

DE LA EX URSS HACIA TODOS LOS LUGARES

DISTINTAS DIMENSIONES DEL PROCESO MIGRATORIO:
PAÍSES DE ORIGEN Y DE DESTINO



Cristina Pizzonia
Susana Masseroni
COORDINADORAS

DE LA EX URSS HACIA TODOS LOS LUGARES
DISTINTAS DIMENSIONES DEL PROCESO MIGRATORIO:
PAÍSES DE ORIGEN Y DE DESTINO

DE LA EX URSS HACIA TODOS LOS LUGARES
DISTINTAS DIMENSIONES DEL PROCESO MIGRATORIO:
PAÍSES DE ORIGEN Y DE DESTINO

CRISTINA PIZZONIA
SUSANA MASSERONI
(COORDINADORAS)



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Rector General, Salvador Vega y León

Secretario General, Norberto Manjarrez Álvarez

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA, UNIDAD XOCHIMILCO

Rectora, Patricia E. Alfaro Moctezuma

Secretario de Unidad, G. Joaquín Jiménez Mercado

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

Director, Jorge Alsina Valdés y Capote

Secretario Académico, Carlos Hernández Gómez

Jefe de la Sección de Publicaciones, Miguel Ángel Hinojosa Carranza

DEPARTAMENTO DE RELACIONES SOCIALES

Jefa, Celia Pacheco Reyes

CONSEJO EDITORIAL

José Luis Cepeda Dovala (*Presidente*) / Ramón Alvarado Jiménez

Roberto Constantino Toto / Sofía de la Mora Campos

Arturo Gálvez Medrano / Fernando Sancén Contreras

COMITÉ EDITORIAL

Raquel Adriana García Valencia / Silvia Isis Saavedra Luna

Jorge Eduardo Brenna Becerril / Jaime Osorio Urbina

Mario Ortega Olivares / Celia Consuelo Pacheco Reyes

Portada: Zvyozdochkin y Malyutin, *Matryoshka*, 1892

Diseño de cubierta: Miguel Carranza

ISBN: 978-607-28-0231-5

ISBN de la colección Portafolios de sociología: 978-607-477-586-0

Primera edición, 7 de agosto de 2014

D.R. © Universidad Autónoma Metropolitana

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco

Calzada del Hueso 1100

Col. Villa Quietud

Delegación Coyoacán

04960 México, DF.

PRODUCCIÓN EDITORIAL

mc editores, Selva 53-204, Col. Insurgentes Cuicuilco

04530 México, DF., tel. (52) (55) 5665 7163, mceditores@hotmail.com

Hecho en México / *Made in Mexico*

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	9
Cristina Pizzonia	
Susana Masseroni	
I. UNIÓN SOVIÉTICA. CONSTRUCCIÓN Y CAÍDA	
LA CAÍDA DE LA UNIÓN SOVIÉTICA Y SUS CONSECUENCIAS POLÍTICAS, ECONÓMICAS Y SOCIALES	15
Ana Teresa Gutiérrez del Cid	
LA TENSIÓN CENTRO-PERIFERIA EN LA URSS: EL LEGADO DE LA HISTORIA	45
Guadalupe Pacheco Méndez	
LA CONSTRUCCIÓN DE LA CIENCIA EN RUSIA. ANTECEDENTES HISTÓRICOS Y PARADOJAS ACTUALES	67
Cristina Pizzonia	
INGENIEROS DE ALMAS: DEBATES Y POLÍTICAS DEL ESTALINISMO EN LA LITERATURA (1930-1953)	111
Fabricio Castro	
Marcia Gelós	
II. MIGRACIÓN EN EL ESPACIO POSTSOVIÉTICO	
APROXIMACIÓN A LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS EN EL ESPACIO POSTSOVIÉTICO	133
Landy Machado Cajide	
III. MIGRACIÓN HACIA LA UNIÓN EUROPEA: ITALIA Y ESPAÑA	
POLÍTICAS MIGRATORIAS Y PRESENCIA ECONÓMICA DE LAS MUJERES DE LOS PAÍSES DE EUROPA CENTRAL Y ORIENTAL EN ITALIA	171
Adelina Miranda	

VIVIR ENTRE FRONTERAS: PRÁCTICAS DE MOVILIDAD TRANSFRONTERIZA DE LOS INMIGRANTES RUMANOS EN ESPAÑA Silvia Marcu	187
POLACOS RUMBO A ESPAÑA: FLUJOS MIGRATORIOS EN EL PERIODO 1989-2004/2007 Małgorzata Nalewajko	211
MÁS DE UNA DÉCADA DE MATRIMONIOS DE PERSONAS DEL ESTE DE EUROPA EN ESPAÑA: 1996-2009 Graciela D. Sarrible	235
IV. MIGRACIÓN HACIA AMÉRICA LATINA: EL CASO DE ARGENTINA	
EL ARTE COMO RECURSO PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD SOVIÉTICA. EL CASO DE LOS MIGRANTES RECIENTES EN ARGENTINA Susana Masseroni Cecilia Fraga	259
LA MIGRACIÓN HÚNGARA EN ARGENTINA DESDE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL A LA ACTUALIDAD Margarita Theesz	283

PRESENTACIÓN

Los trabajos que se incluyen en este libro son el resultado del II Coloquio Internacional e Interdisciplinario sobre procesos migratorios tras la caída del Bloque Soviético, organizado por el Departamento de Relaciones Sociales de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, conjuntamente con el Instituto Gino Germani, de la Universidad de Buenos Aires, y llevado a cabo los días 17 y 18 de mayo de 2012 en la Ciudad de México. Además, se han incluido artículos de investigadores que no han participado en el coloquio, que contribuyen notablemente al conocimiento y la reflexión sobre los procesos sociales de la historia de Rusia y especialmente los que tuvieron lugar con posterioridad a la caída del ex Bloque Soviético.

En este II Coloquio se prolongaron los trabajos del primero, realizado en el Instituto Gino Germani, en Buenos Aires, los días 25 y 26 de agosto de 2011. Las nuevas aportaciones enriquecen el tratamiento del entorno histórico que ha determinado una migración de características especiales, tanto por la situación de los países de origen como por sus impactos en los países de destino.

El principal interés de los investigadores es el de intercambiar experiencias de trabajo desde el inicio de los estudios hasta ahora, confrontar sus enfoques teórico-metodológicos, y evaluar la situación actual del tema, los principales hallazgos, así como las líneas de investigación que surgen a partir de lo ya investigado.

Este volumen se organizó en cuatro partes: la primera, incluye el análisis de la disolución del ex Bloque Soviético, con los trabajos de Ana Teresa Gutiérrez del Cid y Guadalupe Pacheco. En el primer trabajo, “La caída de la Unión Soviética y sus consecuencias políticas, económicas y sociales”, Gutiérrez del Cid analiza los cambios políticos, económicos y sociales que se producen en

el contexto de la desintegración del Estado soviético, los juegos de poder al interior de la Federación Rusa, las presiones internacionales, los problemas de la inserción de Rusia en la economía mundial como país capitalista y los costos demográficos y sociales padecidos por la población. En tanto, en el texto “La tensión centro-periferia en la URSS: el legado de la historia”, Pacheco Méndez analiza la tirantez entre el centro y la periferia de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), en sus orígenes históricos en las unidades etnoterritoriales semisoberanas que conformaban la ex URSS, considerando los problemas de identidad relativamente diluidos en el centro y los efectos que la caída del ex Bloque tuvo sobre la relación entre las naciones conformantes.

En el texto “La construcción de la ciencia en Rusia. Antecedentes históricos y paradojas actuales”, Cristina Pizzonia examina el desarrollo de la ciencia en Rusia haciendo una revisión desde sus orígenes históricos, en las distintas etapas de su desarrollo, que ha posibilitado la gigantesca construcción científica de la ex URSS y la actual situación de diáspora de los principales investigadores, así como los cambios en las políticas científicas y las paradojas entre el desmantelamiento de la ciencia, las errantes políticas científico-tecnológicas y el más alto nivel de investigadores formados en la etapa anterior.

En el artículo “Ingenieros de almas: debates y políticas del estalinismo en la literatura (1930-1953)”, Fabricio Castro y Marcia Gelós determinan la construcción simbólica de “lo soviético” en la época de Stalin a partir de la literatura, cuyos elementos tienen por finalidad la definición de un *homo soviético* que precisó fuertemente la construcción del sujeto en esos países y cuya reconstrucción pone en juego esos principios en los países de destino.

La segunda parte de este tomo se inicia con el capítulo “Aproximación a los movimientos migratorios en el espacio postsoviético”, de Landy Machado, quien considera los procesos migratorios en el espacio postsoviético, producto de la caída del ex Bloque, poniendo de relieve la relación etnia-nación y los movimientos a veces forzados de población a partir de dicha disolución que comprometen la dinámica migratoria de los países que conformaban la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Análogamente, en la tercera parte del libro se abordan los procesos migratorios hacia la Unión Europea, con especial referencia a Italia y España. El texto “Políticas migratorias y presencia económica de las mujeres de los países de Europa Central y Oriental en Italia”, de Adelina Miranda, analiza la migración de mujeres de Europa Central y Europa Oriental hacia Italia desde una perspectiva de género, relacionando la oferta y la demanda en un mercado de trabajo relativamente flexible para las características y capacidades de las migrantes, donde desarrollan diferentes estrategias de adaptación y de

continuación con los lazos familiares en sus países de origen, en un contexto analítico que tiene en cuenta factores individuales, familiares y nacionales en un especial ambiente político internacional.

En su contribución “Vivir entre fronteras: prácticas de movilidad transfronteriza de los inmigrantes rumanos en España”, Silvia Marcu analiza la movilidad de los inmigrantes rumanos desde la perspectiva de los actores en un contexto social y económico de precariedad y crisis económica. Análogamente, en su texto “Polacos rumbo a España: flujos migratorios en el periodo 1989-2004/2007”, Małgorzata Nalewajko estudia la migración de polacos hacia España, en distintas etapas, caracterizadas por las situaciones de los países de origen y de destino. En el mismo contexto español, Graciela Sarrible, en su texto “Más de una década de matrimonios de personas del Este de Europa en España: 1996-2009”, realiza un análisis sociodemográfico de los matrimonios en el movimiento poblacional y sus posibles impactos en las relaciones sociales entre los actores.

La cuarta parte está dedicada a la migración hacia América Latina: el caso de Argentina. El trabajo “El arte como recurso para la construcción de la identidad soviética. El caso de los migrantes recientes en Argentina”, de Susana Masseroni y Cecilia Fraga, se centra en el papel que las artes tuvieron en la conformación de un ser soviético, y de la construcción, en esos términos, de un sujeto que se reconstruye en condiciones de migración. Finalmente, Margarita Theesz, en su artículo “La migración húngara en Argentina desde la Segunda Guerra Mundial a la actualidad”, estudia las distintas etapas de esta corriente migratoria, con especial referencia a las estrategias de conservación de la cultura y la lengua del país de origen, así como las estrategias de regreso ante la crisis en el país de destino y sus implicaciones en la integración de los inmigrantes.

A partir de la experiencia en el tema, la diversidad y la riqueza de las aportaciones, se ha iniciado el proyecto de una Red Internacional de Estudios sobre la Migración de los países del ex Bloque Soviético que tiene planeado realizar otros encuentros de trabajo que enriquecerán el conocimiento sobre este proceso migratorio.

Cristina Pizzonia y Susana Masseroni

I. UNIÓN SOVIÉTICA. CONSTRUCCIÓN Y CAÍDA

LA CAÍDA DE LA UNIÓN SOVIÉTICA Y SUS CONSECUENCIAS POLÍTICAS, ECONÓMICAS Y SOCIALES

ANA TERESA GUTIÉRREZ DEL CID*

Resumen

Este trabajo es un análisis de los cambios políticos, económicos y sociales que se producen en el Estado ruso en el contexto de la desintegración del Estado soviético. Se hace especial referencia a los intereses nacionales frente a los de Occidente y a las estrategias puestas en funcionamiento por los distintos grupos internos de poder ante las transformaciones radicales del fin del socialismo y la entrada en un capitalismo neoliberal, la relación con los poderes económicos mundiales –el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial–, y las contiendas políticas. En la transición hacia un nuevo Estado se enfrentaron distintas estrategias y protagonistas, pero dieron por resultado la inserción de Rusia en la economía mundial como un país capitalista con fuertes condicionamientos por parte de los sectores de poder político y económico externos. Las consecuencias sociales del modelo económico se evidenciaron en una dinámica demográfica en retroceso y en la pérdida neta en los niveles de reproducción y de salud, así como en la degradación de las personas por adicciones y alcoholismo, el nacimiento de niños con discapacidades, enfermedades crónico-degenerativa –tuberculosis, sida– y otras pandemias, incremento brutal de la pobreza y situaciones sociales brutales. Asimismo, se considera la situación geopolítica a partir de la desintegración y sus consecuencias en la ex URSS, así como las nuevas posiciones ante la voracidad de Occidente y la posibilidad de un proyecto más cercano a la experiencia china.

Palabras clave: Estado soviético, liberalización económica, grupos de poder, desintegración, transición, poderes políticos, económicos y militares.

Abstract

This work is an analysis of the political, economic and social changes that took place in the Russian state in the setting of the dissolution of the Soviet

* Profesora-investigadora, Departamento de Política y Cultura, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco [anater08@outlook.com].

State. Special reference is made to national interests *vs* Western interests, as well as the strategies implemented by the different internal power groups facing end-of-socialism and beginning-of-neoliberal-capitalism radical transformations, and the relationship between the world's economic powers –the IMF and the World Bank– and political struggles. Different strategies and protagonists confronted in the transition to a new state. However, the result was Russia's entry into the world economy as a capitalist country with tight restrictions by external political and economic power sectors. The economic model's social consequences became patent in reverse population dynamics and the net loss in reproduction and health levels, as well as population degradation due to drug addiction and alcoholism, children born with disabilities, chronic degenerative diseases –TB, AIDS– and other pandemics, dramatic increase in poverty and brutal social conditions. Additionally, the geopolitical situation is considered as of the dissolution of the former USSR and its consequences, as well as the new positions facing Western voraciousness and the possibility of a project closer to the Chinese experience.

keywords: Soviet State, economic liberalization, power groups, dissolution, transition, political, economic and military powers.

INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo se analizan los cambios ocurridos en el Estado ruso desde la desintegración del Estado soviético y se determinan las principales características de la élite política y la oposición. Asimismo, se enfatizan los acontecimientos de octubre de 1993, cuando el Ejecutivo se vio en la disyuntiva de someterse a los designios del poder parlamentario o aplastarlo militarmente. Esta segunda opción fue elegida por el presidente Yeltsin, en un acto tan autoritario como desesperado frente a las presiones internas e internacionales. Sin embargo, este acontecimiento marca un parteaguas en la política del Estado ruso, que inicia una nueva etapa caracterizada por un mayor énfasis en la definición de su interés nacional, alejándose de la anterior estrategia de cooperación irrestricta con el Grupo de los Siete. Esta política de búsqueda del interés nacional y afirmación de la soberanía es la que ha continuado el gobierno de la dupla Vladimir Putin-Dmitri Medvedev hasta la fecha, lo cual genera un enorme descontento entre las potencias occidentales, cuyo objetivo ha sido convertir a Rusia en un Estado semicolonial, fuente de materias primas baratas, de fácil acceso a las compañías transnacionales y de mercado para las mercancías occidentales, atacando al gobierno ruso post-Yeltsin por todos los

medios, desde la acusación de autoritarismo estalinista hasta el fraude electoral, como ocurrió en las elecciones parlamentarias de diciembre de 2011, hasta desatar escándalos mediáticos como el de las cantantes punk llamadas *Pussy Riot*, hostigamientos que se inscriben en un plan de desprestigio e intento de desestabilización del gobierno de Vladimir Putin, que se ha negado a aprobar en el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas un ataque de fuerzas occidentales por medio de la OTAN a Siria, o el caso reciente de Libia.

PRIMERA ETAPA DE CONSTRUCCIÓN DEL ESTADO RUSO. CAMBIOS ECONÓMICOS Y POLÍTICOS

Al desintegrarse la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) en diciembre de 1991, el presidente de Rusia, Boris Yeltsin, había sido elegido ya por voto popular. El 1 de enero de 1992, el gobierno ruso inicia la reforma económica de liberalización de precios siguiendo los lineamientos de los organismos financieros internacionales, básicamente del Fondo Monetario Internacional (FMI), con el denominado “Plan de Cambio Estructural Rápido”.¹

Sin embargo, la desintegración de la maquinaria política soviética no se concluyó. Si bien desapareció el Partido Comunista de la URSS, y su líder máximo, el secretario general Mijaíl Gorbachov, tuvo que renunciar, el Parlamento no fue disuelto, debido probablemente a la rapidez con que se precipitaron los acontecimientos. Así, el Parlamento ruso elegido en 1990, creado por Gorbachov y conocido con el nombre de Congreso de Diputados del Pueblo, y la Constitución de 1977, aprobada aún durante el periodo de Leonid Breshnev, siguieron vigentes a la par del nuevo gobierno de la Rusia postsoviética.

Asimismo, en este periodo había una proliferación de organizaciones políticas que tenían una corta existencia, databan de la época de la tardía *Perestroika* en 1989, organizaciones tan diversas, que comprendían desde grupos monarquistas hasta trostkistas, pero que tenían poco peso en la toma de decisiones del Ejecutivo.²

¹ Véase “La situación económica de la Federación Rusa”, en Enrique Palazuelos (ed.), *La economía rusa en 1993: consecuencias del primer año de reformas*, Madrid, Instituto de Europa Oriental/Ed. Reglita, 1993.

² Carlos Taibo, cap. 4, “Las instituciones políticas”, en Carlos Taibo, *La Rusia de Yeltsin*, Madrid, Síntesis, 1995.

El plan de reconversión económica y política del presidente Yeltsin y de las figuras más destacadas en este periodo, Egor Gaidar, ministro de Economía, y Andrei Kozirev, de Relaciones Exteriores, consistía en un cambio estructural de la economía planificada soviética, con la asesoría extranjera y en un periodo muy breve. Esta reconversión debía apoyarse en los valores democráticos definidos por Occidente: pluralismo político, elecciones libres, propiedad privada y libre mercado, énfasis en la creación del sector empresarial y una acentuación de los derechos del individuo sobre la colectividad, uno de los principales obstáculos heredados del viejo pensamiento soviético para lograr la libertad individual. De ahí que el grupo de reformadores radicales hiciera propias las ideologías liberal y neoliberal.³

No obstante las intenciones del Ejecutivo, la realidad resultó bastante más compleja, debido a que la anterior clase política, principalmente los mandos medios, aún seguían al frente de los gigantes industriales de la economía, y observaban la aplicación de la nueva política económica con extrema cautela.

De enero a marzo de 1992, se aplicó esta política de manera ortodoxa, pero los resultados estuvieron muy lejos de lo esperado: la producción se desplomó y las industrias se endeudaron entre sí debido al recorte de la masa monetaria. La supresión de los subsidios y el impuesto al valor agregado (IVA) de 28%, decretados por la nueva política económica, estaban llevando a las empresas a la quiebra antes de que pudieran ingresar a las nuevas condiciones del mercado.⁴

Uno de los sectores más afectados fue el militar, al que la nueva dirigencia rusa imponía la política de reconversión industrial a líneas civiles de producción.⁵

A partir de abril de 1992, la clase política ex soviética empieza a oponerse a la aplicación de la reforma económica utilizando al Congreso de Diputados del Pueblo para resistir. El peso de esta fracción antirreformas de libre mercado sin contrapesos aumenta poco a poco hasta constituir el Grupo “Unión Cívica”, que incluso presentó su propio proyecto de reformas, consistente básicamente en volver a apoyar a las empresas estratégicas con subsidios, dar créditos al campo y emitir más papel moneda, suavizando el estricto control monetario

³ M. Chewkov, “¿Vechno shibaia Nomenklatura?” (¿Eternamente viva la *Nomenklatura*?), *Rev. Mirovaia Ekonomika y Meshdumarodnie Otnoshenie (Economía mundial y relaciones internacionales)*, Moscú, Ed. Nauka, núm. 6, 1995.

⁴ Elizabeth Rubentien, “Alarmante desplome de la industria rusa”, AP Dow Jones, México, *Excelsior*, Sección Financiera, 30 de marzo de 1992, p. 1-F.

⁵ C. Bohlen, “La presión de los industriales rusos no socavará la reforma: Igor Gaidar”, *The New York Times*, 16 de agosto de 1992, p. 8.

impuesto por el FMI. A finales de 1992, el Parlamento incluso controla el Banco Central y la política monetaria.

La economía era un desastre, la productividad de las empresas cayó en picada, aproximadamente 20% desde el momento de la desintegración de la URSS, el índice inflacionario sobrepasaba las 2 000 unidades y el desempleo comenzó a proliferar. Los costos sociales de la reforma fueron dramáticos.

El 6 de diciembre de 1992 el Parlamento exigió la renuncia del ministro de Economía, Egor Gaidar, y el 14 de diciembre, la oposición moderada apoyó la candidatura de Víctor Chernomyrdin, ex ministro de Energía durante la era soviética y también de Rusia, desde mayo de 1992.

El Parlamento eligió a Chernomyrdin primer ministro, con 721 votos, 172 en contra y 48 abstenciones. A partir de este momento, el gobierno fue de coalición y ya no siguió la línea ortodoxa del FMI, sino que combinaba las posiciones de los reformadores radicales con las de los moderados, ya que Chernomyrdin era partidario de la reforma de mercado pero a un ritmo más lento, como se anotó, apoyando a las empresas y al agro con subsidios, y lo fundamental para este grupo: la necesidad de recobrar la rectoría del Estado en la reforma económica. En este sentido, los modelos ideales a seguir eran China y Corea del Sur. En el aspecto político, Chernomyrdin planteaba ya la necesidad de una mayor independencia con respecto a Occidente.⁶

ETAPA DE LA TRANSICIÓN: GOLPE MILITAR AL VIEJO PARLAMENTO

Con la destitución de Gaidar a finales de 1992 comienza una etapa en el proceso político ruso que se caracteriza por una creciente alianza entre el complejo industrial y militar y el gobierno reformista del presidente Yeltsin, en el cual los denominados “generales de la industria” abandonaban cada vez más su compromiso con un Estado benefactor para acercarse a las posiciones de Yeltsin. Por lo que un sector de la *nomenklatura* abandonó el foro parlamentario, ya innecesario para llegar nuevamente a posiciones de poder. Sin embargo, el Parlamento seguía cuestionando la línea política y la estrategia económica del Ejecutivo.

Por otra parte, Rusia ingresó al FMI el 27 de abril de 1992; sin embargo, el apoyo financiero no llegó en la cantidad esperada, ya que las condiciones

⁶ Tatiana Sidorenko, “Evaluación de los cambios en la economía rusa en la etapa de transición”, *Relaciones Internacionales*, núm. 69, enero-marzo de 1996, pp. 57-67.

impuestas por el FMI no se cumplieron debido a que el primer año de la reforma arrojó un saldo de inflación de 2 200%. En 1992, aunque este índice bajó de 20 a 30%, aún no era de un dígito, como exigía el FMI a Rusia.

En estas condiciones, Occidente presionó a Rusia para que resolviera la dualidad de poderes del Ejecutivo y el Legislativo. En este contexto, en agosto de 1993, el Parlamento se negó a aprobar el presupuesto nacional propuesto por el Ejecutivo, y presentó una alternativa que aumentaba el déficit del producto interno bruto (PIB) en 25 por ciento.

El FMI se negó entonces a conceder a Rusia un crédito puente de 1 500 millones de dólares si no resolvía el problema de la dualidad de poderes. El crédito negado en septiembre de 1993 condicionaba además la renegociación de la deuda externa y de nuevos créditos por parte del Banco Mundial (BM) a que el Parlamento aprobara el presupuesto nacional propuesto por el Ejecutivo.

El presidente optó por suprimir el Parlamento. Los acontecimientos desencadenados en Rusia a partir del 21 de septiembre de 1993, día en que Yeltsin decretó la supresión del Legislativo, fueron verdaderamente lamentables debido al derramamiento de sangre.⁷

Yeltsin tuvo que dar un ultimátum a los parlamentarios, el 28 de septiembre de 1993, para que abandonaran la sede ubicada en la Casa Blanca, después denominada Casa Negra, tras el asalto de las tropas. A pesar de que Yeltsin había cortado la luz eléctrica, la calefacción y los servicios como una medida de presión, el miércoles 29 de septiembre, líderes de algunas regiones (Novosibirsk, Siberia, y de otras) le dieron a su vez un ultimátum a Yeltsin para que reinstalara al Parlamento en Moscú, so pena de no pagar impuestos, cortar el suministro de petróleo e interrumpir la comunicación terrestre suspendiendo la vía transiberiana. Las conversaciones se estancaron el sábado 2 de octubre. El Ejecutivo exigía la entrega del arsenal en la sede de la Casa Blanca y el Legislativo demandaba la reinstalación del orden constitucional y del poder parlamentario suprimido días antes.

El resultado fue trágico, ya que las organizaciones opositoras, principalmente el Frente de Salvación Nacional, Rusia Trabajadora, el Partido Comunista y la Organización *Pamiat* decidieron apoyar al Parlamento para restablecer la normalidad constitucional, por medio de una manifestación, de unas diez mil personas, cifra nada despreciable.

⁷ Guenadi Ziuganov, “Devolver el poder al pueblo” (entrevista), *Zavtra en URSS-Rusia, ayer, hoy y mañana*, 1995, pp. 128-142.

Ante la gente, el depuesto vicepresidente y presidente nombrado por el parlamento, Alexander Rutskoi, convocó a la insurrección. Los opositores tomaron la sede de la televisión rusa que a últimas fechas era un instrumento exclusivo del gobierno y la alcaldía de Moscú para derrotar al Ejecutivo.

Del medio día a la noche del domingo 3 de octubre de 1993, el caos se apoderó de la capital rusa, los manifestantes lograron romper la valla creada por los Omones, o guardias de élite del Ministerio del Interior, enviados por Yeltsin para aislar al Parlamento.

Los seguidores de la oposición a Yeltsin tomaron la alcaldía y la televisión, cuyos canales dejaron de transmitir. El momento era clave, las fuerzas opositoras, en las cuales había unidades de los *Omones* apoyando a los parlamentarios lograron inclinar la situación a su favor. La cuestión era del lado de quién se pondría el Ejército ruso. ¿Se fraccionaría? Esto lo vaticinaron diversos analistas de Rusia, así como observadores internacionales. La suerte de Rusia se jugaba minuto a minuto. Sin embargo, la cúpula del Ejército, que pronto pasó de la neutralidad a apoyar al Ejecutivo, logró traer unidades del interior del país y el resultado fue el uso de la fuerza contra el Parlamento hasta desalojar a los parlamentarios la mañana del lunes 5 de octubre cuando fueron arrestados por las fuerzas militares.

Poco después, Yeltsin emitió un mensaje a la nación, justificando el uso de la fuerza, al argumentar que se trataba de “provocadores, gánsteres, criminales, fascistas y comunistas que atentaban contra el orden y la legalidad”. Es paradójico que el Ejecutivo hablara de preservar el orden y la legalidad, cuando ésta fue violada por la misma fuerza, al borrar de un plumazo el órgano que sirve de contrapeso, en todo Estado moderno y civilizado, al poder presidencial.

Poco después, el 4 de octubre, el presidente Yeltsin clausuró todas las fuerzas políticas que se le oponían:

- Las ramificaciones del Poder Legislativo en toda Rusia fueron convocadas a autodisolverse.
- Los grupos y movimientos que organizaron la manifestación quedaron proscritos.
- El gobierno ruso persiguió y encarceló a los líderes de estas organizaciones.
- Asimismo, suprimió los periódicos de oposición.
- Arrestó, el jueves 7 de octubre y los días subsiguientes, aproximadamente a 90 mil personas, según los datos transmitidos por las agencias internacionales.

Por lo tanto, se trató de una vuelta a la autocracia y en ese sentido se podría establecer un parangón con las épocas de esplendor del estalinismo.⁸ Sólo habría que puntualizar, para no caer en el simplismo de definir el carácter de un régimen por sus métodos autoritarios, que mientras el estalinismo tenía un signo evidentemente nacionalista en contra de los intereses del gran capital y de la penetración extranjera, el régimen de Yeltsin tenía características autoritarias para asegurar la inserción de Rusia en el proceso de globalización económica, proceso que ha roto con las estructuras sociopolíticas de muchos Estados, actuando desde el entorno internacional.⁹

Se trataba, pues, de la necesidad de un gobierno autoritario que descalificara en la retórica y en la práctica por medio de la fuerza pública, a todo tipo de oposición, no sólo de corte marxista sino simplemente nacionalista, ya que el proyecto de Yeltsin dependía básicamente del financiamiento de los organismos internacionales, para recibir préstamos y tener la posibilidad de renegociar la agobiante deuda externa en un momento en que las arcas rusas se hallaban vacías.

Por lo anterior, puede afirmarse que Occidente empujó a las fuerzas políticas de Rusia a este frontal choque, pues el Parlamento reunía fuerzas que también aspiraban a la economía de mercado, pero a ritmos más lentos y sin una sumisión tan drástica a Occidente. Una prueba de ello era la negativa a ratificar el START II sobre la reducción de arsenales nucleares, firmado no hacía mucho tiempo por Yeltsin y Bush; asimismo, el rechazo a entregar las islas Kuriles a Japón, a cambio de tecnología y préstamos.¹⁰

Así que este gobierno, que inició con un origen democrático, al ser producto del voto de la población, pronto se endureció debido a que así lo exigían sus apoyos claves de poder: la naciente burguesía rusa de corte primitivo, básicamente especuladora y los gobiernos del Grupo de los Siete, frente a una población acostumbrada a callar y obedecer por el terror.

A pesar de ello, los militares que entendieron el papel determinante que desempeñaron para inclinar el fiel de la balanza a una u otra fuerza política, cobraron su apoyo a Yeltsin. Efectivamente, el sector militar ruso hizo solicitudes para ser favorecido en términos económicos, lo que amenazaba el equilibrio

⁸ Pedro Miguel, “La contrarrevolución de octubre”, *La Jornada*, 5 de octubre de 1993; Martha Robles, “El golpe, ironía del destino”, *Excélsior*, 5 de octubre de 1993.

⁹ Octavio Ianni, *Teorías de la globalización*, México, Siglo XXI Editores, 1996.

¹⁰ Kiva Maidanik, “El problema de la ‘alternatividad’ en el pasado, presente y probable futuro de Rusia”, en Pablo González Casanova (coord.), *El mundo actual: situación y alternativas*, México, Siglo XXI Editores, pp. 141-170.

ya precario del país, en términos políticos y económicos, porque el proyecto occidental que el gobierno defendía se comprometió a reducir el presupuesto nacional en los rubros de gasto social y armamentista, además de que debía reconvertir las empresas militares en civiles, lo que no coincidía ya con las exigencias de los militares.¹¹

John Erickson, profesor de estudios de defensa en la Universidad de Edimburgo, experto sobre las fuerzas armadas de la ex Unión Soviética, expresó al respecto: “No dudo de que se hizo un trato y de que las fuerzas armadas convencieron al presidente de poner más atención a su papel en la Rusia postcomunista. A cambio aceptaron apoyar a Yeltsin en el conflicto con sus enemigos parlamentarios”.¹²

Erickson considera además que una semana antes del levantamiento de los opositores a Yeltsin, éste escribió a los ministros de Defensa de Hungría, Polonia y otras naciones del ex Pacto de Varsovia para advertirles que no intentaran ingresar a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). En opinión de Erickson, las cartas fueron transmitidas personalmente a los ministros de Defensa por Grachev, entonces ministro de Defensa de Rusia, en nombre de Yeltsin.¹³

Debido al creciente protagonismo militar, la reforma económica nuevamente encontró obstáculos, ya que el sector militar negoció que cesaran los planes de austeridad para la producción armamentista en gran escala.

Por lo anterior, el futuro inmediato de Rusia se veía aún más ensombrecido, ya no solamente por la debacle económica existente, sino que venía a sumársele el poder ilimitado de un Ejecutivo que, como en los tiempos del zarismo, se apoyaba preponderantemente en el poder militar y la represión política e ideológica. Así, ésta fue la primera de muchas batallas que se libraron en el escenario político ruso, si se toman en cuenta los factores que incidieron en esta situación:

- El Ejecutivo ruso debería satisfacer las demandas del sector militar, pero al mismo tiempo debía seguir los lineamientos del Fondo Monetario Internacional, lo que estrechó considerablemente su margen de maniobra.

¹¹ A. Kotelkim, “Rusia regresa al mercado de armas”, *Meshdumarodnaia Shizñ* (*Vida Internacional*), núm. 8, 1996.

¹² Alexander MacLeod, “Presiente Occidente que Moscú pactó con dirigentes militares”, *The Christian Science Monitor*, 10 de octubre de 1993, en *Excelsior* (Escena Mundial), 11 de octubre de 1993.

¹³ *Idem*.

- El Ejecutivo necesitaba allegarse a los líderes regionales de la Federación, para evitar su creciente descontento ante el fortalecimiento de nueva cuenta de un poder central.

En lo que respecta al fracasado vaticinio sobre la posible división del ejército, en torno a la cuestión del apoyo a los parlamentarios, se debe anotar que el sector militar se hallaba tan imbuido del sentimiento nacionalista, que ya no creía en un proyecto multinacional como lo fue la extinta URSS, sobre todo, en cuanto a la repartición del presupuesto se refiere, ya que Rusia tenía que subsidiar a las restantes repúblicas soviéticas.¹⁴

TERCERA ETAPA:

AUGE DE LA OPOSICIÓN Y REELECCIÓN DE YELTSIN

En un recuento de los factores que favorecieron el triunfo de Yeltsin, podemos dividirlos en internos e internacionales. Los primeros consistieron en una intensa campaña desplegada por el presidente ruso unos meses antes de la elección, durante la cual monopolizó los medios de comunicación, momento en que le fue fabricada una imagen donde su alcoholismo y su mala salud parecieron haber sido superados. Además, sus asesores se encargaron de que viajara por la Federación Rusa haciendo una serie de promesas para un mejor futuro, y utilizara el recurso del terror en contra de Ziuganov. El día de la votación se exhibían películas donde se recordaban los tiempos más oscuros de la represión estalinista y gran parte de la campaña presidencial se basó en vincular a Ziuganov con esta época, incluso con carteles donde se le veía como un verdadero carnicero.¹⁵

Otro factor que tuvo un papel importante fue el reparto de sueldos atrasados que se debían desde hacía meses y que el gobierno ruso pudo pagar gracias a los préstamos internacionales. El FMI, una vez confirmada la candidatura de Yeltsin, concedió un crédito de 10 mil millones de dólares con el requisito de la realización completa de las reformas en curso. “De este préstamo, 4 mil millones estuvieron destinados al pago de los salarios atrasados”.¹⁶

¹⁴ Véase Iván Ruano y Bárbara Sarabia, “El factor militar en la sociedad rusa. Apuntes para un análisis sobre las fuerzas armadas”, *Revista de Estudios Europeos*, núm. 37, enero-mayo de 1996.

¹⁵ *Time*, 27 de mayo de 1996.

¹⁶ Orlando Cárdenas, *¿Apoya Occidente a Rusia realmente?*, Centro de Estudios Europeos, La Habana, Cuba.

Un tercer elemento en esta victoria por escaso margen, fue la despolitización de la sociedad rusa, sobre todo en las nuevas generaciones que desde la época de la *Perestroika* no tienen un material histórico objetivo sobre su pasado, ya que la propaganda contra el sistema soviético y la sistemática estigmatización han sido componentes de la versión histórica que estos jóvenes conocen, así como sus antecesores conocieron sólo la apología del sistema soviético, careciendo ambas posturas de objetividad histórica.

NUEVA CORRELACIÓN DE FUERZAS

Así, a pesar de la reelección de Yeltsin, esta situación cambió la correlación de fuerzas en el sistema político. La remoción del ministro de Relaciones Exteriores, Andrei Kozirev, fue el primer resultado del triunfo de los comunistas en las elecciones parlamentarias de diciembre de 1995 y su cercanía con los nacionalistas. Fue entonces nombrado Evgueni Primakov, en sustitución de Kozirev, político de la línea moderada que colaboró muy de cerca con Gorbachov y que fue radicalizándose en una postura prorrusa muy significativa, lo que fue evidente durante el conflicto de Kosovo, cuando era primer ministro de Rusia.

En su discurso se veía claramente que la línea estratégica internacional de Rusia había variado: de nuevo se acercó al Tercer Mundo y utilizó sus relaciones con estos países para hacer un contrabalance a la política de Estados Unidos y al Occidente en su totalidad. Esto permitía vislumbrar que, a pesar de la reelección del presidente Yeltsin, la estrategia de Rusia se alejaba cada vez más de Occidente y no sólo como un planteamiento subjetivo por parte de los rusos, sino por una condición muy objetiva: Estados Unidos empezó a insistir en ampliar las estructuras político-militares de la OTAN, incluyendo a los antiguos miembros del pacto de Varsovia, lo que, en palabras del ministro Primakov, durante su gira por América Latina, en mayo de 1996, amenazaba la seguridad nacional de Rusia, mientras que el presidente Clinton se vanagloriaba de que las cabezas nucleares rusas no estaban ya dirigidas al territorio estadounidense.

Otro punto clave que alejó a Rusia de Occidente fue la intención occidental de influir en las ex repúblicas soviéticas y limitar el papel de Rusia en esta área de su tradicional influencia, lo que representa una exacerbación de las contradicciones de las grandes potencias por implantar su hegemonía en una época de cambios geopolíticos.¹⁷

¹⁷ M. Kulaguin, “Roshdenie mirovovo poriadka” (“Surgimiento del Nuevo Orden Mundial”), *Meshduna rolnaia shizn*, núm. 4, 1996.

En conclusión, las tendencias nacionalistas se impondrían cada vez más sobre la tendencia reformista pro-occidental en Rusia, en esa extraña alianza de comunistas y monarquistas, que aunque no vencieron en la elección presidencial, constituían la segunda fuerza política en Rusia y que bajo la presidencia de Putin se ha fortalecido hoy.

REPERCUSIONES SOCIALES DEL CAMBIO

Como resultado de la política económica llevada a cabo en Rusia desde finales de 1991, en la tardía *Perestroika*, “se crearon condiciones que seriamente obstaculizaron la reproducción normal de las comunidades sociales”,¹⁸ abarcando a la gran mayoría de la población rusa. Los datos estadísticos acerca de la demografía y el estándar de vida evidencian esta situación.

[Desde 1992, Rusia ha experimentado una fuerte tendencia a la despoblación, caracterizada] por una 1.5 a 1.7 veces más de muertes que de nacimientos. La tasa de nacimientos en Rusia es una de las más bajas de Europa, que es de por sí baja, y es casi dos veces menor al nivel necesario para el simple reemplazo numérico de generaciones de padres por sus hijos (cerca de 123 nacimientos por 100 mujeres en promedio). Y la tasa de mortalidad es más alta que las más altas de Europa.¹⁹

La tasa más alta de declive poblacional se observa en la Rusia central. La diferencia entre el número de nacimientos y de muertes se estima en tres millones 890 mil personas en el periodo de las dos presidencias de Yeltsin (1992-1999).

Al mismo tiempo, las pérdidas demográficas totales de Rusia desde la década de 1990, como consecuencia del deterioro económico y social y la destrucción del entorno cultural, son estimadas en ocho millones de personas, de las cuales aproximadamente tres millones murieron prematuramente y cinco millones no nacieron debido al agudo declive de la natalidad. El promedio de pérdida anual de población hasta la primera mitad de la década de 1990 fue más del doble

¹⁸ Véase Luis Oviedo, “El carácter social de la Rusia actual”, *En defensa del marxismo*, vol. I, núm. 18, 1997, p. 14.

¹⁹ Yuri G. Bobrov, “A balance Sheet of capitalist restoration in Russia”, *World Socialist Web Site*, Washington, DC, 2 de mayo de 2002.

de la tasa de pérdidas durante el periodo de la represión estalinista y la masiva hambruna en la primera mitad de la década de 1930.²⁰

De acuerdo con pronósticos demográficos, la población de Rusia declinará en otros 8.6 millones de personas o 6% durante el periodo de 2000 a 2015. La tasa de declive será virtualmente constante para todo el periodo promediado, 0.3% por año.²¹ El declive de la población será observado en los 86 territorios de la Federación Rusa y en cinco áreas autónomas.

Las nuevas generaciones son más pequeñas de talla y de medidas corporales que sus padres y el actual nivel de baja reproducción de la población no tiene precedente y no había sido observado antes de ahora ni en Rusia ni en otro país.²²

La caída poblacional y la degeneración de los parámetros biológicos de la población se manifiestan claramente en la reducción de la expectativa de vida, que cayó debajo de los 58 años para los hombres durante los cinco primeros años de la reforma, mientras que era de 70 años en la era soviética.

En varias regiones del país la situación es aun peor. Así, en algunas repúblicas y provincias, como en los Urales, Siberia occidental y Siberia oriental, hoy la expectativa de vida es de 49 a 57 años para los hombres y de 62 a 71 para mujeres, y el promedio para la población total es de 53 a 64 años, lo cual se equipara al nivel de Mongolia o Marruecos.²³

Cerca de un tercio de la población que muere está en edad económicamente productiva. Al lado de la caída de la tasa de natalidad, existe un incremento en la cantidad de niños con discapacidades y drogadicción en adolescentes, lo que se traduce en una rápida degradación de las jóvenes generaciones y la pérdida de capacidades productivas de la nación para llevar a cabo las tareas de construcción de la economía nacional.

²⁰ Sergei Glazyev, *Genocid. A Strategy for Economic Growth on the Threshold of the 21st Century*, Executive Intelligence Review, Washington, DC, 1999.

²¹ K. Baltuj, *Strategia Vozroshdenia (Estrategia de Renacimiento)*, Institut Ekonomiki y Organizatsi Promishlenovo Proizvodstva (Instituto de Economía y Organización de la Producción Industrial), Academia de Ciencias de Rusia, Novosibirsk (Rusia), 2002, p. 7.

²² Larry Roberts, "A sharp deterioration in the conditions facing Russian youth", *World Socialist Web Site*, Washington, DC, 24 de abril de 1999, p. 8.

²³ Vladimir Volkov, "Itogui 10 let posli raspada SSSR- Sotsialni y ekonomicheski upadok, regionalnie y etnicheski conflict (Resultados a 10 años de la desintegración de la URSS. Declive social y económico y conflictos regionales y étnicos)", *World Socialist Web Site*, Washington, DC, 5 de marzo de 2002, p. 6.

Esta vertiginosa destrucción del potencial humano del país se debe a un agudo incremento del consumo de alcohol y al aumento de enfermedades provocadas por la carestía, producto de los planes restrictivos de la reforma económica. Por lo que la drogadicción, perturbaciones emocionales como el estrés y la depresión e incluso el suicidio, se acentúan durante este periodo.

El consumo de alcohol se estima en quince litros per cápita anualmente, lo que representa casi el doble del nivel más alto señalado por la Organización Mundial de la Salud (OMS), que alerta sobre estas cantidades, que originan cambios genéticos irreversibles.

Cerca de 20 millones de personas, de un total de población de 143 millones, están afectadas por el alcoholismo; seis millones por la drogadicción y la mayoría de éstas tienen menos de 25 años de edad y no han llevado a cabo aún un trabajo productivo.²⁴

La mortalidad por envenenamiento con alcohol se triplicó de 1993 a 1997. Cada año, 90 mil personas eran hospitalizadas por envenenamiento con derivados del alcohol, de las cuales morían de 40 mil a 50 mil.

El comercio de narcóticos se ha desarrollado a un ritmo acelerado. En el periodo de 1994 a 1997, el número de drogadictos, entre escolares y universitarios (especialmente en ciudades grandes), se incrementó de seis a ocho veces.

Los datos del Ministerio de Asuntos Internos muestran que en la década de 1990 el número de resultados fatales, producto de uso de narcóticos se incrementó en doce veces, mientras que entre los escolares el incremento fue de 40 veces. El principal grupo de adictos está en un rango de edad de 13 a 25 años.

Especialmente alarmante ha sido también el aumento, en comparación con 1990, de casos de tuberculosis, en una cantidad de 1.7 veces; sífilis, 40 veces; drogadicción, cinco veces, y psicosis por alcohol, de cinco veces. La pandemia del sida ha empezado a extenderse rápidamente. En 1997, el número de nuevos infectados se triplicó en comparación con 1996, excediendo la cifra de casos diagnosticados en toda la década anterior por 1.6 veces.

CAUSAS DE ESTA SITUACIÓN SOCIAL

No hay duda de que estas tendencias de despoblación y degeneración biológica y social están vinculadas con el agudo declive en los ingresos de la población,

²⁴ Felix Kreisel, "The wretched state of the Russian Military", *World Socialist Web Site*, Washington, DC, 8 de octubre de 2002, p. 34.

así como con la caída casi total de los sistemas de salud y de protección social, como resultado de la política económica llevada a cabo.²⁵

Los datos del Comité Estatal de Estadísticas muestran que el ingreso real monetario de la población debido a las políticas económicas adoptadas cayó en aproximadamente 43% de 1992 a 1996, para recuperarse un poco hasta 1998, cuando estalló la crisis financiera rusa denominada “huracán Yeltsin”, producto del traspaso de la crisis asiática de 1997. Los salarios reales cayeron 52% y las pensiones 45%. Más de 30 millones de personas (uno de cada cinco ciudadanos de Rusia) recibían regularmente, en la década de 1990, un ingreso menor que el que se considera apto para el mínimo de subsistencia. Después de la crisis de 1998 este segmento de la población alcanzó el 40%. De acuerdo con este indicador, la pobreza en Rusia aumentó 15 veces desde 1990 hasta el fin de la década.²⁶

Esta situación se agravó debido al atraso en los pagos de salarios, ya que las reformas acabaron con la liquidez monetaria del país y casi lo orillaron a la economía de trueque, incluso entre las mismas fábricas. Esta circunstancia redujo el ingreso real de la población en otros 5 a 10 por ciento.

El consumo también cayó en este periodo debido a la reducción del ingreso real. El consumo per cápita de carne y derivados declinó durante la década de 1990 en más de un tercio, de leche y derivados, más de un cuarto y, de pescado y derivados, en dos tercios. Esto propició que la amenaza de malnutrición masiva e incluso hambre surgiera en el país. La dieta era deficiente en proteínas de un 35 a 50 por ciento.

La reducción del gasto social y el cultural en relación con PIB fue importante, cifra que se compara con el 8% para otros países europeos.

Debido al encogimiento de la producción y al grave deterioro de la situación financiera de las empresas en casi todos los sectores de la producción material, así como en la esfera del presupuesto gubernamental (debido éste a la política económica), los salarios reales declinaron agudamente y el desempleo se incrementó. Por lo que mucha gente capaz y saludable ha experimentado la imposibilidad de sostener a sus familias, situación que se extiende a los que poseen

²⁵ Vladimir Volkov, “Mesto kapitalisticheskoi Rosi v sovremenoj geopolitike”(Lugar de la Rusia capitalista en la geopolítica contemporánea), *World Socialist Web Site*, Washington, DC, 29 de abril de 2002, p. 6.

²⁶ Estadísticas tomadas de *Russkaia Ekonomika: Orientatzi y Perspektivi (La economía rusa: orientaciones y perspectivas)*, Boletín del Instituto para la Economía en transición, Moscú, Federación Rusa, abril de 2003.

una profesión y títulos universitarios. Aproximadamente 500 mil niños perdieron en estas drásticas condiciones a un padre en este periodo. Cerca del 40% de los criminales menores de edad y muy jóvenes han crecido en estas familias.

Debido a esto y al aumento de la violencia intrafamiliar, cerca de 2 000 niños cometieron suicidio anualmente en la década de 1990, cerca de 30 000 abandonaron el hogar y cerca de 6 000 huyeron de los orfanatorios. Durante los cuatro primeros años de las reformas radicales, el número de nuevos huérfanos y niños abandonados por sus padres creció en 70 por ciento.

Así, buena parte de las estadísticas plantean que la mayoría de la población rusa presenta la tendencia al empobrecimiento, a la despoblación y el declive prácticamente en todas las áreas y en todos los grupos sociales y profesionales. La excepción la constituye un pequeño grupo de exitosos empresarios denominados “nuevos rusos”, que se compone primordialmente de funcionarios de alto rango, empleados de alto nivel de las instituciones financieras, empresarios aliados al capital extranjero y los miembros de la mafia.

El 10% más rico de esta élite, tiene 36.6% del ingreso total, mientras que el 10% más pobre recibe 2.4% del ingreso total. Contando los ingresos ilegales de la mafia, las entradas de esta élite son 45 veces mayores que las de los más pobres. Doscientas familias del grupo oligárquico se apropian del ingreso nacional.²⁷

La tasa de desempleo de la población económicamente activa fue de 6.5 millones de personas en la primera mitad de la década de 1990, pero en la segunda aumentó a 17 millones o 20% de la población económicamente activa.

Al evaluar las consecuencias sociales de largo plazo del desempleo masivo debe tenerse en cuenta que el trabajo constructivo es uno de los más grandes valores en la cultura rusa y la falta de trabajo en una persona capaz de tenerlo es considerada como un vicio. Así que esta alta tasa de desempleo se convierte en un desastre social nacional que induce al abuso del alcohol, criminalidad, suicidios, homicidios, depresión y estrés en escala masiva.

Las causas del rápido crecimiento del desempleo indican que está directamente ligado con la bancarrota y degradación de los sectores vitales de la economía: agricultura, construcción, industria pesada y el sector de producción científica. Los pocos sectores de alta tecnología que existían se cayeron decenas de veces, tales como la industria de la microelectrónica, la automatización y los sistemas de comunicación, que desaparecieron dejando el mercado a productos de importación.

²⁷ Véase Suzi Weissman, “El fracaso de la transición en Rusia”, *En defensa del marxismo*, Buenos Aires, diciembre de 2001.

LA ECONOMÍA Y EL SECTOR SOCIAL

Según el académico ruso Yuri Stepanov, las tendencias negativas en lo que va de la reforma serían:

La caída en la economía, que alcanzó a todas las regiones del país, tiene claras expresiones específicas regionales. Una serie de regiones de Rusia, sobre todo regiones de la más antigua industrialización (Rusia Central, el norte y el oeste, en el Volga, en el norte del Cáucaso, en los Urales, en el Lejano Oriente), la caída de la producción del producto total social fue mayor 15% que el resto. El papel decisivo en esta brusca disminución de la producción lo tuvieron los factores no económicos: la situación política, los conflictos interétnicos y los choques armados en las regiones sureñas de Rusia, lo que llevó al paro a una gran cantidad de fábricas, lo que a su vez, debido a los vínculos interregionales de producción y distribución, acarreó la caída de la producción en los territorios vecinos.²⁸

En la región central de Rusia, la causa principal de la caída de la producción fue la disminución y, en determinados momentos, la total supresión de envíos de materia prima para la industria ligera, piezas y partes complementarias para la industria pesada y disminución de los pedidos de defensa. Para la región del noroeste de Rusia, lo fundamental resultó la baja sustancial de volúmenes de producción realizados por las fábricas del complejo automovilístico, como resultado de la reducción de pedidos de la industria militar y también por la falta de abastecimiento de partes por la ruptura de vínculos económicos ya mencionada. Así, en 1993, los ritmos del derrumbe de la producción industrial fueron característicos para las regiones económicas del centro de Rusia, norte del Cáucaso y también de Siberia Occidental, en donde este proceso se debió en primer lugar a una aguda disminución de la extracción de petróleo.

Esto debido a la caída de las inversiones para la extracción petrolera en el presupuesto de la Federación Rusa, por lo que se encontraban inactivos 12 500 pozos. Y es que el autofinanciamiento de las fábricas petroleras en un sistema de impuestos en formación (propio del periodo de transición), y la práctica de regulación de precios no es posible. La caída natural de la extracción de petróleo en estas fábricas no se compensa con el crecimiento de

²⁸ Y. Stepanov, “Prognosi i realnost” (Pronósticos y realidades: evaluación de las tendencias de desarrollo económico en 1993), *Voprosi Ekonomiki (Cuestiones de Economía)*, núm. 1, 1994.

otros yacimientos. En el Lejano Oriente, por ejemplo, la causa de la caída de la producción industrial en primer lugar fue la caída de la industria metalúrgica debido a la crisis energética en la región.

Los catalizadores fundamentales de los procesos de crisis en la economía de las regiones son:

- Su tipo de organización
- Las características de su producción

Las regiones de Siberia y del Lejano Oriente ruso se caracterizan por la gran dependencia de su economía con respecto a los vínculos económicos con otras regiones de la ex URSS: Siberia Occidental, sobre todo con las regiones europeas, Siberia Oriental y el Lejano Oriente entre sí y con Siberia Occidental.²⁹ Por eso, su debilitamiento constituye uno de los factores de aumento del componente de no rentabilidad de las fábricas en el movimiento del oeste al este. Aquellas regiones, como el centro de Rusia, la del Volga y la noroccidental en los últimos tiempos, tienen una situación muy difícil; en primer lugar, por la ausencia de recursos propios en sus territorios para el desarrollo de sectores de especialización industrial y, en segundo, por la imposibilidad de ganar recursos en divisas (excepto la región de Moscú), ya que, en general, la producción de estos territorios no es competitiva en el mercado mundial. En estas regiones la caída fue sustancial de 1992 a 1999.

Igualmente, se hallaron en dificultades las regiones con relativamente baja generación de productos agrícolas, alimenticios y artículos no comestibles de la industria ligera, regiones en donde se encontraban los núcleos de la industria pesada y sobre todo los que tienen preeminencia de producción del complejo militar industrial. Debido a la ausencia del abastecimiento central de productos alimenticios y de la industria ligera y a las limitadas posibilidades de realización de los productos de la industria de la defensa, en estas regiones los precios de los productos básicos son más altos que en las productoras de alimentos. Como resultado, la vida se ha encarecido significativamente y desaparecieron los altos salarios que en la extinta URSS se pagaban en estas regiones que eran privilegiadas, por lo que se observa una brusca emigración de especialistas de

²⁹ L. Abalkin, “Ekonomicheskaja Bezopasnost Rossi: Ugrozi y ix otrashenie” (“La seguridad nacional económica de Rusia: amenazas y sus resultados”), *Voprosi Ekonomiki*, núm. 7, 2002, pp. 45-47.

importantes centros industriales de Siberia, del Lejano Oriente y de una serie de ciudades de los Urales.³⁰

En cambio, en las regiones con relativamente alta producción agrario-industrial se ha registrado un menor descenso de la producción. Hasta antes de los conflictos armados, esta tendencia fue característica para la región del norte del Cáucaso. Además, la crisis económica en aumento ha generado una serie de problemas que son particularmente agudos para determinados territorios:

- El fundamental es el abastecimiento de alimentos básicos a la población. Desde 1993, cayó bruscamente el consumo de leche y carne casi en todo el territorio del Lejano Oriente.
- Un problema neurálgico es el permanente decrecimiento de la población de Rusia, como ya se anotó. Se nota un vacío poblacional en muchas regiones lejanas a las principales ciudades, en áreas rurales, aldeas y pequeñas ciudades. En agosto de 1993, los territorios con una merma de población se contaron en 41, en septiembre ya sumaban 43; en estos territorios viven dos terceras partes de la población de la Federación Rusa y corresponden a la parte central, noroeste, Volgoviatski y la región de los Urales. Particularmente desalentadora es la dinámica del coeficiente de muertes, que aumentaron sustancialmente en el curso de 1993 en las regiones de población étnicamente rusa, sobre todo en Arkángelsk, Volgogodsk, Murmansk, San Petersburgo, Pskovski, Tbersk, Iaroslavsk, Sverdlovsk, Ivanov, Tula, Perm y otras ciudades rusas.
- La caída crítica de la producción generó el problema del desempleo. El creciente derrumbe económico conlleva un aumento de territorios con un desempleo estructural y una depresión económica generalizada. Actualmente, este problema lo tienen en su mayor grado las antiguas “ciudades cerradas”, cuyo potencial eran las fábricas de armamento, así como las pequeñas y medianas que se dedicaban a generar partes complementarias para la industria militar. Para los territorios en donde el potencial industrial se limita a las fábricas de sectores deprimidos (metalúrgico, de construcción, de defensa) la amenaza de desempleo masivo es una realidad, este problema se agrava debido a que en la Rusia actual se conserva el anterior sistema de control demográfico y político consistente en el régimen de pasaporte y de adscripción a un lugar específico de vivienda. El desempleo estructural en estos casos

³⁰ I. Faminski, “Otkritaia Ekonomika y vneshneekonomicheski besopasnost” (“Economía abierta y seguridad económica internacional”), *Voprosi Ekonomiki*, núm. 3, 2003, pp. 50-53.

trae como consecuencia el aumento de la criminalidad masiva y conflictos sociales. De esta manera, en cada región de la Federación Rusa la transición a las relaciones de mercado tiene sus propias características y en algunas los problemas son muy complejos.

EVALUACIÓN DE LAS REFORMAS ECONÓMICAS DE LIBRE MERCADO

La experiencia rusa de transición económica demostró que las políticas ortodoxas monetaristas auspiciadas por el Fondo Monetario Internacional y el Grupo de los 7 (G7), expresadas en la denominada terapia de choque condujeron al país a una situación extremadamente difícil, en la cual la caída industrial, la hiperinflación y el desempleo, crearon una fuerte oposición al ministro de economía, Egor Gaidar, hasta que fue destituido, a finales de 1992.

Durante 1993 y 1994, el nuevo ministro V. Chernomyrdin, un representante de la fracción moderada del gobierno ruso con respecto a las recetas monetaristas, desarrolló una política mixta de mayor intervención estatal en la economía. En efecto, las corrientes y las tendencias políticas que invitan a repensar las recetas occidentales se multiplicaron en Rusia.

Al respecto, el académico S. Loginovsky reflexiona que los años que han transcurrido desde el inicio de las reformas se han caracterizado por una constante crisis económica. Por lo que es momento de cambios en la política económica, tiempo de ver hacia atrás y llevar a cabo un análisis global de las bases estratégicas de las reformas. La “terapia de choque”, incluso más cruel que la variante polaca llevó a una caída de la producción comparable a la de 1929-1933 en Estados Unidos. El precio ético a pagar por las relaciones de mercado resultó no adecuado a los resultados. Medidas como el acaparamiento de los ahorros de la población por parte del gobierno, mediante el alza draconiana de los precios y por otra parte, la influencia del FMI y la aplicación de las recetas monetaristas recomendadas por Occidente se han pagado bastante caro también en el rubro del bienestar social y de la soberanía de Rusia.

Rusia se considera en Occidente como uno de los cuatro centros geoeconómicos. Sin embargo, reflexiona Loginovsky, la correlación objetiva de fuerzas, muestra que Occidente está más interesado en la conversión de Rusia en un país productor de materias primas, antes que en un socio igualitario. Por eso la política del FMI y los países occidentales llevó a que su largamente esperada ayuda financiera resultara irrelevante y los créditos dudosos debido a

sus resultados de fuerte endeudamiento. Por otra parte, las grandes inversiones de capital extranjero resultaron ilusorias. La política del FMI llevada a cabo también en América Latina muestra que la llamada “terapia de choque” sirve de medio para trasladar recursos al mundo desarrollado desde la periferia y propicia un endeudamiento de largo plazo y una inversión extranjera de tipo primordialmente especulativo en condiciones no equitativas para el país receptor.

LA ERA DE VLADIMIR PUTIN

El 31 de diciembre de 1999, Boris Yeltsin dejó la presidencia de Rusia a favor de Vladimir Putin, un desconocido en el ámbito político internacional, a no ser porque ocupó el cargo de primer ministro de Rusia desde septiembre de ese mismo año.

Inmediatamente después de su nombramiento, el presidente en aquel entonces interino, Vladimir Putin, generó en los círculos occidentales una fuerte polémica: ¿se trataba de una figura incondicional de Boris Yeltsin, que fue puesto en el poder para cuidar los intereses de su círculo inmediato, conocido como la “familia” o de una figura impuesta a Yeltsin por los servicios de seguridad, el Comité Gubernamental de Seguridad (KGB), rebautizado como Servicio Federal de Seguridad (FSB) y las cúpulas militares, descontentas por su pérdida de influencia nacional e internacional?

La respuesta estriba en que la desacreditada política de Yeltsin, que produjo el colapso de la economía rusa, con el descenso del PIB a la mitad en la década de 1990, resultando en una décima parte de la economía estadounidense, no podía continuar. Este programa de restauración capitalista no había cumplido en ningún caso con su propósito, una tarea que ha probado ser más difícil de lo que imaginaron los economistas de Harvard que lo diseñaron. El nuevo curso, a cargo de Putin, sugirió desde el inicio una política exterior más asertiva y nacionalista, que no se subordinaría a la política occidental y sería más afín a la élite militar rusa.

El presente proceso político en Rusia, además de contextualizarlo en el marco de su actual condición económica, caracterizada por una drástica caída de la productividad y una grave desindustrialización debe ser analizado con las prioridades del gobierno del presidente Vladimir Putin al llegar al poder en el año 2000: superar los problemas económicos como una prioridad de la seguridad nacional y reorganizar su relación con los países miembros de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) como una vía para recuperar el espacio geopolítico que dejó la desintegración de la Unión Soviética.

Vladimir Putin, apoyado por los servicios de seguridad y por el ejército ruso representa a su vez, una figura capaz de utilizar estos instrumentos en defensa del interés nacional ruso, dentro y fuera de la Federación Rusa.³¹ En este sentido, Putin recibió un gran apoyo de vastos sectores de la población. Los oligarcas más fuertes como Boris Berezovsky lo apoyaban al principio debido a que no querían perder sus emporios recién adquiridos. La población rusa lo apoyó porque Putin ha enarbolado la bandera del nacionalismo ruso en la guerra contra la separatista Chechenia y prometió una política más nacionalista frente a Occidente y la reconstrucción de la economía.

Por lo que, al intentar caracterizar al presidente Vladimir Putin, se debe enfatizar que uno de sus principales instrumentos son los servicios de seguridad, que cumplen dos tareas:

- Cuidar la seguridad nacional.
- Combatir la corrupción reinante que caracterizó a la época de Yeltsin, para así, racionalizar la economía, reglamentarla y atraer al capital extranjero.³²

La preocupación por el interés nacional en la clase política rusa viene desarrollándose desde finales de 1993, pero el parteaguas para una mayor actividad en este sentido lo determinó la segunda guerra de Chechenia, iniciada en la segunda mitad de 1999. Tal vez por esta razón, el presidente Putin hace más énfasis en la seguridad interna que en los servicios de inteligencia en el extranjero. En el aniversario número 82 de la Policía Interna, en diciembre de 1999, Putin declaró: “Muchos años alimentamos la ilusión de que no teníamos enemigos y hemos pagado un alto precio por esto”.³³ Esta afirmación muestra el inicio de una política de seguridad más pronunciada tanto al interior como en el exterior de la Federación Rusa.

Así, Putin representó un enigma al llegar al poder. Pero, a pesar de que su nombramiento en agosto de 1999 pareció uno más de los que efectuaba Yeltsin a últimas fechas de su mandato, una de estas corrientes occidentales, el análisis

³¹ Vladimir Volkov, “Putin’s election as president signals authoritarian turn in Russia”, *World Socialist Web Site*, Washington, DC, 30 de marzo de 2000, p. 5.

³² Vladimir Volkov y Patrick Richter, “Venid the government change in Russia: comino elections heighten power struggle of post-Soviet oligarchs”, *World Socialist Web Site*, Washington, DC, 14 de agosto de 1999, pp. 1-6.

³³ Discurso del presidente Vladimir Putin en el 82 Aniversario de la Policía Interna de Rusia, ITAR-TASS, diciembre de 1999.

del Centro Stratfor,³⁴ lo consideró de mayor significado: “como el intento de las comunidades de defensa y de inteligencia de frenar y revertir el deslizamiento catastrófico de Rusia hasta el abismo”.

“Putin puede o no triunfar, ya que tiene una enorme oposición y muchos problemas. Pero desde que fue nombrado primer ministro movió a Rusia a un lugar diferente”.³⁵ Los analistas de Stratfor suscriben que Putin tiene su propia base de poder burocrático, que posee a la vez su propia agenda:

Pensamos que esa agenda es profundamente divergente de la de Yeltsin y la de sus apoyos y seguidores. Creemos que el nombramiento de Putin efectuado por Yeltsin es un intento de los grupos de inteligencia de ganar el control sobre la deteriorada situación. Lo que no está claro es si Yeltsin seleccionó a Putin o si Putin forzó a Yeltsin a través de la presión de los cuerpos de seguridad.³⁶

El primer documento programático del presidente Putin apareció en la página de internet del gobierno ruso y su esencia radicó en el llamado a la consolidación de un Estado fuerte. En este documento, Putin hace un diagnóstico de la debilitada economía rusa durante los años de la presidencia de Boris Yeltsin. En suma, se hace un diagnóstico del estado de la economía y la política en el curso de la década de 1990, en donde resalta que el PIB casi disminuyó a la mitad, constituyendo un décimo del estadounidense y un quinto del chino. Aparte de las materias primas y del sector energético, la productividad rusa es de 20 a 24% comparada con la de Estados Unidos, anotaba el documento.

El equipo y la maquinaria, vitales para una producción de calidad, son obsoletos. Sólo 5% de la maquinaria rusa tiene menos de cinco años, comparado con el 29% que tiene 10 años. La cantidad total de inversión directa del exterior es de 11.5 mil millones de dólares, mientras que China recibe 43 mil millones. Casi no hay inversión en investigación y desarrollo.

Los ingresos reales se han reducido continuamente desde el inicio de las reformas de mercado. El ingreso monetario total de la población es menos del 10% del estadounidense.

³⁴ Bill Richer, “Yeltsin madness or silent coup?”, *Stratfor Com. Global Intelligence Update*, agosto de 1999.

³⁵ Peter Schawarz, “The transfer of power in Moscow: what it means for Russia’s political trajectory”, *World Socialist Web Site*, Washington, DC, 8 de enero de 2000, p. 3.

³⁶ George Friedman, “Yeltsin madness or silent coup?”, Stratfor, 1999, Texas (Estados Unidos), p. 2.

El nuevo curso, a cargo de Putin, sugiere una política exterior más asertiva y nacionalista, que no se subordinará a la política occidental y será más afín a la élite militar rusa.

Occidente, aunque se resiste tendrá que aceptar a Putin, el hombre que tiene la responsabilidad directa por la guerra de Chechenia. Según Ted Grant y Phil Mitchinson, investigadores ingleses, Putin refleja el mismo círculo de los oligarcas de Yeltsin, gente como el magnate del petróleo y los medios Boris Berezovsky, círculo conocido como la familia.³⁷ Se sabe que el mismo Berezovsky apoyó abiertamente en los medios de comunicación la campaña de Putin. Además, lo apoya la élite del ejército, que está inconforme por su temprana capitulación ante Occidente. Esto explica porqué Putin argumenta que “por primera vez en los tres siglos pasados, el país está en peligro de ser relegado a una potencia global de segundo o incluso tercer nivel”.³⁸

Según Putin, la causa de esta situación es, en parte, “el fútil intento en la década pasada de trasplantar las ideas occidentales liberales a la tierra rusa”.³⁹

Desde el momento en que fue promovido al puesto de primer ministro, la causa de su rápido ascenso en la gran política rusa es precisamente el hecho de que carecía de influencia política, era un desconocido, combinada, sin embargo, con su considerable peso en el aparato de Estado. En su figura se concentraba la experiencia de un antiguo agente de la KGB con importantes vínculos con el Servicio Secreto, así como nexos con los reformadores liberales radicales como Anatoli Sobchak y Anatoli Chubais, que siempre apoyaron a Yeltsin contra la oposición nacionalista y desempeñaron un papel decisivo en la reelección de Yeltsin en 1996.⁴⁰

De acuerdo con Jorge Altamira, “la ‘naturalidad’ del traspaso del gobierno de Yeltsin al primer ministro Putin, no alcanza para ocultar que se trata de una crisis mayúscula e incluso que reúne las características de un golpe de Estado”. No sería la primera vez en la historia mundial que un agudo proceso de descomposición política aparece disimulado por retoques menores que parecen responder a necesidades estrictas del momento.⁴¹

³⁷ Ted Grants y Phil Mitchinson, “Yeltsin departs as Russia falls apart”, *Socialist Appeal*, enero de 2000.

³⁸ *Financial Times*, enero de 2000.

³⁹ *Idem*.

⁴⁰ Vladimir Volkov y Patrich Richter, “Behind the government change in Russia coming elections heighten power struggle of Postsoviet oligarchs”, *World Socialist Web Site*, 14 de julio de 1999.

⁴¹ Jorge Altamira, “La crisis rusa: todo el poder a los servicios”, *Prensa Obrera*, núm. 652, enero de 2000.

Así, el proceso de restauración capitalista y su producto, el saqueo de la riqueza en Rusia, ha generado una crisis internacional. El ascenso de Putin al poder representa el agotamiento del régimen de saqueo económico, que además de haber empobrecido de forma gigantesca a Rusia, ha desatado un proceso de desintegración del país y ha provocado una crisis excepcional en los centros financieros fundamentales de Occidente.⁴²

Desde esta interpretación, la guerra de Chechenia es resultado de un complot de la oligarquía financiera para distraer la atención sobre su situación, para que las elecciones parlamentarias de fines de 1999 se llevaran a cabo en un clima de exaltación nacionalista y para que la oligarquía abandonara su anterior carácter civil y recurriera al endurecimiento, acercándose a los servicios de seguridad y a las fuerzas armadas como apoyo para la proyección de su política de intereses internos e internacionales.⁴³

Por lo que el Estado postsoviético yeltsiniano ya no representaba la garantía de los intereses de los oligarcas rusos, éstos ya no confiaban en el Estado central, la oligarquía local incluso posee sus propios ejércitos y esto produjo el fenómeno de desintegración estatal.

Según Peter Schwarz, el cuestionamiento sobre el papel de Putin en Rusia tiene una respuesta temprana en un discurso que apareció en el sitio de internet del gobierno ruso, poco después de tomar el poder: “un tema aparece a lo largo del documento: el llamado a un Estado fuerte y autoritario”.⁴⁴

CONCLUSIÓN

Así, es muy evidente que a partir de octubre de 1993, después del golpe militar al Parlamento ruso, el gobierno de Yeltsin dejó de ser independiente y se convirtió en cautivo de la decisión militar. Los militares rusos que literalmente rescataron a Yeltsin de la fallida revolución social que se dio en esa fecha en Rusia, pronto se apresuraron a pasarle la factura consistente básicamente en dos puntos, como ya se apuntó:

⁴² *Idem.*

⁴³ Véase Vladimir Volkov, “Putin’s election as president signals authoritarian turn in Russia”, *World Socialist Web Site*, 30 de marzo de 2000.

⁴⁴ Peter Schwarz, “The transfer of power in Moscow: What’s its means for Russia’s political trajectory”, *World Socialist Web Site*, 8 de enero de 2000, p. 2.

- Reconsiderar la disminución del gasto militar y la política de reconversión industrial de militar a civil.
- Recuperación de la hegemonía perdida en las antiguas repúblicas soviéticas.

Esta situación convirtió al presidente Yeltsin en casi una figura decorativa, sobre todo durante su segundo periodo, y en una garantía para el Occidente desarrollado de que Rusia iba por el camino de la democracia, según los parámetros occidentales para que la casi nula ayuda económica no dejara de fluir, o al menos conseguir la neutralidad del G7, que es ya una ganancia para una Rusia que visiblemente se desmoronaba en un sentido literal: el peligro de la desintegración de la Federación Rusa rondaba como un fantasma irredento que no fue aplacado por el conjuro de un Nuevo Tratado de la Federación antes citado, ni por la aprobación de la nueva Constitución Rusa que pretendía representar la panacea al problema de una sangrienta desintegración del país, dando una mayor autonomía a la serie de regiones, territorios y repúblicas autónomas que comprende la federación. La lucha del pueblo checheno por su independencia hizo que esta solución se viniera a tierra y la mano militar tomara el mando con el presidente Putin. Prueba de esto, aun durante el primer periodo de Yeltsin, fue el bombardeo que tuvo lugar el 5 de enero de 1995, a pesar de que el Ejecutivo ruso dio órdenes para el cese al fuego. Esto parecía indicar que Yeltsin había perdido por completo el poder en el país en ese momento. Aunque este problema parecía haberse superado, ya que la muerte del líder D. Dudayev y la intervención armada de Rusia aparentemente había apagado el conflicto, el problema volvió a resurgir con nueva fuerza con el estallido de la segunda guerra de Chechenia, en septiembre de 1999.

Y es que la cuestión chechena es de principio para Rusia, ya que, tratándose de un pequeño Estado musulmán enclavado en las montañas del Cáucaso, representa el posible eslabón que podría iniciar el desmoronamiento de Rusia, circunstancia que atenta directamente en contra del sentido geopolítico tradicional del Estado ruso, inclusive desde la formación de la identidad nacional rusa que está estrecha y secularmente ligada a la expansión más allá de las tierras ancestrales eslavas, es decir, las europeas, para desplazarse al Cáucaso, fértil y cálido, salida al mar para un pueblo sediento de caminos hacia la navegación, así como hacia Siberia y el Asia Central.

Así, la recuperación económica lograda a expensas de un enorme costo social, se vio cuestionada en las urnas por la presión social que demuestra que finalmente el éxito de un proyecto económico en una nación no sólo depende de bajar el índice inflacionario y otros indicativos en cifras, sino de diseñar una política que contemple aspectos sociales.

Sin embargo, cabe preguntarse si en Rusia estaba sólo en juego un viraje económico que contempla una transición al capitalismo más lenta y con protecciones sociales o no, y si ésa es la esencia de la disputa entre el grupo de Chernomyrdin y el de Gaidar. La respuesta parece ser que la discusión no sólo difería en los tiempos y en los montos del presupuesto para gasto social con respecto a los grupos más frágiles, como desempleados, pensionados y estudiantes, sino que la esencia del disenso estribaba en qué proyecto nacional se pretendía construir.

En ese sentido, Boris Yeltsin y Egor Gaidar apostaron por un proyecto tan ligado a los designios del Grupo de los 7 y tan dependiente de la ayuda en recursos monetarios extranjeros para lograrlo, tanto en préstamos de organismos multilaterales como en inversión, que todo parecía indicar que el resultado perseguido por Occidente era una Rusia que no significara más una amenaza a sus intereses. A pesar de la retórica sobre la intención de ayudar a construir una Rusia moderna y civilizada, el proyecto de los países más desarrollados de Occidente estribaba y estriba hasta hoy en supeditar la economía rusa y sus vastos recursos naturales, sobre todo energéticos, al uso de éstos, mediante la inversión extranjera, sobre todo en el rubro petrolero, el del gas y de otros energéticos.

Asimismo, el proyecto delineado por Occidente pretendía dismantelar en Rusia, como ya lo ha empezado a hacer en Ucrania, con el consentimiento en aquel momento del gobierno ruso, el poderío nuclear que, no obstante, constituye una gran amenaza para la seguridad mundial, en términos estratégicos, y daba a la extinta Unión Soviética una poderosa fuerza de disuasión y de actuación en el concierto internacional.

También es importante señalar que el proyecto de la reconversión industrial, para el cual Occidente había promovido recursos, significa además, en términos estratégicos, el dismantelamiento del poderoso sector militar industrial, que Occidente –y prioritariamente Estados Unidos– tanto anhela para poder seguir bajando su propio presupuesto militar y continuar hoy en una competencia que es más importante para seguir conservando su estatus de potencia: la tecnología. Pero sin que esto excluya de ninguna manera una nueva carrera armamentista que tiene como justificante la creación de un escudo antimisiles contra las naciones que Estados Unidos considera “violentas”.

Por otra parte, el proyecto de los ex jerarcas soviéticos se proponía rescatar el gigantismo industrial ruso, que había sido la condición objetiva de la transformación del la Rusia zarista (gigante impotente dependiente del capital y el proyecto de las potencias europeas de la época: Francia e Inglaterra) en una potencia industrial capaz de generar su propia energía y sus bienes

industriales. Por lo que el énfasis de este grupo en el gobierno es la conservación de las plantas industriales claves del complejo militar, volviendo a la política de subsidios para evitar que éstas se declaren en quiebra y se les aplique la ley correspondiente sobre quiebras, decretada por el equipo de Gaidar, con la venia no desinteresada del asesoramiento extranjero, que sigue la sana lógica de que una potencia enemiga nunca ayudará a otra caída en desgracia, a menos que sus intereses estén de por medio.

De ahí, los primeros suministros en subsidios tanto para las industrias que se desplomaban como para el agro, aprobados por este grupo, a pesar de las advertencias de Gaidar, de que esto desataría nuevamente el proceso de inflación galopante en el país.

Estas circunstancias explican el surgimiento de una figura política como la de Vladimir Putin, que puede ser criticado por su autoritarismo, pero no puede negársele el mérito de haber repositicionado a Rusia en la esfera geopolítica, de haber cohesionado su territorio y haber impedido la desintegración de la Federación Rusa, de afianzar el interés nacional y la soberanía de Rusia frente a Occidente, y también de reconstruir el tejido social y elevar la productividad económica y el nivel de la calidad de vida de la población.

Así, los dos más importantes prerrequisitos para su objetivo de construcción de un programa económico liberal son un Estado poderoso y una ideología fuerte y altamente nacionalista. Según Schwarz, esta posición es bonapartista, en el sentido de que agrupa a diversas fuerzas como la oligarquía, las cúpulas militares y los líderes regionales, todos con intereses propios, pero que ante el peligro del derrumbe estatal y la caída política del sistema han decidido agruparse en torno de la figura de Putin, invocando los “tradicionales valores rusos” en la base de la “unidad de la sociedad rusa”. Entre estos valores está el patriotismo, la creencia en la grandeza de Rusia, un Estado fuerte y la solidaridad social.

En cuanto a la necesidad de un Estado fuerte, Putin plantea que: “para los rusos un Estado fuerte no es una anomalía que debería evitarse. Al contrario, los rusos lo consideran una fuente y garantía de orden y el iniciador y conductor principal de la fuerza de cualquier cambio”.⁴⁵

El documento de diagnóstico a su llegada al poder concluye con un capítulo titulado “La economía eficiente”, que apela a los postulados tradicionales del liberalismo económico y al saneamiento de la economía para promover la atracción de inversión extranjera, un sistema más efectivo de impuestos y

⁴⁵ Vladimir Putin, *Programa de Trabajo*, enero de 2000.

finanzas, integración de la economía rusa en la economía mundial. Y una apelación a la activa intervención del Estado en la economía. Rusia, declara el documento, “necesita un sistema combinado de regulación estatal de la economía y de la esfera social”.

De ahí que, si bien la etapa de Yeltsin consistió en el desmantelamiento de las instituciones heredadas de la URSS y el saqueo en contra de la sociedad y de la economía, por medio del proceso de privatizaciones, que benefició a un círculo de ex funcionarios soviéticos, hoy constituidos oligarcas, el declive económico y social derivado de estos procesos, junto con los avances de Estados Unidos y de la OTAN en la esfera geopolítica ahora amenazan a la propia Federación Rusa. Otra vez son necesarias poderosas instituciones estatales para defender los recién adquiridos intereses de la oligarquía rusa al interior y al exterior.

No es casualidad que, además, Putin haga mención al caso de China en este documento, como una especie de patrón a seguir, ya que la burocracia china ha venido restaurando el capitalismo, con mucho más determinación que el Kremlin, pero a diferencia de éste, China ha mantenido su viejo aparato estatal represivo, incluidos el Partido Comunista, el Ejército y la policía secreta.

En el *Frankfurter Rundschau*, Karl Grobes describe a Putin como la “expresión personificada de la transferencia de poder al complejo militar y a los servicios secretos y su alianza con la oligarquía predatoria”.⁴⁶ Sin embargo, con el paso de los meses, Putin empezó a encarcelar o a expatriar a aquellos oligarcas que privilegiaban el saqueo a la inversión en el país.

Lo que no debe ignorarse es que esta transferencia de poder tuvo lugar en medio de una grave crisis y creciente insatisfacción de la población. Esto ha permitido a Putin seguir, temporalmente, con sus planes de un Estado fuerte con fraseología semidemocrática.

Por todo lo antes expuesto, el saqueo de la riqueza social acumulada en Rusia, que la burocracia restauracionista junto con sus aliados en Occidente, concibe como la fase de acumulación originaria del actual capitalismo ruso, no logró definir la transición hacia un régimen social capitalista en Rusia con carácter de subordinación a Occidente.

El resultado final de este proceso era, como ya se ha anotado, reducir a Rusia a la posición de un país semicolonial:

[...] lo que ha provocado la resistencia de la población y también del estrato enriquecido de la burocracia, así como de las fuerzas armadas y el Complejo

⁴⁶ Peter Schwarz cita a Karl Grobes en “The transfer of power in Moscow: What’s its means for Russia’s political trajectory”, *op. cit.*, p. 5.

Militar Industrial y de las burocracias regionales, que incluso amenazan con separarse de la federación e independizarse de Moscú; sobre todo, estas tres últimas instancias no han ganado nada en el proceso y sí han perdido mucho [...] Este proceso aún no ha finalizado y aún pueden haber desarrollos diferentes que podrían revertirlo, sobre todo bajo las actuales condiciones de crisis mundial.⁴⁷

Estas palabras de los marxistas Allan Woods y Ted Grant se han vuelto realidad, ya que hoy Rusia, bajo la conducción de Vladimir Putin, apoyado por el sector militar y la población de ideología nacionalista, ha conseguido reposicionar al país, al grado de que tiene hoy un lugar en el Grupo Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica (BRICS), de economías emergentes que crecen exitosamente a pesar de la crisis.

⁴⁷ Ted Grant and Allan Woods, "Crisis in Russia, free market failure", *In Defense of Marxism*, 11 de noviembre de 1998, p. 2.

LA TENSION CENTRO-PERIFERIA EN LA URSS: EL LEGADO DE LA HISTORIA

GUADALUPE PACHECO MÉNDEZ*

Resumen

La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) se constituyó como un imperio informal multinacional que tomó la forma de una federación basada en unidades etnoterritoriales semisoberanas. Esto fue el resultado del tipo de legado histórico con que se enfrentaron los bolcheviques al tomar el poder y por la naturaleza de su marco cognitivo-ideológico. Paradójicamente, el centro, constituido por la República Rusa Soviética Federativa Socialista, al mismo tiempo que era la hegemónica, vio diluida su identidad como Estado-nación dentro del marco más amplio de la Unión Soviética. A pesar del marco formalmente federativo, desde el centro se impusieron decisiones fundamentales a las demás repúblicas soviéticas, principalmente por medio del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), pero también por medio de las directivas de la planificación económica (*Gosplan*). La falta de congruencia entre las políticas del centro y las necesidades locales fortalecieron prácticas de clientelismo en la periferia. La tensión centro-periferia se mantuvo latente a todo lo largo de la historia soviética y estalló en 1991, cuando desde el centro se introdujeron reformas, la *Glasnost* y la *Perestroika*, que desanudaron los controles ejercidos por el PCUS y el *Gosplan* sobre la periferia de las repúblicas soviéticas.

Palabras clave: Unión Soviética, repúblicas etnoterritoriales, federación multinacional, federalismo soviético, institucionalización de nacionalidades.

Abstract

The Union of Soviet Socialist Republics (USSR) was constituted as a multinational informal empire that took the form of a federation based on semi-sovereign ethnic-territorial units. This was the result of the type of historical legacy faced by Bolsheviks on taking power, and of the nature of the cognitive-ideological setting. Paradoxically, the Center, embodied by

* Profesora-investigadora, Departamento de Relaciones Sociales, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco [gpacheco@correo.xoc.uam.mx].

the Russian Soviet Federative Socialist Republic, while being hegemonic, experienced a nation-state identity dilution in the larger Soviet Union setting. Despite the formally federative setting, the Center imposed fundamental decisions on the periphery of the other Soviet Republics, mainly through the Communist Party of the Soviet Union (CPSU), but also through economic planning directives (*Gosplan*). The lack of congruity between Central policies and local needs strengthened clientelism practices in the periphery. The Center-periphery tension remained latent throughout Soviet history and broke out in 1991, when reforms were introduced from the Center, *Glasnost* and *Perestroika*, which undid the controls exerted by the CPSU and the *Gosplan* over the Soviet Republics periphery.

Keywords: Soviet Union, ethno-territorial republics, multinational federation, Soviet federalism institutionalization of nationalities.

INTRODUCCIÓN

Desde el punto de vista institucional, resaltan tres grandes acontecimientos que delimitaron el último tramo de la existencia institucional de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas:¹ uno, el conflicto abierto entre sus autoridades centrales frente a las recién instituidas de su componente medular la República Rusa Soviética Federativa Socialista² ocurrido en junio de 1990, cuando el Congreso de los Diputados del Pueblo de la RRSFS declaró la soberanía rusa; dos, la elección por sufragio universal del primer presidente de la misma en junio de 1991; y tres, la iniciativa del mismo presidente ruso, con la participación de los demás dirigentes de las repúblicas que durante casi siete décadas habían formado parte de la Unión Soviética, para disolver a la URSS en diciembre de 1991. Estos sorpresivos y paradójicos acontecimientos plantearon varios enigmas y lanzaron al primer plano la necesidad de un examen político del entramado institucional bajo el cual se había estructurado la Unión que permitiera comprender mejor ese proceso. El enfoque neoinstitucionalista ofrece una alternativa analítica útil para analizar los problemas del legado institucional, del cálculo estratégico de las élites, las características etnoterritoriales y multinacionales del constructo soviético, del tipo de tensiones entre el centro ruso y la periferia no rusa, y de

¹ A la que aludiremos también como URSS, Unión Soviética o simplemente Unión.

² A la que aludiremos como RRSFS, República Rusa Soviética o simplemente Rusia Soviética.

los métodos, totalitarios primero y autoritarios después, que se aplicaron para mantener la cohesión del tan *sui generis* federalismo soviético. La revisión de estos rasgos de la historia institucional de la Unión Soviética aporta elementos que contribuyen a comprender mejor su disolución.

DE IMPERIO MULTINACIONAL A ETNO-FEDERACIÓN

La génesis de los problemas que enfrentó la Unión Soviética en la víspera de su disolución está estrechamente ligada a las circunstancias que presidieron su proceso de surgimiento: la Unión se construyó recogiendo las partes del desmembrado imperio ruso, nombre oficial del régimen zarista. Luego de la abdicación de Nicolás II,³ se formó la fugaz República Rusa (15 de marzo a 7 de noviembre de 1917) encabezada por un gobierno provisional, el cual fue derrocado por los bolcheviques. Esta nueva élite en el poder recibió una pesada herencia del zarismo: un inmenso y sobreextendido imperio completamente desarticulado. Así, uno de sus grandes desafíos fue ¿cómo y desde cuál formato rearticular el desmembrado imperio? El 25 de enero de 1918, el III Congreso de los sóviets de toda Rusia adoptó la “Declaración de derechos del pueblo trabajador y explotado”, en la que se llamaba a la formación de una federación de las Repúblicas Soviéticas de Rusia, pero en el cuerpo del texto sólo se menciona nominalmente a la República Rusa Soviética. Poco después, a principios de marzo de 1918, el nuevo régimen ruso se vio inmediatamente obligado a firmar el tratado de Brest-Litovsk, por medio del cual Alemania cercenó muchas colonias al ex imperio zarista. En julio de 1918, el V Congreso de los sóviets adoptó la primera Constitución en la que ya aparece denominada claramente la República Rusa Socialista Federativa Soviética. Sin embargo, este Estado sucesor del imperio ruso no tuvo el reconocimiento internacional de inmediato.

³ Los títulos de Nicolás II eran emperador y autócrata de todas las Rusias, gran duque de Finlandia y rey de Polonia; por convención, se le siguió llamando zar. El título de rey de Polonia lo detentaba debido a que en una de las particiones de la Comunidad Polaco-Lituana, la de 1795, Rusia, Prusia y Austria culminaron el proceso de reparto de esos territorios. El Congreso de Viena de 1815 creó el Reino de Polonia y quedó bajo la autoridad de la dinastía rusa de los Romanov; es decir, de hecho, pasó a formar parte del imperio. Ese mismo congreso le otorgó a Rusia el control de Finlandia, la cual había sido ocupada por tropas rusas unos años antes.

Durante las guerras civiles de 1918-1922, aparte de la propiamente rusa, en diversos territorios “ex coloniales” se iniciaron luchas nacionalistas para intentar constituirse como Estados soberanos (notablemente el caso de Finlandia). Por el contrario, otros territorios que también habían estado bajo la dominación del zarismo fueron ocupados por el Ejército Rojo, el cual apoyó el establecimiento de regímenes comunistas. Con el fin de la guerra civil y el triunfo de los bolcheviques, el 30 de diciembre de 1922, la RRSFS y las repúblicas ya para entonces socialistas de Ucrania, de Bielorrusia y la Transcaucásica (Armenia, Azerbaiyán y Georgia), suscribieron el tratado fundacional de la URSS.⁴ Aunque, desde su creación, la URSS se proclamó como una federación, esa descripción sólo es parcialmente exacta, pues las diversas naciones no rusas que la integraron⁵ pasaron a formar parte de ella por medios coercitivos: todas ellas habían sido conquistadas militarmente durante el zarismo, varias de ellas perdidas ante Alemania durante la Primera Guerra Mundial y luego recuperadas a través de las victorias del Ejército Rojo durante las guerras civiles de 1918-1922.

Como resultado de este proceso histórico originario y de la ruta de institucionalización seguida, la organización de la Unión Soviética desembocó en una singular etno-federación jerarquizada en la que las autoridades centrales –ya ubicadas de nuevo en Moscú, la capital de la Rusia soviética (1918) y luego de toda la Unión (1923)– promoverían en las repúblicas asociadas a ese constructo una forma de institucionalización política centrada en la existencia de una nacionalidad (grupo étnico) reconocida como titular y más o menos concentrada en un territorio delimitado. Así, según la constitución de 1977,⁶ la URSS quedó finalmente estructurada y jerarquizada de la siguiente manera: quince Repúblicas de la Unión, una de las cuales era la RRSFS; las Repúblicas Autónomas Soviéticas Socialistas, las cuales formaban parte de alguna de las

⁴ Véase imagen escaneada de la versión original del tratado [http://www.1000dokumente.de/index.html?c=dokument_ru&dokument=0004_uni&object=facsimile&pimage=3&v=100&nav=&l=ru], fecha de consulta: 30 de septiembre de 2013.

⁵ El 28 de diciembre de 1922, una conferencia de las delegaciones de las repúblicas socialistas soviéticas ucraniana, bielorrusa, transcaucásica y la rusa (Republica Rusa Soviética Federativa Socialista, RRSFS) aprobó el Tratado de Creación de la URSS, el cual fue ratificado dos días después por el Congreso de los Soviets de la URSS.

⁶ Los artículos relacionados con la estructura de la URSS y el carácter de sus componentes son del 13 al 29, de la Constitución de 1936, y del 70 al 88, de la constitución de 1977 [<http://constitution.garant.ru/history/ussr-rsfsr/>] o <http://www.departments.bucknell.edu/russian/const/77cons03.html>], fecha de consulta: 30 de septiembre de 2013.

Repúblicas de la Unión (eran cuatro casos, el más destacado fue el de la república rusa, donde aparte del territorio propiamente ruso, cohabitaban 16 pequeñas repúblicas autónomas); las Regiones (*oblast*) Autónomas dentro de una República de la Unión; y las Áreas (*okrug*) Autónomas dentro de alguna región o territorio.

Dentro de los marcos etnonacionales de las Repúblicas de la Unión, el Estado soviético promovería la modernización económico-social de las repúblicas que la integraban; pero lo hizo por medio de la imposición de las metas quinquenales establecidas por el *Gosplan*, de someterlas a un reordenamiento geográfico (en términos de territorio y de grupos étnicos ocupantes), de vedar el ejercicio real de la soberanía que constitucionalmente, en el papel, se otorgaba a cada república y, sobre todo, las subordinó a la disciplina del Partido Comunista de la Unión Soviética.

El objetivo de este trabajo es esbozar un análisis de ciertos rasgos del diseño institucional de la URSS como federación multinacional y cómo éstos estimularon la tensión entre centro y periferia. El equilibrio que había permitido regular estas tensiones institucionales mostró su insuficiencia; al relajarse el control autoritario, el armazón federativo puso en evidencia su falta de soporte en términos de legitimidad y no pudo resistir la presión de las reformas económicas y políticas impulsadas por Gorbachov (1985-1991); esto contribuyó al desencadenamiento de un proceso cuyo resultado fue la desintegración de la URSS en su partes componentes.

EL MODELO FUNDACIONAL DE LA URSS: UNA FEDERACIÓN MULTINACIONAL NO DEMOCRÁTICA

La URSS se caracterizó por tener una estructura institucional *sui generis*. Para comprender mejor qué clase de “federación” resultó ser en los hechos, es necesario considerar el contexto histórico y los cálculos racionales de los bolcheviques que dieron lugar a las definiciones constitucionales a partir de las cuales se forjó el entramado institucional de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

La entrada del imperio ruso a la Primera Guerra Mundial y, sobre todo, las guerras civiles que estallaron no sólo en el territorio estrictamente ruso sino también en muchos de los territorios que habían sido conquistados por el imperio zarista y anexados a su territorio, impulsieron decisiones estratégicas y tácticas a los bolcheviques luego de que tomaron el poder a fines de 1917. Las colonias del derrocado imperio zarista intentaron aprovechar la coyuntura

crítica abierta por la abdicación del emperador ruso, la ofensiva militar del reich alemán, la toma del poder por los bolcheviques, el retiro de las tropas rusas del frente de guerra, el Tratado de Brest-Litovsk⁷ y la ulterior derrota del reich alemán, para independizarse y establecerse como países soberanos. En el corto plazo, unas tuvieron éxito y otras no. Las guerras civiles (1918-1922) que estallaron en los territorios que habían formado parte del imperio ruso plantearon importantes desafíos a la élite bolchevique: ¿qué hacer con las ex colonias zaristas?, ¿dejarlas disponibles para las potencias enemigas o anexarlas al nuevo Estado?

En las ex colonias del imperio ruso, las élites locales habían sido despertadas y azuzadas por los alemanes para independizarse del desfalleciente gobierno zarista y luego del gobierno provisional, la asociación de estas élites tradicionalistas, primero con los aliados alemanes y luego con las fuerzas europeas intervencionistas, no les fue suficiente para alcanzar sus objetivos, y el Ejército Rojo recuperó muchos de esos territorios, pero bajo circunstancias en las que el apoyo social a los gobiernos comunistas que impusieron eran endebles. Fueron precisamente estas circunstancias de las guerras civiles las que llevaron a los bolcheviques a plantearse el problema de ofrecer una solución política que les permitiera atraer a esos Estados en ciernes, a esas ex colonias caracterizadas por alguna homogeneidad étnica pero que todavía no se habían constituido ni consolidado como Estados-nación soberanos. Había que conjugar alguna forma de coexistencia de esas aspiraciones independentistas con el aseguramiento de que esas comunidades multinacionales se convirtiesen en aliados permanentes de la Rusia soviética.

Pero además de estas circunstancias históricas que sólo hemos esbozado, las concepciones políticas de los bolcheviques también influyeron en el diseño institucional de la URSS; los mapas cognitivos a partir de los cuales diseñaron la solución a ese problema estaban profundamente influidos por la ideología

⁷ Bajo este tratado, el nuevo gobierno comunista accedió a retirar sus tropas y cedió el territorio de los países bálticos a Alemania, reconoció la independencia de Ucrania y Finlandia y, aunque no aparece en el tratado, también implicaba la de Polonia. En consecuencia, en ese esquema era claro que Ucrania, Polonia y Finlandia pasarían a ser Estados satélites de Alemania, al igual que Bielorrusia, que ya había sido ocupada previamente por los alemanes, en tanto que los países bálticos pasaron a ser territorios anexados. La ulterior derrota del ejército alemán, luego de la entrada de Estados Unidos a la guerra, reabrió las aspiraciones de esos Estados inacabados para independizarse; la situación se zanjaría durante los años de las guerras civiles. Texto del tratado traducido al inglés [http://avalon.law.yale.edu/20th_century/bl34.asp#treatytext], fecha de consulta: 30 de septiembre de 2013.

marxista y su *aggiornamento* leninista. Durante los procesos de cambio político e institucional, las nuevas élites se ven confrontadas a un legado del cual les es difícil deslindarse, pero en la manera de resolverlo también influye la forma en como ellas organizan su percepción del entorno, particularmente cuando se atraviesa un crisis política.⁸ Con las nuevas circunstancias prevalecientes después de la toma del poder en octubre, los bolcheviques optaron por arreglos institucionales que les permitieran tanto maximizar sus ventajas políticas prácticas como poner en práctica su bagaje cognitivo ideológico. El diseño institucional quedó así marcado por consideraciones tácticas derivadas de las necesidades prácticas que les planteaban las guerras civiles.

Cuando se aprobó la Constitución de 1918,⁹ la URSS aún no existía. Lo que se promulgó fue la Constitución de la República Rusa Socialista Federativa Soviética, en cuyo artículo 1 se proclama a Rusia *como una República de Sóviets*, de Diputados de los Trabajadores, Soldados y Campesinos; en el artículo 2 se afirma que Rusia se establece, sobre el principio de una *libre unión de naciones*, como una *federación de repúblicas nacionales soviéticas*; en el artículo 8 se especifica que, en un esfuerzo para crear una unión libre y voluntaria de los trabajadores de todas las naciones de Rusia, se promulgan los principios fundamentales de una *federación* de Repúblicas Soviéticas de Rusia. El texto es claro en tres cuestiones fundamentales: la ecuación que se establece entre Rusia y “todas las naciones de Rusia”, la composición multinacional de la RRSFS y la mención del modelo federativo.

En diciembre de 1922, sólo después de terminadas las guerras civiles, y de la brutal economía de guerra que impusieron los bolcheviques a los productores agrícolas, las repúblicas rusa, ucraniana, bielorrusa y transcaucásica (formada por Georgia, Azerbaiyán y Armenia) suscribieron el tratado que creó a la URSS y hasta enero de 1924 fue ratificada la constitución¹⁰ propiamente de la Unión por el III Congreso de los Sóviets de la Unión Soviética. En la declaración con la que se inicia este texto, se menciona la demanda de las repúblicas soviéticas

⁸ Herbert Kitschelt, Zdenka Mansfeldova, Radoslaw Markowski y Gábor Tóka, *Post-Communist Party Systems. Competition, Representation and Inter-Party Cooperation*, Cambridge University Press, Cambridge (UK), 1999, pp. 9-35.

⁹ Texto de la Constitución de 1918 [<http://constitution.garant.ru/history/ussr-rsfsr/>] o también en [<http://www.departments.bucknell.edu/russian/const/18cons01.html#chap01>], fecha de consulta: 30 de septiembre de 2013.

¹⁰ Texto de la Constitución de 1924 [<http://constitution.garant.ru/history/ussr-rsfsr/>], fecha de consulta: 30 de septiembre de 2013.

para unirse en un solo Estado federado (tal como se hacía en el tratado de 1922), así como la apertura para el ingreso a la Unión de todas las repúblicas existentes (obviamente aludiendo a las que aún no habían suscrito el tratado de 1922, principalmente las situadas en Asia Central). Curiosamente, en los artículos constitucionales no se define la naturaleza del Estado soviético y se centra en describir los poderes de la URSS a partir de sus órganos supremos. A todas luces, las transformaciones políticas provocadas por las guerras civiles y su resultado volvieron insuficiente a la constitución de 1918 y fue necesario establecer principios más nítidos para la Construcción de las nuevas instituciones centrales soviéticas que reflejaran la nueva relación política de fuerzas de 1924. En realidad, sería hasta 1936¹¹ cuando se harían mayores precisiones constitucionales respecto al carácter de la Unión.

Así, las definiciones constitucionales, primero de la RRSFS en 1918, y luego de la URSS en 1924, fueron formuladas en términos de una federación donde las partes componentes estaban por empezar a consolidarse, es decir, la “federación” abierta era un armazón sólo parcialmente ocupado pero con espacios disponibles para que se incorporaran otras entidades políticas, para con ello evitar que se volviesen enemigas del Estado soviético; por ende, a las élites locales dominantes en esa coyuntura se les tenía que ofrecer elevados incentivos formales (mantenimiento de la independencia y la soberanía) para atraerlas al bando del emergente Estado soviético. Este diseño institucional de la URSS también quedó influido por el modelo cognitivo marxista de la élite bolchevique, pues para ésta la construcción del socialismo y, eventualmente, del comunismo, no era una tarea que pudiera resolverse a escala de los Estados-nación (burgueses, capitalistas e imperialistas), sino que se requería invitar a las otras naciones, las ex colonias zaristas para empezar a incorporarse a partir del modelo federativo en la construcción del socialismo a escala internacional. Por estas razones, desde el inicio, una de las definiciones primordiales fue la del carácter multinacional del nuevo Estado.

Estos dos factores, el legado histórico y el modelo cognitivo, modelaron el marco institucional resultante. Los resultados prácticos fueron la construcción de una entidad política multinacional, a medio camino entre Estado e imperio, atravesada de numerosas tensiones que fueron puestas en sordina por los métodos totalitarios y autoritarios que prevalecieron. Así, la élite bolchevique asimiló la

¹¹ Texto de la Constitución de 1936 [<http://constitution.garant.ru/history/ussr-rsfsr/>] o en [<http://www.departments.bucknell.edu/russian/const/36cons01.html>], fecha de consulta: 30 de septiembre de 2013.

cuestión de las nacionalidades con la cuestión colonial,¹² lo que desembocó en una concepción de la Unión Soviética no como Estado nacional ordinario sino como un paso hacia una entidad multinacional, como una federación de unidades etnopolíticas, donde la autonomía nacional-territorial sería la base formal de su estructura federal. En suma, era una federación multinacional formada por entidades políticas sin soberanía real pero con identidad territorial e institucional.

El concepto de imperio informal¹³ permite comprender mejor aquellas situaciones dentro de un sistema de Estados en el que, a pesar de que haya una igualdad jurídica formal, se presenta una distribución asimétrica de poder que se expresa en la capacidad que tiene un ente hegemónico, gracias a su mayor poderío material y militar, para imponer las condiciones de funcionamiento a los demás Estados en detrimento del ejercicio de su soberanía real. Los imperios informales son estructuras de autoridad política transnacional donde *de facto* se impone un principio jerárquico de control; los principios organizativos de la jerarquía (el imperio) y de la soberanía (el Estado individual) encuadran la producción de la legitimidad del segundo y generan una tensión entre el Estado dominante y el o los subordinados. Para resolver esta tensión, el hegemónico promueve las condiciones para que actores relevantes del Estado subordinado acepten el control externo a pesar de que coarte su soberanía; para ello, apoya y favorece a cierto tipo de identidades políticas: la de autoridades dispuestas a consentir esa situación.

Así, los imperios informales crean aparatos de Estado subordinados que no gozan de plena legitimidad entre la población y el consenso que logran parcialmente depende del abastecimiento de satisfactores materiales: a falta de legitimidad política ofrecen eficacia económica y, en el caso de la URSS, también coadyuvó a la formación de los marcos institucionales de las antiguas colonias zaristas, pero siempre bajo un esquema de subordinación. Desde el punto de vista práctico, el emergente Estado soviético instrumentó una serie de políticas que influyeron sobre la evolución de esta problemática; en relación con ello, se pueden enlistar los siguientes elementos: la política de nativización, la transformación económico-social, la territorialización de la etnicidad, el

¹² Ronald Suny, *The Revenge of the Past. Nationalism, Revolution, and the Collapse of the Soviet Union*, Stanford, Stanford University Press, 1993, pp. 84-93.

¹³ Alexander Wendt y Daniel Friedheim (1995), "Hierarchy under anarchy: informal empire and the East German state", *International Organization*, vol. 49, núm. 4, otoño de 1995, pp. 689-721.

imperialismo, el tradicionalismo, el localismo y la movilización nacional como tendencias que fueron forjando el contexto propicio para la explosión de los nacionalismos étnicos de masas en la década de 1980.¹⁴

La nativización, con mayor auge en la década de 1920, consistió en políticas de consolidación de las etnonacionalidades: apoyo a las lenguas y culturas nativas, creación de élites políticas e intelectuales e institucionalizando la etnicidad en el aparato de Estado. La instauración de los planes quinquenales, ya en la década de 1930, aceleró la transformación económico-social y coincidió con una reversa en la política de nativización e incluso se promovió la rusificación; aunque en grados desiguales, la colectivización de la agricultura y la industrialización desestabilizaron los patrones tradicionales de autoridad. La promoción, por las autoridades soviéticas, de la identificación de una nacionalidad étnica con un territorio y el otorgamiento de privilegios al grupo étnico designado como nación titular contribuyeron, sin embargo, a forjar nuevas formas de identidad social y política, pero también gestaron nuevos problemas de diásporas y minorías nacionales desprotegidas. La relación entre el centro y las periferias étnicas mantuvo su forma imperial, inequitativa y basada en la subordinación al centro ruso; aunque se promovieron élites políticas nativas, la verdadera toma de decisiones ocurría en Moscú. A pesar de las transformaciones sociopolíticas, las prácticas políticas tradicionales no desaparecieron del todo, particularmente en el Cáucaso y en Asia Central, donde las instituciones formales soviéticas se vieron transformadas en una fachada formal que encubría una estructura real de poder local basada en el clientelismo y las lealtades personales, controlada por jefes clánicos y religiosos, e interconectada con la economía informal subterránea. Al finalizar la era del totalitarismo staliniano y abrirse una fase de mayor tolerancia bajo Jrushchev y Brezhnev, estas redes locales informales basadas en relaciones patrón-cliente se encumbraron en el aparato político local (partido y Estado) y se volvieron un serio obstáculo para la realización de los planes quinquenales; el gobierno central intentó sustituir estos grupos por élites más a tono con la racionalidad de la economía planificada, pero las élites de corte tradicional resultaron ser difíciles de eliminar y se atrincheraron tras una agenda de reivindicación de la soberanía nacional.

Durante los doce años transcurridos desde la promulgación de la primera Constitución de la URSS, tuvieron lugar fuertes cambios en las orientaciones del Estado soviético. Los márgenes de libre mercado que se toleraron a los productores agrícolas con el fin de resolver tanto el problema del desabasto como para

¹⁴ Suny, *The Revenge of the Past...*, *op. cit.*, pp. 102-124.

evitar la alienación de estos amplísimos sectores sociales respecto del régimen comunista, fueron eliminados. El paso, ya bajo Stalin, a la industrialización acelerada y la colectivización forzada de la agricultura impusieron cambios sociales que afectaron a las estructuras de representación política existentes, entre otras, las de repúblicas integrantes de la URSS, y esto desde dos puntos de vista. En primer lugar, muchas de ellas eran sociedades agrarias tradicionales sobre las que la aplicación de los brutales métodos de colectivización, a la vez que provocaron malestar en sus élites locales subordinadas, también mermaron en algunos casos la influencia de éstas; en segundo lugar, la industrialización acelerada indujo cambios en la estructura urbano-rural, industrial-agrícola, de los integrantes de la Unión Soviética. Esta situación, más las tensiones en la cima de la élite comunista requerían ser reforzadas por disposiciones constitucionales aún más precisas. El régimen soviético alcanzaba la cúspide de su proceso de evolución hacia su fase totalitaria. Como el PCUS era el instrumento único del ejercicio del poder totalitario por encima del Estado, de las nacionalidades (las repúblicas) y de la sociedad, en la Constitución de 1936, por primera vez, se introdujo la mención del Partido Comunista como vanguardia y dirigente de las organizaciones de los trabajadores en su lucha por desarrollar el sistema socialista (artículo 126).¹⁵

En resumen, la articulación de esos territorios que habían conformado al imperio ruso tan variados y extensos requirió de una solución institucional *ad hoc* y, en una lógica de *path-dependency*, fueron las decisiones tomadas desde los primeros años las que modelarían al emergente imperio soviético, si bien se fueron haciendo ajustes sucesivos. Por eso, el problema del colonialismo ruso se fusionó con el problema de las nacionalidades. Había que ofrecerle un

¹⁵ Hallet R. Brazelton escribe al respecto: “A new concept was accompanied the 1936 constitution; the idea of the ‘Friendship of the Peoples’. Central to this was the equality of all the now consolidated nations, and above all the status of the Russians as *primus inter pares*. The greatest danger principle was discarded, and ethnic distrust was declared by Stalin to be at an end by December 1935. The idea was that the Russians were to serve as the central and unifying ethnic group in this new paradigm. This was to be realized and justified on three bases; the invaluable role of Russians as a nation with an affinity for socialism and as prime movers of the Revolution, as the source of the greatest culture and progress of the nations within the USSR, and Russian as the language not only of administration, but also of socialism, the language of Lenin and Stalin. At the same time, because of their strong identification with the USSR, Russian identity itself was diluted”, *The Nature of Russian Federalism and the Impact of Nationalisms*, tesis de maestría, Universidad Central Europea, Budapest, 2004, p. 46.

reconocimiento institucional a su existencia como Estados, para así poderlos asegurar como aliados del joven Estado soviético. Estas necesidades estratégicas y tácticas de las guerras civiles llevaron a la élite comunista rusa a promover una definición del naciente Estado soviético como una federación multinacional en la primera Constitución de corte bolchevique. En esta definición también influyeron los factores cognitivos, es decir, la visión ideológica de los padres fundadores de la Unión Soviética fue también un factor importante. Las definiciones formales-legales (*de jure*) sólo pueden cobrar sentido cuando se las interpreta bajo la luz de las relaciones de poder y sociales prevaecientes en el momento de su formulación y de la forma específica en cómo las élites encargadas de argumentarlas por escrito interpretaron esa coyuntura bajo la influencia de un mapa cognitivo fuertemente marcado por la ideología marxista. El resultado concreto fue la construcción de una peculiar federación asimétrica, jerarquizada y no democrática, cuyas unidades constitutivas eran etnonaciones territorializadas.

LA ORGANIZACIÓN ETNOTERRITORIAL DE LA UNIÓN SOVIÉTICA

Para adentrarnos un poco más en el complejo proceso político que siguió la institucionalización de la URSS tomaremos como punto de partida el planteamiento sostenido por varios autores en el sentido de que las naciones son fundamentalmente el resultado de un proceso de construcción política de instituciones dirigido desde el Estado.¹⁶ En esta perspectiva, el “nacionalismo” en la URSS tuvo una definición de carácter étnico, pero este rasgo fue inducido por las políticas del propio régimen soviético,¹⁷ las cuales por necesidades políticas derivadas de la insurrección de 1917 y de las guerras civiles subsecuentes,¹⁸ institucionalizaron y encuadraron territorialmente la cuestión étnica dentro del marco de las repúblicas de la Unión, pero sin tolerar al nacionalismo opositor y cercenando la soberanía de las repúblicas en aspectos clave. El acomodo

¹⁶ Ernest Gellner, *Naciones y nacionalismos*, Conaculta-Alianza Editorial, México, 1991 (la primera edición en inglés de esta obra es de 1983); Eric Hobsbawm, *Nations and nationalism since 1780*, Cambridge University Press, Nueva York, 2009 (este libro se publicó por primera vez en inglés en 1990); Benedict Anderson, *Imagined Communities*, Londres-Nueva York, Verso, 2006 (la primera edición de este libro en inglés fue en 1983).

¹⁷ Rogers Brubaker, *Nationalism Reframed. Nationhood and the the national question in New Europe*, Cambridge, Cambridge University Press, 1996, pp. 16-25.

¹⁸ Cfr. Brazelton, *The Nature of Russian Federalism...*, *op. cit.*, pp. 21-30.

de la gran heterogeneidad nacional de la Unión Soviética descansó en la institucionalización de la multinacionalidad etnodemográfica a partir de definir e imponer los marcos etnoterritoriales de cada república de la Unión.

El régimen clasificó al conjunto de la población del imperio soviético en nacionalidades, entendidas éstas como categorías étnicas exhaustivas y mutuamente excluyentes; en cada uno de los territorios demarcados seleccionó a un grupo étnico como el titular; así quedaron sobrepuestas la delimitación institucional-territorial de las repúblicas semisoberanas con la clasificación social en grupos étnicos. En consecuencia, las eventuales “luchas nacionales” en realidad quedaron reducidas a ser sólo las luchas entre las élites étnicas titulares constituidas por medio de las instituciones impuestas por el régimen soviético.¹⁹

Fue un federalismo etnoterritorial en el que cada ciudadano era definido en función de su grupo étnico y del territorio que habitaba. Además, estas delimitaciones nacionales promovidas desde el aparato de Estado soviético también fueron funcionales para regular los flujos migratorios y los desplazamientos masivos de población impuestos por Stalin.²⁰

El problema de esta multinacionalidad institucionalizada de la Unión Soviética fue que definió a las nacionalidades sólo a nivel de sub-Estado (para cada una de las repúblicas de la Unión), y no a nivel amplio de toda la Unión. Por esta razón, *strictu sensu*, la URSS no fue constituida como un Estado-nación, y ni siquiera la noción jurídica misma de Estado-nación soviético fue desarrollada; por motivos que tienen que ver con la ideología marxista-leninista de las élites que sentaron los fundamentos de la construcción de la URSS; ésta fue concebida más bien como una entidad política supra-nacional y esta identidad era diferente de las repúblicas, pues éstas eran naciones soviéticas sub-estatales.

Así, dentro de este armazón federativo quedaron muy bien definidos los componentes de la URSS, que quedó construida como una entidad supra-nacional, como una especie de supra-Estado-nación, mientras que las definiciones institucionales de la RRSFS como Estado-nación quedaron borrosas. A diferencia de lo que sucedió en otras repúblicas, donde las élites de las nacionalidades titulares tenían claramente demarcado su campo de acción política, aunque sólo fuera formalmente, la simbiosis institucional que en la práctica se estableció entre

¹⁹ Brubaker, *Nationalism Reframed...*, *op. cit.*, pp. 25-29.

²⁰ *Ibid.*, p. 57.

las élites soviéticas y las rusas prácticamente imposibilitó que esa diferenciación fuese nítida.²¹ La posición dominante de Rusia dentro de la Unión Soviética favoreció que la identidad rusa se difundiera por toda la Unión, pero impidió que se expresara de manera tajantemente distintiva como la identidad de un Estado y/o ciudadanía nacional específica; para los rusos, el marco territorial e institucional soviético era también el suyo propio, se identificaban mucho más con éste que con el específicamente delimitado por la República Rusa Soviética Federativa Socialista.²²

Jurídicamente, Rusia, el corazón de la Unión, sólo era una de las repúblicas de la URSS; aunque los rusos eran la nación dominante que controlaba las posiciones clave del partido y de las instituciones estatales soviéticas, la Unión Soviética no fue construida como un Estado-nación ruso y, paradójicamente, la RRSFS, el ente hegemónico del imperio informal soviético se quedó desprovisto de una institución clave: no tenía, hasta antes de 1990, su propio partido comunista,²³ como sí ocurría en el resto de las repúblicas de la Unión. Ello se debió a que una de las preocupaciones de Stalin fue evitar la creación de un comité central (CC) ligado a un partido comunista de la RRSFS, pues podía crear una situación de doble autoridad: el CC del PCUS y el CC ruso.²⁴

²¹ *Ibid.*, pp. 41-52.

²² En la práctica, a pesar de todos los esfuerzos de la era staliniana por construir repúblicas soviéticas lo más homogéneas desde el punto de vista étnico, existió una falta de coincidencia entre los territorios nacionales y la distribución espacial de las nacionalidades; por ende, una parte importante de los territorios etnonacionales no pertenecía a la etnia titular, en tanto que una fracción significativa de los grupos étnicos vivía fuera del territorio etnonacional asignado a su grupo étnico por el régimen. En 1989, poco antes de la disolución del pacto de la Unión, 25% de los ciudadanos soviéticos vivían fuera de “su” territorio nacional o pertenecían a nacionalidades sin territorio nacional propio; es el caso de los rusos, pues 17% habitaban fuera de la RRSFS y alrededor del 8% habitaban territorios no rusos dentro de la república rusa. *Ibid.*, pp. 32-41.

²³ En diciembre de 1989, se decidió volver a crear el Buró Ruso dentro del CC del PCUS. En la misma coyuntura en que la RRSFS declaraba su soberanía respecto a la URSS (12 de junio de 1990), se creó el Partido Comunista de la RRSFS en el Congreso constitutivo realizado del 19 al 23 de junio de 1990. Su carácter organizativo como partido era ambiguo, porque se declaró a sí mismo como parte estructural del PCUS, era algo así como la sección rusa del PCUS. Las actividades de este partido fueron suspendidas por Yeltsin el 23 de agosto de 1991.

²⁴ Brazelton, *The Nature of Russian Federalism...*, *op. cit.*, p. 41.

La URSS era como una especie de sándwich jurídico-formal: en una tapa se encontraban los sub-Estados o repúblicas autónomas y, en la otra, la supranación soviética, mientras que en la capa intermedia quedó una definición difusa del Estado-nación compartido ambiguamente entre Rusia y la Unión Soviética. Ese fue el problema que estalló en 1990 cuando Yeltsin proclamó la soberanía de la RRSFS. Este fue el origen de la peculiar forma que tomaría, en 1990-1991, la lucha entre Gorbachov y Yeltsin, entre las autoridades políticas de la URSS y las que se perfilaban como tales en las RRSFS y que condujo a la disolución de la Unión Soviética. La de Yeltsin no fue una lucha democrática genuina, fue una disputa jurisdiccional y de poder.

Rusia desempeñó un doble papel en la crisis de 1989-1990; por una parte, encabezó el grupo formado por algunas de las otras repúblicas de la Unión, la periferia, para luchar contra las autoridades soviéticas, el centro, por su respectiva autonomía; pero, al mismo tiempo, luchó por ocupar el centro político, ese vacío que dejaría la desaparición de las autoridades soviéticas, debido tanto a que su peso y tamaño le daban gran ventaja por encima de las demás repúblicas como a su débil diferenciación institucional y etno-territorial respecto al centro soviético mismo.²⁵ La sobreposición institucional de ambas entidades políticas se manifestó en el hecho de que el entramado institucional de la Unión radicaba espacialmente en el territorio ruso y en que en la composición de las élites soviéticas dominaban los integrantes de nacionalidad rusa, ya fuese por su origen étnico y/o por su lugar de residencia territorial; en su lucha contra Gorbachov, Yeltsin aprovechó esta circunstancia y para las élites soviéticas resultó “lógico” identificarse con los intereses de la RRSFS, que emergió exigiendo la conformación de sus propias instituciones y el total ejercicio de su soberanía. Las luchas jurisdiccionales de la RRSFS contra las instituciones “federales” del centro soviético “tácticamente se orientaron hacia el *debilitamiento* del centro y a distribuir sus poderes a las repúblicas nacionales, pero estratégicamente se orientaron para *capturar* el centro y tomar sus poderes”.²⁶

En resumen, la URSS se caracterizó por ser una entidad federal formal que acogía múltiples nacionalidades institucionalizadas; un supra-Estado multinacional, en el que sus componentes, las repúblicas de la Unión, eran sub-Estados demarcados bajo criterios etnoterritoriales. Dentro de ese modelo, sin embargo, resaltan las imprecisiones en la definición del Estado-nación y de la ciudadanía soviética, así como en la definición del Estado-nación ruso y de la ciudadanía rusa. Esta

²⁵ Brubaker, *Nationalism Reframed...*, *op. cit.*, p. 42.

²⁶ *Idem.*

superposición y simbiosis entre las instituciones de Estado soviéticas y las rusas de la RRSFS constituyeron uno de los factores que modelaron y canalizaron la lucha política que se intensificó durante 1989-1991.

Otro factor de efectos semejantes fue la institucionalización de las nacionalidades en las repúblicas promovida por el centro soviético, pues reforzó las formas de articulación de la identidad nacional, contribuyó a la cohesión de las élites locales étnicas y fue conformando una conciencia nacional. Al haber sentado los fundamentos de la identidad étnica de las élites políticas locales y haberlas encuadrado dentro del armazón institucional de su respectiva república, el centro soviético contribuyó a cristalizar los intereses de las élites titulares de las repúblicas de la Unión y les facilitó el camino para luchar por su agenda de soberanía nacionalista cuando el centro soviético se desequilibró y se debilitó. Una vez llegado el momento, esas estructuras institucionales etnonacionales, estimularían a las élites de los grupos titulares a promover políticas étnicas e incorporarlas en su agenda política, legitimándose por medio de un lenguaje “nacionalista” y “soberanista”.²⁷

La jurisdicción de la soberanía de las repúblicas estaba cuadrículada y controlada por el PCUS y los ministerios ligados a las directivas económicas provenientes de los ministerios situados en Moscú. Así, las políticas estatales soviéticas promotoras de la institucionalización de las repúblicas nacionales, los mecanismos de dominación mediante el PCUS y el *Gosplan*,²⁸ así como las atribuciones que el artículo 73 constitucional otorgaba al gobierno “federal” de la URSS,²⁹ al combinarse dieron lugar a tensiones, las cuales se mantuvieron latentes; las elites locales cooptadas por el sistema central sólo enarbolaban la agenda nacionalista y étnica hasta *después* de iniciada la liberalización política bajo

²⁷ Juan Linz y Alfred Stepan, *Problems of Democratic Transition and consolidation. Southern Europe, south America, and Post-Communist Europe*, Baltimore/Londres, Johns Hopkins University Press, 1996, p. 373.

²⁸ *Gosplan* es una palabra creada para resumir el nombre del Comité del Estado para la Planeación (en ruso transliterado es *Gosudarstvennyy Komitet po Planirovaniyu*).

²⁹ De acuerdo con el artículo 73 de la Constitución de 1977, la URSS tenía jurisdicción sobre aspectos centrales de la vida de las repúblicas de la Unión, tales como: formación de repúblicas o regiones autónomas dentro de ellas, cambio de fronteras entre las repúblicas, determinar la organización de las autoridades estatales y administrativas, mantener la uniformidad legislativa, la dirección de la economía y el manejo del presupuesto público, la dirección de los sectores económicos, dirección de las fuerzas armadas, la seguridad del Estado, y el control sobre la observancia de la Constitución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Gorbachov, *luego* del debilitamiento del PCUS, *bajo* los devastadores efectos de la crisis económica y los sacudimientos de la crisis política entre 1989 y 1991.³⁰

LOS INSTRUMENTOS DEL CONTROL CENTRAL: EL PCUS Y EL *GOSPLAN*

La tensión centro-periferia que atravesó toda la existencia de la URSS se manifestó a partir de dos vertientes interconectadas: una transcurrió a lo largo de la relación de las repúblicas no rusas integrantes de la Unión frente al centro del poder soviético asentado sobre el territorio de la RRSFS; la otra pista transcurría entre las directivas económicas centralizadas de los planes quinquenales y la situación específica que confrontaban los dirigentes de las empresas del Estado de los centros industriales y productivos diseminados a lo largo y ancho de la Unión. En ambos casos, el eje articulador y de control político lo constituyó el Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), la institución central por excelencia de la era soviética; el máximo cargo político era partidario y el secretario general del PCUS era la instancia máxima en la toma de decisiones. La clave del asunto consistía en el rol dirigente del partido sobre las instituciones de Estado, tanto sobre el Sóviet Supremo de la Unión, uno de cuyos componentes era el Sóviet de las Nacionalidades (más o menos análogo a un senado), como sobre el Consejo de Ministros (equivalente al gabinete de gobierno).

Los principales instrumentos directivos y de control del centro sobre la periferia soviética eran el PCUS y el Gosplan. El partido dirigía a la sociedad y al Estado de acuerdo con el artículo 6 de la Constitución,³¹ es decir, las redes

³⁰ Guadalupe Pacheco, (2011), “El diseño institucional de la URSS y su desintegración. Antecedentes geohistóricos y la dinámica del conflicto intra-elites”, *Espacialidades. Revista electrónica de la UAM Cuajimalpa*, vol. 1, núm. 1, julio-diciembre de 2011, pp. 8-44 [<http://espacialidades.cua.uam.mx/2011/10/disenio-institucional-de-la-urss/>].

³¹ De acuerdo con la Constitución soviética de 1977, el artículo 6 establecía lo siguiente: “La fuerza que dirige y guía a la sociedad soviética y al núcleo de su sistema político, a todas las organizaciones estatales y a las organizaciones públicas, es el Partido Comunista de la Unión Soviética. El PCUS existe para el pueblo y sirve al pueblo [...] El Partido Comunista, armado del marxismo-leninismo, determina las perspectivas generales del desarrollo de la sociedad y el curso de la política interna y externa de la URSS, dirige el gran trabajo constructivo del pueblo soviético, y le imprime un carácter planeado, sistemático y teóricamente substanciado a su lucha por la victoria del comunismo [...] Todas las organizaciones partidarias funcionarán

de instituciones de gobierno que se encargaban de la gestión administrativa y legislativa estaban subordinadas al partido. La mecánica de funcionamiento en la relación Partido-Estado tenía tres ejes.³² En primer lugar, las directivas del partido se transmitían de forma directa a las instancias de gobierno pertinentes (Sóviet Supremo, ministerios, etcétera), para que instrumentaran su ejecución; es decir, el partido decidía y el gobierno se encargaba de la gestión administrativa. En segundo lugar, la disciplina de los cuadros del gobierno a las directivas del partido se aseguraba por el control que la dirección del PCUS tenía para elaborar la lista de los cargos partidarios, gubernamentales y en las empresas estatales que sólo se podían ejercer con la aprobación del partido y la lista con los nombres de los candidatos a ocuparlos (la *nomenklatura*). El tercer mecanismo el control del partido sobre la selección de los candidatos (en un sistema donde sólo se permitían las candidaturas únicas) a diputados de los sóviets en todos los diferentes niveles territoriales.

Estatutariamente, los órganos directivos del PCUS eran, en orden jerárquico descendente, el Congreso, el Comité Central, el Buró Político, el Secretariado y el secretario general (el *guensek*). Los quince integrantes del Buró Político ocupaban cargos muy altos en la estructura del partido y del gobierno; el buró era el órgano supremo permanente del partido y se reunía semanalmente bajo la presidencia del secretario general del Comité Central. Cada República de la Unión tenía su propia estructura partidaria similar a la del PCUS (excepto la RRSFS) y el *guensek* del PCUS podía ejercer su autoridad sobre sus instancias directivas, es decir, los partidos comunistas de las repúblicas estaban subordinados a él. En los niveles territoriales más bajos, existía una figura partidaria clave, el primer secretario del comité regional del partido, cuya presencia en el terreno local le permitía estar en contacto con los problemas de las fábricas que el ministerio sectorial central había decidido establecer ahí y con la estructura básica territorial del partido, la cual fue el sustrato sobre el que floreció el clientelismo político soviético.³³

dentro del marco de la Constitución de la URSS”. Extraído del texto completo en inglés de la Constitución de la URSS de 1977 [<http://www.departments.bucknell.edu/russian/const/1977toc.html>], fecha de consulta: 14 de junio de 2011.

³² Anne Gazier, “Le bouleversement des Institutions et de la Vie Politique”, en Dominique Colas (coord.), *L'Europe Post-Communiste*, París, Presses Universitaires de France, 2002, pp. 128-131.

³³ Pascal Marchand, *Géopolitique de la Russie. Le Pouvoir, l'Homme et le Territoire*, París, Ellipses Édition, 2007, pp. 59-72.

La estructura de las instituciones soviéticas se reproducía en los niveles jerárquicamente inferiores y quedaban subordinados a los superiores, pues el artículo 3 de la constitución establecía claramente el principio del ‘centralismo democrático’, es decir, “la obligación de los cuerpos inferiores de observar las decisiones de los superiores”. La rigurosa verticalización de la estructura territorial y la autoridad de las instancias superiores sobre las inferiores fueron las bases de la jerarquización del espacio soviético: Unión Soviética, Repúblicas de la Unión, Repúblicas Autónomas, las regiones autónomas (*oblast*) y las áreas autónomas (*okrug*). A nivel regional y local prevaleció el enfoque sectorial, que limitaba fuertemente el ejercicio de las atribuciones de los órganos de gobierno locales en los niveles ubicados por debajo de las estructuras federales soviéticas.³⁴

En resumen, las instituciones estatales de la URSS y sus repúblicas no ejercían la dirección política, eran sólo instancias de gestión administrativa. La red organizativa conformada por el Partido Comunista de la Unión Soviética fue el mecanismo clave para ejercer el control político y mantener la cohesión de la Unión Soviética.

El *Gosplan* fue otro instrumento central cuyas decisiones tenían gran repercusión en la vida local de las distintas partes componentes de la Unión. Encargado de la planificación socialista, el Comité elaboraba el Plan Quinquenal bajo los lineamientos establecidos por el PCUS. La estructura burocrático-administrativa que se diseñó para llevar a cabo los objetivos del Plan se componía de 40 ministerios sectoriales y cada uno de éstos tenía bajo su cargo a todas las empresas estatales de su sector, las cuales se encontraban distribuidas en el territorio soviético, pero no estaban sometidas a las autoridades locales sino al correspondiente ministerio central de Moscú.³⁵ A la cabeza de las industrias estatales se encontraba el director de la empresa, el cual ocupaba el puesto con la venia del *Gosplan* y sobre todo del PCUS; era la *nomenklatura* económica.³⁶ Muchas ciudades soviéticas se crearon o crecieron en función de las fábricas que cada uno de los numerosos ministerios de Moscú decidían instalar en un determinado punto, sin que a escala regional se siguiera una lógica de integración industrial horizontal; en consecuencia, las fábricas ubicadas en una misma ciudad o localidad o región no se coordinaban ni se complementaban

³⁴ *Idem.*

³⁵ *Ibid.*, pp. 57-58.

³⁶ Gazier, “Le bouleversement des Institutions et de la Vie Politique”, en Dominique Colas (coord.), *L'Europe Post-Communiste*, op. cit., pp. 128-131.

entre sí localmente, sino que dependían de numerosos ministerios centrales diferentes. Esto dio pie a una serie de prácticas clientelares.

Las previsiones del *Gosplan* fallaban a menudo, especialmente en lo que se refería al abastecimiento de los insumos necesarios para la producción. Este problema de abasto derivaba de la falta de coordinación entre los ministerios económicos en Moscú y de la dispersión territorial de las empresas, factores que al combinarse sobrecargaron a la insuficiente y desorganizada red de transportes soviética. Esta descoordinada gestión sectorial y regional favoreció que los directores de empresas funcionaran sobre la base de arreglos informales para obtener los insumos necesarios y cumplir las siempre ambiciosas metas del plan. Estos funcionarios económicos terminaron por resolver ese problema por iniciativa propia y echando mano tanto de sus relaciones personales como por medio de talleres de la economía informal y así fueron conformando una red de relaciones personales de carácter clientelar para resolver estos problemas que tenían que enfrentar día a día. Similarmente, otro actor soviético regional, el respectivo primer secretario del partido a los distintos niveles locales, era el encargado de autorizar en la demarcación bajo su responsabilidad política la designación de los funcionarios que ocuparían los principales cargos, lo que le permitió también construir su propia clientela local; en su área geográfica de influencia, el secretario era una figura poderosa, pero a nivel federal estaba subordinado a la dirección federal del partido; para llevar a cabo las tareas que le correspondían y así poder avanzar en su carrera política, no sólo debía imponer el orden en la localidad bajo su jurisdicción, sino que además debía contar con relaciones directas con la dirección central del partido, con los ministerios sectoriales y estar ligado a un personaje político de alta jerarquía en la burocracia central. Era la típica pirámide de relaciones patrón-cliente.³⁷

La presencia de estos dos tipos de gestores económicos y partidarios dio lugar a que las diferentes regiones se dividieran en función del predominio de los primeros o de los segundos o bien aquellas en las que ambas se equilibraban; así, por ejemplo, en el caso de las regiones con dos grandes complejos industriales dominados por diferentes ministerios, sus directores de empresa eran los verdaderos jefes de la ciudad y la región; mientras que en las regiones donde dominaba una definición étnica, las etno-élites cooptadas vía el PCUS y el partido comunista local ocupaban un lugar más preponderante.³⁸

³⁷ Marchand, *Géopolitique de la Russie...*, *op. cit.*, pp. 59-72.

³⁸ Brazelton, *The Nature of Russian Federalism...*, *op. cit.*, p. 64.

Con este trasfondo de control partidario verticalizado, de economía centralmente planificada, de descoordinación local entre las empresas y entre los ministerios centrales, de clientelismo, de tradicionalismo, las ciudades pequeñas y medias diseminadas en todo el territorio de la Unión Soviética se volvieron escenarios locales donde se tejieron redes informales de intereses entre los funcionarios locales (rusos o no) de las empresas, de la burocracia partidaria local y las élites locales de origen étnico. El choque entre este conjunto de fuerzas locales y las instituciones centralizadoras soviéticas se desencadenaría con el lanzamiento de las reformas gorbachovianas en la segunda mitad de la década de 1980. La Federación Rusa,³⁹ el antiguo centro, el hegemónico dentro de la Unión Soviética, se transformó en el Estado sucesor de la multinacional Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

CONCLUSIÓN: UN EXPLOSIVO LEGADO FEDERATIVO

El diseño de naciones dentro de la URSS, originado por las necesidades materiales y los cálculos políticos que las guerras civiles de 1918-1922 impusieron a los bolcheviques, se basó en una concepción etnolingüística y puso en sordina los problemas de construir una identidad realmente nacional basada en un marco institucional formal común a todos basada en criterios de derecho y de racionalidad institucional. Aunque en la forma se adoptó el modelo federativo para construir la Unión Soviética, lo que en realidad se levantó fue un imperio informal multinacional. La idea de asociar territorio con un determinado grupo étnico fue una concepción popularizada en Europa desde fines del XIX y fue reforzada por Wilson durante los arreglos que siguieron al final de la Primera Guerra Mundial. El etnolingüismo condujo a muchos conflictos políticos y sociales, sólo que en la URSS el modelo totalitario de control comunista los congeló y sólo se reactivaron cuando las élites regionales descontentas se levantaron con el centro soviético. La lucha por el poder tomó la forma de la lucha por la agenda nacionalista en el sentido etnolingüístico que se le imprime durante la era soviética.

El federalismo soviético careció de un sólido entramado local claramente sometido al Estado de derecho, al mismo tiempo que registraba un déficit de legitimidad política. Este federalismo staliniano era en realidad una estructura frágil que se mantuvo en pie gracias al férreo control del PCUS. Cuando

³⁹ Nueva denominación oficial de la ex República Rusa Soviética.

Gorbachov introdujo en 1989 reformas tales como la elección de los jefes de las empresas locales, las candidaturas múltiples y, sobre todo, cuando impulsó la eliminación del rol dirigente del PCUS, el armazón federativo soviético se tambaleó. Paradójicamente, la plataforma central sobre la que descansaba el imperio informal soviético, la RRSFS, fue la que asestó el golpe decisivo que condujo al desmembramiento de la URSS. Eso se debió a que, al abrirse reformas desde arriba, análogas a las que caracterizan la fase de liberalización política en los procesos de cambio de régimen hacia la democracia, abrieron el espacio político para que Rusia, entendida como un centro de poder emergente y alternativo, pudiera reclamar su soberanía respecto a las autoridades soviéticas. En 1989-1990 se fueron conformando dos soberanías paralelas, pero eso sólo pudo ser posible después de que Gorbachov promoviera la crucial reforma por la cual se quitó al PCUS su rol dirigente sobre toda la Unión Soviética y sus componentes. El colapso de la federación soviética era inminente.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA CIENCIA EN RUSIA ANTECEDENTES HISTÓRICOS Y PARADOJAS ACTUALES

CRISTINA PIZZONIA*

Es necesario estudiar, tanto en general, como en sus distintos aspectos, el proceso histórico, haciendo hincapié en su continuidad y sus rupturas. Tan solo bajo esta perspectiva podrá verse en qué medida la historia de Rusia, incluso en los tiempos más modernos, sigue influida por acontecimientos que datan de siglos remotos.

CARSTEN GOERHKE *et al.*¹

Resumen

En este trabajo se analiza la construcción del conocimiento y de la ciencia en Rusia, a partir de una revisión histórica desde los orígenes en los distintos aspectos sociales, políticos, religiosos y de conformación de Rusia en sus sucesivas etapas históricas. Se trata de explicar cuáles fueron las condiciones en las que el desarrollo del conocimiento fue posible a partir de las necesidades de conformación de un Estado y de los poderes que en él se pergeñaban. La fascinante historia de Rusia aparece con todo su esplendor y contradicciones con respecto a la formación de la ciencia y a la necesidad de ésta por parte del Estado, lo que explica, en parte, la propia existencia de los científicos del más alto nivel internacional. Las distintas etapas históricas pueden ser vistas en un proceso de continuidad y de ruptura de acuerdo con sus desarrollos. Así, la caída del ex Bloque Soviético es una especie de parteaguas en el desarrollo científico que pone en la mesa de discusión las posibilidades reales de continuidad de la ciencia a los niveles históricos anteriores, que incluyen tanto al periodo soviético como a los anteriores.

* Profesora-investigadora, Departamento de Relaciones Sociales, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco [pizzonia@correo.xoc.uam.mx; pizzonia@hotmail.com].

¹ Carsten Goehrke, Manfred Hellmann, Richard Lorenz y Peter Scheibert, *Rusia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1975 (Colección Historia Universal Siglo XXI), p. 5.

Palabras clave: historia de la ciencia, desarrollo científico, política científica, Estado ruso, organización de la ciencia.

Abstract

In this work, knowledge and science construction in Russia is analyzed, from a historical review from the origins in different aspects: social, political, religious and of conformation of Russia in its subsequent historical stages. The goal is to explain what were the conditions in which knowledge development was possible based on a state's conformation needs and the needs of the powers born in that state. Russia's fascinating history appears in all its splendor and with all its contradictions relative to science formation and the state's need for it. This partially explains the existence itself of top international level scientists. The different historical stages can be seen in a continuity and interruption process according to their developments. Thus, the fall of the former Soviet Bloc is a sort of milestone in the scientific development that opens the discussion for the actual possibilities for science continuity to previous historical levels that include both the Soviet and previous periods.

Keywords: science history, scientific development, Russian state, science organization.

INTRODUCCIÓN

La formación científica de alto nivel que ha caracterizado al régimen soviético es anterior al mismo, ya que Rusia se ha caracterizado por ser uno de los países con los más altos niveles científicos desde la época de los zares. La diferencia que supuso el régimen soviético consistió en: la masificación de la educación, la focalización en las disciplinas necesarias al desarrollo económico y de defensa del régimen, la dirección del Estado en la educación, la centralización de las directivas en la Academia de Ciencias de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), la identificación de los más capacitados y la guía en sus formaciones y posterior trabajo científico y profesional.

Sin embargo, si hacemos una revisión histórica desde los inicios de la Rus² y las etapas posteriores, es posible encontrar los basamentos de la construcción

² Proviene del sueco antiguo *ruotsi* que probablemente signifique los remeros, corresponde al eslavo oriental *Rus* o en griego *Rhos*, ya que los vikingos navegaban en naves de remos, por lo que Rusia podría significar “Tierra de remos o de remeros”. Al principio, se podría

del conocimiento y de la ciencia en Rusia. Por esta razón, en este trabajo empezamos desde los orígenes con la idea de hacer una arqueología del saber.

Hacer una historia de la ciencia dentro de la historia de un gran imperio como Rusia en sus distintos periodos implica revisar los procesos sociales, políticos económicos y culturales que motivaron o impidieron el desarrollo del conocimiento. La historia de la ciencia no escapa a la historia general de Rusia, la que se dirime en las tensiones entre los problemas económicos y su superación, por parte de los grupos dominantes, de la relación entre inmovilismo y progreso, entre el poder del Estado y la libertad, tanto económica como política del individuo, entre los elementos autocráticos y los comunitarios, entre el centralismo y el regionalismo, entre lo ruso y lo no ruso.³

El desarrollo del conocimiento está ligado a los centros de decisión: a la promulgación de orientaciones o legislaciones relacionadas con el ejercicio del poder y administrativas; a la sujeción a la Iglesia, a la divulgación de sus preceptos, la construcción de su dominio y la elección de sus jerarcas; a la administración de un territorio vasto y de difícil acceso;⁴ a la necesidad de contar con personal calificado que lleve a cabo una administración que se hace cada vez más compleja –que incluye el cobro de impuestos y la distribución de los siervos. La construcción de una ciencia que coadyuve al desarrollo de un sistema económico incluye a los zares y a la elite científica formada desde sus reinados. En la época soviética comprende una política de desarrollo científico con objetivos específicos claramente definidos en un proceso incluyente de toda la población con capacidades científicas a partir, precisamente, de una política educativa.

aludir a los escandinavos y luego a los habitantes de Kiev. Rusia fue hasta muy entrada la Edad Moderna un *hinterland* pasivo continental de la activa Europa marítima, construyendo centros comerciales con grandes *hinterlands*, organizados de manera independiente o unidos en confederaciones.

³ *Idem.*

⁴ Los condicionamientos geográficos de Rusia desempeñaron en todas las épocas un papel fundamental en la historia del país, aun cuando no se puede hablar de un determinismo geográfico.

HISTORIA DE CONSTRUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO Y DE LA CIENCIA EN LA RUSIA PRESOVIÉTICA. DE LOS INICIOS A LOS GRANDES PRÍNCIPES DE MOSCÚ⁵ (860-1359)

El Estado Ruso antiguo fue una federación de tribus eslavas orientales desde fines del siglo IX hasta mediados del siglo XIII. Los Varegos llegaron al actual territorio ruso y se asentaron primero en Ládoga, luego fundaron Novgorod, en el año 859.⁶ Un varego llamado Hrörekd (Rúrik en ruso, que significa halcón) se estableció en Novgorod en el año 859 y luego se trasladó a la Rus de Kiev, que perduró hasta la invasión mongola, en 1240, dándole el nombre al país; siendo éstas las ciudades más importantes de la época.⁷ Roerik Rúrik encabeza la dinastía, construye la fortaleza de Ládoga en el año 862 en las cercanías del lago del mismo nombre y más tarde se traslada a Novgorod. Su sucesor, Oleg de Novgorod, príncipe varego, funda la Rus de Kiev hacia donde se traslada desde Novgorod la Grande. A partir de su constitución en el año 862

⁵ Los príncipes de Novgorod y Kiev gobernaron de 860 a 1169, con 35 principados; los de Vlaimir Súzdal, de 1168 hasta 1362, con 22 principados; los Príncipes de Moscú, de 1283 a 1359, con 5 principados; los Grandes Príncipes de Moscú, de 1359 a 1547, con 6 principados o 12, considerando usurpaciones y regencias; los zares de Rusia, de 1547 a 1721, con 13 zares o 15, considerando una regencia y un gobierno de facto, y los emperadores de Rusia, de 1721 a 1917, con 15 zares o 18, considerando regencias.

⁶ Los varegos (de la palabra *vejag* que se remonta al paleonórdico, *vaering* que significa confederado –lo que es un dato de La organización de las asociaciones marítimas–, eran vikingos suecos que viajaron hacia el este y el sur a través de lo que hoy es Rusia, Bielorrusia y Ucrania, en los siglos IX y X (*Crónica de Néstor*, 1113). Sin embargo, no hay que omitir la controversia sobre este origen en el siglo XVIII por parte de algunos historiadores e inclusive del erudito Lomonosov, quienes rechazaron la tesis de la primera ocupación escandinava por ser ofensiva para los rusos; pero luego, con los estudios de la *Crónica de Néstor*, de los *Anales de San Bertin* del año 839, y de los hallazgos de la arqueología y de la filología hacen irrefutable la llegada de los escandinavos a Kiev, aun cuando pueda exagerarse su protagonismo en la fundación –pudo haber sido una confederación de tribus eslavas o una tribu asentada en los alrededores de Kiev–, y en la consolidación de la ciudad. E inclusive el legendario fundador de Kiev, Kij, fue reconocido por Bizancio. Además, las tribus eslavas que se asentaron no tenían los mismos niveles de desarrollo. Goehrke, *et al.*, *Rusia, op. cit.*, pp. 17-20.

⁷ Las ciudades se situaban estratégicamente en las zonas de comunicación por ríos o lagos. Kiev se situaba en la orilla del río Dnieper, en una zona de bosque cerrado cercana a la estepa boscosa. La antigua Ládoga, en la desembocadura del Voljov en el lago Ladoga y Novgorod, en el nacimiento del Voljov en el lago Ilmen.

nace el Estado ruso, gobernado por la dinastía Rúrika.⁸ La Rus de Kiev tuvo su época dorada con el príncipe Vladimir (Vladimir El Grande, r. 980-1015), quien se convierte al cristianismo y se adhiere a la iglesia ortodoxa oriental con importantes consecuencias políticas, culturales y religiosas a largo plazo, como el reconocimiento de los principados por Bizancio, lo que implicaba un incremento notable de su legitimidad y poderío y el ingreso de Kiev en el sistema de los Estados europeos en la Edad Media, así como su posición en el interior del país. E igualmente, con el padre de Vladimiro II, Yaroslav el Sabio. Pero este apogeo no prosperó por el enfrentamiento de los príncipes; entre 1054 y 1224, 64 principados tuvieron una existencia efímera; 293 príncipes reivindicaron derechos sucesorios que provocaron 83 guerras civiles, así como la persistente resistencia de las tribus a los diferentes príncipes y las rivalidades entre los jefes. La aceptación del cristianismo ortodoxo signó el desarrollo cultural del mundo eslavo oriental, lo que facilitó la expansión de los textos cristianos originales.

En el año 1030, el príncipe Yaroslav el Sabio (r. 1029-1054), promulgó el primer código de leyes, *La Justicia de Yasolav o Rússkaya Pravda* —ampliado por su hijo mayor Iziaslav I de Kiev (r. 1054-1073 y 1076-1078)—, en la *Pravda Yaroslávichy*. También funda la primera escuela rusa en Novgorod para 300 niños y destaca como patrocinador de libros de cultura y del aprendizaje. El Novgorod medieval fue uno de los centros artísticos más importantes de Europa y uno de los mayores centros de literatura y producción de libros rusos. En el año 1113 se compone la *Primera Crónica*,⁹ en el reinado de Sviatopok (r. 1093-1113), el manuscrito ruso más antiguo; Vladimir II Monómaco (r. 1113-1125) dejó escrita una *Homilia o Intrucción (Pouchénie Vladimira Monomaja)*, que es una de las primeras obras de la literatura eslava; escrita aproximadamente en 1117, constituye un testamento moral en el que explica el deber de un príncipe, los principios morales de un duque, y cita su vida como ejemplo.

Los príncipes de Novgorod (r. 862 a 912) y de Kiev (r. 879 a 1168, el príncipe Oleg formó parte de ambos principados) no realizaron actividades

⁸ Véase la cronología de los príncipes y zares de Rusia en Franco Martinelli, *Historia de Rusia*, II tomos, Barcelona, De Vecchi, 1973; Alejandro Brückner, *Pedro el Grande*, en Guillermo Oncken, *Historia Universal*, tomo 26, Barcelona, Monater y Simón Editores, 1919, Goehrke, et al., *Rusia*, op. cit.

⁹ La *Primera Crónica Rusa* o *Crónica de Néstor*, cuya traducción es “Relatos de los años pasados”, es la historia del primer Estado eslavo oriental, el Rus de Kiev, entre los años 850 y 1110; fue originalmente escrita en Kiev sobre el año 1113 por el monje Néstor, durante el reinado de Sviatopolk, 18º príncipe de Kiev (r. 1093-1113).

culturales o éstas fueron de menor importancia, de acuerdo con la *Primera Crónica* o *Crónica de Néstor* (la *Crónica de Joaquín* ha desaparecido), y aun en otros textos en los que se relatan los esfuerzos bélicos por la expansión del territorio y las descendencias dinásticas (Shepard, 1998). Sin embargo, con respecto a la fragmentación por las herencias dinásticas, se fundaron y desarrollaron diversas ciudades en las que se construyeron monasterios e iglesias de un valor cultural importante.

El papel de la Iglesia no fue menor, desde la construcción de las urbes alrededor de las iglesias como guardianas de las relaciones comunitarias¹⁰ hasta la legitimación por Bizancio del poder político, lo que traería consigo una persistente rivalidad, enfrentamiento y recelo con el Occidente católico romano durante siglos. Ahí regía el derecho eclesiástico de Bizancio codificado en el *Nomokanon*,¹¹ en tanto que el desarrollo del arte estuvo singularmente dirigido por la iglesia que, si bien con una influencia bizantina, tenía un carácter particular.

El *Códice de Novgorod* es el libro más antiguo de la Rus; escrito entre los años 988 y 1030, consiste en un palimpsesto¹² de tres tablillas de madera unidas que contienen cuatro páginas escritas en eslavo eclesiástico salterio, cubiertas de cera en las que el propietario anotaba cientos de textos por dos o tres décadas, borrando lo escrito anteriormente.

No son desdeñables los legados eclesiásticos escritos en pergamino –y otros escritos anteriores–, estudiados por no pocos filólogos, especialmente rusos. En el año 1056 o 1057 se escribe sobre pergamino el *Evangelio de Ostromir* creado por el diácono Gregorio para el Posadnik,¹³ (alcalde) Ostromir de Novgorod con retratos y elementos decorativos de estilo bizantino, fue llevado al Kremlin

¹⁰ En los mercados, que se desarrollaban alrededor de las iglesias por la protección y seguridad dada por los príncipes, se guardaban celosamente las pesas y medidas que se utilizaban en el comercio.

¹¹ El *Nomokanon* es una colección de la ley eclesiástica que consta tanto de derecho civil como de canónico, que se encuentran sólo en el derecho oriental. El primer *Nomokanon* es del siglo VI, con distintas versiones en relación con los lugares en que se escribía y las fechas. El primero, de 557 d.C., fue realizado por Juan III Scholasticus, luego por Heraclio, pasando luego a la Iglesia Rusa.

¹² Significa “grabado nuevamente” y es el manuscrito que conserva huellas de otra escritura anterior en la misma superficie, pero borrada expresamente para dar lugar a la nueva. Esta práctica deriva de la escasez del pergamino y la falta de papel, que no se conocía o apenas se conocía.

¹³ “Posadnik”, de origen cirílico, significa poner en el lugar, llamados así porque el príncipe de Kiev los colocó en la ciudad para gobernar en su nombre.

por orden de Pedro I y registrado en el año 1701; se encontró en el vestidor de Catalina la Grande y hoy se localiza en la Biblioteca Pública Imperial de San Petersburgo. El *Evangelio del Arcángel* es un leccionario en antiguo eslavo eclesiástico, de 1092, escrito sobre pergamino; es una de las más antiguas traducciones eslavas de los cuatro evangelios y constituye el cuarto manuscrito más antiguo escrito en eslavo oriental. El *Código Zograpsensis* es un texto eclesiástico eslavo escrito en glagolítico y cirílico de finales del siglo X o principios del XI. Al igual que el *Códice Mariano*, escrito en el siglo XI, es un texto eclesiástico de los *Cuatro Evangelios* escrito en eslavo canónico, descubierto en un monasterio de la Santa Madre de Dios en el Monte Athos. Otros textos eclesiásticos en pergamino fueron los *Evangelios de Mstislav* (1117), de *Miroslav* (encomendado por el príncipe Miroslav de Hum, de la actual Bosnia Herzegovina, en el siglo XI), de *Yuriev* (1119), de *Halych* (1144), de *Dobriła* (1164), de *Pantaleón* (siglo XII), de *Eusebio* (1282), de *Chelm* (siglo XIII).¹⁴

En 1147 Yuri Dolgoruki (r. 1149-1151 y 1155-1157) funda Moscú, con lo que comienza el traslado del poder político a Vladimir Súzdal, Gran Ducado de Vladimir Súzdal, considerado cuna del idioma y la nacionalidad rusos, que evolucionaría hasta transformarse en el Gran Ducado de Moscú, luego de que en 1325 se trasladara la sede de Vladimir a Moscú.

Es discutible el efecto que la destrucción de Kiev en 1240 tuvo en el desarrollo del Principado de Moscú, pero fue uno de los principados que floreció por la invasión mongola, o a pesar de ésta, dado que los khanes delegaron la recaudación de los tributos en el Príncipe de Moscú,¹⁵ al que reconocieron como gran príncipe de Rusia, creando el instrumento que sería una de las causas de su caída. En la época de la dominación mongola los nuevos centros de poder fueron Galitzia-Volynia en el sudoeste, la zona norte del Alto Volga y Moscú. Moscú se impuso por su habilidad política respecto del apoyo de los tártaros en el desarrollo de los conflictos con otros centros de poder (por ejemplo, Tver debilitada por el levantamiento contra los mongoles en 1327) y por atraer la migración, que se producía precisamente por las invasiones mongolas, la cual trajo nuevas fuerzas de trabajo, mayor productividad y más recursos.

La invasión mongola tuvo un efecto económico, social y político enorme, desde sus primeras incursiones, en 1223, en la Batalla del río Kalka, que precipitó la

¹⁴ Garzaniti, Marcello, *Gli slavi, Storia, cultura e lingue dalle origini ai giorni nostri*, Roma, Editoriale Carocci, 2013.

¹⁵ El testamento del príncipe Vladimir de Volinia de 1287 señala como recaudador de impuestos al propio príncipe.

fragmentación que ya existía a causa de las aspiraciones de todos los miembros de las diversas ramas de las dinastías, e influyó en el desarrollo de la historia rusa, ya que a partir de estas invasiones se rompen las comunicaciones con el Mediterráneo oriental y se quiebra el progreso comercial. Europa Oriental fue una zona de paso para el comercio internacional, e incluso los comerciantes extranjeros se inmiscuían en la zona para evitar el comercio intermediario ruso. Aunado a esto, los saqueos y matanzas de las tropas mongolas destruyeron el ciclo económico entre campo y ciudad –los campesinos trabajaban para la subsistencia–, y los artesanos más especializados fueron llevados a Sarai.¹⁶ Estos despojos implicaron un estancamiento cultural y económico en la producción de varios productos, del que muchas ciudades se repusieron entrada la Edad Moderna.

Esta dominación terminó en las grandes batallas de Kulikovo, en 1380, en el principado de Dmitri Donskói o Dmitri del Don, río donde tuvo lugar la batalla (r. 1359-1389) e inicia la época de los grandes príncipes de Moscú, y del río Ugra, en 1480, con lo que finalizó el pago obligado de tributos a los mongoles y el fin de la subordinación a la Horda de Oro de los khanes.

La importancia mongola no se debe sólo a su superioridad militar sino a la alianza que establecían con las capas sociales altas (nobleza) para legitimar sus pretensiones como príncipes en un periodo de grandes confrontaciones por la sucesión. De este modo, los aspirantes a gran duque tenían que visitar al khan en Sarai para demostrarle su respeto y recibir el nombramiento de sus manos en un documento firmado. Los desobedientes eran llamados y castigados personalmente, o con expediciones de castigo. A cambio, el khan pedía tropas auxiliares en caso de necesidad y cobraba impuestos que se diferenciaban según las ocupaciones y bienes,¹⁷ vigilados por funcionarios fiscales (*baskakes*). Los medios fiscales y militares confiados a los grandes príncipes de Moscú por los mongoles y el enorme poder que les conferían, así como su ayuda en la represión del pueblo que se alzaba contra los abusos tártaros, constituyen los gérmenes de la futura autocracia moscovita, eliminando los movimientos democráticos en las ciudades. Los mongoles tenían también en la Iglesia Ortodoxa una mediación amistosa, a cambio de no mezclarse en sus asuntos y en exenciones tributarias.

¹⁶ Sarai en túrquico significa palacio y es una antigua ciudad cercana a la desembocadura del río Volga, cerca del actual Astracán (*óblast* de Astracán de Rusia), fundada por Batu Kan, nieto de Gengis Kan. Fue una de las mayores ciudades del mundo medieval, con una población aproximada de 600 mil habitantes.

¹⁷ Las bases para el cobro fueron disposiciones escritas por expertos tártaros en los años 1257-1259 y 1273.

Con la creciente importancia político-militar de los príncipes de Moscú (r. 1283-1359) no cambió sustancialmente la subordinación a la Horda de Oro.¹⁸ Los cinco príncipes tuvieron la autorización de los khanes para sus reinados. El príncipe Simeón el Orgullosos (r. 1341-1353) escribió su testamento en papel, lo que se considera el primer uso de papel en Rusia, ya que anteriormente se usaba pergamino; este nuevo medio de documentación sería un importante preámbulo de las ediciones posteriores de libros.

En este ambiente, las recurrentes guerras que conllevaban a las destrucciones de las ciudades y masacres indiscriminadas implicaron también la destrucción de bibliotecas, archivos, obras de arte y monumentos, por lo que el ambiente político militar hacía poco probable la construcción sistemática y acumulativa del conocimiento y las artes, aun cuando hubo importantes florecimientos artísticos relacionados con la religión y el poder político militar asociado.

GRANDES PRÍNCIPES DE MOSCÚ (1359–1547)

La etapa de los grandes príncipes de Moscú fue iniciada por Dmitri Donskói, ayudado por el Metropolitano Alejo (1357-1378), con la cual inicia una estrecha relación entre el poder político y el eclesiástico, que terminaría en la justificación de la autocracia¹⁹ y el imperialismo por la Iglesia Ortodoxa Rusa. El periodo fue de unificación de las tierras de Rusia (por invasión, compra o subordinación de los príncipes menores), y de continuación del proceso de emancipación de la Horda de Oro mongola, a pesar de que siguieron las visitas de sumisión a la Horda; por ejemplo, Basilio I (r. 1389-1425) aplazó la visita pero finalmente la realizó en 1412. Con Basilio II (r. 1425-1462) se unifica el Principado de Moscú y finaliza el principio de sucesión de garantía, que fue una de las principales causas de las luchas intestinas medievales. En el interregno cae Constantinopla en manos de los turcos otomanos en 1453²⁰ y, con el dominio musulmán, declina súbitamente el comercio entre Europa y Asia, y se generan nuevas

¹⁸ Horda proviene de la palabra turca y mongola *ordü*, que significa “gran campamento”, y el adjetivo de oro o dorado (*altın*) proviene del código de colores en la estepa: el norte equivale al negro, azul al este, rojo al sur, blanco al oeste, y amarillo (o dorado) al centro. Otra versión atribuye el adjetivo al color dorado de la tienda de Batu Kan, luego convertida en palacio.

¹⁹ La palabra autócrata no existía en los documentos de Estado sino hasta Iván IV, y en 1859 aparece en los títulos oficiales el término *samoderzec*.

²⁰ La periodización histórica clásica marca el fin de la Edad Media en Europa y el fin del último vestigio del Imperio Romano de Oriente.

estrategias de comercio marítimo de Europa occidental,²¹ quedando Rusia sin estas rutas comerciales, con el antecedente del saqueo de la Cuarta Cruzada, en 1204, en que decae la ruta comercial del Dniéper. Poco antes de la caída, Basilio II el Ciego²² declara la independencia de la Iglesia Ortodoxa Rusa del Patriarcado de Constantinopla y en 1448 nombra a Jonás obispo metropolitano de Rusia, momento en que el sínodo consideró innecesaria la confirmación por parte del patriarca ecuménico, bastando solo la aprobación del Gran Duque de Moscú, lo que generó el dominio del gran duque sobre la Iglesia y, con ello, la teocracia, lo que fortalece la reputación de la Rusia Ortodoxa entre los Estados y funda la autocefalia de la iglesia moscovita. También se termina con los *appannage*²³ en el Principado de Moscú, con lo que finaliza la controversia entre el seniorato y la primogenitura.²⁴

Estas luchas internas tuvieron consecuencias graves en la población, pestes y hambrunas despoblaron vastas regiones. Con esto, y dada la precariedad de los príncipes, hay una transformación de las estructuras políticas, aspirando a una institución permanente que asegurara la protección interna y externa, con lo que se abre el camino a la autocracia. Con la caída de Constantinopla, los patriarcas ortodoxos consideraron a los grandes duques de Moscovia sucesores de los emperadores bizantinos, iniciando la fusión entre la política imperialista y eclesiástica y los defensores de los eslavos orientales ortodoxos, lo que legitimó la subordinación a la Iglesia y a la autocracia con ésta ligada.

Iván III Vasilievich el Grande (r. 1462-1505) fue el primero en adoptar el título de “Gran Príncipe de todas las Rusias”, y se refieren a él como el “unificador de las tierras Rusas”, ya que los otros principados fueron absorbidos por conquista, compra o unión; reivindicó a Moscú como la tercera Roma,²⁵ construyó el

²¹ La pérdida de las rutas comerciales hasta esa fecha tuvo un efecto adverso por la importancia de las especias para la conservación de los alimentos, así como artículos de lujo. Los portugueses y castellanos, aprovechando su cercanía al Océano Atlántico, iniciaron estrategias para llegar a la India por mar. Los primeros, circunnavegando África con el viaje de Vasco da Gama (1497-1498), y los reyes católicos, apoyando los viajes de Cristóbal Colón, que culminaron con el arribo a América en 1492.

²² Muy joven para ejercer su reinado, entregó tres veces Moscú, le quitaron los ojos y cayó prisionero de los tártaros, pero finalmente mantuvo su primacía.

²³ *Appannage* es la práctica de heredar a un hombre más joven de la familia real.

²⁴ Por el seniorato la realeza se transmitía primero entre hermanos por orden de edad y sólo después del fallecimiento del último de estos se pasaba a la segunda generación; mientras que la primogenitura es la sucesión al hijo de mayor edad.

²⁵ Concebir a Moscú como la tercera Roma fue considerarla como la nueva portadora de la historia de la salvación.

Kremlin y creó las instituciones que asegurarían la autocracia. Estableció que todos los dominios de sus parientes, después de su muerte, debían pasar al gran príncipe, terminando con la semiindependencia de los principados. Finalizó la dependencia de la Horda de Oro con la batalla de Ugra, en 1480, y estableció relaciones amistosas con otros khanatos e instauró la primera embajada rusa en Estambul, en 1495. Desaparecieron los viejos sistemas del gobierno patriarcal, los boyardos fueron reducidos a siervos absolutamente dependientes de la voluntad del soberano. El *Código de leyes* o *Sudébnik* fue compilado por el escribano Vladimir Gúsev en 1497 para conseguir una justicia unitaria para todo el imperio en el proceso de centralización administrativa ante un cada vez más vasto territorio con seis u ocho millones de personas viviendo en dos millones de kilómetros cuadrados, gobernados por un gran duque. Hizo de Moscú una sucesora de Constantinopla e invitó artistas y maestros extranjeros para que radicaran en Moscú, como el italiano Aristóteles Fioravanti (1415 o 1420-1486), que construyó varias catedrales y palacios en el Kremlin.²⁶ Su hijo Basilio III (r. 1505-1533) consolidó la política expansionista, la autocracia y el control de los boyardos, que fueron perdiendo poder por el desarrollo de la burocracia central y de la autocracia, procesos que había iniciado su padre.

En la producción rural, por el enorme trabajo de ganarle tierras de cultivo a los bosques por roturación, y por la gran migración, los campesinos eran libres y, en los siglos XIV y XV, disminuyeron progresivamente los esclavos totales por las advertencias de la Iglesia respecto de la liberación de los esclavos por testamento. La importancia y el poder político de los boyardos, junto con las exigencias de la Iglesia, así como el endeudamiento de los campesinos a los señores, fue el inicio de un proceso de asimilación de campesinos a esclavos que finaliza con Pedro I.

La gran presión de los señores sobre los campesinos, los impuestos, las crisis de hambre y las plagas, el terror de la *oprígnina*, el ataque tártaro de 1571, provocaron una gran emigración hacia tierras más fértiles (por ejemplo, la cuenca del Volga liberada de los tártaros y en la frontera suroriental del reino moscovita).²⁷ El gran periodo de despoblación que, entre 1560 y 1620,

²⁶ En 1478 va a Rusia invitado por Iván III y construye en el Kremlin de Moscú el *Uspenski Sobor* (Catedral de la Dormición, 1475-1479). Según algunas fuentes, fue encarcelado y murió en prisión cuando le solicitó al zar regresar a Italia y, según otras, fue ingeniero militar y comandante de artillería en las campañas contra Novgorod (1477-1478), Kazán (1482) y Tver (1485).

²⁷ Entre 1560 y 1620 la población disminuyó ente 25 y 40%, merma ligada a la crisis de la economía campesina, lo que reducía los ingresos del Estado. Los que emigraron lo

implicó la disminución poblacional entre 25 y 40%, con uno o dos millones de habitantes. Para el siglo XVII, la población aumentó a 13 millones por la anexión de territorios: pero, por lo mismo, la mano de obra siguió siendo escasa. Esto originó el empeoramiento de los derechos campesinos, causado por el apoyo del Estado a los terratenientes en relación con la necesidad de los zares de la nobleza de espada, ante la imposibilidad de contar con un ejército mercenario, ya que la nobleza rusa seguía dependiendo de los beneficios de sus propiedades.²⁸ Comienza en Rusia la economía agraria que determina la estructura del derecho y del poder político.²⁹

El desarrollo urbano nunca pudo ser como el occidental democrático por la enorme importancia del *hinterland* más que de la ciudad, la voracidad de los boyardos y la Iglesia que pusieron bajo su administración a los artesanos, con lo que la idea de comunidad corporativa nunca fue posible; en una lucha sin salida hasta la época de Pedro I.

La autocracia se desarrolló libremente entre los siglos XV y mediados del XVI regulando la relación con todos los grupos de súbditos de acuerdo con el servicio y el rendimiento ligados a bienes (*pomest'e*, que perduró hasta después de Iván IV), con lo que fueron entregados los campesinos a los grandes terratenientes abriendo el camino de la servidumbre. Asimismo, el desarrollo de la autocracia alteró la armonía entre los poderes espiritual y mundano. Desde el reinado de Iván IV en que se asesina al metropolitano Felipe hasta la liquidación del patriarcado ruso con Pedro el Grande solo transcurrió un siglo y medio.

La vida cultural y espiritual fue ampliándose, lo que se demuestra con el aumento en cantidad y variedad de las fuentes escritas, las crónicas, vidas de santos, material documental y de archivo relacionado con las distintas administraciones.

hicieron para unirse con los cosacos que se encontraban en la parte baja del río Don. Sin embargo, por las hambrunas, no pocos decidieron continuar atados a un terrateniente que tenía la obligación de alimentarlos, aun en momentos de escasez de alimentos.

²⁸ A diferencia de Europa Occidental que, al perder importancia bélica, se convirtieron en nobleza palaciega y administrativa.

²⁹ El nuevo código de 1649 (*uloznie*), bajo la presión sobre la pequeña y mediana nobleza de espada, abolía los plazos de regreso de los campesinos escapados, atándolos a los terratenientes de manera hereditaria y cayendo, desde sus propios derechos a la categoría de esclavos. Dadas las necesidades de las zonas fronterizas y las militares, los campesinos tenían la posibilidad de liberarse de estas ataduras ingresando como soldados o permaneciendo en las zonas de frontera.

ZARES DE RUSIA (1547–1721)

Iván IV, el Terrible (r. 1533-1584), tuvo el reinado más largo de la historia, fue el primero en llevar el título de Zar, desde 1547. En su reinado se consiguió una forma de gobierno autocrática por excelencia, con una política antiaristocrática y con la supremacía de los leales de la nobleza de espada. Propagó la idea de Moscú como la tercera Roma y del zar como sucesor del emperador bizantino, elegido de Dios. Siguió la política expansiva conquistando toda la cuenca del Volga.

Sus mayores logros fueron la conquista de Siberia, la revisión del *Código legal* o *Sudébnik*, en 1550, que contenía todos los decretos del gobierno hasta esa época. La centralización del poder en Moscú, junto con los diplomas reales, extendieron la participación de los representantes electivos campesinos al procedimiento judicial y la gestión local, y estableció la *Zemsky Sobor* o asamblea nacional.³⁰

Asimismo, conquistó los khanatos tártaros de Kazán y Astracán, terminando con más de 300 años de dominio mongol y controlando la totalidad del curso del río Volga. Durante su gobierno impulsó las artes y las letras, introdujo la imprenta en Rusia, escribió las *Epístolas al príncipe Andréi Kúrbsky*, príncipe desertor durante la Guerra Livona al Gran Ducado de Lituania, quien acusaba a Iván de ser un tirano, y éste le respondió con las epístolas en las que responsabiliza a los boyardos de la fragmentación de Rusia, y reclamó su derecho por la gracia de Dios de castigar a los súbditos del más alto nivel como si fueran esclavos. Opinó sobre el estilo de la lengua escrita y compuso poemas y cánones musicales de tema eclesiástico.

La iglesia proveyó de legitimación con la ideología de Moscú como la tercera Roma de José de Volokolamsk, con el canon de santos que debían ser venerados, las directrices en el sínodo de los cien capítulos (*Stoglavyi sobor*), pero especialmente por las nuevas recopilaciones de crónicas, *La crónica de Nikon* o *El libro de los grados* (de la genealogía del zar), ambas historias oficiosas en el sentido de una reinterpretación teológica de la autocracia moscovita.

En el periodo 1517-1519 se imprimen los primeros libros en ruso en Praga, ciudad intelectualmente pionera en la que se funda la Universidad Carolina (1348), primera de Europa Central bajo el reinado de Carlos IV, emperador del Imperio Romano Germánico y rey de Bohemia. En 1560 se edita *Domostroy*,

³⁰ Henri Troyat, *Iván el Terrible, Zar y Gran Príncipe de todas las Rusias*, México, Editorial Vergara, 2003.

célebre libro de principios sobre el estilo de vida patriarcal,³¹ y en 1564 se imprime el primer libro en Moscú.

Teodoro I, tercer hijo de Iván IV (r. 1584-1598), gobierna asistido por un consejo de regentes, liderado por Boris Godunov, e instaura el Patriarcado de Moscú en 1588, con lo que la Iglesia Ortodoxa Rusa no está sujeta a la dominación otomana. Muere sin descendencia, dando fin a la dinastía de los Riúrik y comienzo a lo que la historia denomina Periodo Tumultuoso, entre la muerte de Teodoro I y la instauración de los Romanov, en 1613.

El reinado de Boris Godunov (r. 1598-1605) es la continuación del poder que ya ejercía en el reinado de Teodoro I, del que era cuñado y yerno de Iván IV, por la escasa capacidad e interés de Teodoro I como zar. Prestó especial interés en que Rusia alcanzara el nivel intelectual de Europa, por lo que fomentó reformas sociales y educativas, importó maestros extranjeros, envió a jóvenes rusos a recibir educación en otros países y permitió la construcción de iglesias luteranas en Rusia. El sucesor de Godunov, su hijo Teodoro II (r. 1605), realizó el primer mapa de Rusia hecho por un nacional, lo mataron el mismo año en que fuera declarado zar, a los 16 años, momento a partir del cual tres falsos sucesores ocuparon el trono de Rusia (Dimitri Ivanovich, pretendido hijo de Iván IV, Basilio IV y Ladislao IV).

En este Periodo Tumultuoso, el hijo del boyardo Fiódor Nikitich Romanov es nombrado zar con el nombre de Miguel I (r. 1613-1633), pero fue su padre el que realmente gobernaba, quien incentivó la publicación de tratados teológicos, que luego serían el núcleo de la Biblioteca Patriarcal, y ordenó que los arzobispos organizaran un seminario para el clero. Inicia de esta manera la dinastía Romanov.

Alejo I (r. 1645-1676), hijo de Miguel I, tuvo una política integradora, centralizada, con una mayor servidumbre de los campesinos que rayaba en la esclavitud y restauró el orden del Estado luego del Periodo Tumultuoso. En 1649 introdujo el *sobòrnoye ulozhèniye*, código legal que definía todos los servicios de los súbditos del Estado y que fue la base de la ley rusa hasta 1833, atando a los campesinos a la tierra, con una doble servidumbre, al Estado y

³¹ De autor desconocido, es un tratado de código moral que tuvo su origen en Novgorod. La versión ampliada fue editada por el arcipreste Silvester, influyente tutor del joven Iván IV; sus valores tienden a reforzar la sumisión a dios, al zar y a la iglesia. La última versión fue la de Karion Islomin en el siglo XVII, en el que se describe la sociedad rusa y la riqueza de los boyardos y comerciantes. Véase Carolyn Johnston Pouncey, *The Domostroi: Rules for Russian Households in the Time of Ivan the Terrible*, Nueva York, Cornell University Press, 1994.

a los terratenientes, que seguiría vigente hasta la abolición de la servidumbre, el 19 de febrero de 1861. Desarrolló una política expansionista, ya que se consideraba continuador de la Rus de Kiev.³² Si bien al inicio de su reinado tuvo una posición cerrada respecto de Occidente por la influencia de su tutor y cuñado Boris Morózov, al final del mismo tuvo un primer contacto con Occidente por la influencia de los religiosos y estudiosos ucranianos de la *Mohelianska*, Academia Ortodoxa de Kiev, creada bajo auspicio cosaco tomando como modelo las escuelas de los jesuitas polacos, por ser los mejor formados en teología ortodoxa, conocimiento de latín, polaco y alemán. En su reinado se inicia el periodo cultural ucraniano (o pequeño ruso) por la presencia de ucranianos de la academia de Kiev, por las mismas razones. La reforma de la iglesia por el Patriarca Nikon, en 1654, acerca la Iglesia Ortodoxa Rusa con la Iglesia Ortodoxa Griega primando el papel intervencionista del Estado en los asuntos eclesiásticos, lo que provocó la división del patriarcado moscovita y la aparición de los “viejos creyentes” (*raskolniki*), partidarios de la vieja liturgia y cánones eclesiásticos, de la prohibición del tabaco y del alcohol y de rasurarse la barba. Esta posición fue perseguida por Pedro I, que impuso costumbres europeas, razón por la cual lo consideraron un anticristo. Algunas comunidades de viejos creyentes emigraron a Argentina y, en la actualidad, su práctica religiosa está legalizada en Rusia, luego de que el Concilio de la Iglesia Ortodoxa Rusa de 1971 declarara nulas las prohibiciones a estos cristianos.

Con el reinado de Teodoro III (r. 1676-1682), hijo mayor de Alejo I y María Miloslávskaya, la influencia cultural polaca fue muy grande. Fundó la academia de ciencias en el monasterio Zaikonospasski, donde las lenguas eslavas, griego, latín y polaco fueron enseñadas por eruditos; disminuyó el poder de la nobleza, aboliendo el *méstnichestvo* (reclamo de los nobles por antigüedad de origen y servicios al zar), quemando los libros de nobleza en 1682. La diferencia con su sucesor Pedro I fue que mientras las reformas de éste tenían por objeto el Estado, las de aquél beneficiaban a la Iglesia.

En este periodo, la autocracia se institucionaliza burocráticamente, con un aparato administrativo que era necesario para gobernar un gigantesco imperio. La burocracia no sólo era funcional a los soberanos, también delimitaba sus campos de acción, sujeción de la que pudo liberarse Pedro I el Grande.

³² Aunque ya en el siglo XV se comenzaba a consolidar la división de los eslavos orientales en tres grandes grupos: los “gran rusos”, actualmente rusos, en la zona septentrional y en torno a Moscú, los “rusos blancos” (bielorrusos) y los “pequeños rusos” (ucranianos).

EMPERADORES DE RUSIA (1721-1917)

Pedro I el Grande (r. 1682-1725), hijo de Alexis I y de su segunda esposa Natalia Narýshkina y sucesor de su hermanastro Teodoro III, gobernó con su medio hermano, Iván V, que tenía incapacidades físicas y mentales hasta la muerte de éste, en 1696 que, por lo mismo, no gobernaba realmente. Su hermanastra, la zarevna Sofía Alekseievna Románova, ejerció la regencia durante la minoría de edad de ambos. En su reinado llevó a cabo el proceso de occidentalización³³ –consideraba a Occidente superior a Rusia–,³⁴ con lo que rompe una larga tradición de oposición y desconfianza hacia los países y la religión occidentales. Tuvo una política de expansión y transformó a la Rusia Moscovita en una de las principales potencias europeas, logrando el control marítimo; fundó la primera base naval rusa en Taganrog, disolvió la Duma por desconfiar de los boyardos y creó un Senado de diez miembros, en 1711. En 1722 estableció una nueva jerarquía con objeto de privar a los boyardos de sus posiciones, a partir de la cual la posición jerárquica estaría determinada por el mérito y el servicio al emperador, lo que plasmó en la *Tabla de rangos*, en la que no se consideraba el prestigio ni la antigüedad de las familias, sino sus capacidades; sólo un tercio podía ordenarse en cuestiones administrativas, mientras que las restantes dos terceras partes estarían en cuestiones militares, por la prioridad de la guerra. Esta *Tabla* estuvo en vigor hasta la Revolución de 1917 y permitió cierta movilidad social debida a méritos. Reformó la Iglesia Ortodoxa Rusa reemplazando al patriarca de Moscú por un consejo de diez clérigos, el Santísimo Sínodo Gobernante, aunque la institución del patriarcado fue restituida en 1918 cuando el gobierno soviético separa la Iglesia del Estado.

³³ Este proceso inicia en los siglos XVI y XVII con la necesidad de no quedar aislados de los adelantos científicos, técnicos y militares de Europa Occidental, que incluyó a la medicina y la farmacia –absorbidas por las necesidades de la Corte–, los modernos métodos de fundición del hierro y la producción de armamentos, así como la modernización del ejército. Contactos que se realizaron en un contexto de recelo hacia Occidente. Se aceptaba a Occidente en la medida en que se lo necesitaba, pero nada más (Goehrke *et al.*, *Rusia, op. cit.*, p. 161). En el siglo XV hubo contactos de las clases superiores con Occidente, pero el pueblo llano los vio con recelo y continuó con la xenofobia que existe aún hoy.

³⁴ Consideraba que las costumbres europeas occidentales eran superiores a las tradiciones rusas y ordenó cortar las barbas a los boyardos, lo que fue objetado por ellos; los que quisieran mantenerlas, tendrían que pagar 100 rublos por año, que era una suma importante. Además, permitió que las mujeres descubrieran su rostro e hicieran vida social. Como indicador de la situación en las costumbres, Pedro I impuso a los boyardos la lectura de un libro de comportamiento que enseñaba elementales reglas de educación.

La occidentalización que puso en marcha el zar Pedro I es la continuación de un proceso iniciado con anterioridad ante la necesidad del Estado de contar con personal calificado y con capacidades administrativas para los distintos rincones del Imperio, ya que no podía contar estrictamente con la nobleza para ello, tanto por su falta de idoneidad como por la corrupción histórica imperante. Debido a la extensión del Imperio y a la falta de funcionarios capaces, se delegaron las funciones, sin ceder a cambio libertades ni responsabilidades. En realidad, no hizo del Estado un Estado occidental, sino que hizo eficiente un Estado militar y burocrático. Para Pedro I, la reconstrucción de Rusia –tal como lo percibió Lenin dos siglos después–, era un problema de educación que llegara no sólo a los estratos de la nobleza. En este sentido, la iglesia ortodoxa no tuvo ningún protagonismo en la formación del pueblo, no se había enfrentado a la Reforma ni Contrarreforma –hasta el *Raskol*–, como en Occidente que la obligara a reflexionar sobre los dilemas de la fe como prólogo a su secularización. Pedro I creó un Colegio de Eclesiásticos, establecido como órgano supremo –no un solo jerarca–, y en 1721 el *Reglamento Eclesiástico* fue una reforma que consideraba la sumisión al Estado y su misión educadora para el bien común.

De esta manera, Pedro I reglamentó el sistema educativo con reformas para modernizar Rusia; favoreció la instrucción pública³⁵ y creó los primeros institutos superiores como la Escuela Politécnica y la Academia de Ciencias de San Petersburgo,³⁶ el 22 de enero de 1724, entre cuyo profesorado estaban contratados los matemáticos Leonhard Euler y Daniel Bernoulli,³⁷ el

³⁵ Se comenzó con la “escuela de números”, cursos de matemática elemental, sin cuyos exámenes finales nadie podría casarse. La escuela fue laica, sin ser antieclesiástica, y guiada por la confianza en la razón.

³⁶ La Academia de Ciencias de San Petersburgo al principio tenía profesores casi en su totalidad extranjeros, principalmente alemanes. Fue construida en la ciudad que fuera fundada por Pedro I (nombrada así por San Pedro) en Ingria –región recapturada a los suecos–, en el año 1703, haciéndola capital en 1712.

³⁷ Leonhard Euler (1707-1783) fue un matemático y físico suizo, el más importante matemático del siglo XVIII y uno de los más grandes y prolíficos de todos los tiempos. El padre de Euler, Paul Euler, era amigo de la familia Bernoulli, famosa familia de matemáticos entre los que destacaba Johann Bernoulli, considerado el principal matemático europeo que ejerció gran influencia sobre Euler. Daniel y Nicolàs Bernoulli, hijos de Johann, estaban trabajando en la Academia de Ciencias de Rusia en San Petersburgo, y a la muerte de Nicolás, su puesto fue ocupado por Euler, quien deja Rusia en 1741 para trabajar en la Academia de Berlín en el cargo que le ofrece Federico II el Grande, rey de Prusia. La salida de Rusia tuvo su origen en la disminución de recursos por parte de Pedro II –quien sólo tenía 12 años cuando es proclamado zar y era influenciado por la nobleza–; pero en

embriologista Caspar Friedrich Wolff,³⁸ el astrónomo y geógrafo Nicolas Delisle, entre muchos científicos destacados convocados por el zar Pedro I. Favoreció la impresión de textos y en 1773 apareció el primer periódico ruso con el título *Noticias de acontecimientos militares y otros sucesos dignos de recordación*.³⁹

Catalina I fue la segunda esposa y sucesora de Pedro I, con quien se casó en secreto en 1707 y públicamente en 1712, a quien nombró emperatriz en el año 1724, primera en tener este título, ya que sólo se consideraban consortes a las esposas de los zares. Fue la primera mujer que gobernó Rusia haciendo frente a los boyardos inconformes con las reformas de Pedro I, que disminuyeron sus privilegios, y al pueblo llano que apoyaba los derechos del príncipe Pedro, coronado Pedro II (hijo del zarévich primogénito de Pedro I, quien fuera ejecutado por orden de su padre), a quien Catalina nombró su sucesor. Abrió el camino a un siglo de reinados femeninos; Ana Ioánnovna (r. 1730-1740, sobrina de Pedro I el Grande y prima de Pedro II), su hija Isabel I y Catalina II. Continuó la labor de su predecesor por el corto periodo de 1725 a 1727. En 1726 creó un consejo privado al que traspasó las funciones del Senado apoyada por Aleksandr Mênshikov,⁴⁰ quien luego caería en desgracia por su corrupción y enorme concentración de poder y sería deportado a Beriòzovo, en Siberia, donde moriría dos años más tarde, en 1729. Catalina I apoyó la Academia de Ciencias de San Petersburgo, creada por su marido y predecesor.

Ana Ioánnovna, hija de Iván V y viuda del duque de Curlandia (r. 1730-1740) es elegida por el Consejo Supremo a la muerte de Pedro II que no dejó herederos imponiéndole las *Condiciones* para su reinado, que estaría limitado por las mismas. Esta estrategia de la nobleza se frustra a los 37 días de su coronación, cuando Ana Ioánnovna rompe las *Condiciones* en público, disuelve el Consejo y envía a sus miembros a Siberia. El poder tras el trono fue su favorito Ernst Johann Biron, quien impuso la mayor influencia alemana en el Imperio.

Bajo el reinado de Isabel I, segunda hija de Pedro I el Grande y de Catalina I (r. 1741-1762), se sentaron las bases de las reformas que acabaría Catalina II;

1766 vuelve a Rusia a la Academia de San Petersburgo, por controversias con Federico II y discusiones con Voltaire, invitado por Catalina II, la Grande, donde muere en 1783. Es el matemático más prolífico de la historia, junto con Gauss.

³⁸ Wolff es uno de los fundadores de la embriología.

³⁹ Lindsey Hughes, *Peter the Great: A Biography*, London-New Haven (CT), Yale University Press, 2002.

⁴⁰ Alexander Menshikov, amigo y cortesano de Pedro I y primer gobernador de San Petersburgo, le presentó a Catalina, quien previamente fuera su amante.

sustituyó el Consejo de Ministros creado por su predecesora Ana Ioánnovna por el Senado tal como lo había construido su padre, reforma política encaminada a disminuir el poder de la nobleza en la consolidación de la autocracia. Crea la Academia Imperial de las Artes y, en 1755, Mikhail Lomonosov⁴¹ funda la Universidad de Moscú. Frente a la germanofilia de su padre Pedro I, la corte francófila de Isabel I fue una de las más bellas de toda Europa.

En este periodo, lo que limitó el desenvolvimiento de la educación fue la falta de medios suficientes. Catalina II “la Grande” –quien gobierna de 1762 hasta su muerte, en 1796–, amplía la eruropeización de Rusia y considera la educación rusa bajo los principios de la Ilustración; ella misma mantuvo correspondencia con las mentes más lúcidas de la época, incluyendo a Voltaire, Diderot y D’Alambert, y con el escritor belga Charles-Joseph Ligne. Con la extensión del imperio ruso, éste fue más heterogéneo étnicamente que antes, lo que marcó el principio del problema étnico y de nacionalidades, legado histórico que continúa hasta hoy. Introdujo novedades en la agricultura y la industria, creó una Comisión Legislativa⁴² para reformar las leyes que incluía a todas las clases sociales menos los siervos, pero se disolvió antes de actuar, probablemente porque atentaba contra la autocracia, y procuró organizar la sociedad en grupos sociales definidos y estratificados. En 1742 se habían suprimido los derechos a los judíos, considerándolos población extranjera.

En el reinado de Catalina II se incrementaron los libros y periódicos, que estimularon las discusiones intelectuales y la crítica de la ilustración rusa. El libro de Aleksandr Radischev, *El viaje de San Petersburgo a Moscú*, publicado en 1790, es una crítica a la autocracia y a la servidumbre, por lo que su autor fue arrestado y enviado al penal de Llimsk en Siberia; Catalina II le conmuta la pena de muerte decretada por el Senado por 10 años de prisión. Asustada por la Revolución Francesa y por la Rebelión de Yemelián Pugachov,⁴³ rechazó muchos de los principios de la Ilustración.

⁴¹ Mikhail Lomonosov (1711-1765), científico, geógrafo, mosaiquista, escritor y polímata ruso, fue considerado el patriarca de la geografía rusa. Tuvo una importante influencia alemana, dado que estudió en la Universidad de Marburgo, en Hesse, donde el filósofo Christian Wolff fue su maestro.

⁴² Era una especie de parlamento consultivo compuesto por 652 miembros de todos los estamentos (funcionarios, nobles, burgueses y campesinos). Debía considerar las necesidades del Imperio ruso y los medios para satisfacerlas. Ante estos principios democráticos, se detuvo la propuesta y la Comisión se disolvió.

⁴³ Yemelián Pugachev, un cosaco del río Don que declaró ser el destronado zar Pedro III, unió agrupaciones cosacas, etnias turcomanas, trabajadores industriales en los Montes

La élite rusa fue una de las más cultas de Europa; eran un pequeño grupo de europeizados sin conexión con una sociedad que seguía siendo la misma dividida en estratos sociales con poca o nula movilidad y con un sistema de gobierno autocrático.

Catalina II se consideraba una monarca ilustrada y civilizada, pero no fue una déspota ilustrada, ya que su gobierno no estaba organizado en torno al bien común dentro de un Estado constitucional con el compromiso del soberano. Era una mecenas de las artes, la literatura y la educación. En 1762 apoyó la idea de crear el primer centro de formación profesional en Rusia, fundó la primera institución de enseñanza para mujeres jóvenes nobles, el Instituto Smolni, adjunto al monasterio del mismo nombre; la Academia de las Artes Plásticas; en 1767 firma el decreto sobre la creación de las escuelas públicas y la colección del Museo Hermitage en San Petersburgo, que inicia como su colección privada. Bajo la dirección de Yekaterina Dáshkova, amiga personal de Catalina II, filóloga y directora de la Academia Rusa de Ciencias de 1783 a 1796, se funda la Academia de la Lengua Rusa y se publica el primer gran diccionario en lengua rusa.⁴⁴ Escribe un manual para la educación de niños pequeños sobre las ideas pedagógicas de John Locke; también escribió piezas de teatro. Convenció a Leonhard Euler, quien ya había estado en la Academia de Ciencias de Rusia en San Petersburgo invitado por Pedro I, y a Peter Simon Pallas⁴⁵ a dejar Berlín y trasladarse a Moscú.

Si bien los contactos de Catalina II con connotados exponentes de la Ilustración fueron importantes, ésta no tuvo impacto en Rusia, salvo una especie de *divertissement* de la nobleza culta, ya que Rusia no tenía ideas filosóficas independientes y su *Weltanschauung* precrítico no estaba fundado sólidamente y, menos aún, con compromisos sociales. La autocracia era el lugar considerado política, económica y socialmente seguro para la nobleza y la élite intelectual y, más aún, luego de la ejecución del rey de Francia.

El desarrollo económico de Rusia estaba atrasado respecto de la Revolución Industrial de Occidente y basado en un sistema de servidumbre para actividades

Urales, campesinos que escapaban a la servidumbre en una rebelión que tomó el control de la cuenca del río Volga en 1773, pero fue vencido por el ejército regular en 1774.

⁴⁴ Véanse Anastasia Espinel Souarez, *Catalina II La gran leyenda de Rusia (100 Personajes)*, México, Panamericana Editorial, 2005; Isabel de Madariaga, *Russia in the age of Catherine the Great*, London-New Haven, Yale University Press, 1981 [http://www.rusopedia.rt.com/personalidades/politicos/issue_1777.html], fecha de consulta: 22 de noviembre de 2013.

⁴⁵ Polímata, zoólogo y botánico alemán (1741-1811), célebre por sus trabajos en Rusia que dieron origen a su gran obra *Zoographia Rosso-Asiatica*.

económicas primarias –agricultura, minería, ganadería–; la servidumbre no solo era un problema desde mucho tiempo atrás, sino un obstáculo para una Revolución Industrial.

Al morir Catalina II, su hijo Pablo I ocupa el trono (r. 1796-1801). Cambió muchas de las reformas políticas de su madre, rehabilitó a su padre asesinado Pedro III con honores del que se sospechaba sobre su paternidad; hizo volver del exilio a Radischev, uno de los mayores críticos de Catalina II, así como a Nikolái Novikov,⁴⁶ el escritor más representativo de la Ilustración en Rusia y a Tadeusz Kosciuszko.⁴⁷ El *ukaze* (decreto del zar) de 1727 no sólo trató de incluir a la nobleza a los servicios del Estado sino también de aligerar la carga a los campesinos con dos días de trabajo para los terratenientes, así como luchar contra la corrupción. Esto determinó que la nobleza cortesana no se sintiera segura y fue asesinado en su recámara del Castillo San Miguel en 1801, por una banda de funcionarios despedidos.

El reinado de Alejandro I (r. 1815-1825), hijo de Pablo I y nieto de Catalina II es representante del romanticismo político retórico sin compromisos y sin ninguna intención de ceder su poder. En su reinado se funda la Universidad de San Petersburgo, entre 1819 y 1829;⁴⁸ si bien el zar Alejandro tenía ideas progresistas, especialmente en contra de la servidumbre, no las pudo llevar a cabo por la resistencia de la nobleza y sus propias contradicciones como autócrata. Dentro de los límites de la autocracia, propugnó terminar con la arbitrariedad y propuso una legislación obligatoria para todos, con una administración efectiva y justa con ordenamientos que indicaran a los distintos estamentos su lugar y sus obligaciones. En el “Comité íntimo”, los jóvenes

⁴⁶ Editó *El diario de Moscú*, en el que critica y satiriza las costumbres sociales de la época, con cómicas réplicas de Catalina II, quien, a su vez crea su propio periódico, el *Vsyákaya Vsyachina*, para comentar y responder los artículos de Novikov. Pero es reprimido, se confiscan sus libros y es encarcelado en la fortaleza de Shlisselburg por 15 años.

⁴⁷ Notable militar polaco, héroe de la revolución por la independencia de los Estados Unidos y uno de los más brillantes militares de Polonia y Lituania. Fue encarcelado por su lucha contra la invasión rusa a Polonia, capturado y encarcelado en la Fortaleza de San Pedro y San Pablo de San Petersburgo.

⁴⁸ En la Universidad Estatal de San Petersburgo se desarrollaron escuelas científicas de fama mundial: P.L. Chebyshev, en matemáticas; E.J. Lents, en física; D.I. Mendeliev y A.M. Butlerov, en química; A.N. Beketov, en botánica; I.I. Mechnikov y A.O. Kovalevsku, en embriología; I.M. Séchenov, en fisiología; A.A. Inostransev, en geología; A.S. Popov, en radiotelegrafía, primero en el mundo, en 1895. También concentró a grandes escritores, pintores y compositores.

consejeros del zar eran cultos y “modernos”; así, el consejero Novisilcev le aconsejó el retiro de sus puestos en la representación de los nobles a quienes no supieran leer y escribir. En 1809, el Proyecto de Mihail Speranskij sobre la obligatoriedad de la formación universitaria para todo aquel que quisiera entrar en el servicio del Estado, provocó descontento, así como la propuesta de liberación de los campesinos con capacidad de compra de bienes, que no cuajó. El ministro Speranskij cae en 1812 por sus propuestas modernizantes para trascender de la autocracia al despotismo ilustrado.

El sucesor, Nicolás I, hermano menor de Alejandro I (r. 1825-1855), se enfrentó con el problema moral de resolver la situación de la servidumbre, pero no tenía la suficiente independencia frente a la nobleza como para hacer algún cambio. Asimismo, el miedo a los movimientos revolucionarios le impidió hacer cualquier transformación y se vivió un retroceso con el afianzamiento de una autocracia represiva luego de la Revuelta Decembrista.⁴⁹ Ante los movimientos que proponían una monarquía constitucional, evitó las ideas liberales que cuestionaban el absolutismo e intensificó la represión de los intelectuales por medio de una policía secreta (la *Polizyey*). Nicolás I pidió a Pushkin que dirigiera la educación del pueblo, pero éste no aceptó. El erario público no tenía suficiente dinero para impartir la educación.

En 1833, el ministro de educación Serguei Uvarov creó una guía ideológica del régimen con un programa de autocracia, ortodoxia y nacionalismo, educando en la lealtad ilimitada a la autoridad incuestionable del zar, a las tradiciones de la Iglesia Ortodoxa Rusa y a la nación rusa, lo que sirvió para reprimir a las nacionalidades no rusas del imperio y a otras religiones, con la promulgación de leyes que restringían derechos a los judíos, así como la negativa a abolir la servidumbre de la gleba. La eslavofilia del periodo rechazó el liberalismo y la democracia, así como el racionalismo y el materialismo occidental, viendo en la comuna campesina rusa *mir* una alternativa frente al capitalismo occidental. Los eslavofilos se debatían entre el espíritu romántico y la filosofía de la historia hegeliana; a partir de 1848, éstos se identificaron cada vez más con el nacionalismo expansionista, mientras que los revolucionarios se debatían entre las ideas de Bakunin y las de Marx, quien recibe a intelectuales rusos en Bruselas en 1846.

⁴⁹ Revuelta de oficiales con mando de tropa en San Petersburgo que intentaron derrocar a Nicolás aduciendo lealtad a su hermano Constantino, de ideología liberal y con quien podrían poner en marcha un proyecto reformista; pero Constantino había renunciado al trono tres años antes de la muerte de su hermano Alejandro I. La revuelta fue duramente reprimida.

Aun con estas represiones, hubo un florecimiento de las letras, con Aleksandr Pushkin, Nikolai Gógol, Iván Turguenev, entre otros, así como en la música, con Mijail Glinka, y el ballet. Por otro lado, no se consideraba positivamente la ciencia aplicada y la tecnología de la Europa Occidental. Fue una época de represión y arresto de artistas, científicos y escritores, incluyendo a Dostoievsky.⁵⁰ No hubo un crecimiento económico basado en una explotación industrial, dentro de un sistema económico sin un desarrollo financiero y sin fuerza de trabajo disponible en una sociedad que pasaba muy lentamente a la división del trabajo. La persecución de los viejos creyentes, en su mayoría comerciantes, hizo que éstos no invirtieran y prefirieran atesorar.

A partir de 1860, Rusia vivió un conjunto de cambios políticos, legales, sociales y económicos en un pasaje desde el absolutismo feudal hacia el capitalismo bajo el régimen de la autocracia zarista. El sistema político permanecía relativamente inalterable mientras se producían reformas que liberalizaban las estructuras económicas, sociales y culturales. La cerrazón de la monarquía ante las demandas desembocó en rebeliones y en la percepción de que los cambios sólo se obtendrían con una revolución hecha por revolucionarios que provenían de la *intelligentsia*. Aunado al crecimiento de un movimiento revolucionario de izquierda, la sociedad culta se movía en un ambiente de política cultural restrictiva y una censura poco sagaz.

Con Alejandro II (r. 1855-1881) comienza un incipiente liberalismo con la emancipación de los siervos en 1861 y otras reformas, como la creación de un parlamento electivo o *Duma*; pero con los intentos de asesinato⁵¹ del emperador, en 1866, 1873 y 1880, y el asesinato en 1881, este proceso se trunca. En 1864 se crean los *Žmetsva*, gobiernos locales con la representación de la nobleza, los ciudadanos y los campesinos, quienes se responsabilizaron de la salud, las carreteras y la educación pública (en contraposición con la del clero)

⁵⁰ Dostoievsky fue acusado de conspirar contra Nicolás I; condenado a muerte, le fue conmutada su sentencia por cinco años de trabajos forzados en Omsk, Siberia, en 1849, y liberado en 1854. Tuvo una posición eslavofílica y criticó el liberalismo, el anarquismo y el socialismo, por no ser aplicables en una Rusia cristiana, campesina y apenas desarrollada.

⁵¹ Aleksandr Ulianov, hermano mayor de Valdimir Ulianov (a) Lenin, Integró el grupo *Naródnaya Volia* (Voluntad del Pueblo), que intentaba promover el terror como medio de la actividad política, especialmente Molotov; o como medio de autodefensa, teniendo como uno de sus objetivos más importantes matar al Zar. Ulianov fue ahorcado en 1887 por haber integrado un grupo que intentaba asesinar a Nicolás, lo que tuvo un gran impacto sobre su hermano menor Lenin.

que, si bien disponían de los recursos que obtenían de los estamentos, fue un refugio para maestros y médicos. Igualmente importante fue la reforma de la justicia con jueces inamovibles, jurados independientes y un estamento autónomo de abogados, tomando como base las modernas leyes de Occidente. Las universidades, por su parte, se abrían a círculos más amplios, hijos de eclesiásticos, pequeños funcionarios y comerciantes; se formó un “proletariado pensante” sin posibilidades de acceder a un puesto de trabajo, con una fe ilimitada en la ciencia, tomando ciertos criterios occidentales y contribuyendo a un pensamiento revolucionario, que no conmovieron a los instrumentos de poder del Estado, ejército, policía y burocracia. Los pensamientos nihilistas de Marx, de Bakunin y de otros revolucionarios tuvieron influencia en una sociedad con una composición cambiante, y una fuerza de trabajo que fluía desde el campo a las fábricas. Comenzó una educación elemental en las escuelas dominicales donde se forjaron las críticas a la situación social. La mujer fue adquiriendo cierto protagonismo ingresando a las universidades.⁵²

La obligatoriedad del servicio militar en 1874 por el ministro de Guerra Miljutin puso fin a las exenciones a la nobleza y a la dependencia de la nobleza de espada; comienza a consolidarse un ejército estable y profesional, cuyos gastos fueron cada vez más gravosos al Estado.

Alejandro III (r. 1881-1894), sucesor de Alejandro II, reforzó la autocracia y reprimió duramente toda oposición. Hubo progromos contra los judíos⁵³ y las minorías étnicas y religiosas bajo los principios de la Ortodoxia, la autocracia y la nacionalidad, tal como lo hiciera su abuelo Nicolás I, reconociendo sólo el ruso como el único idioma oficial y desconociendo otras lenguas eslavas, como el polaco, el ucraniano y el bielorruso. Utilizó la *ojrana* (policía secreta del régimen zarista del siglo XIX) para acabar con los grupos rebeldes. En su reinado hubo una educación accesible y a bajo costo, progreso material e industrial y se construyó el ferrocarril Transiberiano. Dejó el control de los

⁵² De las dos nietas del general Schubert, una luchó en la Comuna de París y la otra, Sonia Kovalevskaia, después de estudiar en Heidelberg, fue catedrática en la Universidad de Estocolmo y una de las matemáticas más connotadas. El cráter lunar Kovalevskaia es nombrado en su honor; se instituye un día con su nombre en los Estados Unidos para motivar a las niñas de nivel medio de educación al estudio de las matemáticas; la *Conferencia Sonia Kovalevskaia* es patrocinada por la Asociación de Mujeres Matemáticas (AWM por sus siglas en inglés).

⁵³ A mediados de 1890, la *ojrana* redacta el libelo antisemita *Los protocolos de los Sabios de Sion*, publicado en 1902, en el que se relata la conspiración de los judíos para obtener el poder mundial.

Zmetsva y de las comunidades rurales a los principales nobles terratenientes; la estructura política se divorciaba de los cambios sociales reales y el Estado se apoyaba en el estamento social en decadencia.

La industrialización del país se realizaba lentamente a partir de la inversión extranjera –con dinero francés y belga, así como con especialistas y tecnología británicos–, con una fuerza de trabajo incipiente, poco especializada y tecnología importada. En el periodo 1864-1885 se impulsaron reformas educativas para hacer accesible a los sectores medios de la población el conocimiento relativo a las necesidades de personal capacitado para la administración del Imperio y para la producción. Para principios de 1900, un importante número de ingenieros rusos sustituyó a los técnicos extranjeros.

En el reinado de Nicolás II, hijo de Alejandro III y último zar de Rusia (r. 1894-1917), quien realmente era –a la vez que se consideraba– no apto para sus funciones, el imperio vivió una debacle económica, militar y política que lo llevó a su abdicación y la de su heredero. Baste recordar la Tragedia de Jodynka,⁵⁴ el Domingo Sangriento⁵⁵ y los progromos antisemitas.⁵⁶ Las huelgas se extendieron a otras regiones, distintos sectores sociales declararon su solidaridad con las protestas, los científicos y profesores se unieron y la Academia de Ciencias y la Universidad exigieron en el Poder Legislativo a representantes del pueblo libremente elegidos. A las huelgas (80 mil en abril y 220 mil en mayo) siguieron la creación de varios sindicatos y consejos (*sóviets*) de huelgas; y a esto se agregó el problema de las nacionalidades, que ahora pedían la emancipación política y social; éstas habían sido invisibilizadas por la administración central que las consideraba minorías étnicas. El paneslavismo fue utilizado sólo con fines de expansión imperial.

⁵⁴ En el campo de *Jodynka*, en la coronación de Nicolás II, se reunieron unas 500 mil personas por los regalos que se repartirían en honor a la coronación. Los soldados no pudieron mantener el orden y hubo una estampida que causó 1 389 muertos y 1 300 heridos.

⁵⁵ Matanza del 9 de enero de 1905 en las puertas del Palacio de Invierno, realizada por la Guardia Imperial contra manifestantes pacíficos, campesinos, obreros, intelectuales, liberales, grupos étnicos minoritarios y obreros que pedían mejores condiciones de vida, salariales y libertad; después del fracaso de las huelgas de 1903 y 1904. Los manifestantes llevaban íconos religiosos y retratos del zar como indicadores de sus intenciones pacíficas y fue organizada por el padre Gapón, sacerdote ortodoxo ruso líder de la clase obrera. Podría decirse que después del Domingo Sangriento se rompieron los lazos entre el zar y el pueblo llano. Algunos especialistas afirman que el padre Gapón estuvo ligado a la *ojrana*, antes de la Revolución Rusa de 1905.

⁵⁶ La represión y asesinato de judíos aumentó durante este periodo. El zar afirmaría que 90% de los revolucionarios eran judíos.

Luego de disturbios en toda Rusia y de la Revolución Rusa de 1905, se crea la *Duma* que otorga reformas políticas limitadas manteniendo el poder autocrático del zar. Se disuelve en 1906, al igual que las de los años siguientes, que favorecían a la autocracia en forma velada, por lo que se gobernó por medio de los decretos del zar (*ukazes*). El agravamiento de los problemas históricos de Rusia, el atraso económico, la falta de una política social solidaria, la pobreza del campesinado, la desigual distribución de la tierra y la imposibilidad de acceder a cargos públicos, además de las terribles derrotas militares en las guerras emprendidas (intervención en la guerra sino-japonesa, ocupación de Manchuria, guerra ruso-japonesa,) y la Primera Guerra Mundial, fueron el ambiente que propició la Revolución del 1917 y el fin del zarismo en Rusia.

El paso, aunque lento, hacia un desarrollo capitalista, con una estructura social de una nueva clase media, los artesanos y los pequeños comerciantes de las ciudades, hizo necesaria una mayor libertad política para desarrollarse materialmente con un sistema impositivo justo. Al desarrollo de la industrialización como política estatal le debía corresponder una nueva estructura política. El periodismo fue protagonista en la lucha por las libertades; al igual que el *Kolokol* (*Campana*) de Herzen en 1860, el *Osvobozdenie* (*Liberación*) de Petr Struve en 1902, tenían por objetivo la liberación cultural y política en la causa de todo el pueblo. Mientras que en un principio los *Zemtsva* defendían a la nobleza de provincia y las profesiones liberales estaban influidas por las democracias occidentales, ya en 1916 el pueblo comenzó a movilizarse tanto para pedir transformaciones legislativas que aseguraran su representación, como paz ante los desastres militares. El 2 de marzo de 1917, el zar Nicolás II abdicó sus derechos y los de su hijo Alexis, dando fin a la dinastía de los Romanov y al periodo de los emperadores de Rusia.

En todo el ciclo de los zares se hicieron grandes contribuciones científicas en física, astronomía, matemáticas, geografía, química, biología y tecnología.⁵⁷

⁵⁷ En esta época, Lomonosov propuso la ley de conservación de la materia antes de la ley de conservación de la energía; en 1833, Heinrich Lenz formula su Ley sobre la variación del flujo de las corrientes o fuerza electromotriz; Nicolay Umov fue el primer científico que expresó la interrelación entre la masa y la energía, en 1873; Aleksandr Popov fue el inventor de la radio; Nikolay Lovachevsky funda la geometría no eculideana. En el siglo XIX, los matemáticos Mikhlail Ostrogradsky y Sofia Kovalevskaya hicieron importantes contribuciones al análisis, ecuaciones diferenciales y mecánica. Con Chebyshev y sus aportaciones a la probabilidad y la estadística, la escuela matemática rusa fue una de las más importantes del mundo con las aportaciones de Aleksandr Liapunov y Andréi Markov. En química, Dimitri Mendeleev con la tabla periódica de elementos; Aleksandr

LA CONSTRUCCIÓN DE LA CIENCIA EN EL PERIODO SOVIÉTICO (1917-1991)

La revolución de febrero fue imprevista para todos los partidos, que se vieron rebasados por las grandes movilizaciones de masas que, frente a tropas indiferentes, llevaron a la caída del gobierno y a la abdicación del zar. De la revolución de febrero a la de octubre de 1917 fue cambiando radicalmente el sistema político, pasando de transformaciones en la legislación y la representación con Kerenski y el *Trudoviki*, un partido laborista moderado y los mencheviques, más cercanos a la tradición socialista de Europa Occidental, a la toma de poder por parte de los bolcheviques. Las posiciones respecto de la evolución desde el capitalismo al socialismo o la instauración directa del socialismo sin pasar previamente por un capitalismo desarrollado fueron las que se discutieron, ganando esta última con el liderazgo de Lenin, por lo que el poder se puso en el proletariado y en las capas más pobres del campesinado, dando el poder a los *sóviets* dirigidos por una vanguardia de intelectuales revolucionarios. Con el triunfo de los bolcheviques, se continuó con la democratización del ejército, la legalización de la revolución agraria y la toma de las empresas por los obreros.

De 1917 a 1930, el régimen soviético tuvo que planificar económicamente un país agrícola atrasado; con objeto de lograr una producción agraria que proveyera las necesidades de la población y de acuerdo con un desarrollo industrial que, en principio, se focalizaría en la industria pesada: era necesario construir una infraestructura eléctrica superior, para lo que se necesitaba personal calificado. En 1928, había 24 200 técnicos e ingenieros con formación técnica especializada, de los que 250 eran extranjeros, en tanto que la preparación profesional de los directores de empresa, que muchas veces recaía en ex obreros, era deficiente. En términos políticos, el poder soviético tuvo que enfrentarse a un gran descontento popular por las medidas coercitivas de producción

Bútlarov fue uno de los principales creadores de la estructura química. En biología, Dimitri Ivanovski fue el primero en descubrir los virus; Ivan Pavlov formula la ley del reflejo condicional; Alexander Maximov introdujo la noción de células madre. En electrotécnica, Nikolay Benardos introdujo la soldadura de arco desarrollada luego por Nikolay Slavyanov; Aleksandr Lodygin patenta el tubo de luz incandescente en 1874 y, junto con Pavel Yablochkov y Mikhail Dolivo-Dobrovolsky, fue pionero en la iluminación eléctrica. En ciencias de la tierra, Vasily Dokuchaev, geógrafo edafólogo, introdujo los conceptos geográficos de suelo. En 1882, Alexander Mozharysky diseñó un avión e hizo un intento de vuelo. Ivan Polzunov fue el creador de la primera máquina de vapor y del primer motor de dos cilindros.

y por la confiscación de los excedentes de producción a los *kulaks* (granjas colectivas) y a los campesinos. Por su escaso desarrollo industrial, no hubo una migración campo-ciudad en relación con las necesidades de las industrias; fue una época de sobrepoblación en el campo, con pequeñas unidades de producción que se generaron a partir de la reforma agraria. Los *kulaks* fueron destruidos en el proceso de implantación del terror para conseguir cereales, prohibiendo a los campesinos el aprovechamiento privado del suelo y el libre comercio, privilegiando el desarrollo de los *koljoses* (explotaciones del Estado). La colectivización forzada en el campo provocó una gran agitación campesina que produjo la terrible hambruna soviética de 1932-1933.⁵⁸

Iósif Stalin, secretario general del CCPCUS (1922-1952) y primer ministro (1941-1953), reemplazó la Nueva Política Económica de la década de 1920 por una economía planificada centralizada y por planes quinquenales (*Gosplan*), en 1928, que tuvieron por resultado la colectivización económica en el campo y una rápida industrialización. Rusia pasó, después de la Segunda Guerra Mundial, de una economía agraria a ser la segunda mayor economía del mundo y la primera en Europa.

La rapidez del desarrollo industrial de esa época no tiene parangón en la historia del desarrollo industrial mundial. Se produjeron muchos nuevos productos (motocicletas, relojes, cámaras fotográficas, máquinas y herramientas), hubo un gran desarrollo de la industria del hierro y del acero, producción de aviones y de armamentos de alta calidad. Las innovaciones estaban basadas exclusivamente en desarrollos técnicos locales.

Elevar la productividad, pero también la calidad de los productos, tal como surgía del Plan Quinquenal de 1933 a 1937 implicaba elevar el nivel cultural y técnico de los trabajadores, para lo que se amplió la red de escuelas profesionales; y en las grandes fábricas se formaron los denominados combinados de enseñanza que incluían un sistema completo de instrucción desde la alfabetización hasta la escuela superior. Para 1935, cientos de miles de obreros afrontaron un examen técnico. Sin embargo, la depuración política de 1936 a 1938 que victimizó a especialistas cualificados desempeñó un papel negativo, retrasando el aparato

⁵⁸ Hubo una gran hambruna en Ucrania, cuyas muertes no se pueden precisar con exactitud —de 1.5 a 10 millones. *Holomov*, que significa “matar de hambre” en ucraniano, es llamado genocidio u holocausto ucraniano producto de la hambruna de 1932-1933. Respecto de esto hay dos puntos de vista: uno, que responsabiliza a Stalin por provocar un acto de exterminio intencional contra la nacionalidad ucraniana; y otro, que afirma que fue la consecuencia trágica del sabotaje y la guerra a la colectivización forzada de los campesinos ricos, *kulaks*. La Organización de las Naciones Unidas no aceptó la consideración de genocidio.

económico. Cualquier decisión con consecuencias negativas podía ser tomada como un sabotaje contrarrevolucionario, lo que desmotivó la creatividad en la industria.

El proceso de colectivización agraria y de industrialización cambió la distribución demográfica, la población urbana creció de 28.7 a 56.1 millones entre 1929 y 1939 (de 19 a 33% de la población total), mientras que la rural, aun con mayores niveles de fecundidad, disminuyó en 10.2 millones. Las mujeres fueron incorporadas al trabajo industrial, y ya para 1939 conformaban 43.3% de la mano de obra. Rusia fue el primer país en pagar los mismos sueldos a hombres y mujeres, y también el primero en otorgar derechos como el de dar amplias facilidades para obtener un divorcio o abortar.

Entre los siglos XIX y XX, el país produjo científicos notables en física, astronomía, matemáticas, informática, química, biología, geología y geografía, e inventores notables en ingeniería eléctrica, construcción naval, aeronáutica, armamento, comunicaciones, tecnología nuclear y espacial. Antes de la Revolución de 1917, la ciencia se desarrollaba en instituciones de élite con un importante apoyo del Estado; había alrededor de 11 mil científicos, asentados mayoritariamente en las ciudades de Petrogrado –renombramiento de San Petersburgo en 1914, y Leningrado en 1924, hasta 1991, que vuelve a su nombre original–, y Moscú.

La caída de la monarquía fue apoyada por los científicos, quienes tenían una posición política democrática y cooperaron con el gobierno provisional. En ese año se establecieron varios institutos de investigación relacionados con el estudio de los recursos minerales y con ramas de la ciencia y la tecnología con aplicaciones militares. Pero con la Revolución Bolchevique, la guerra civil y las consecuencias del nuevo régimen, así como la capitulación en la guerra con Alemania, cuya consecuencia fue la pérdida de territorios, fue vista con recelo y hasta en franca oposición por una buena parte de académicos y científicos que vieron con recelo estas políticas, que a su vez fueron vistos como enemigos del régimen soviético.

Entre 1918 y 1921, debido a la Revolución y a la Guerra Civil, muchos científicos emigraron, lo que constituyó una enorme pérdida científica y cultural,⁵⁹ algunos

⁵⁹ Entre los más destacados figuran Igor Sikorski, quien diseñó el avión multimotor en 1913; V. Korenchevsky, especialista en problemas de envejecimiento; G.V. Kistiakosky, joven químico que luego fue vicepresidente de la Academia Nacional de Ciencias; el sociólogo Pitirim Sorokin, el economista y ganador del Premio Nobel Leontiev; Ivan Bunin, premio Nobel de literatura; los compositores Igor Stravinsky, Sergei Prokofiev y Sergei Rachmaninov; Anna Pavlova, George Balanchine, Fedor Chaliapin, Marc Chagall, Vasily Kandinsky, Vladimir Navokov. Hasta el escritor Máximo Gorki abandonó el país en 1921

volvieron, como Máximo Gorki, quien regresa en 1928 de la mano de Stalin y en 1934 es nombrado presidente de la Unión de Escritores Soviéticos. Vuelven también Alexei Tolstoi, Prokofiev y otros. Pero muchos fueron ejecutados tras acusárseles de contrarrevolucionarios, como el gran poeta Nikolai Gumeliev, junto con 60 intelectuales y hombres de ciencia, como N. Lasarevsky, M.N. Tichvinsky y V.M. Koslovsky.

Posteriormente, el gobierno encabezado por Lenin comprendió la importancia del desarrollo de la ciencia y la educación para la construcción del socialismo y en el VIII Congreso del Partido Bolchevique, Lenin llama a abandonar el enfoque ideológico entre ciencia nueva e *intelligentsia* burguesa. A pesar de las restricciones presupuestales, se crean escuelas de educación superior e institutos de investigación que se instalaron en los palacios abandonados y las residencias de la aristocracia: la Revolución apoyó a la ciencia con entusiasmo. En 1925, el gobierno soviético reconoce a la Academia de Ciencias de Rusia como la institución científica más elevada de toda la Unión y la renombró Academia de Ciencias de la URSS, lo que ayudó a establecer las academias nacionales científicas en las otras repúblicas soviéticas, las que fueron fundadas desde los años 1935 a 1953.⁶⁰ Se crearon nuevos institutos y se abrieron nuevas ramas de investigación científica y de ciencia aplicada.⁶¹

En este periodo y ante la colectivización forzada, se le dio un gran poder a Lysenko, a quien se puso a cargo de la Academia de Ciencias Agrícolas de la Unión Soviética, que abjuraba de la genética y fue el responsable de la

luego de la guerra civil instalándose en Alemania y luego en Sorrento, desde donde dirigió amargas cartas a Lenin sobre los abusos del terror, no publicadas, que se encuentran en el Instituto Marx-Lenin de Moscú.

⁶⁰ Todas las RSS tuvieron Academia de Ciencias que se fueron creando con posterioridad a la formación de la URSS, con excepción de la Academia Nacional de Ciencias de Ucrania que existía desde 1918, antes de la llegada de los bolcheviques. Los años de creación de las academias fueron los siguientes: Academia Nacional de Ciencias de Bielorrusia, 1929; Academia de Ciencias de Uzbekistán, 1943; Academia Nacional de Ciencias de la República de Kazajstán, 1946; Academia de Ciencias de Georgia, 1941; Academia Nacional de Ciencias de Azerbaiyán, 1935; Academia de Ciencias de Lituania, 1941; Academia de Ciencias de Moldavia, 1946; Academia de Ciencias de Letonia, 1946; Academia Nacional de Ciencias de la República de Kirguisa, 1954; Academia de Ciencias de la República de Tayikistán, 1953; Academia Nacional de Ciencias de Armenia, 1943; Academia de Ciencias de Turkemistán, 1951; Academia de Ciencias de Estonia, 1946.

⁶¹ Entre 1918 y 1919, se crearon el Instituto Electrotécnico, la Academia de Ingeniería y Minería, el Instituto Central Aerohidrodinámico y otros.

encarcelación y muerte de cientos de científicos entre los que se encontraba el biólogo Nikolài Vavilov quien muere a manos de la NKVD –antecesora de la KGB–, lo que retrasó fatalmente el desarrollo de la investigación en genética en toda la URSS. Es un periodo conocido como *lysenkismo* que se termina con la desestalinización de Jrushchov.

Entre 1922 y 1928 hubo un desarrollo científico notable, se restablecieron las relaciones internacionales, el intercambio de la literatura científica y el apoyo estatal a la investigación, con una débil presión ideológica que se hizo sentir en la Humanidades, por lo que este periodo se conoció como de “revolución científico-cultural”. La producción científica creció rápidamente en el número de publicaciones y en la adquisición de avanzados equipos de investigación.

El sistema científico de Rusia se distribuyó de manera similar en todas las repúblicas que la formaban, con una visión centralizada en función de las necesidades de la República Socialista Federativa Soviética de Rusia (RSFSR).⁶² En 1934 la Academia se traslada de San Petersburgo a Moscú –que también se convierte en la capital por razones estratégicas de defensa–, con objeto de controlar la actividad científica y se propone la fusión de la Academia de Ciencias y la Academia Comunista de Moscú, en los Institutos de Economía, de Historia, de Filosofía, de Derecho y Estado Soviéticos, de Política Mundial y otros.

Las instituciones de investigación y educación se multiplicaron en la década de 1920. Pero entre 1929 y 1936 en el periodo de Stalin, en función del programa de industrialización y colectivización de la agricultura, se redefine la actividad científica, se cortan las relaciones internacionales y comienza un periodo de represión, a tal punto que renombrados ingenieros y científicos fueron encarcelados, exiliados o ejecutados. El caso *shakhty* (minas) fue el inicio de la persecución de científicos y técnicos, a quienes se acusó de realizar sabotaje en las minas y de mantener vínculos secretos con sus anteriores propietarios que residían en el exterior.

⁶² El 29 de diciembre de 1922 se firmó el Tratado de creación y la Declaración de la Creación de la URSS con la unión de cuatro repúblicas (Ucrania, Bielorrusia, Transcaucasia y Rusia), y luego se incorporan otras naciones hasta contener 15 en 1956: Armenia, Azerbaiyán, Estonia, Georgia, Kazajstán, Kirgustán, Letonia, Lituania, Moldavia, Tayikistán, Turkmenistán, Uzbekistán (desde la anexión de Estonia el 6 de agosto de 1940 hasta la reorganización de la RSS Carelo Finesa en la ASSR de Carelia el 16 de julio de 1956, la cuenta oficial era 16). Se construyó una unión federal muy centralizada dominada por la RSFS de Rusia. Con la disolución en el año 1991 fue renombrada como la Federación de Rusia, que permanece hasta ahora, y se crea la Comunidad de Estados Independientes que agrupa a las repúblicas ex soviéticas, con la excepción de Estonia, Letonia, Lituania y Georgia.

Se inicia un periodo de persecución de científicos por pertenecer a supuestas organizaciones antisoviéticas, implicando a notables hombres de ciencia como el historiador Grushevskyk, el economista Kondriatiev y A.V. Chaianov, entre otros. La controversia entre la ciencia teórica y la aplicación fue la discusión entre los académicos teóricos y los jóvenes con poca experiencia y formación con una idea pragmática respecto de las necesidades de la colectivización y el desarrollo industrial. Las baterías se dirigieron contra la Academia de Ciencias a la que se consideró un centro de actividades contrarrevolucionarias y comenzaron las purgas contra los científicos, además de la exigencia de que se eligiera a nuevos miembros de la Academia pertenecientes al Partido Comunista. Pero la necesidad de contar con técnicos especializados para el desarrollo industrial disminuyó la presión sobre la Academia, a la vez que mostró la falta de preparación de los jóvenes técnicos “rojos”. En esta época fueron invitados muchos técnicos extranjeros.

Se prohibieron los viajes al extranjero y se propugnó una “ciencia socialista” que, como tal, se diferenciaba de la “ciencia burguesa”. La represión de algunos científicos fue más violenta entre 1937 y 1940. Sin embargo, aun con estas restricciones, la ciencia soviética seguía avanzando; en 1913 había en Rusia 298 universidades y en 1937, 2 359; los científicos llegaron a 150 mil (Mevdeev, 1980). El sistema de terror que se desarrolló entre 1936 y 1940 tuvo un efecto negativo en la investigación con la detención de miles de investigadores, como Landau, premio Nobel de Física; el genetista Nikolai Vavilov, A.N. Tupolev, el mejor diseñador de aviones, entre muchos.

Se verificó una disminución en los progresos científicos, especialmente en la investigación militar soviética, lo que contribuyó a las derrotas del Ejército Rojo entre 1941 y 1942 en la Segunda Guerra Mundial. Ante esta situación, entre 1943 y 1944, con la excarcelación de ingenieros como Anatoli Tupóliev y Serguei Korolev, se da un nuevo impulso a la tecnología militar. Piotr Kapitze, Nikolái Semiónov y Lev Landau (todos futuros premios Nobel) se dedicaron al esfuerzo de la guerra y Kapitze propuso la construcción de una bomba atómica, proyecto que se inicia en 1943 y, con la colaboración de Igor Kurchatov y de Andrei Sajárov, la crean en 1949; y la de hidrógeno, en 1953. En muchos casos, los científicos trabajaron desde sus prisiones o se los trasladaba a prisiones *ad hoc* (institutos creados en las cárceles), y se condicionaba su libertad al éxito de sus trabajos, por lo que trabajaron con mayor ahínco.

Después de la Segunda Guerra Mundial, entre 1946 y 1953, Stalin comprende que la URSS no tenía el desarrollo científico-tecnológico de Estados Unidos o Gran Bretaña, por lo que el gobierno apoyó la investigación relacionada en energía atómica, aviones militares supersónicos y cohetes. La tesis de Lenin

de que el capitalismo no tiene la capacidad de desarrollar la ciencia y la tecnología y que en sus etapas finales impedirá el progreso científico se vio claramente infundada. A la muerte de Stalin había 250 mil investigadores; pero no cesaron las represiones en relación con la ciencia considerada burguesa y al restablecimiento del antisemitismo que acusó de confabulaciones sionistas a los judíos⁶³ y muchos de ellos fueron acosados y expulsados de Moscú y Leningrado. La comunidad judía fue importante en la ciencia, en la tecnología y en las artes, y muchos se rebelaron contra la represión y el antisemitismo, pretendiendo emigrar, con el resultado de la pérdida de sus empleos o penas mayores; aunque en muchos casos de disidentes o considerados con escasa relevancia científica, se los alentaba a la emigración.

Con la Guerra Fría, la URSS no tiene la posibilidad de cooperación con los países occidentales; y en el periodo de 1954 a 1961 debe desarrollar unilateralmente sus capacidades científicas, ocupando un lugar destacado en la aplicación práctica de la energía atómica: en 1957 lanza su primer satélite (*Sputnik*) y en 1961 realiza su primer vuelo espacial. La Academia de Ciencias obtuvo nuevas facultades y pudo establecer nuevos institutos de investigación, se incrementaron los recursos financieros y se retribuyó con salarios mayores a los académicos; sin embargo, no había adelantos científicos fuera del ámbito orientado hacia la guerra, la ciencia nuclear, la tecnología de los cohetes y la aviación.

Con las reformas de Jruschov, entre 1953 y 1965, millones de víctimas de la represión política fueron rehabilitadas y a muchos científicos se les restituyó, aunque para algunos grandes investigadores fue demasiado tarde. El retraso de la ciencia rusa respecto de la occidental se pudo revisar, pero se continuaba distinguiendo ideológicamente entre la ciencia socialista y la capitalista. Ante esta situación, la idea de Jruschov fue copiar los adelantos de Occidente, para lo que se crearon en las embajadas los cargos de agregado técnico y agregado agrícola. La duplicación se enfrentó a múltiples problemas, especialmente la necesidad de contar con métodos distintos a los que se disponía en la ciencia soviética de la época, y los productos obtenidos tenían una evidente brecha de calidad. La duplicación fue dejada de lado posteriormente para darle mayor importancia a las investigaciones originales, en un proceso que se denominó *détente*. Entre 1950 y 1960 hubo un desarrollo de alto nivel en biología molecular, superconductividad, fusión, tecnología del láser y computación. Sin embargo, continuaban los “aportes” seudocientíficos producto de la crítica de la “ciencia burguesa”.

⁶³ Se distinguía entre ciudadanía (soviética, británica, etcétera) y nacionalidad (rusa, judía, ucraniana, uzbeca, etcétera, contabilizando más de 100).

Los problemas de la poca posibilidad de colaboración científica internacional fueron importantes porque la comunicación con la comunidad epistémica internacional en la forma de viajes al extranjero, publicaciones en otros países se vio dificultada por la política de “secreto” en la que entraban la mayoría –si no todas–, las investigaciones de las ciencias duras. El acceso a la producción científica extranjera también fue escaso por las pocas posibilidades de compra de las revistas internacionales y por las limitaciones a la publicación fuera de la URSS, que debían ser aprobadas como finales por medio de un “certificado de prioridad”. Los productos de investigación debían ser certificados con un “diploma de descubrimiento” o un “certificado de no secreto”, ya que no se permitía la publicación de la parte preliminar o intermedia de ninguna investigación por el temor a la copia por parte de Occidente en relación con el principio de prioridad de la ciencia soviética. Esta situación fue liberalizándose en la época de Jrushchov con la obvia excepción de la investigación con propósitos militares y la investigación espacial.

Se abrió la posibilidad de viajes al exterior para científicos y técnicos, se dispuso de la literatura científica del extranjero y se crearon institutos de información científica. La editorial Mir tradujo y publicó muchos textos de investigadores extranjeros. Para 1964, el número de investigadores llegó a 650 mil y el de institutos a 4 800. La Academia de Ciencias, que antes se ocupaba de la ciencia teórica, comenzó a tener mayor relación con la industria y a privilegiar la ciencia aplicada en institutos que fueron ubicados o reubicados cerca de las industrias, lo que no fue del todo positivo para la ciencia y los científicos, dado que el asentamiento en ciudades retiradas los alejaba de las facilidades en la investigación.

Por la política de descentralización en la ciencia y en otros campos, se construye una gran infraestructura para la investigación. Las “ciudades científicas”,⁶⁴ pequeñas y tranquilas comunidades académicas que fueron creadas porque se alejaban de los centros urbanos por sus peligrosas investigaciones o por la cercanía a centros industriales; a lo que se debe agregar el aislamiento de las comunidades científicas por razones políticas.⁶⁵ Después de 1970 se establecieron cerca de

⁶⁴ Muchas de estas ciudades se construyeron con trabajo esclavo de prisioneros y estaban ocupadas por investigadores “libres”.

⁶⁵ Dubná, a 125 km de Moscú, fue uno de los centros de investigación nuclear más grandes del mundo en su época; creado después de la Segunda Guerra Mundial y, con la desaparición de la Unión Soviética, su importancia decreció y se desarrollaron varios proyectos para hacer de Dubná un Silicon Valley ruso. *Akademgorodok* (Ciudad de la Academia) fue construida en 1950 en Siberia cerca de Novosibirsk, principal centro educativo y científico de

esas ciudades nuevas plantas industriales, con lo que fueron ciudades mixtas de científicos y obreros.

El prestigio social de los científicos, la mayor retribución, la libertad y las ventajas de que gozaban, así como la ausencia de otras opciones y la planeación del Estado en ese sentido, generó una gran masa de personal dedicado a la ciencia. Mientras que en 1950 el número total de investigadores era de 162 mil, en 1976 fue de un millón 254 mil, con un incremento del 674%. Las áreas privilegiadas por el Estado estaban relacionadas con la investigación militar, cuyos graduados tenían asegurados sus puestos de trabajo en los lugares definidos por el Estado, en los que debían trabajar por tres años sin derecho a abandonar su puesto de trabajo; el que así lo hacía era considerado un desertor al que no se volvía a contratar. Estas condiciones concentraron en esta área a los mejores talentos de la Federación, y es una de las razones por la que los científicos rusos desarrollaron la bomba atómica y los armamentos nucleares en mucho menos tiempo que los estadounidenses. Los grupos de investigación de estas áreas tenían todos los medios requeridos y la propia organización de las unidades científicas asemejaban, en estas áreas prioritarias a las organizaciones militares, cuyos científicos del más alto nivel tenían rango militar.

Es importante recordar la diferencia entre un “candidato” (asimilable a un PhD occidental) y un “Doctor in Science”, quien luego de muchos años de investigación había probado una real y original aportación a la ciencia. En 1950, la proporción de doctores a candidatos era 18.2% y en 1976 de 9.2%, disminución que se explica tanto por la ampliación de la base de científicos con la aportación de los más jóvenes como por los estrictos criterios de certificación.⁶⁶ Además, con excepción de las discriminaciones políticas que podían incluir el no otorgamiento de los grados académicos, en toda la Federación se seguían criterios similares llevados a cabo por la Comisión Superior Calificadora Pansoviética.

Después del desastre radiactivo en la región de Cheliabinsk en los Urales durante el invierno de 1957-1958,⁶⁷ hubo una reacción de los científicos en

Siberia, durante su apogeo vivían 65 mil científicos con sus familias; a partir de 1992, hubo un desmoronamiento de la investigación y se fundó una compañía de *software* denominada Novosoft, cuyo principal cliente fue IBM, al que se sumaron Intel y Schlumberger, entre los más importantes. La ciudad secreta de Seversk, fundada en 1954 con varias plantas de reactores nucleares, está cerrada a los no residentes. Obninsk fue fundada en 1946, a 108 km al suroeste de Moscú, edificada como un poblado para constructores de la primera planta nuclear civil del mundo.

⁶⁶ En 1950 había 45 400 candidatos y 8 300 doctores, y en 1976, 373 700 candidatos y 34 600 doctores.

⁶⁷ No mencionado en la prensa de esa época, aparece en la obra de Medev (1980).

contra de las experimentaciones nucleares, disidencia que también abrevó de la molestia causada por la ocupación de Hungría en 1956. Se organizó la disconformidad científica de los más jóvenes que fueron apoyados por los científicos de mayor renombre, como Andrei Sajarov.⁶⁸

En el periodo de 1965 a 1971, el progreso de la ciencia estuvo relacionado con las aplicaciones. El Partido Comunista controlaba parcialmente los centros de investigación y las universidades, lo que fue problemático ante la disidencia por la invasión de Checoslovaquia en 1968, a partir de la Primavera de Praga.

La política domina a la ciencia en todos los países al establecer prioridades de investigación, y en Rusia los hombres de ciencia tuvieron un poder político informal importante siendo tan cruciales los nombramientos de los altos directores de la Academia de Ciencia como de los ministros; eran la élite de la élite de la ciencia y también formaban parte de la élite gobernante. Pero esto empezó a tambalear cuando la élite científica comienza a adoptar actitudes políticas disidentes. Los procesos de discriminación política fueron cambiando desde los más brutales de la época de Stalin en los que peligraba la libertad y la vida, hasta los más refinados de pérdida de posiciones académicas y de empleo.

En la década de 1970 hay un estancamiento y una baja participación en la revolución electrónica y biotécnica que tuvo un gran desarrollo en Occidente.

La investigación científica tuvo su mayor desarrollo en el periodo soviético con importantes avances en las denominadas ciencias duras, convirtiéndose en importantes centros de investigación del mundo y en aportes científicos relevantes, aun cuando la brecha con los Estados Unidos era considerable en algunas áreas, pero igualable y hasta superior en otras, especialmente las relacionadas con el desarrollo militar y espacial. Muchos de los logros de los científicos de la Rusia soviética permanecieron ocultos para el público por razones de seguridad o burocráticas.⁶⁹

⁶⁸ Físico ganador del Premio Nobel y activista por los derechos humanos, en 1980 fue arrestado por sus protestas públicas por la presencia militar soviética en Afganistán y forzado al exilio en la ciudad de Gorki (hoy Nishny Nóvgorod), cerrada a los extranjeros. En 1986, con la política de Gorbachov se le permite volver a Moscú, donde muere en 1989. A fines de 1968, por las protestas por la invasión de Checoslovaquia, Sajarov perdió su autorización para trabajar en actividades secretas y se le prohibió entrar a su instituto que quedaba muy cerca de su casa.

⁶⁹ En física, Dimitri Ivanenko con sus aportes a la física nuclear, teoría de campos y teoría de la gravitación; Gregori Gramow trabajó en núcleo atómico, nucleosíntesis estelar, código genético y es autor de la teoría del Bing Bang; Nikolay Bogolyubov contribuyó

Con la *Perestroika* de Gorbachov disminuyeron drásticamente los fondos para la investigación, lo que antecede a la gran caída que implicó el fin de la URSS en 1992.

EL EFECTO DE LA CRISIS EN LA CIENCIA (1991-2013)

Con la disolución de la Unión Soviética por decreto del presidente de la Federación Rusa, Boris Yeltsin, el 2 de diciembre de 1991, se restauró la Academia de Ciencias de Rusia, heredando todas las instalaciones de la Academia de Ciencias de la URSS en territorio ruso. Con la disolución, se puso fin al financiamiento estatal casi sin límites a la ciencia, lo que provocó no sólo la migración de los más importantes científicos rusos sino el hundimiento de prestigiosos centros de investigación y su reconversión a la investigación para el mercado. La ciencia rusa y su esplendor, tal como fue construida por siglos generando a los mejores científicos del mundo,⁷⁰ se desmorona.

a la teoría cuántica de campos y a la teoría de sistemas dinámicos; Lev Landau hizo contribuciones a la mecánica cuántica; Nikolay Basov y Alexander Prokhorov son coinventores del láser y el máser; Igor Tamm, Andrei Sajarov y Lev Artsimovic desarrollaron la idea del tokamak para la fusión nuclear controlada; Yevgeny Zavoisky descubrió la resonancia magnética electrónica de las especies químicas; Zhors Alferov contribuyó a la creación de la heteroestructura física con aplicaciones en fibra óptica, CD y DVD; Konstantin Novoselov y André Geim, premios Nobel por sus trabajos en el grafeno; Vladislav Ivanov hizo el primer diseño de resonancia magnética. En matemáticas, Nikolay Zhukovsky y Sergei Chaplygin son los fundadores de la moderna hidrodinámica y aerodinámica; Vladimir Kotelnikov, pionero en la teoría de la información; Andrei Kolmogorov desarrolló las bases de la moderna teoría de las probabilidades e hizo importantes contribuciones a una amplia gama de las ramas de las matemáticas; Isarel Gelfand realizó importantes aportes en álgebra, topología y otras ramas; Sergei Sobolev desarrolló la teoría del espacio que lleva su nombre; Lev Pontryagin hizo contribuciones a la topología y al análisis funcional; Andrey Tychonoff es autor del “teorema central” de la topología general; Pavel Alexandrov hizo aportes a la topología, y muchos otros. En química, Sergéi Lebedev sintetizó el polibutadieno y creó el primer caucho sintético; Nikolay Semenov, premio Nobel de química 1956 por su trabajo sobre el mecanismo de la transformación química; Nikolay Kostov, uno de los fundadores de la biología molecular; Alexei Olovnikov contribuyó a la teoría del envejecimiento. En electrónica, Oleg Losev inventó el diodo emisor de luz (LED). Así como los grandes aportes en aviación, tecnología espacial, informática y en las industrias militar, automotriz, ferroviaria y naval.

⁷⁰ Algunos de los científicos más destacados fueron Igor Sikorsky, inventor de los primeros helicópteros; Vladimir Zworkin, considerado el padre de la televisión; Ilia Prigogyne, conocido por su trabajo en las estructuras disipativas y sistemas complejos;

La decadencia de las ciudades científicas, los salarios y malas condiciones de vida de los científicos, la disminución drástica del financiamiento a los institutos y la fuga de cerebros que se calcula en más de 800 mil científicos, que constituían 15% de los investigadores del país, son las condiciones de la crisis de la ciencia que prefigura el fin de la grandeza científica del país.

Así, por ejemplo, en *Akademgorodok*, ciudad de la investigación con 35 institutos con especialidad en matemáticas, informática, física nuclear, hidrodinámica, química, biología y academias agrícolas y médicas, los científicos fueron reemplazados por una élite de expertos en informática, convirtiéndose en una especie de Silicón Taiga. Igor Koptiuk, investigador del Centro de Tomografía, se queja de la falta de financiamiento para la investigación básica y “la escasa visión a favor de la investigación aplicada”.⁷¹

La crisis política y económica de la década de 1990, con la caída del ex Bloque y el *crack* financiero de 1998, obligó a migrar a un elevado número de los más importantes científicos y a la disminución de muchos de los institutos de la Academia, producto de la reducción de la ayuda estatal a la ciencia y la tecnología, situación que comienza a cambiar una década después, con el impulso al desarrollo tecnológico en la eficiencia energética, la energía nuclear y los productos farmacéuticos, y la creación del centro de investigación *Skolkovo*.⁷² Aun así, el nivel de excelencia anterior a la caída se perdió.

economistas como Simon Kuznets y Wasily Leontief; el físico Gregory Gamov; el ingeniero Alexander Poniatoff, quien crea el primer grabador de cabezal giratorio; Pitirim Sorokin, quien tuvo un papel importante en el desarrollo de la sociología en los Estados Unidos. Para ver la contribución de los más importantes científicos rusos, cfr. Webacademia, *Ciencia y tecnología en Rusia, historia, ciencia y educación, tecnología* [http://centrodeartigos.com/articulos-enciclopedicos/article_89301.html], fecha de consulta: 10 de septiembre de 2013.

⁷¹ “La escasez de recursos pone a la ciencia rusa en la encrucijada”, *La Jornada* [<http://www.jornada.unam.mx/2007/01/02/index.php?section=ciencias&article=a03n1cie>], fecha de consulta: 2 de diciembre de 2013.

⁷² El Proyecto Skolkovo Technopark District, basado en modelos como el centro tecnológico Sophia Antipoli de Francia, el Cyberjaja en Malasia, el Masdar en los Emiratos Árabes Unidos y Silicon Valley en Estados Unidos, es un centro de innovación en las afueras de Moscú, iniciado de la nada por el presidente Dimitry Devmedev, se especializa en tecnología de la información, tecnología nuclear, eficiencia energética, innovación biomédica, el espacio y las telecomunicaciones, y con él se pretende reactivar el futuro de la economía de Rusia como potencia tecnológica y científica. Por otro lado, Rusia se separa del Centro Internacional de Ciencia y Tecnología, fundado en 1992, en cooperación con Estados Unidos, la Unión Europea y Japón (*ABC.3es.ciencia*).

Las mayores debilidades de Rusia, inmersa en una seria desaceleración económica y con amenaza de recesión, hacen que el régimen no sea tan estable como en el periodo 2000-2008. Lo anterior se debe a la calidad del trabajo de los ministros –pésima, de acuerdo con Putin–, la nula puesta en práctica de los decretos del contenido social promulgados por Putin en mayo de 2012, la enorme corrupción, la ofensiva ostentación de los súper millonarios a los que se les prohibió tener cuentas en bancos extranjeros,⁷³ el acuñamiento de los conceptos “vertical del poder” y “democracia soberana” –considerados antidemocráticos–, creados por Vladislav Surkov, ex viceprimer ministro, el control total de los medios de comunicación, la eliminación de las elecciones de gobernador regional, la creación de grupos juveniles filofascistas, como Guardia Joven y *Nashi* (Los Nuestros) y, en menor medida, las protestas callejeras.⁷⁴

La posibilidad de desaparición de la Academia de Ciencias de Rusia o de la reformulación de financiación a partir de los méritos acentúa la crisis científica ya existente;⁷⁵ han aumentado los enfrentamientos entre políticos e investigadores, quienes se acusan mutuamente por la falta de competitividad (científica) y de falta de financiación (estatal). En ese contexto, en 2010 terminó la participación de Rusia en el Centro Internacional de Ciencia y Tecnología (ISCT) con sede en Moscú (en once “ciudades cerradas” y el Centro Nuclear Federal de Sarov), creado en 1992, en cooperación con la Unión Europea, Estados Unidos y Japón, con la participación posterior de Noruega y Corea del Sur, cuyo objetivo era reorientar hacia la economía civil a los investigadores del sector militar y armamentístico de los países de la ex Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.⁷⁶

La posibilidad de colaborar con Skólkovo Technopark District, proyecto preferido por el Kremlin, deja de lado el criterio de las “ciudades cerradas” e incluso los *akademogorodki*, centros de investigación académica de la época

⁷³ Para el 2010, Rusia era el tercer país del mundo en multimillonarios detrás de Estados Unidos, con 403, y China, con 64, y es el primero en Europa por delante de Alemania (*ABC.es*, 2010).

⁷⁴ *ABC.es ciencia*, “La academia de ciencias de Rusia, a punto de desaparecer” [<http://www.abc.es/ciencia/20130703/abci-academia-rusa-ciencias-punto-201307031742.html>], fecha de consulta: 20 de septiembre de 2013.

⁷⁵ *Idem*.

⁷⁶ El proyecto se había especializado en energía nuclear, nuevas fuentes de energía, biotecnología, nuevos materiales y medio ambiente, con una red de 90 mil científicos en 39 países, y el 11 de agosto de 2010 el presidente Dmitry Medvédev suspendió la participación de Rusia *El País Internacional* [http://internacional.elpais.com/internacional/2010/08/17/actualidad/1281996012_850215.html], fecha de consulta: 8 de septiembre de 2013.

soviética. La mitad del financiamiento estará a cargo del Estado y la otra mitad de empresas extranjeras que tendrán exenciones impositivas; el jefe del proyecto es el magnate ruso Víctor Vekselberg. Se especializará en TI, biomed, espacio, tecnología nuclear y eficiencia energética. Se encuentra en un lugar idílico con helipuerto, campo de golf, dos lujosos hoteles, varios restaurantes a precios elevados y guardia de seguridad. Se asemeja más a un lugar de esparcimiento para adinerados que a una futura ciudad dedicada a la ciencia.⁷⁷ Lo anterior, unido a la corrupción y malversación de fondos en la construcción del centro, que originó la destitución del ministro de Defensa Anatoli Serdiukov en mayo de 2013, hacen que muchos científicos opinen negativamente del proyecto.

Para la comunidad científica, incluido el premio Nobel de física André Geim, quien acaba de rechazar unirse a ese proyecto, sería más eficiente subvencionar a los muchos institutos ya existentes, utilizando también las exenciones que se piensan otorgar a las empresas que participen.

En estas condiciones, la declaración del 2014 como el año de la ciencia en Rusia-Unión Europea es otro indicador tanto de la conciencia de la crisis científica del país, de la redefinición de la actividad científica orientada al desarrollo del “potencial científico técnico de la Federación Rusa”, como a la necesidad de construir redes de investigación con Occidente. Así como la decisión del gobierno ruso de ser miembro asociado del Centro Europeo de Física Nuclear (CERN), del que fuera miembro observador. El CERN alberga a la mayor diáspora de científicos rusos en el mundo, 883 personas, nacionalidad superada sólo por los 1 757 estadounidenses.⁷⁸ Otros esfuerzos están dirigidos a la difusión de los hallazgos de la ciencia rusa y su proyección en el desarrollo científico mundial, como el de la Agencia Ria Novosti que lanza el proyecto Ria ciencia con este objetivo.⁷⁹

⁷⁷ Rafael Mañueco, *Medvédev quiere centralizar la ciencia rusa para modernizar el país* [<http://www.abc.es/20101107/internacional/medvenev-ciencia-rusa-201011070932.html>], fecha de consulta: 11 de septiembre de 2013, y *El Silicon Valley ruso* [<http://www.abc.es/20111220/economia/abci-rusia-silicon-empresa-201112191028.html>], fecha de consulta: 15 de septiembre de 2013.

⁷⁸ El CERN, ubicado en Ginebra, es el mayor laboratorio de física de partículas del mundo. El CERN ya no concede la categoría de miembros observadores, como India, Rusia, Estados Unidos y Japón; estos países deberán optar por ser miembros asociados o de pleno derecho en un plazo razonable (Lioudmila Clot, *Rusia será por fin miembro del CERN*, [http://www.swissinfo.ch/spa/ciencia_tecnologia/Rusia_sera_por_fin_miembro_asociado_del_CERN.html?cid=36997530], fecha de consulta: 15 de septiembre de 2013).

⁷⁹ OPI, *La agencia rusa de información Ria Novosti lanza el proyecto Ria Ciencia* [<http://www.opi97.org/la-agencia-rusa-de-informacion-ria-novosti-lanza-el-proyecto-ria-ciencia/>], fecha de consulta: 25 de septiembre de 2013).

Actualmente el gobierno ruso invita a científicos de alto nivel, nacionales y extranjeros, a trabajar en sus institutos, pero con una visión diferente del desarrollo científico, orientado a la tecnología y sin poder crear una masa de talentos como la que existía en el periodo soviético.

Ante esto, el científico ruso, físico y premio Nobel Andrei Gueim, quien actualmente es ciudadano holandés, advierte sobre la necesidad de avances en la ciencia fundamental y en la inversión de capitales en la ciencia, ya que la tecnología está agotando sus recursos. Considera que sólo el Estado puede estimular la ciencia porque se plantea objetivos estratégicos, mientras que las empresas se movilizan por la ganancia actual. Los gastos en ciencia fundamental son insignificantes en comparación con su rendimiento. Igor Koptiug, investigador de *Akademgodork*, se queja de la falta de financiamiento para la investigación básica y de la “escasa visión a favor de la investigación aplicada”.⁸⁰ En la ex URSS, los proyectos con “importancia teórica” eran prioritarios, y su subvención era casi inmediata; el Estado era conciente de que es imposible alcanzar resultados prácticos importantes sin nuevas teorías.

Con estas nuevas estrategias, el interrogante es si Rusia podrá volver a ser una potencia en ciencia y tecnología. Para el matemático V. Ginzburg, “Las matemáticas y la ciencia en general no tienen en la actualidad soporte financiero. No hay posibilidades de encontrar trabajo después de graduarse en la universidad. Ha desaparecido la situación privilegiada de las matemáticas, así como los grandes seminarios que le dieron prestigio”.⁸¹

CONCLUSIÓN. EN BUSCA DE EXPLICACIONES DEL DESARROLLO CIENTÍFICO

En la búsqueda de explicar el alto rendimiento científico de la ex URSS, nos interesa conocer las motivaciones de los investigadores formados en otro contexto. Especialmente porque en muchos pasajes de la investigación ésta se realizaba en situaciones de mucha presión y aun de represión, hasta brutal,

⁸⁰ “La escasez de recursos pone a la ciencia rusa en la encrucijada”, *op. cit.*, *La Jornada* [<http://www.jornada.unam.mx/2007/01/02/index.php?section=ciencias&article=a03n1ci>], fecha de consulta: 2 de diciembre de 2013.

⁸¹ Carlos Criado cita a V. Ginzburg, en “Poder y matemáticas en la antigua Unión Soviética”, *Paradigma. Revista universitaria de cultura*, núm. 11, [http://internacional.elpais.com/internacional/2010/08/17/actualidad/1281996012_850215.html], fecha de consulta: 8 de septiembre de 2013.

ante la posibilidad de ser condenados a deportación a Siberia, a reclusión en clínicas psiquiátricas u otras formas de castigo, lo que ha ocurrido en no pocos casos.⁸² La cuestión es explicar el desarrollo excepcional de la ciencia, y especialmente de las llamadas ciencias duras, en un sistema totalitario con una limitada libertad de expresión y con grandes presiones sobre la producción científica, tanto para su desarrollo como para su aceptación.⁸³

La ex Unión Soviética aún hoy está dando excelentes matemáticos que han ganado nueve medallas Fields en los Congresos Internacionales de Matemáticas; todos fueron formados en la época de la ex URSS.⁸⁴ De acuerdo con un estudio de la Sociedad Matemática Americana de 1993 sobre las matemáticas en la ex Unión Soviética en la que se preguntaba a científicos rusos de esta disciplina sobre la tradición y la excelencia de las matemáticas y los principales desafíos, las respuestas giraron en las políticas científicas aplicadas por el régimen comunista, la captación de talentos y su seguimiento y las posibilidades de elección de estrategias por parte de los individuos.

En relación con las políticas científicas y de educación debe considerarse la tradición de escuelas de matemáticas,⁸⁵ que generaron un gran entusiasmo en

⁸² Solshenitsyn fue condenado a ocho años por sus opiniones antiestalinistas, primero en el campo de Lubyanka, pero gracias a sus conocimientos matemáticos fue trasladado a un centro de investigación científica para presos políticos vigilado por la seguridad del Estado. Solshenitsyn hizo famoso el nombre con su libro *Archipiélago Gulag*, publicado en 1973. Otros importantes científicos, como Nikolai Kolstov, investigador sobre las leyes de la herencia, fue salvado de la ejecución por una llamada de Máximo Gorki a Lenin en el año 1920, pero su muerte en 1940 atribuida a un accidente cerebrovascular, fue en realidad, de acuerdo con el bioquímico Ilia Zbarsky, una intoxicación provocada por el NKVD. El físico Lev Landau, premio Nobel, fue uno de los científicos considerados sospechosos y encarcelado en 1938, liberado por la intervención de su colega y también premio Nobel Piotr Kapitsa.

⁸³ Los grandes matemáticos Andrei Kolmogorov y Pavel Alexandroi, defensores de las teorías de Mendel y de la relatividad de Einstein, respectivamente, tuvieron que desistir de sus posiciones y firmar una carta en 1974 en el periódico *Pravda*, titulada “Ningún perdón para la traición”, en la que condenaban al disidente Solzhenitsin.

⁸⁴ Los matemáticos ganadores de la Medalla Fields fueron 52, de los cuales, 16 se otorgaron a investigadores de los Estados Unidos, diez a Francia y nueve a Rusia. De la ex URSS, Grigori Margulis, de Rusia (1978); Serguei Novicov, de Rusia (1981); Vladimir Drinfeld, de Ucrania (1990); Yefim Zelmánov, de Rusia (1994), Maksim Kontsévích de Rusia (1998), Vladimir Voevodski de Rusia (2002), Andrei Okunkov de Rusia (2006); Grigori Perelmám, de Rusia (2006, declina), y Stanislav Smirnov, de Rusia (2010).

⁸⁵ La escuela de Luzin, en la década de 1930, de Gelfand, de Shafarevich, de Arnold y de Marnin, con posterioridad.

los jóvenes; la concentración en Moscú y San Petersburgo, lo que incrementaba la comunicación científica; las Olimpiadas en Matemáticas,⁸⁶ los Círculos Matemáticos, que aparecen ligados a las primeras en la década de 1940, en los que se dictaban clases informales de fines de semana para resolver problemas.

Las escuelas de secundaria especiales de física y matemáticas fueron creadas por preeminentes matemáticos: las escuelas internado de física y matemáticas fueron desarrolladas en 1961 por M.A. Laurentiev en Novosibirsk, y luego en Moscú por el matemático Kolmogorov y el físico Kikoin, así como el ofrecimiento de clases de matemáticas avanzadas en escuelas secundarias para beneficio de los mejores alumnos. En 1964 Gelfand crea la Unión de todas las Escuelas de Matemáticas por Correspondencia, que enseñaban a nivel individual y de grupos organizados por un profesor local, quienes presentaban un trabajo conjunto cada mes. En 1969, Andrei Kolmogorov e Isaac Kikoin crean la revista *Kvant* (*Quantum*), con las investigaciones de los más importantes matemáticos y físicos, sobre la que se basó la revista *Quantum* de los Estados Unidos. Se le dio un gran apoyo a la creación y edición de libros y revistas de divulgación científica, editados por MIR a un muy bajo costo y de una factura de alto nivel, por lo que fueron traducidos a muchos idiomas, incluso el español.

En la captación y cuidados de los talentos tuvo especial importancia la existencia de escuelas secundarias especializadas en física y matemáticas, creadas en la época de Jrushchov en los que se seleccionaban estudiantes de 13 a 17 años mediante exámenes de alto nivel, y luego eran formados por excelentes matemáticos; el cuidado estatal de los potenciales investigadores, quienes eran ubicados a edades tempranas y guiados en su desarrollo.

El sistema piramidal de las academias en la ex URSS, en el que se repiten los mismos criterios de construcción de la ciencia, de ingreso y promoción de los científicos y de áreas de desarrollo prioritarias, son elementos que aseguraban la calidad de la investigación científica. La necesidad de la autosuficiencia científica soviética ante la incomunicación con Occidente y la idea de la prioridad soviética generó una red enorme de científicos, con la mayor proporción de investigadores por millón de habitantes en el mundo. Esto se replicó en los 15 países de la federación, generando redundancia, duplicación y, a veces, baja calidad de la

⁸⁶ La primera Olimpiada fue organizada en 1936 en San Petersburgo por D.N. Delone, y luego tuvo como sede Moscú, dirigida por A. Kolmogorov e I. Petrovsky; después de la Segunda Guerra Mundial, se extendió a toda la URSS, y en 1959 tuvo lugar la Primera Olimpiada Internacional de Matemáticas.

investigación. Hipertrofia que se vio sobredimensionada por el prestigio y la mayor remuneración de los científicos; por lo que en 1970 el Estado decide disminuir el número de los centros independientes de investigación.

En la ciencia soviética siempre hubo un número importante de científicos brillantes y tuvieron una función social destacada en la sociedad semicerrada de la ex URSS. El Estado socialista de un solo partido y extremadamente centralizado está en mejores condiciones para planear y realizar proyectos de investigación en gran escala; aun sin considerar la utilidad económica, se realizan para impulsar el prestigio del gobierno y de la nación.

Es evidente la importancia de una estrategia estatal de desarrollo científico, la libertad en la investigación y la construcción de una comunidad epistémica internacional de libre discusión e intercambio. Sin embargo, aun cuando estas dos últimas fueron complicadas en el desarrollo de la ciencia en la Rusia soviética, ésta tuvo logros altamente significativos y, en no pocos casos, del mayor nivel mundial, lo que indica que una política de desarrollo científico tiene un efecto multiplicador en la medida en que se ubica en una política de educación de calidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Carr E.H., *Historia de la Rusia Soviética. El Interregno (1923-1924)*, Madrid, Alianza Editorial, 1973.
- , *Historia de la Rusia Soviética. El socialismo en un solo país (1924-1926)*, tomo I, Madrid, Alianza Editorial, 1973.
- , *Historia de la Rusia Soviética. La Revolución Bolchevique (1917-1923)*, Madrid, Alianza Editorial, 1973.
- Frank, Joseph, *Dostoievski. La escuela de la liberación*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993.
- Lunacharsky, Anatoly V., *El arte y la revolución (1917-1927)*, México, Grijalbo, 1975.
- Mandel, Ernest, *Hacia dónde va la URSS de Gorbachov*, México, Fontamara 121.
- Medvedu, Zhores, *La ciencia soviética*, México, Fondo de Cultura Económica, 1980.
- Relatos de los años Pasados*, traducción de la *Primera Crónica Rusa o Crónica de Néstor* (1113), edición, traducción, prólogo y notas de Angel Luis Encinas Moral, en *Libros de los Malos Tiempos*, núm. 85, Madrid, Miraguano Ediciones [http://es.wikipedia.org/wiki/Cronica_de_Nestor], fecha de consulta: 2 de diciembre de 2013.
- Shepard, Franklin S., *The Emergence of Rus 750-1200*, Londres, Longman, 1998.

INGENIEROS DE ALMAS: DEBATES Y POLÍTICAS DEL ESTALINISMO EN LA LITERATURA (1930-1953)

FABRICIO CASTRO
MARCIA GELÓS*

Resumen

En este ensayo se describen las principales políticas aplicadas por el estalinismo para lograr el control del contenido de las publicaciones literarias, en el contexto de la transformación cultural de la sociedad rusa. Comienza por describir los debates del Congreso de Escritores Soviéticos de 1934 y la configuración del concepto de realismo socialista, así como el control que el Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) tuvo sobre la producción literaria para construir un tipo de ciudadano acorde con los principios soviéticos de la época. En el análisis se consideraron tanto los criterios de construcción del realismo socialista como las instituciones que hicieron posible los objetivos planteados por el estalinismo, que llevaron a cabo las políticas de censura editorial y tuvieron la capacidad de control del medio impreso. A partir de la contextualización histórica es posible comprender cómo se construyeron dos estereotipos literarios que intentaban construir desde la superestructura modelos de conducta; en distintas etapas históricas que diferenciaron relativamente la producción literaria, especialmente durante la Segunda Guerra Mundial y con posterioridad. Sin embargo, la literatura soviética fue utilizada de modo diferente a lo establecido en dicho Congreso, pero siempre con el mismo objetivo de modelar el comportamiento de sus ciudadanos.

Palabras clave: socialismo, realismo socialista, ciudadano soviético, conciencia de clase, estalinismo.

* Auxiliares de investigación en el Grupo de Estudios sobre migraciones de Europa del este del Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires [fabricioecastro@hotmail.com] [marciagelos@yahoo.com.ar].

Abstract

The paper describes the main policies applied by Stalinism in order to achieve control of literary publications, in the setting of the cultural transformation in Russian society. Firstly, a description is given of the 1934 Soviet Writers Congress discussions and the configuration of the socialist realism concept, as well as the control exerted by the Communist Party over literary works in order to create a type of citizen according to Soviet principles of the time. For the analysis, both socialist realism construction criteria and the institutions that made Stalinism-set goals possible, carried out editorial censorship policies and had control and censorship capability were considered. It is possible to understand from the historical contextualization how two literary stereotypes were built, which tried to create behavior models from the superstructure, in different historical periods that relatively differentiated literary production, especially during WWII and later. Nonetheless, Soviet literature was used differently regarding what was established in the aforementioned Congress, but always with the same objective, modeling citizens' behavior.

Keywords: socialism, socialist realism, Soviet citizen, class consciousness, Stalinism.

INTRODUCCIÓN

Es muy conocida la importancia que los líderes soviéticos le dieron a la cuestión cultural. Desde los tiempos de Lenin el Estado soviético, además de reformar la estructura política y económica, tomó medidas para transformar culturalmente a la sociedad. Se entendió que la forma de generar conciencia de clase en la población y a la vez crear sólidas bases de apoyo para el movimiento revolucionario dependía fuertemente de los medios de comunicación y del arte, en todas sus manifestaciones posibles, ya sea en la pintura, la arquitectura o la literatura.

En esta ocasión nos ocuparemos en particular de cómo el PCUS intentó, a partir del realismo socialista, ejercer un fuerte control sobre la literatura con el objeto de construir desde ahí al ciudadano soviético. Nos centraremos en el periodo estalinista porque fue durante esa etapa que se instauró el realismo socialista como corriente estética dominante en las artes, y porque, a diferencia de los años leninistas, en esta etapa se produjo una mayor organización de las instituciones estatales y un aumento de las capacidades de control y censura por parte de éstas.

El concepto de realismo socialista se estableció en el Congreso de Escritores Soviéticos que tuvo lugar en Moscú, en 1934, al fijarse ahí las pautas sobre los

contenidos y la forma que debían tener las obras literarias soviéticas. Por esta razón, hemos decidido esquematizar el presente trabajo, comenzando con una breve contextualización histórica del periodo estalinista, para luego ocuparnos de los debates y conclusiones a las que se llegaron en dicho Congreso fundacional, con el fin de comprender cómo consideraba el PCUS que debía escribirse, cuál era el rol del escritor y cómo resaltar las cualidades que se consideraba que el ciudadano soviético debía tener. Concluimos nuestro trabajo analizando qué políticas de control concretas se llevaron a cabo a nivel institucional y cómo en la práctica la literatura de aquel momento contribuyó a la creación de dos estereotipos literarios que, en concordancia con lo dicho anteriormente, apelaban a fundar “desde arriba” modelos de conducta.

BREVE CONTEXTO HISTÓRICO

Reseñar las principales características del periodo estalinista nos permitirá mostrar que la política artística y cultural no se diferencia de la estructura general de control que dominó a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) durante las tres décadas de gobierno de Stalin.

La muerte de Lenin en 1924 desata una feroz lucha por la sucesión del poder. Paulatinamente, Stalin fue ganando terreno en los resortes de decisión del Partido, barriendo a competidores de la talla de Kamenev, Zinoviev, Bujarin y, por supuesto, a Trotsky. Hacia mediados de la década de 1930 el poder de Stalin era total. Desde esta posición, encaró una serie de transformaciones que definirán la fisonomía de la Unión Soviética e inauguran, sin dudas, su periodo más trágico.

Dos puntos son centrales en la política económica del estalinismo: la colectivización forzosa y la industrialización rápida. Se trata, en resumidas cuentas, de traspasar los ingresos del campo a la industria, de supeditar el trabajo de la primera al desarrollo de la segunda. La colectivización fue especialmente traumática para los campesinos. La confrontación del régimen con el campo era directa. Como destaca Taibo, “[...] la colectivización forzosa, con sus dramáticos excesos, acabó con las estructuras tradicionales de la vida campesina en Rusia”.¹ El nuevo rumbo de la economía, que priorizaba el crecimiento de la industria, se desplegó a partir de los planes quinquenales, destinados a planificar y fortalecer el desarrollo soviético. El primero de éstos hacía hincapié en la producción

¹ Carlos Taibo, *Historia de la Unión Soviética*, Madrid, Alianza, 2010, p. 131.

de hierro y acero, permitiendo el avance de sectores como el siderúrgico, el químico y el mecánico. El resultado fue un contundente crecimiento de la industria pesada que tuvo su contraparte en un agitado y problemático proceso de colectivización y mecanización de las tierras agrarias. El segundo plan, iniciado en 1934, en líneas generales fue una continuación del anterior, con cierta orientación hacia la industria de armamentos. Hacia la década de 1940, se había cambiado la estructura de la economía soviética: si a inicios del primer plan quinquenal la agricultura dominaba la producción, una década después el 63% de la producción corría a cargo de las actividades industriales, cuyo desarrollo, debe apuntarse, no era parejo dado que la industria pesada fue prioritaria, en detrimento de otras ramas de la industria ligera.

La centralización política del poder en el Estado acompañó el desarrollo económico y cobró máxima importancia en este periodo. El fortalecimiento creciente del poder central se encarnó en la figura de Stalin, quien a partir de 1936 puso en práctica un largo periodo de purgas. Se eliminó toda la oposición política que operaba dentro del PCUS, con generales del ejército e incluso con músicos, escritores y arquitectos. La magnitud de estas purgas tuvo un fuerte impacto en la capacidad de movilización social de los nuevos dirigentes, que pasaron a ocupar los espacios que los asesinatos dejaban vacantes.

Taibo advierte sobre la equivocación de considerar de un modo lineal y homogéneo los años del estalinismo. Divide el régimen en tres momentos. El primero, desde mediados de la década de 1920 hasta 1933, estuvo caracterizado por las revueltas sociales que acompañaron la colectivización. El segundo —que marca el comienzo formal de nuestro estudio, ya que en agosto de 1934 tuvo lugar el Congreso de la Unión de Escritores Soviéticos— abarca de 1934 a 1935, y es calificado como de indecisiones, y finalmente el periodo de purgas y de terror, que dura hasta la década de 1940.

En el aspecto social se verifica un fortalecimiento de la familia y la importancia de figuras legales sobre el aborto, la seguridad en el trabajo y el divorcio. Con la industrialización, la introducción de incentivos y los estímulos a la producción, se produce una mayor estratificación entre distintos sectores sociales que hace dudar a muchos autores sobre el carácter socialista del régimen.² Otro aspecto fue el impulso dado a la educación, que se tradujo en la incorporación masiva de estudiantes, especialmente de la clase obrera, al sistema educativo formal. No obstante, lo más resonante a nivel social fue el estado de represión generalizada. La censura en los medios de comunicación, la imposibilidad de protestas y

² *Idem.*

huelgas, el endurecimiento del sistema legal y las deportaciones a campos de trabajo forzados fueron la nota principal durante esos años.

La política exterior de Moscú se caracterizó por la sujeción a las directrices del poder central de las demás naciones integrantes de la URSS, especialmente en el cordón Este. Ello se logró a partir de tres instrumentos: la amenaza que representaba el ejército soviético, la centralización de decisiones desde el Ministerio de Asuntos Interiores y la policía secreta que, por un lado, se encargó de aplicar el terror y, por el otro, llevó a cabo el reparto de cargos importantes en la policía local entre actores que respondían al régimen. La debilidad de los partidos nacionales impidió que estos Estados resistieran la política centralista de Moscú al no contar con recursos suficientes para presionar a las autoridades y acceder a puestos de importancia, excepto, quizá, en el caso de Checoslovaquia.³

Para concluir, diremos que la enorme transformación de la URSS a partir de la llegada al gobierno de Stalin dibujó la fisonomía general de casi todo el resto de la historia soviética. Hemos tomado los primeros años de su gobierno por considerarlos fundacionales, es decir, la época de conformación de las bases estructurales sobre las que se montaron los restantes hechos históricos. Así, la centralización del poder en el Estado (y, a su vez, en la figura de Stalin), el abruptísimo cambio de una sociedad agrícola a una industrial, la represión, el terror, el conservadurismo en lo social y el culto a la personalidad del líder construyeron cimientos que serían perdurables en la Unión Soviética.

EL CONGRESO DE 1934 Y EL REALISMO SOCIALISTA

Una decisión crucial en relación con la literatura funda, en términos históricos, nuestro trabajo. En abril de 1932, el Comité Central del Partido Comunista emite una resolución disolviendo todas las organizaciones de escritores presentes hasta el momento y las agrupa en una única organización: la Unión de Escritores Soviéticos. La finalidad de dicha resolución va en consonancia con la mayoría de las medidas de la época, orientadas hacia una centralización política de todas las esferas de la vida social, política y económica.

Como parte de los esfuerzos por unificar la política cultural se llevan a cabo reuniones entre personalidades destacadas del arte y la literatura. En octubre del mismo año, se realizó un encuentro entre funcionarios, escritores (entre los

³ R. Service, *Historia de Rusia en el siglo XX*, Barcelona, Crítica, 2000.

que destacaba Máximo Gorki) y el propio Stalin donde nació el concepto de realismo socialista, impulsado por Gorki para referirse a una nueva corriente que exprese mediante la literatura el nuevo estilo de vida soviético.⁴ No obstante tendría, en la práctica, un uso político algo diferente, sujeto a los vaivenes del devenir histórico del estalinismo.

La versión final del nuevo concepto tendría lugar dos años después, durante la realización del Congreso de Escritores Soviéticos. Dicho evento tiene una importancia esencial para la literatura, pues ahí se fijaron las bases del papel político del escritor al determinar las obligaciones y los fines de la nueva escritura. El repaso por los principales argumentos del Congreso, que tuvo al mismo Gorki como uno de sus principales expositores, no carece de interés a la hora de conocer la mentalidad de las autoridades soviéticas y su confianza en la capacidad de las artes para producir un tipo particular de ciudadano: el soviético.

EL PRIMER CONGRESO DE ESCRITORES SOVIÉTICOS

En agosto de 1934 se reúnen en un congreso los escritores de la recientemente creada Unión de Escritores Soviéticos. La importancia de este evento reside en su carácter fundacional, puesto que los temas tratados y sus conclusiones regirán los destinos de la producción literaria durante décadas. Por eso, la presentación de los argumentos teóricos realizados por importantes figuras del ambiente político y artístico permitirá dar un cuadro general de las funciones de la literatura para la construcción de la sociedad soviética.

ZDHANOV Y LAS OBLIGACIONES DEL ESCRITOR SOVIÉTICO

El discurso en representación del Comité Central estuvo a cargo de Andrei Zhdanov que por ese entonces era uno de los secretarios del Comité Central y jefe del Partido de Leningrado tras la muerte de Kirov.⁵ Su discurso es corto pero refleja uno por uno los puntos que constituyen la imposición estalinista a la producción literaria. En él se elogian las políticas del segundo plan quinquenal (en su segundo año de aplicación), la industrialización y la aparición de los

⁴ C. Taibo, *Historia de la Unión Soviética*, *op. cit.*

⁵ R. Service, *Historia de Rusia en el siglo XX*, *op. cit.*

sovjoses y koljoses,⁶ y se afirma la pronta consolidación de la victoria socialista. Los escritores no pueden ser ajenos a este proceso. Es su deber demostrar los avances del socialismo y dar cuenta de las nuevas condiciones materiales de la clase obrera. Esto, por supuesto, no puede realizarse por fuera de las organizaciones del Partido. En palabras de Zhdanov:

Los escritores soviéticos han creado ya no pocas obras llenas de talento, que describen la vida de nuestro país soviético con exactitud y verdad [...] Bajo la dirección del partido, bajo la guía atenta y cotidiana del Comité Central, con el sostén y la ayuda incansables del camarada Stalin, la masa toda de los escritores soviéticos se ha juntado en torno del poder soviético y del partido.⁷

En otra parte del discurso se refiere a los escritores como ejército proletario, cuya misión es combatir a la decadente literatura capitalista. Pero ¿cómo hacerlo?, ¿cuáles son los instrumentos de una literatura genuinamente socialista? Para Stalin (y por ende, para Zhdanov), los escritores deben recurrir a los materiales de la vida concreta: a los obreros en el seno de la vida socialista, a los *koljoses* y *sovjoses* y al trabajo en general. Es decir, los nuevos héroes literarios son los constructores anónimos del socialismo.

Desde esa posición, los escritores pasan a ser considerados, para Stalin, “Ingenieros de almas”. Ello implica que el escritor debe lograr un nivel superior de conciencia en el espíritu del socialismo para que pueda transmitirla a sus lectores a fin de que opere un cambio ideológico y educativo en la clase proletaria. El escritor, entonces, instruye y crea conciencia bajo modalidades impuestas por el Partido. Zhdanov, en ese sentido, da algunas recomendaciones prácticas: “[...] conocer la vida a fin de poder representarla verídicamente en las obras de arte; representarla no de manera escolástica, muerta, no simplemente como realidad objetiva sino representar la realidad en su desarrollo revolucionario”.⁸ Con esto se quiere significar que la literatura no es una mera descripción opti-

⁶ Un koljós o kolkhoz (en ruso колхоз) era una granja colectiva. La palabra *koljós* es una contracción de la expresión rusa коллективное хозяйство (*kollektivnoye jozyaistvo*), que significa “economía colectiva”. *Sovjos* es un neologismo ruso, derivado de la abreviatura de “sovétskoye jozyáistvo” (explotación del consejo o soviét), utilizado para denominar a las explotaciones agrícolas que no tenían carácter cooperativo (koljós), sino que dependían directamente del Estado.

⁷ Adolfo Sánchez Vázquez cita a Zhdanov, “El realismo socialista”, en *Antología: textos de estética y teoría del arte*, México, UNAM, 1987, p. 237.

⁸ *Ibid.*, p. 238.

mista del devenir socialista, es además la comprensión de las fuerzas sociales que acompañan el proceso de construcción del socialismo.

El heroísmo y el trabajo en la vida cotidiana aparecen unidos por la perspectiva gloriosa del socialismo. El escritor debe mostrar el trabajo duro de hoy y señalar las virtudes que eso comportará en un mañana, cuando se arribe definitivamente a una sociedad sin clases.

En síntesis, Zhdanov presentó en su discurso los lineamientos generales del realismo socialista y los objetivos de la labor del escritor: ser un constructor de conciencias que, a partir de su observación de la vida y por medio de una técnica literaria realista y heroica a la vez, debe producir cambios ideológicos y educativos en la clase proletaria. Vigilados, como prolijamente apuntó Zhdanov, por el Partido. Los escritores conforman así un “ejército” único, orgánico, de constructores de significado para la creación del hombre nuevo.

GORKI Y LOS DEBATES EN EL CONGRESO DE 1934

La mayoría de las intervenciones del Congreso fueron en el sentido de las palabras de Zhdanov. Los distintos expositores abordaron algunas de las temáticas concernientes al estado de la literatura burguesa de ese entonces junto con la exaltación de las virtudes de la producción literaria soviética. Entre las afirmaciones de los ponentes existen algunos puntos específicos que merecen ser desarrollados, ya que cada uno de éstos se ocupa de un tema diferente. El propósito de las exposiciones fue lograr una conceptualización acabada de la nueva corriente literaria y, con ello, de la función del escritor en la cultura soviética.

Para Vladimir Pozner, el realismo socialista no es más que un método, surge “[...] del mundo en movimiento, no sólo del mundo tal cual es, sino aquel que debe ser y el que será [...] nuestra literatura sirve para transformar, y no tanto para describir”.⁹ La tarea de los escritores será, pues, perfeccionar ese método para lograr una eficaz transformación de las masas. Deben instruirse para captar la dinámica compleja y cambiante de la realidad social.

Bujarin postula tomar a la ciencia literaria como una superestructura particular. De esta afirmación se deriva la idea de tratar a la literatura como una forma de ideología porque, al formar parte de la superestructura, depende en última instancia de la base económica; o sea, del modo de producción, como

⁹ Centro de Trabajadores Intelectuales del Uruguay (ed.), *Congreso de escritores soviéticos de Moscú: agosto de 1934*, Montevideo, 1935, p. 89. En adelante, aludiremos a él como CTIU.

afirma la teoría clásica marxista. Siguiendo este razonamiento, los escritores forman parte del frente de lucha ideológico que intenta un cambio cultural radical en la clase obrera. En este contexto, para él, el realismo soviético resulta de la unidad de método y estilo que imprime orden y liga a las múltiples y diversas formas artísticas y géneros literarios.

El nuevo movimiento, para Bujarin, a diferencia del arte burgués, se centra en la “edificación socialista y la lucha proletaria del hombre nuevo”,¹⁰ teniendo en cuenta el desarrollo histórico y su dinámica. La nueva literatura es anti-individualista, por ser la primacía del individuo una característica burguesa contraria al nuevo orden comunista.

En la misma línea, Alexei Tolstoi establece la relación entre la literatura y la construcción del hombre nuevo:

Durante los 17 años de revolución ha aparecido un tipo (o, más exactamente tipos) de hombre nuevo, pero cuyos rasgos están todavía dispersos y no determinados; los mismos portadores de esos rasgos no los conocen con bastante precisión. Es aquí que comienzan los problemas más importantes de la literatura.¹¹

La afirmación es sumamente elocuente respecto de la verdadera función de un escritor y coincide con lo que Zhdanov plantea al exigir de los narradores y poetas un nivel de conciencia tal que pueda ser transmitido a los trabajadores. El desafío de la literatura no es, solamente, lograr técnicas que permitan expresar mejor los cambios que llevan a la sociedad sin clases sino, además, captar los elementos todavía sueltos y dispersos del hombre nuevo para unificarlos en un todo que pueda ser presentado de manera sencilla a los lectores, y de esta manera lograr una figura acabada del nuevo ciudadano soviético.

La literatura hace irrupción en la psicología de las masas para encontrar en ella los elementos dispersos del hombre nuevo; y, después de haberlos reunido, los devuelve a las masas en forma de tipos.¹²

La exposición de Carlos Radek advierte sobre algunos problemas que afectan a los escritores soviéticos, siendo el principal las dificultades de los literatos para aprehender el desarrollo de la lucha por el mundo socialista. Para superarlo, aconseja escribir sobre los aspectos cotidianos de las masas populares y sortear

¹⁰ *Idem.*

¹¹ *Ibid.*, p. 98.

¹² *Idem.*

la ausencia de escritos donde se explicita el decurso “decadente” del capitalismo y la victoria, sobre ella, del socialismo. Asimismo, insta a los escritores de otros países asociados con la ideología socialista a dejar su individualismo a un lado para sumarse a la lucha de modo unido, orgánico e integrado al Partido Comunista.

Quizás la intervención más saliente fuera la de Máximo Gorki, por haber sido el escritor más importante del realismo socialista. Muerto dos años después del Congreso, su figura fue convertida en canónica y en el ejemplo oficial a seguir en la literatura soviética por parte de las autoridades estalinianas.

En el debate detalla los fines del realismo socialista. Su función principal es desprenderse de toda influencia pequeñoburguesa. Debe promover la ideología comunista y tener al trabajo (interpretado como la tarea de construcción común del socialismo) como tema principal de los libros. En cuanto a los escritores, éstos deben organizarse como una fuerza moral colectiva. Escribir es una responsabilidad compartida y sólo si los escritores entienden esto podrán cumplir con el cometido que el PCUS fijó para ellos: el de ser ingenieros de las almas humanas.

Celoso defensor del realismo socialista era consultado por los escritores para evaluar si sus obras cumplían con los “requisitos” necesarios para poder ser editadas. En una carta fechada en 1935, Gorki se dirige a Piotr Pavlenko, escritor de la novela *Al Este*:

Perdóneme que le recuerde esto a usted, que es comunista, pero debo hacerlo, pues el principal defecto de su obra es la ausencia completa de un elemento heroico, como el soldado rojo de filas [...] Usted pinta sólo como héroes a los jefes, y no hay una sola página en la que trate de reflejar el heroísmo de la masa y del soldado de filas. Esto resulta extraño, por lo menos [...] Sería un acto plausible y valeroso si usted reformase esta novela, tan importante y necesaria.¹³

Una crítica más favorable le escribe en el mismo año a la obrera textil Irina Ribakova:

Me ha agradado su librito: es un relato sencillo y acertado sobre el rápido y magnífico crecimiento de hombres muy valiosos en el país donde gobierna y es dueño el proletariado [...] Así, de manera sencilla y verídica deben escribir los proletarios de su vida antes de Octubre; como si se la contasen a sus hijos y seres queridos, a sus amigos íntimos.¹⁴

¹³ “Cartas de Maximo Gorki”, *Revista de Literatura Soviética*, diciembre, núm. 12, 1954, p. 173, Moscú, El escritor soviético.

¹⁴ *Idem*.

Como puede verse, las recomendaciones que se observan en estas cartas coinciden con su discurso en el primer Congreso de Escritores. Son los principios del realismo socialista los que determinan la calidad de una obra literaria. En el primer caso, la ausencia en la novela de una apreciación colectiva de la acción de las masas es percibida como “extraña” por Gorki, poniendo en duda la veracidad de las ideas comunistas de su colega. Reprende a Pavlenko por la ausencia en su obra de héroes colectivos, factor fundamental para difundir criterios comunitarios en las masas y favorecer la construcción del ciudadano soviético. En el segundo caso, elogia la sencillez del lenguaje, al que juzga como pertinente para la comprensión de la novela entre la clase obrera. El lenguaje aparece como un instrumento que no debe ser embellecido. El escritor debe anteponer el argumento a la belleza de las palabras. Según Gorki, los lectores obreros captarán mejor el mensaje si la comunicación es llana, la trama cotidiana y las descripciones sencillas.

CONSIDERACIONES EN TORNO A LOS DEBATES DEL PRIMER CONGRESO DE ESCRITORES

Durante la época estaliniana, la unificación de diversas organizaciones literarias en una Unión Central de Escritores tuvo como finalidad el manejo orgánico de la producción artística. El objetivo, como ya fue señalado, era producir un tipo nuevo de ciudadano, con valores netamente socialistas. Las autoridades consideraban que las artes en general y la literatura, en particular, contribuían a la modificación de los valores burgueses. El arte es considerado de este modo una forma de ideología. Coincidente con las ideas clásicas marxistas, el arte, en tanto perteneciente a la superestructura, tenía un correlato, en última instancia, en la base económica del modo de producción. Durante el dominio de la burguesía, el arte no podía ser otra cosa más que burgués.¹⁵

En la lucha por el avance hacia una sociedad sin clases, las autoridades soviéticas no podían despreciar el papel que la cultura tenía sobre la conciencia de las masas. Parte del trabajo de transformar esa conciencia estaba depositado en los escritores orgánicos del régimen. La vara que mide una buena obra literaria ya no es “el arte por el arte” o el arte como una esfera autónoma separada del resto del cuerpo social, con reglas propias puramente estéticas,

¹⁵ D. Egbert, *El arte en la teoría marxista y en la práctica soviética*, Barcelona, Tusquets, 1973.

sino sólo aquello que cumple con su función transformadora y educadora. Lo reflejan los discursos de Zhdanov, las exposiciones del Congreso y las cartas de Gorki a sus colegas.

Ahora bien, la función de la literatura, en el caso soviético, tiene una receta específica denominada realismo socialista, según la cual la literatura debe ser clasista, histórica, de lenguaje sencillo y comprensible, además debe partir del conocimiento de la vida concreta teniendo en cuenta la dinámica del cambio social hacia el comunismo. Sus temáticas principales deben ser el trabajo, la industria, la exaltación de la vida en comunidad y debe incorporar también una dosis de heroísmo que destaque las acciones de algún tipo particular de institución soviética: el ejército, el partido, el *koljos*, etcétera. Estas reglas prácticas orientan al escritor acerca de los trabajos artísticos que producirán un cambio social. No existirá posibilidad alguna de sortear esas reglas.

LA POLÍTICA ESTALINISTA Y LA LITERATURA COMO INSTRUMENTO

A pesar de la expresa política cultural y literaria puesta en práctica por el régimen soviético, en algunos momentos de la coyuntura del periodo estalinista se produjeron, o bien cambios abruptos en las temáticas literarias o bien un cierto aligeramiento de las condiciones de producción en el marco del realismo socialista.

Tres sucesos fueron importantes en la literatura durante el gobierno de Stalin. El primero fue el cambio de la política del régimen en materia cultural luego de la invasión alemana de 1941. En pocos meses, los ejércitos de Hitler asomaron a las puertas de Leningrado. La contraofensiva del ejército rojo no tardaría en llegar: con progresos lentos pero constantes fueron rechazando el embate alemán y avanzando más allá de las fronteras originales de la URSS. La contundencia de este avance se refleja en que el ejército rojo, hacia 1945, ya había ocupado Berlín. La alianza con Occidente, la lucha contra el fascismo y las, cada vez más terribles, consecuencias de la guerra generaron un cambio de actitud del régimen y de Stalin en particular. Un nuevo tono discursivo dirigido a levantar la moral de las tropas y de la sociedad civil en su conjunto se hacía presente. Se apeló a la “madre patria rusa”, al heroísmo de los soldados que combatían en el frente y a la necesidad de acabar con el fascismo. Estos temas se derramaron por toda la literatura y la poesía. Su función no fue menor. De acuerdo con Gaev, “[...] se expidió una disposición especial, según la cual en cada uno de los Estados mayores de ejércitos y otras grandes agrupaciones

militares debían encontrarse obligadamente un prosista y un poeta, enviados por la Sección de Prensa del Comisariado del Pueblo de la defensa”.¹⁶ Si bien el autor no cita esa disposición, no es incoherente con las funciones que el régimen asignaba a la literatura. Para que los escritores pudieran dar verdadera cuenta del proceso de construcción del socialismo debían “conocer la vida en su real desenvolvimiento”.¹⁷ ¿Cómo iban a poder describir los frentes de batalla sin estar en uno? Más allá de la veracidad del dato, varios autores coinciden en que el periodo de la Segunda Guerra Mundial significó para la URSS un cambio en los parámetros de censura. Los temas bélicos ocuparon la centralidad de las obras. En ninguna de ellas podían aparecer “debilidades” humanas, como el miedo o el deseo de rendirse. Por el contrario, se estimulaba el heroísmo de los soldados y su sentimiento patriótico.

Por paradójico que parezca, los tiempos de guerra fueron una liberación para muchos de los escritores prohibidos, como Boris Pasternak o Anna Ajmátova. Fíges, Gaev y Taibo coinciden en describir el periodo en términos de un aligeramiento de la censura. Las autoridades percibieron el efecto moral que tenía la palabra de algunas figuras literarias sobre los soldados y, aun en contra de sus propias disposiciones, les permitieron hablar en la radio y editar sus libros, que fueron distribuidos en el frente de batalla.

Durante los años de la guerra, los artistas de Rusia disfrutaron de nuevas libertades y responsabilidad. Los poetas, a quienes el régimen soviético había mirado con desaprobación o a quienes había prohibido publicar comenzaban de pronto a recibir cartas de los soldados en el frente. Durante los años del Terror sus lectores no los habían olvidado; tampoco, al parecer, habían perdido autoridad espiritual.¹⁸

El pragmatismo de un gobierno como el estalinista en materia artística durante este pequeño lapso marca la confianza que se depositaba en la literatura como una de las principales fuerzas de cambio cultural. Así como podían orientarse los esfuerzos económicos en función de un objetivo bélico (ganarle la guerra a Hitler), también la cultura podía eruirse en una poderosa arma de lucha, consolando a los soldados e instándolos a seguir la lucha.

¹⁶ A. Gaev, *La literatura soviética y sus etapas*, Buenos Aires, Servipres, 1964, p. 36.

¹⁷ A. Sánchez Vázquez cita a Gaev, *El realismo socialista*, *op. cit.*, p. 240.

¹⁸ O. Fíges, *El baile de Natacha: una historia cultural rusa*, Barcelona, Edhasa, 2006, p. 583.

Quizá más que en ningún otro momento, la política de retraimiento de la censura muestra con toda claridad la noción de la literatura como “instrumento” de las autoridades soviéticas para lograr algún fin coyuntural e inmediato. La pluma se transforma en un “arma” que compone uno más de todos los frentes de batalla dispuestos para el combate.

La época de posguerra inaugura el segundo hecho que queremos destacar: la vuelta a las formas más duras de creación artística establecidas en el Congreso de 1934. Una resolución del Comité Central del PCUS en el año 1946 contra dos revistas literarias, *Sviésdá* y *Leningrad*, avalan nuestra afirmación. Tomemos, sólo a modo de ejemplo, lo que se dice de una de ellas:

Es un grave error de *Sviésdá* haber ofrecido su tribuna literaria al escritor Sóschenko, cuyas obras son ajenas a la literatura soviética [...] [Sóschenko] está especializado desde hace tiempo en escribir obras vacías, insulsas y triviales, en predicar una vaciedad ideológica, una vulgaridad y un apoliticismo podridos, tendientes a la desorientación de nuestra juventud y al envenenamiento de su conciencia.¹⁹

Imposible ser más claro. Existe otro conjunto de resoluciones de similar tono que afectan a otras ramas del arte, pero que analizadas en su conjunto hacen sólida la afirmación de que el interregno “liberal” de los años de la guerra debe tomarse como una excepción. La figura detrás de estas disposiciones (que abarcan los años de 1946 a 1948) no es otro que Andrei Zhdanov, sobre cuyos informes se basan los decretos del PCUS. Luego de las mencionadas resoluciones, se iniciaría una purga en la que caerían (incluso con su muerte física) vastos sectores de la intelectualidad soviética. Escritores, músicos, dramaturgos y hasta arquitectos recibieron acusaciones del estilo de la citada.

La posguerra y la Guerra Fría constituyen el tercer hito en el desarrollo de la política literaria. A los temas ya clásicos del realismo socialista se sumaron nuevos en orden a adaptarse a la nueva situación nacional e internacional; en particular, aquellos que suponían una respuesta a la crítica de las nuevas potencias occidentales.²⁰

La política estalinista en el arte, como puede observarse, si bien busca la creación del hombre nuevo, pareció haberse guiado más por la utilización práctica de los escritores y por desviar la producción literaria de acuerdo con

¹⁹ A. Sánchez Vázquez, *El realismo socialista*, *op. cit.*, p. 241.

²⁰ A. Gaev, *La literatura soviética y sus etapas*, *op. cit.*

la necesidad política del momento. La centralización política, con base en el Congreso de 1934, tuvo su continuidad, después de un espacio de cierta libertad en la Segunda Guerra Mundial, en las purgas de intelectuales de mitad de la década de 1940, a poco de comenzado el periodo de posguerra.

La muerte de Zhdanov en 1948 y la de Stalin en 1953 disminuyeron en parte las medidas represivas impuestas desde los años treinta. Pero la sustancia de los principios del realismo socialista seguiría vigente durante varias décadas.

LAS POLÍTICAS DE CONTROL LITERARIO

Hemos observado que una de las mayores preocupaciones de los líderes soviéticos era que las masas alcanzaran la *conciencia de clase*, pero no en un sentido puramente económico, sino que ésta debía alcanzarse en todos los planos de la vida, pudiendo identificar y comprender los abusos y desigualdades del sistema capitalista.

En este sentido, resultaba imprescindible la existencia de una élite de revolucionarios profesionales, una vanguardia, que se encargara de formar a las masas en lo que refiere a los preceptos del marxismo y la interpretación que el Partido tenía de aquél. Como hemos analizado más arriba, la literatura no quedó exenta de esta misión y, a partir de lo que se conoció como “realismo socialista”, se intentó construir el nuevo hombre.

Ahora bien, en el periodo que analizamos aquí –el estalinismo–, la puesta en práctica de esta forma literaria implicó una intensa actividad por parte de ciertas instituciones que cumplirían la función de controlar y –en caso de ser necesario– censurar aquellos contenidos que no se adecuaban a los preceptos del realismo socialista.

En primer lugar, consideramos que la creación de la Unión de Escritores Soviéticos en 1932 constituyó una de las primeras políticas por parte del PCUS en lo que respecta a la vigilancia en el mundo de las letras. La misma –siguiendo a Gorki– tenía como función principal la dirección del ejército de todos los escritores principiantes. Debía organizarlos y enseñarles a trabajar con los materiales del pasado y del presente, interpretándolos a partir de las doctrinas de Marx, Lenin y Stalin.

Los escritores, por su parte, también se vieron forzados a seguir los lineamientos del realismo socialista, y a que sus obras fueran supervisadas por el Departamento de Propaganda y Agitación del Comité Central (más específicamente, por el sector destinado a la literatura de este departamento), de donde partían las instrucciones respecto de los contenidos autorizados para ser

emitidos o publicados. A su vez, la Administración Unificada para los Asuntos Literarios y Editoriales (*Glavlit*) –creada en julio de 1922– también representaba otra vía de control por la que debían circular las obras que pretendían ser publicadas.²¹

La autoridad de la *Glavlit* quedó definida, de manera formal, mediante un decreto del Consejo de Comisarios del Pueblo de junio de 1931, y fue establecida para controlar todo el material político, económico, ideológico y militar –ya sea en manuscritos, fotografías, periódicos o cualquier elemento– que se intentara publicar y distribuir. Estaba autorizada para “prohibir la publicación y distribución de materiales que agiten contra el régimen soviético y la dictadura del proletariado, que descubran secretos de Estado, que despierten fanatismos nacionales o religiosos o que sean de índole pornográfica”.²²

Asimismo, la capacidad de la *Glavlit* de censurar, podía darse tanto antes de la publicación de la obra, como después, y consistía en comparar que la obra publicada fuera exactamente la misma que el original aprobado. No obstante, debemos aclarar que la agencia en cuestión contaba por decreto con dos limitaciones que demuestran que su poder no era tan absoluto como pareciera. En primer lugar, los materiales publicados por la Empresa Editora del Estado Unificado (*Ogiz*) –la cual imprimía la mayor parte de los libros del sóviet– no estaban sujetos a la censura previa de los funcionarios de la *Glavlit*. En su lugar, los controles eran realizados por los editores de todas las editoriales que conformaban la *Ogiz* o, en su defecto, los editores nombraban algún miembro de su personal para que desempeñara dicha función (nombramiento que estaba sujeto a la aprobación de la *Glavlit*). En segundo lugar, tanto las publicaciones de los diferentes comités –incluido el Comité Central, por supuesto– como las de la Academia Comunista y las de la Academia de Ciencias, y las realizadas por el diario gubernamental *Izvestia*, también quedaron exentas del control político-ideológico de la *Glavlit*.²³

Dentro de las políticas destinadas a controlar y direccionar los contenidos de la literatura soviética de aquella época también podemos incluir a los premios literarios Stalin. En 1939, Stalin instituye un premio literario que lleva su nombre y en el que él es el máximo juez, con el objeto de estimular

²¹ R. Service, *Historia de Rusia en el siglo XX, op. cit.*

²² A. Inkeles, *La opinión pública en la Rusia Soviética: un estudio sobre la persuasión de las masas*, Buenos Aires, Difusión, 1952, p. 199.

²³ *Idem.*

la creatividad literaria y, a su vez, dejar en claro el tipo de obras que eran del agrado del Partido.

Al momento de abordar la cuestión de la literatura durante el régimen estalinista es importante no sólo centrarse en los libros que circulaban durante aquella época, sino también tener en cuenta otros aspectos, como por ejemplo quiénes fueron los autores que estuvieron prohibidos durante el mencionado período. Novelas, poemas o ensayos eran rápidamente sacados de circulación por las distintas agencias estatales mencionadas, y los autores de dichas obras solían ser duramente castigados. Un caso paradigmático en este sentido fue el del laureado escritor Aleksander Solzhenitsyn, quien por expresar sus ideas antiestalinistas fue sentenciado, a mediados de la década del '40, a ocho años de trabajos forzados en uno de los terribles “campos de trabajo” (*gulag*) de la URSS. Esta dura experiencia fue la que inspiró a Solzhenitsyn años más tarde en el exilio, a escribir su obra más renombrada, *Archipiélago Gulag*, en las que este autor describió con lujo de detalles la crueldad de la policía secreta y el sistema de prisiones soviético. En el año 1970 fue galardonado con el premio Nobel de literatura, fundamentalmente por otra de sus grandes obras, también centrada en la vida en el *gulag*, *Un día en la vida de Iván Denisovich*.²⁴

VALORES OFICIALES Y ESTEREOTIPOS LITERARIOS

En la práctica, el realismo socialista transformó la literatura soviética en una detallada expresión de los valores oficiales imperantes, los que a su vez resultaban funcionales a los requerimientos de una rápida industrialización. En este sentido, al analizar la literatura del periodo estalinista, nos encontramos con dos estereotipos literarios, el héroe positivo y el héroe negativo que, representando el bien y el mal, apuntaban a generar modelos de conducta. Esto tiene una importante implicación, ya que demuestra que la función del realismo socialista trascendió la agitación política y la propaganda, intentando cumplir un objetivo más ambicioso: proveer de modelos de conducta a la población.²⁵

En esta sección nos ocuparemos de analizar brevemente las características que ambos héroes poseían, a fin de profundizar nuestro conocimiento sobre los

²⁴ M. Rozenberg y M. Gelós, *La propaganda soviética*, manuscrito no publicado, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, 2012.

²⁵ P. Hollander, “Models of Behavior in Stalinist Literature: A Case Study of Totalitarian Values and Controls”, *American Sociological Review*, vol. 31, núm. 3, junio de 1966, pp. 352-364 [<http://www.jstor.org/stable/2090823>], fecha de consulta: 9 de mayo de 2012.

valores que desde el PCUS se intentaban impartir. Para esto nos basaremos en el análisis efectuado por Paul Hollander (1966), quien, utilizando como fuentes libros publicados o escritos entre 1948 y 1953 en la Unión Soviética y Hungría, realizó un exhaustivo análisis sobre la construcción de estos estereotipos.²⁶ Dicho autor, para asegurarse de que las obras escogidas fueran las más representativas, intentó que las mismas cumplieran con uno o más de los siguientes requisitos: *a)* que hubieran recibido algún premio literario, como por ejemplo, el Premio Stalin; *b)* que el autor tenga una posición destacada en la Unión de Escritores; y *c)* que hubieran recibido una crítica favorable en la prensa y en revistas literarias.

Comenzaremos por las características que reúne el héroe positivo en los relatos, poesías y novelas del periodo en cuestión. En suma, conforman el ser soviético ideal, el individuo que se intenta construir a partir del PCUS desde todas las esferas de acción posibles.

A continuación señalamos algunas de ellas:

- *Mentalidad partidaria.* Constituye uno de los rasgos más importantes del héroe positivo e implica una inquebrantable lealtad hacia el Partido y una completa e incondicional identificación con éste.
- *Patriotismo.* El patriotismo del héroe positivo es de una intensidad fuera de serie, que en otras sociedades sólo se presenta en tiempos de crisis o conflicto.
- *Anti-individualismo.* Esta cualidad se traduce en el disgusto por la vida privada y la preferencia por actividades en grupo y la compañía constante.
- *Vigilancia.* Esta característica está relacionada directamente con la politización de la personalidad del héroe positivo. Se refiere a la incesante capacidad de éste de descubrir actividades del enemigo, de estar en estado de alerta y su habilidad para camuflarse.
- *Propensión al odio.* En este caso el odio es hacia el enemigo, y puede interpretarse como corolario del amor hacia el PCUS y la Patria.
- *Activismo y amor al trabajo.* El trabajo, según la teoría marxista, es la actividad distintiva que diferencia al hombre del resto de los animales. A su vez, el amor al trabajo se relaciona también con el apremio del régimen soviético de incrementar la producción y la productividad en todos los campos posibles.

²⁶ El autor justifica la elección particular de Hungría sosteniendo que le interesaba comprobar cómo fueron transplantados los valores soviéticos en otras sociedades que no pertenecían a la Unión. Llega a la conclusión de que se sigue un mismo patrón literario.

- *Optimismo*. El héroe positivo es optimista y esto se debe a que, según el Partido, vive en la sociedad más avanzada históricamente. Asimismo, la ideología, el sistema de valores que ha internalizado, le asegura estar en lo correcto, en el lado victorioso de la historia.
- *Adaptabilidad y autosuperación*. La adaptabilidad significa que el héroe cambia él mismo y su forma de vida radicalmente si el partido así se lo exigiera. La autosuperación se manifiesta en aquellas historias donde si el protagonista es un trabajador, él mismo es retratado como un sujeto que continuamente intenta incrementar su producción y perfeccionar sus métodos.

Además de las características citadas, el autor menciona la *modestia*, el *puritanismo* (entendido como desinterés por las actividades frívolas o hedonistas y capacidad de autosacrificio), el *entusiasmo inmediato* y la *disciplina* como atributos que pueden observarse en el héroe positivo. La disciplina cumple un papel muy importante, ya que garantiza que las actitudes mencionadas puedan tener lugar en la realidad.

Como contrapartida, el conjunto de actitudes que caracterizan al héroe negativo o enemigo en la literatura tenían como objetivo provocar la aversión y el rechazo en los lectores. Éste era caracterizado como inescrupuloso, cobarde, hedonista, físicamente poco atractivo, con “doble cara” o deshonesto y conspirativo. También era activista, pero desde un punto de vista negativo, ya que su actividad incansable se relacionaba con actos de sabotaje dirigidos al PCUS y la divulgación de falsos y maliciosos rumores que pretendían desacreditar el sistema.

Por último, resulta interesante destacar que las persecuciones y purgas dirigidas contra las clases enemigas y opositores hicieron que se reformularan las características del enemigo, ya que éste a partir de ese momento se encontraría en la clase trabajadora, el campesinado y la *intelligentsia*. Es así como comienza a hablarse de “personalidad negativa”, haciendo referencia a rasgos que ya no son tan evidentes como los del enemigo anterior, pero que igualmente representan un modelo de conducta no aprobado por el Partido. El individualismo —más como rasgo de la personalidad que como rasgo político—, la irresponsabilidad, el poco amor hacia el trabajo o parasitismo, la indiferencia política, la falsedad y las actitudes cosmopolitas constituyeron algunas de las cualidades de dicha personalidad negativa.

CONSIDERACIONES FINALES

En el presente trabajo nos propusimos analizar cómo el realismo socialista moldeó la producción literaria desde el PCUS y se constituyó en un arma privilegiada en pos de la construcción de un ciudadano soviético determinado.

Siguiendo a Bujarin,²⁷ el realismo socialista “es el método de creación artística y el estilo del arte socialista que representa el mundo verdadero y el mundo de los sentimientos humanos; estilo que se distingue del realismo burgués, tanto por el contenido de los objetos de la representación artística, como por las particularidades del estilo mismo”.

Al analizar los testimonios de los principales conferenciantes del Congreso de Escritores de 1934, hemos podido ver que la “representación del mundo verdadero” de la que habla Bujarin se relaciona con el entendimiento de la realidad desde la teoría marxista-leninista. La misión de los escritores consistía en mostrar los avances del socialismo, dar cuenta de las nuevas condiciones de la clase obrera y crear conciencia en el público, a partir de historias que tuvieran como protagonistas a personas reales, trabajadores, campesinos o soldados. La labor de los escritores consistía en instruir, precisar y determinar los rasgos de ese hombre nuevo, hijo de la Revolución de Octubre.

A partir de lo desarrollado en las secciones anteriores, concluimos que respecto del ser soviético es posible hablar de dos construcciones: aquella realizada por el Congreso de 1934, donde el interés fundamental reside en construir sujetos con conciencia de clase, capaces de comprender el presente y el pasado desde la perspectiva del marxismo-leninismo, y la que se construyó en la práctica literaria concreta. Si bien hay coincidencias en ambas construcciones, como la importancia dada al trabajo, el anti-individualismo y la lealtad al PCUS, durante el estalinismo la literatura debió adaptarse y ajustarse a las coyunturas históricas y a los caprichos del líder georgiano. En otras palabras, las características del ser soviético fueron alteradas en función de las necesidades del régimen, alejándose así del ideal construido en el Congreso realizado en Moscú.

²⁷ CTIU (ed.), *Congreso de Escritores Soviéticos de Moscú: agosto de 1934, op. cit.*, p. 91.

II. MIGRACIÓN EN EL ESPACIO POSTSOVIÉTICO

APROXIMACIÓN A LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS EN EL ESPACIO POSTSOVIÉTICO*

LANDY MACHADO CAJIDE**

Resumen

El derrumbe de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) alteró abruptamente las relaciones étnico-nacionales y consecuentemente los procesos migratorios, voluntarios o forzados, que han constituido en las dos últimas décadas de la historia reciente uno de los principales problemas que con mayor fuerza se encontraron los nuevos Estados a partir de los conflictos que tuvieron lugar en esa región del mundo. La cuestión de las minorías, los procesos de desplazamientos masivos de personas y el problema de los refugiados se encontraron estrechamente interrelacionados y se ubicaron entre los efectos más devastadores que, entre otros, formaron parte del costo social hacia la transición de las 15 repúblicas ex soviéticas. De hecho, las bases de las dinámicas migratorias que se produjeron posteriores al colapso tienen sus fuentes en estas manifestaciones, pero sus antecedentes se ubican durante el zarismo y en los tiempos soviéticos, respectivamente.

Palabras clave: migraciones voluntarias y forzadas, minorías étnicas, relaciones étnico nacionales, Estados nacionales independientes.

Abstract

The fall of the Union of Soviet Socialist Republics abruptly altered the ethnic-national relationships and consequently the migratory processes, voluntary or forced, which in the last two decades of recent history have constituted one of the main problems that states have more strongly

* El presente artículo es resultado de mi investigación de tesis de maestría titulada “El Gran Caspio en la geopolítica internacional” (2012), que versa sobre la inserción y evolución de ese escenario en el sistema de relaciones políticas y económicas en el periodo de 1991-2008.

** Profesor e investigador del Centro de Estudios de Migraciones Internacionales de la Universidad de La Habana [cajide@rect.uh.cu; cajide211@hotmail.com].

come across since the conflicts that took place in that region of the world. The matter of minorities, human massive displacement processes and the issue of refugees were closely interrelated and classed among the most devastating effects that, among others, were part of the social cost towards the transition of the 15 former Soviet republics. As a matter of fact, the bases for post-collapse migration dynamics developed from these manifestations; however, they date back to czarism and Soviet times, respectively.

Keywords: voluntary and forced migration, ethnic minorities, ethnic-national relations, independent national states.

UN ACERCAMIENTO A LAS MIGRACIONES EN EL ANTIGUO IMPERIO ZARISTA Y ESPACIO SOVIÉTICO

El impacto de las migraciones a lo largo de toda la historia rusa y de la URSS fue multifacético, siendo significativos los desplazamientos poblacionales en la conformación del Imperio zarista primero y luego dentro del multinacional Estado soviético. Para ello debemos remontarnos al principal antecedente histórico de la nacionalidad rusa y también de la ucraniana y bielorrusa, el principado o también conocido Rus de Kiev, establecido alrededor del 880, como resultado de oleadas migratorias provenientes sobre todo del interior de Asia.¹

Para muchos autores y especialistas esta situación histórica marcó el surgimiento de la nacionalidad rusa como entidad poblacional, aunque con posterioridad se encontraron sometidos, primeramente a las invasiones mongolas, que destruyeron el principado de Kiev (1240), lo que obligó a su desplazamiento hacia la actual región de Moscú y el establecimiento del principado o Rus moscovita y, posteriormente, a potencias europeas de la época, como los reinos polacos y lituanos.

Con la liberación de Moscú en 1613 del reino Polaco-Lituano y la instauración de la dinastía de los Romanov a partir de esa fecha, se considera que la Rus moscovita empieza a surgir como un nuevo centro de poder, por ser actor fundamental de las dinámicas posteriores en que estuvieron involucrados. Principalmente porque es cuando comienza el proceso de expansión geopolítica

¹ J. Ruiz González, “Conflictos en el espacio postsoviético: situación actual y posible evolución futura”, p. 64 [http://www.iecee.es/documentos/areas-tematicas/regiones-geopoliticas/2011/detalle/BI319-CESEDEN_Conflictos_Espacio_Postsovietico_RuizGlez.html], fecha de consulta: 3 de mayo de 2012.

del imperio con la incorporación, desde finales del siglo XVII hasta fines del XIX, de enormes extensiones territoriales y gran cantidad de población de orientación religiosa musulmana.

Entre las anexiones encontramos los territorios del Báltico en la Guerra del Norte contra Suecia (1699-1721); la región del Cáucaso Sur en las guerras contra Turquía y Persia (Georgia, 1801-1813); la zona norte del río Ormuz en 1823, donde se encuentra el actual Azerbaiyán, y los territorios de la actual Armenia, en 1839; posteriormente, la incorporación del Cáucaso Norte con el sometimiento de las tribus musulmanas (1819-1859), suceso que permitió conectar el Cáucaso con los nuevos territorios adquiridos en la Transcaucasia. Hacia el Asia Central la dominación rusa comenzó en el siglo XVIII y se realizó en dos tiempos y con modalidades diferentes. Primero, hacia las estepas del actual Kazajstán, de forma lenta, progresiva y relativamente pacífica (1713-1899) y después al resto, donde, a diferencia del caso anterior, debió enfrentarse a los intereses de Gran Bretaña, presente en la India, de modo que el dominio ruso se consolidó mediante la lucha y la anexión sobre el kanato de Kokand (1867), el emirato de Bujará (1868), el kanato de Jiva (1873) y el sometimiento de las tribus turkmenas en 1881.²

En este proceso de conquista el tema de las migraciones empieza a tener lugar fundamentalmente por ser parte integrante de la política de expansión-dominación del zarismo hacia los confines del imperio. La lógica imperio-céntrica consistía en ese entonces en una rusificación de los territorios conquistados a partir de la presencia masiva de su población, fundamentalmente campesinos,³ y en este proceso encontramos los principales elementos que son los antecedentes que explican la fuerte presencia rusa en estos territorios en lugares en los que, incluso, llegaron a ser mayoría.⁴

² Landy Machado, “El Gran Caspio en la geopolítica internacional (1991-2008). El nuevo Gran Juego de la postguerra fría”, tesis de maestría, Universidad de La Habana, Cuba, 2012, p. 18.

³ Recordemos que hacia el año 1861 se abolió la servidumbre como parte de las reformas del zar Alejandro II. En este proceso millones de campesinos emancipados marcharon hacia los confines del imperio como parte de un proceso para el cual no estaban preparados. Una de las variantes que usó el gobierno fue enviar grandes contingentes de población rusa a los territorios del Cáucaso y Asia Central, como parte de la política de colonización diseñada para esas regiones. Dentro de ellas ocuparon las mejores tierras y cargos públicos en la administración y se promovieron los matrimonios mixtos con la población local, para asegurar que los descendientes fueran étnicamente rusos.

⁴ J. Ruiz González, “Conflictos en el espacio postsoviético...”, *op. cit.*, p. 8.

Para la fecha en que se produjo la Revolución Socialista de Octubre, en 1917, el Imperio Zarista se caracterizaba principalmente por una gran diversidad que se derivaba del hecho de contar con más de cien nacionalidades diferentes. Para hacer frente a esta heterogeneidad heredada del zarismo, Vladimir Lenin promulgó su *Decreto de las nacionalidades*, cuyos principios consistían en lograr un cambio de mentalidad de la visión imperio-céntrica del ciudadano ruso respecto al resto de los pueblos y etnias que se encontraban dentro del territorio. Su política consistía en un tratamiento diferenciado hacia ellas con la creación de un sistema federativo donde las poblaciones locales tuvieran protagonismo en el proceso de toma de decisiones políticas en sus respectivas demarcaciones territoriales y, a la vez, lograr un equilibrio entre todos los sujetos que conformarían la Federación. Esta política incluía el respeto hacia la posible decisión de separación, como lo fue Finlandia, en 1918, así como los países Bálticos y Moldavia.⁵

Sin embargo, la muerte de Lenin en 1924 imposibilitó la creación de una efectiva política de nacionalidades, como ocurrió en la política puesta en práctica por Stalin al configurar la división político-administrativa de la URSS, entre 1924 y 1936, quedando establecidas muchas de las Repúblicas Socialistas Soviéticas que existen hoy como Estados independientes y varias repúblicas autónomas dentro de los marcos de las repúblicas federadas.⁶ En esa estructura el principio más importante en la conformación de la Unión fue la creación de Estados a partir del predominio étnico-territorial, pero las políticas de integración de las nacionalidades entre sí y su inserción en los mecanismos de toma de decisiones fueron ficticias y no pasaron a constituirse en realidades políticas.

En el proceso de conformación de la arquitectura estatal soviética se consideró la creación de una nueva cultura étnica, el “Homo Sovieticus”, a partir de un acercamiento racial de las diferentes nacionalidades y etnias que

⁵ Stalin en el marco de hacer cumplir el Protocolo Secreto del Pacto de No agresión germano-soviético mayormente conocido como el Pacto Ribbentrop-Molotov de 1939 intentó fracasadamente incorporar nuevamente a Finlandia tras la guerra fino-soviética de septiembre-diciembre de 1939 que quedó saldado en un reconocimiento internacional de Finlandia. Un destino contrario tuvieron los Estados Bálticos y Moldavia que fueron nuevamente incorporados, esta vez como parte de la URSS en el transcurso de la Segunda Guerra Mundial.

⁶ Rusia marchaba a la cabeza con 16 repúblicas autónomas, seguida de Azerbaiyán, Georgia y Uzbekistán. Otro rango jurídico estaba conformado por regiones autónomas, que se encontraban dentro de las repúblicas o en las repúblicas autónomas (Rusia contaba con cinco regiones autónomas; Georgia, Azerbaiyán y Tayikistán, con una).

convivían dentro del multinacional Estado, pero sobre la base de la cultura y nacionalidad rusas. Se buscaba con esto la consolidación nacional al fundir, sobre la base de ese predominio étnico, la asimilación e integración entre las diferentes partes de la URSS. Esto explica la fuerte presencia de la población de origen eslavo y sus representantes en una labor casi colonizadora en todo el territorio de la Unión, al detentar sus representantes los mejores puestos, tanto en sectores claves de la economía como en cargos políticos en el Centro y en las restantes repúblicas soviéticas, así como también los altos índices de mestizaje, que se produjeron con los matrimonios mixtos.

Este último aspecto lo encontramos con mayor nitidez en tres de las 15 repúblicas (Lituania, Ucrania y Kazajstán), mientras que en el resto los cruces raciales o matrimonios mixtos entre nacionalidades diferentes variaron en la medida en que las tradiciones, costumbres, condiciones de vida, hábitos y cultura espiritual se asemejaron. En esa medida y en ese contexto, se alcanzó cierto mestizaje étnico, pero no llegó a ser tal en el plano de la fusión cultural. Sobre este particular cabe señalar que los procesos étnicos estuvieron condicionados propiamente por el desarrollo mismo de las migraciones, como lo demuestra la composición étnica en la mayor parte de las repúblicas.⁷ No es difícil deducir entonces que la función del pueblo eslavo dentro de la nueva estructura federal fue servir de vehículo de la rusificación de la URSS así como de elemento de contención de los posibles nacionalismos locales, lo que fue eficiente durante muchos años.

Las políticas iniciadas por Stalin fueron perfeccionadas y continuadas por Nikita Jruschev (1953-1964) y Leonid Breshnev (1964-1982), que inclinaron sustancialmente la balanza hacia el centro, al extraerse de las repúblicas periféricas las materias primas importantes concentrando el desarrollo industrial en las regiones eslavas y bálticas, beneficiarias del atraso económico y tecnológico en que paulatinamente se sumieron las restantes repúblicas. Aunque las élites autóctonas lograron escalar posiciones de cierta importancia a nivel republicano, escasamente pudieron alcanzar puestos a escala de toda la Unión, donde la importancia de los rusos en el poderío estatal del país era más que evidente. Lo anterior hizo expresar a algunos autores que para la década de 1970 la consolidación nacional a la que se aspiraba ya había concluido. Esto hizo que

⁷ Bárbara Sarabia, “Reflexiones en torno al desmontaje de la Unión Soviética y el surgimiento de la Comunidad de Estados Independientes”, en *La Perestroika en tres dimensiones: expediente de un fracaso*, Centro de Estudios Europeos, La Habana, 1992b, pp. 108-109.

en su momento la URSS fuera percibida de manera errónea como un todo homogéneo.⁸

Si bien era cierto que los perfiles étnicos en algunas regiones se asemejaron, producto de lo activo que se mostraron los vínculos migratorios al interior de la URSS, las cifras disponibles no pueden utilizarse en calidad de marco referencial para demostrar hasta qué punto pudo haber avanzado la asimilación e integración étnica. El hecho era que para unos era demostrable a través del alto nivel que había alcanzado el bilingüismo y su difusión. Pero este argumento fue rápidamente rebatible después de los procesos ocurridos en el marco de la *glasnost* y la *Perestroika*, cuando fueron legalizados los idiomas nacionales en las ex repúblicas federadas. Esto provocó en sus inicios el auge del fenómeno migratorio, porque fue precisamente la oficialización de las lenguas vernáculas que, a partir del carácter antagónico de su aplicación, tuvo un efecto de repulsión en los pobladores no autóctonos dentro de las repúblicas que luego fueron Estados independientes.⁹

Durante este periodo empezó una serie de procesos migratorios significativos por su trascendencia posterior. Entre los principales podemos identificar las variaciones cardinales en los desplazamientos poblacionales y un replanteamiento de la temática sobre las minorías étnicas, a partir de un conjunto de factores, tales como: el renacimiento del nacionalismo, la oficialización de las lenguas vernáculas, el extremismo etno-religioso, las exigencias de mayor grado de participación política (tanto al nivel de sus demarcaciones geográficas como en sus repúblicas) y la polarización acelerada en el orden político-ideológico entre las diferentes partes que integraban el multinacional Estado y por último, y muy importante, el problema de la soberanía republicana.¹⁰

Todos estos aspectos, en su conjunto, influyeron para que el modelo de relaciones entre las naciones que conformaron ese gigantesco país entrara en una crisis generalizada de la política nacional en lo referente a las relaciones

⁸ *Idem.* Había razones para esa imagen estereotipada, en las que no me voy a detener, aunque es preciso resaltar que dentro de las causas más importantes que alimentaron esas percepciones figuraba la naturaleza misma de la Federación soviética, calificada por muchos como un Estado unitario. No obstante, existen incontables evidencias y condicionantes para afirmar que la Unión Soviética no pudo superar el marco del Estado-nación, ni siquiera arribar a éste de modo natural. Por supuesto, tampoco creó condiciones sólidas para la formación de estructuras federales típicas de los Estados supranacionales.

⁹ Bárbara Sarabia, *De la Federación Soviética a la Comunidad de Estados Independientes*, La Habana, Centro de Estudios Europeos, 1997, pp. 87-88.

¹⁰ *Ibid.*, p. 90.

interétnicas, resultado a largo plazo de las violaciones de la política iniciada por Lenin. La combinación de estos factores fue creando, en este sentido, un condicionamiento objetivo que contribuyó a los enfrentamientos étnicos y al consecuente incremento de las migraciones que atravesaron varias fases en la historia de la ex Unión Soviética y, especialmente, a partir del parteaguas de la *Perestroika*.

En primer lugar, hasta 1985 las migraciones se producían principalmente en el interior del ex Bloque, con matices diferenciados que iban desde migraciones de trabajo a desplazamientos militares y forzados durante o después de la Segunda Guerra Mundial. En este caso, en el contexto de la Gran Guerra Patria (1941-1945) durante la Segunda Guerra Mundial, se evacuaron hacia Asia Central grandes masas humanas desde los territorios ocupados o cercanos a las líneas del frente soviético-germano. También, el destierro y desarraigo de sus lugares de origen de pueblos y etnias enteras del Cáucaso y el Volga, bajo el pretexto de colaborar o simpatizar con el ocupante nazi, con un claro carácter discriminatorio. Ejemplos de ello fueron los desplazamientos de chechenos, inguches, karachais, balcares, coreanos, alemanes del Volga, tártaros de Crimea y turcos mesjetas,¹¹ entre otros, enviados casi en su totalidad al Asia soviética; los judíos, por su parte, fueron enviados a la autonomía de hebreos en Birobidzhán, en el Extremo Oriente.¹²

En el periodo posestalinista hubo, entre las décadas de 1960 y 1980, un cierto crecimiento demográfico en algunas repúblicas, como Ucrania, Rusia y Lituania, debido sobre todo a los movimientos de población procedentes de otras repúblicas. En las repúblicas periféricas de Uzbekistán, Tayikistán, Azerbaiyán y Kazajstán, en ese periodo el incremento de la natalidad fue vertiginoso, sobre todo en las zonas rurales, que fue un indicador de la relación entre la reproducción de la población y los procesos migratorios, al hacerse visible un aumento de la movilidad migratoria del campo a la ciudad, sobre todo desde estas repúblicas hacia las eslavas, probablemente por la presión demográfica.

De todo esto podemos inferir que en la ex Unión Soviética las fronteras internas tuvieron un carácter formal y cerrado a lo externo, donde fueron pocas las personas autorizadas a abandonar el país, con excepción de la nacionalidad

¹¹ Población étnicamente georgiana pero que profesa la fe musulmana. En ese caso, su regreso fue autorizado en 1957.

¹² Bárbara Sarabia, *De la Federación Soviética a la Comunidad de Estados Independientes*, op. cit., pp. 89-90.

judía, quienes, a partir de la década de 1970, tuvieron la posibilidad de migrar, fundamentalmente hacia Israel, debido a la presión internacional a la que fue sometida la URSS en esa etapa.¹³

Ya para el periodo que medió entre 1985-1989 los enfrentamientos étnicos y las tendencias escisionistas se convirtieron en uno de los elementos integrantes de la *Perestroika*. El auge de los nacionalismos periféricos, unido a la primacía de los intereses republicanos y la creciente crisis económica marcó el fin del multinacional Estado soviético y la consecuente crisis del sistema constitucional ante la imposibilidad de frenar estas tendencias en todo el territorio.¹⁴

La complejidad de este proceso radicó, precisamente, en los vínculos peculiares entre los grupos nacionales y las minorías, así como de éstas en sus relaciones históricas con el Centro. Pero es preciso señalar que hasta ese momento este “nacionalismo” no significó separatismo. Las otroras divergencias étnicas se hicieron más complejas con el inicio del debate en torno a las soberanías republicanas. El caso de Rusia puede ser ilustrativo pues fue a partir de 1988, al unirse con el proyecto político de determinados sectores empeñados en destruir el sistema soviético, que el nacionalismo devino en separatista.¹⁵

En ese contexto fue crucial el referendo de marzo de 1991, que vino a cerrar no sólo una etapa de la lucha política sino que tuvo un impacto más que decisivo en la política hacia las nacionalidades. Éste sí apuntó en apariencia a un fortalecimiento de la legitimidad del poder central en relación con las repúblicas y la limitación consecuente y sustancial de los poderes de las repúblicas federadas con respecto al centro, pues perderían potestad jurídica sobre esos territorios. Esto concernía sobre todo a las repúblicas bálticas, Azerbaiyán, Rusia (el caso de Tataria y Checheno-Ingushetia), Georgia (Osetia del Sur, Adzaria y Abjasia) y Moldova (la región del Transdniéster), en cuyas jurisdicciones se encuentra un número alto de repúblicas y regiones autónomas que optaron por su soberanía que, en definitiva, ante la fuerte resistencia de esos poderes federales republicanos y el temor a la pérdida de su integridad

¹³ En Estados Unidos el Congreso aprobó la Ley Jackson-Jabnick que prohibía cualquier intercambio económico y comercial con la URSS por el tratamiento de las autoridades soviéticas a la comunidad judía. Este tipo de presión internacional posibilitó que millones de judíos de origen ruso empezarán a establecerse en Israel siendo una comunidad muy importante.

¹⁴ Bárbara Sarabia, “El problema de las minorías nacionales y las olas de refugiados en la Comunidad de Estados Independientes”, *Revista de Estudios Europeos*, núm. 24, p. 104.

¹⁵ Bárbara Sarabia, “Reflexiones en torno al desmontaje de la Unión Soviética y el surgimiento de la Comunidad de Estados Independientes”, *op. cit.*, pp. 107-108.

territorial generó inevitablemente conflictos étnicos y nacionales; y donde se localizaron los mayores focos de tensión interétnica y la mayor cantidad de demandas y litigios territoriales tras el derrumbe, sin dejar de mencionar el Asia Central.¹⁶

De esta forma, el odio nacional oculto durante años por los pobladores autóctonos estuvo materializado a partir de las represalias en todos los órdenes, incluso a nivel xenofóbico, provocando la migración constante de las poblaciones antagónicas (rusos, armenios, azerbaiyanos, etcétera) hacia sus respectivas naciones. En su gran mayoría, la ola migratoria en estos años estuvo compuesta por refugiados que escaparon o huyeron de zonas de conflicto reales o potenciales ante las persecuciones de la que fueron víctimas en los lugares de residencia; o fueron en busca de mejores condiciones para reinsertarse nuevamente en el seno de sus antiguas comunidades étnicas y territoriales.¹⁷

De esta manera podemos identificar como un primer antecedente las primeras manifestaciones nacionalistas que se produjeron en 1986 contra la elección de un ruso, Gennadi Kolbin, como secretario del PCUS en Kazajstán, coincidentemente al iniciarse las reformas del sistema político.¹⁸ A esto se unió de manera paulatina la agitación de los territorios del Báltico y las manifestaciones de los tártaros en Crimea, cobrando auge en todo el país la oleada nacionalista.

Esta coyuntura propició las condiciones para que, desde mediados de 1988, los Frentes Populares se articularan con demandas esencialmente nacionalistas y separatistas. Por su parte, el PCUS (entonces única fuerza política legal en la URSS) hizo un intento en 1989 de realizar un pleno para analizar la situación de las relaciones interétnicas, pero no tuvo mayor transcendencia. El fuerte aliento organizador y político desplegado por estos grupos se distinguía tanto por los objetivos específicos que perseguían como por las peculiaridades de las regiones donde éstos realizaban sus actividades, con la formación de alianzas con diferentes organizaciones y movimientos. Esto, en esencia, constituyó un reflejo o expresión de los conflictos interétnicos, subyacentes históricamente en el panorama soviético en virtud de graves errores en el tratamiento del problema nacional, y catalizado por el propio proceso de reformas políticas. Y, entre otros factores, influyó para que en un lapso corto y debido a las fuerzas

¹⁶ Bárbara Sarabia, “El problema de las minorías nacionales y las olas de refugiados en la Comunidad de Estados Independientes”, *op. cit.*, p. 119.

¹⁷ Bárbara Sarabia, *De la Federación Soviética a la Comunidad de Estados Independientes*, *op. cit.*, p. 88.

¹⁸ Landy Machado, *Kazajstán y su sistema político*, La Habana, Centro de Estudios Europeos, 2010, pp. 8-20.

centrífugas que se operaron dentro del multinacional Estado, lo llevaron a su posterior colapso.

En este sentido, un primer flujo migratorio lo ubicamos en el invierno 1988-1989, donde cambiaron de lugar de residencia 422 mil personas. Un segundo flujo migratorio fue el del verano de 1989, que afectó fundamentalmente a los turcos mesjetas de Uzbekistán, provocando la huida hacia Rusia de más de 30 mil; hacia Azerbaiyán, 20 mil; hacia Ucrania, 3 mil y, hacia Kazajstán, 2 mil. Al mismo tiempo, de Kazajstán huyeron más de 9 mil ciudadanos de origen norcaucásico.

Durante el primero y segundo semestre de 1990 se produjeron éxodos acelerados de forma masiva que constituyeron reflejos del nivel que adquirieron los enfrentamientos étnicos, como parte de los pogromos entre armenios y azeríes. En un primer momento, más de 100 mil ciudadanos, en su mayoría armenios y rusos, abandonaron Azerbaiyán hacia Rusia, Armenia, Ucrania y Belarús, dando lugar a zonas étnicamente puras en las zonas en conflicto. En la segunda etapa, unos 230 mil azerbaiyanos ya habían salido de su país y unos 210 mil lo hicieron de Armenia. Esta ola migratoria forzada acarreo fuertes diferendos internos en las repúblicas, y no pudo ser neutralizada por la Comisión para los Refugiados del extinto sóviet supremo de la ex Unión Soviética.¹⁹

En mayo de 1990, y según fuentes oficiales del entonces presidente del Comité Coordinador para Asuntos de los Refugiados, anexo al ex Comité Estatal de la Unión para el Trabajo y Asuntos Sociales, Piotr Rudnev, existían 600 mil refugiados, en su mayoría armenios, rusos, azerbaiyanos y turcos mesjetas. Para esa fecha se evidenció una fuerte emigración de rusos procedentes de las regiones del Cáucaso y el Asia Central. El éxodo masivo ascendió a 23 mil personas. En este caso los enfrentamientos etnopolíticos y religiosos fueron los que mayor nivel han tenido en los flujos migratorios y en el consecuente y elevado número de refugiados. Las repúblicas que han recibido mayor número de refugiados fueron Rusia, Ucrania, Kazajstán, Azerbaiyán y Kirguistán.²⁰

Una última etapa hay que ubicarla en septiembre de 1991, luego de iniciada oficialmente la separación de las repúblicas bálticas, regiones donde el tema de las minorías rusoparlantes es muy complejo y *sui generis* en relación con los conceptos tradicionales. Ejemplo de ello es la situación y destino de las grandes minorías rusas en Lituania, Estonia y Letonia.

¹⁹ Bárbara Sarabia, *De la Federación Soviética a la Comunidad de Estados Independientes*, op. cit., pp. 90-91.

²⁰ *Ibid.*, p. 91.

Podemos afirmar entonces, sin adentrarnos en detalles del proceso de desmontaje de la URSS, que la destrucción del modelo soviético no ocurrió sola ni en lo fundamental como consecuencia de la presión externa de fuerzas contrarias ni de una imposición, sino que estuvo en el auge de los nacionalismos periféricos en su interior que, unido a la primacía de los intereses republicanos, marcó su fin. Una consecuencia de este fenómeno fue la irrupción abrupta de nuevos Estados en la escena internacional que en el periodo de transición al capitalismo estuvo caracterizada, como parte del costo social, por fuertes desplazamientos masivos de población y oleadas de refugiados provocadas en su mayor parte por conflictos étnicos.²¹

DEL COLAPSO A LA FORMACIÓN DEL ESPACIO POSTSOVIÉTICO. MINORÍAS, CONFLICTOS Y MOVIMIENTOS MIGRATORIOS

La desaparición del multinacional Estado soviético vino a desmitificar esa visión de homogeneidad que anteriormente apuntábamos, al salir a la palestra pública nuevos Estados independientes con sus peculiaridades propias, su cultura y su sentido de identidad. Este suceso implicó cambios significativos en muchos órdenes dentro del sistema de relaciones políticas y económicas internacionales, sobre todo en lo geopolítico,²² que son los estudios más socorridos.

Por otro lado, la transición en las nuevas repúblicas implicó además cambios sustantivos en la conciencia social de sus ciudadanos con respecto a las minorías que se encontraban dentro de sus demarcaciones territoriales. Esto guarda estrecha relación con el proceso de construcción de un ideal nacional que en la mayor parte de estos Estados era inexistente. La exclusividad étnica, en este sentido, se convirtió en un elemento prioritario en la conformación de los nuevos Estados de la ex URSS; es decir, se priorizó la creación del Estado nacional monoétnico. Es preciso señalar que la idea nacional en cada uno de los nuevos Estados fue en principio una ambigüedad genérica por el carácter antagónico que empezaron a cobrar a raíz de tal presupuesto las relaciones entre nacionalidades y etnias. Esto, por la intolerancia de no querer convivir con ciudadanos de otro origen nacional o no afines con la población autóctona, lo cual minó las bases de la inmunidad de la sociedad, atentando contra la dignidad humana y los derechos civiles de las minorías.

²¹ Landy Machado, "El Gran Caspio en la geopolítica internacional...", *op. cit.*, p. 11.

²² La importancia geopolítica de esta área ha sido ampliamente tratada en mi tesis de maestría. *Ibid.*, pp. 19-28; 38-49.

Fue precisamente este nacionalismo el que cobró auge a nivel de toda la ex Unión Soviética, lo que resultó ser el catalizador *sui generis* de la actividad política y de los movimientos nacionalistas, al fundirse en alto grado con el sentimiento religioso, ya fuera cristiano o musulmán. La revisión de fronteras –anteriormente informales y en el nuevo contexto convertidas en internacionales–, así como la reinserción étnica de naciones a sus demarcaciones originarias, potenciaron los enfrentamientos entre nacionalidades y, consecuentemente, los desplazamientos poblacionales forzados. Estos temas, en su momento, condicionaron cada discusión política, parlamentaria y económica en los Estados que fueron parte de la ex URSS; pero lo cierto fue que en esa coyuntura histórica la creación de instituciones y mecanismos que garantizaran la protección material y espiritual de una nación o etnia nunca fue un asunto prioritario en la agenda política de los nuevos líderes postsoviéticos.²³

En este sentido, las migraciones empezaron a desempeñar un papel importante en todo este proceso precisamente por las tensiones étnicas, especialmente en la medida en que los problemas económicos fueron afectando el nivel de vida en detrimento de los derechos civiles de las grandes minorías en otras repúblicas. A su vez, estos éxodos se convirtieron en fuente generadora de conflictos económicos y políticos hacia los lugares donde emigraron y donde no pocos fueron recibidos con agrado, debido fundamentalmente a la difícil situación que afectó a todos los Estados de la ex Unión Soviética tras el colapso, y que provocó un fuerte nacionalismo económico en estos países en relación con los nuevos emigrados.²⁴

En este sentido, las minorías que se encontraron fuera de sus demarcaciones territoriales estuvieron ante un complejo panorama que se conjugó además con el complicado escenario de conflictos generado tras el derrumbe, entre los diferentes pueblos, etnias y entidades político-administrativas, verdaderos agentes catalizadores de los desplazamientos humanos. Según un informe difundido por el Estado Mayor ruso, a principios de 1993 se contabilizaron un total de 70 conflictos reales o potenciales en todo el espacio postsoviético, de los cuales 30 correspondieron al territorio de la propia Federación Rusa, con un estimado de 150 mil muertos y tres millones de desplazados forzados.²⁵

²³ Bárbara Sarabia, *De la Federación Soviética a la Comunidad de Estados...*, *op. cit.*, p. 86.

²⁴ Sofia Hernández, “El problema de las demarcaciones territoriales en la Federación Rusa”, *Revista de Estudios Europeos*, núm. 31, p. 127.

²⁵ Antonio Blanc Altemir, *Conflictos territoriales, interétnicos y nacionales en los Estados surgidos de la antigua Unión Soviética*, Valencia (España), Ed. Tirant Le Blanc, 2004, p. 23.

Según expresa Ferrer,²⁶ esta situación de un desplazamiento mayor en comparación con el provocado por la Segunda Guerra Mundial, producto del deterioro de la política de la *Perestroika* y su impacto en la política de nacionalidades, era esperada, de acuerdo con la visión de Occidente. Según cálculos occidentales, el número de migrantes potenciales sería de tres a 30 millones y, en el caso específico de las fronteras internas de la ex URSS, expresaban que unos 60 millones de ciudadanos soviéticos que vivían más allá de sus territorios étnicos buscarían desesperadamente la oportunidad de volver a sus repúblicas.²⁷ Esto lo podemos observar cuando ocurrió el desmembramiento, momento en que la población que se encontraba fuera de sus territorios nacionales osciló entre los 54 y 64 millones de ciudadanos en los quince nuevos Estados.²⁸

Encontramos, de esta manera, grandes y pequeñas minorías nacionales, donde un estimado de 27 millones de personas, en su mayoría de origen ruso, se encontró dispersa por toda la geografía de la ex URSS, mientras otros 6 millones se encontraron en repúblicas nacionales autónomas, alcanzando la significativa cifra de 33 millones.²⁹

Para 1991, y en orden ascendente, los rusos representaron en Azerbaiyán y Armenia el 4.5% de la población con respecto a la presencia autóctona; 6% en Georgia; 8% en Tayikistán; en Lituania, 9%; 10% en Turkmenistán; 11% en Uzbekistán; 13% en Bielarús y Moldova; 21% en Kirguistán; 22% en Ucrania, 38% en Kazajstán; 30% en Estonia, y 34% en Letonia.³⁰

Otra nación ex soviética (Ucrania) tuvo para 1991 el 15.5% (7 millones) de sus ciudadanos fuera de su demarcación nacional. Respecto de la población autóctona, existía 14% de ucranianos en Moldova, 5% en Kazajstán, en Estonia y Letonia 3% y en Belarús 2%. Tras el desastre de Chernóbil del 26 de abril de 1986, la ola migratoria denominada ecológica sumó cerca de 700 mil personas.

Los bielorrusos, por su parte, tuvieron fuera de su república a dos millones de sus ciudadanos. Pero para esa fecha el país recibió un número significativo de refugiados procedentes de áreas de conflicto. En este momento, Bielorrusia no era miembro de la Convención de 1951 de la Organización de las Naciones Unidas sobre la protección de los Derechos de los Refugiados, y los proyectos

²⁶ C. Ferrer, “El problema migratorio en Europa”, *Revista de Estudios Europeos*, núm. 31, pp. 91-112.

²⁷ *Ibid.*, pp. 93-94.

²⁸ Bárbara Sarabia, *De la Federación Soviética a la Comunidad de Estados...*, *op. cit.*, p. 92.

²⁹ C. Ferrer, “El problema migratorio en Europa”, *op. cit.*, p. 105.

³⁰ Bárbara Sarabia, *De la Federación Soviética a la Comunidad de Estados...*, *op. cit.*, p. 92.

de leyes se encontraban en fase de preparación. En 1992 se registraron 1 500 refugiados, de los cuales 480 eran armenios, 48 azerbaiyanos y 87 rusoparlantes. También para esa fecha regresaron de ese país personas que residían en el Báltico, Moldova, Asia Central y del sur de la Federación Rusa.

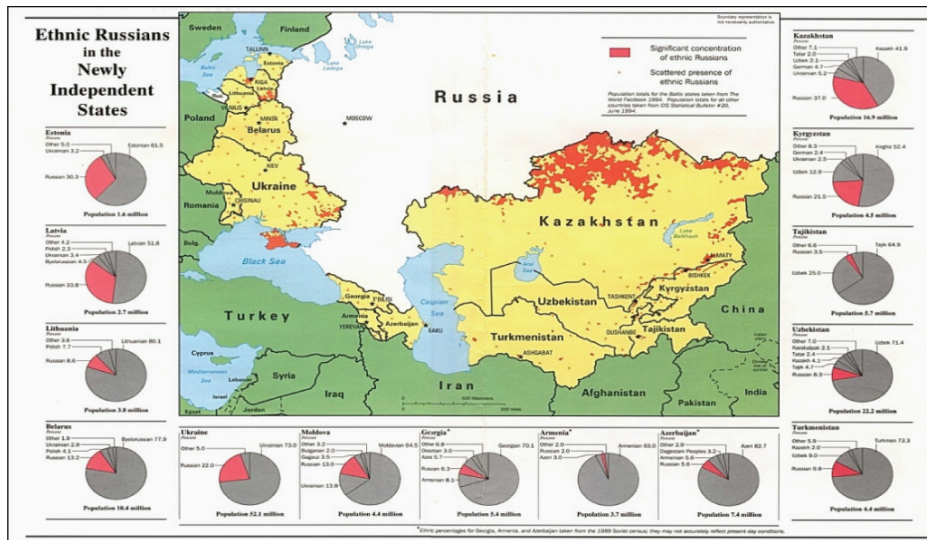
En las regiones del Asia postsoviética los uzbekos representaban un número elevado en la composición étnica de otros Estados; por ejemplo, en Turkmenistán son el 9%; en Kirguistán, el 16%, y en Tayikistán, el 23 por ciento.

Es incuestionable que la presencia significativa de una nación en los marcos geográficos de otro Estado se convierte cada vez más en carta negociadora. Ello explica la política que Rusia ha mantenido hacia su extranjero cercano, utilizando el principio de salvaguarda de los intereses de su seguridad nacional, tal como desde 1992 se evidenció en los principales focos de conflicto dentro del espacio postsoviético. Tales fueron los casos en Moldova, Georgia, Ucrania, Armenia, Azerbaiyán y Tayikistán y, en correspondencia con su situación interna, el caso de Chechenia, pues estuvieron en juego muchos intereses geopolíticos y económicos de la región. También estuvo estrechamente relacionado a que, en ese contexto, un consentimiento ruso a la secesión habría dado inicio a una serie de declaraciones de independencia que hubieran puesto fin a la unidad estatal y territorial rusa, como veremos más adelante y que explica, a su vez, su desesperada política de fuerza a Chechenia a partir de 1994.

En relación con las pequeñas minorías nacionales y étnicas en el territorio ex soviético, aunque son abundantes, representan un número relativamente pequeño comparado con las otras grandes minorías nacionales y poblacionales autóctonas en un Estado, debido a que se encuentran compuestas por los que tradicionalmente se conocen como representativos pero poco numerosos, y en muchas ocasiones fueron pueblos deportados por la política de Stalin a otras regiones de la ex Unión Soviética, sobre todo hacia Asia Central, caso de los turcos mesjetas, judíos, chechenos, ingushes, tártaros, osetios, etcétera. Y, por otra parte, existen muchos casos que habitan en grandes extensiones territoriales, como los yakutios, los evencos, los komis, los neneos, los chukchis, entre otros.

En el primer grupo, son minorías que fueron forzadas a desplazarse de sus lugares de origen y no fueron autorizadas a retornar en un número importante hasta finales de la década de 1980. Ya para principios de la década de 1990 observamos una migración externa de estas minorías, sobre todo de los alemanes del Volga, autorizados a emigrar a la República Federal de Alemania en virtud de lo dispuesto en la Constitución de este país. En este sentido, entre 1992 y 1999 viajaron a Alemania unas 850 mil personas, mientras que sólo algunos miles regresaron a la región del Volga en este periodo. En el caso de los tártaros

Mapa 1. Presencia étnica rusa en los Nuevos Estados Independientes



Fuente: Russia and the Former Soviet Republics Maps [http://www.lib.utexas.edu/maps/commonwealth.html], fecha de consulta: 8 de junio de 2011.

de Crimea, unos 250 mil regresaron entre 1988 y 1999. Se calcula que un número semejante permaneció fuera, sobre todo en Uzbekistán. El regreso de los tártaros de Crimea, sin embargo, causó tensiones con los residentes de la península, lo que se vio agravado por las dificultades económicas que afectaron a toda la población. Los tártaros que retornaron tuvieron también problemas para adquirir la ciudadanía ucraniana y dificultades para encontrar alojamiento, lo que les impulsó a establecerse en asentamientos ocupados ilegalmente.

De esta manera, vemos cómo fue el tratamiento en cada uno de los nuevos Estados independientes hacia las poblaciones no autóctonas que se encontraron dentro de sus territorios. Identificamos que los procesos se dieron en dos niveles: uno, donde si bien existieron políticas discriminatorias, no llegaron a generar precisamente choques violentos; y otro, en los lugares donde las minorías demandaron dosis de independencia y mayor autonomía que, mezclados con un exacerbado nacionalismo, derivaron en verdaderos conflictos armados. No obstante, ambos tuvieron como denominador común los procesos migratorios que resultaron de los consecuentes tratamientos y conflictos que se originaron tras el derrumbe.

Aunque en cada uno de los nuevos Estados independientes existieron políticas encaminadas tanto a limitar como a proteger el derecho de las minorías nacionales y sus demandas, hubieron diferencias notables en la instrumentación de esas políticas.

Así, por ejemplo, la política hacia otras nacionalidades en Lituania logró salvar progresivamente las diferencias entre la población autóctona y las minorías nacionales, a partir de nuevas leyes y decretos que, mediante su reconocimiento internacional, disminuyeron las posibilidades de enfrentamientos; pero sobre todo por la decisión de conceder la ciudadanía a todos los residentes, con independencia de la etnia de origen, incluyendo al 9% de rusos.³¹

Por su parte, los procesos separatistas en Estonia encabezados por las fuerzas nacionalistas trataron, salvo algunas excepciones, de mantener la concordia étnica en su territorio. No obstante, cuando se produjo su independencia en 1991, su gobierno intentó retrotraer el proceso de rusificación iniciado tras la Segunda Guerra Mundial con estrictas medidas de asimilación de esa minoría étnica, que alcanzaba 30% de la población total. El tratamiento hacia la población rusa incluía limitaciones para la obtención de la ciudadanía estonia y exigencias para su integración en la sociedad como el conocimiento pleno de la cultura y el lenguaje autóctono. Estos requisitos, al no haber sido superados —por voluntad o no—, originaron que gran parte de los étnicamente rusos sean no-ciudadanos (marcados con los llamados “pasaportes grises”) y carecieran de algunos derechos básicos como el sufragio en las elecciones generales.³²

En Letonia el problema de las minorías nacionales³³ cobró importancia por constituir un complejo mosaico de nacionalidades. En una disposición sobre el restablecimiento de los derechos de los ciudadanos de la República de Letonia y las condiciones principales de la naturalización —aprobada por mayoría

³¹ Bárbara Sarabia, “El problema de las minorías nacionales y las olas de refugiados en la Comunidad de Estados Independientes”, *op. cit.*, pp. 123-124. La composición étnica en Lituania para 1991 era de 79% de lituanos; 9% de rusos, 4% de polacos, 2% de bielorrusos y 1% de hebreos.

³² J. Ruiz González, “Conflictos en el espacio postsoviético: situación actual y posible evolución futura”, *op. cit.*, p. 15. La composición étnica en Estonia es de 64.9% de estonios, 28% de rusos, 3% de ucranianos, 2% de bielorrusos, 1% de fineses, y 1% otros (hebreos, letones). El 50% de los obreros son de origen ruso.

³³ La composición en Letonia para 1991 era de 54% de letones, 33% de rusos, 5% de bielorrusos, 3% de ucranianos, 2.8% de polacos, y 1% otros (lituanos, hebreos). Bárbara Sarabia, “El problema de las minorías nacionales y las olas de refugiados en la Comunidad de Estados Independientes”, *op. cit.*, p. 125.

el 15 de octubre de 1991–, los requisitos para otorgar la ciudadanía fueron contradictorios con el espíritu de sanear las relaciones entre nacionalidades, y discriminatorio en materia ideológica. La ciudadanía se concedió inicialmente a los que eran ciudadanos letones y sus descendientes antes del 17 de junio de 1990, e intentaron imponer el letón en el sistema escolar, incluso en las zonas en las que el ruso era el único idioma empleado, además de otra serie de condicionantes para optar por la ciudadanía.

Esto, por supuesto, atrajo desde un primer momento la atención de la Federación Rusa, principal interesada en velar por los intereses de sus minorías étnicas de Estonia y Letonia. Durante el restablecimiento de las relaciones bilaterales entre Moscú y Riga, el ex ministro de Relaciones Exteriores de la ex URSS, Boris Pankin, en conversaciones con su homólogo letón, Jaris Jurkans, llamó la atención sobre la importancia de garantizar los derechos de las minorías en ambos países; y en el ámbito internacional hicieron uso de la herramienta diplomática al encabezar diversas iniciativas para denunciar la situación. Así quedó demostrado cuando, en noviembre de 1992, solicitaron la inclusión del problema de la “Violación masiva de los derechos humanos y las libertades en Letonia y en Estonia”, en el orden del día de la XLVII sesión de la Asamblea General de la ONU. En el ámbito bilateral se consideró como elemento negociador el retraso en el desmantelamiento de las importantes instalaciones militares de la época soviética que permanecían en territorio estonio y letón.³⁴ Con la entrada de las tres repúblicas bálticas a la Unión Europea, el 1 de mayo de 2004, se aceleró el proceso de naturalización de la minoría rusa, ya que ahora la obtención de la ciudadanía facilitaba la emigración a Occidente. Esto no implicó que cientos de miles de rusos étnicos carezcan actualmente del derecho al sufragio en las elecciones generales, no tienen estatus de ciudadanos (son simplemente “residentes legales”), y tienen limitado el acceso a determinadas profesiones (sus tasas de paro casi han triplicado a las de los ciudadanos de pleno derecho).³⁵

Por su parte, Ucrania es un país con una alta uniformidad étnica (cerca del 80% son ucranianos), pero mientras que su mitad central y occidental, aproximadamente al poniente del río Dniéper, es de religión uniata con obediencia a Roma y habla ucraniano, la oriental y sureña es ortodoxa y habla ruso, división

³⁴ A. Blanc Altemir, *Conflictos territoriales, interétnicos y nacionales en los Estados surgidos de la antigua Unión Soviética*, op. cit., p. 84.

³⁵ S. Marcu, “Geopolítica fronteriza y migraciones en la Rusia postsoviética”, *Anales de Geografía*, núm. 1, España, 2011, pp. 83-106.

que se reflejó con gran exactitud en las elecciones de diciembre de 1991. Tras la independencia, el mayor problema a resolver fue el reparto de la Flota Soviética del Mar Negro (con una aspiración inicial de Ucrania de quedarse con 50% de la misma) y el estatus de su principal base, Sebastopol, y de su región, la península de Crimea, arbitrariamente desgajada de Rusia en el año 1954, en que se convirtió en una región de la República Socialista Soviética de Ucrania. Esta transferencia fue declarada nula por el Parlamento de Rusia el 21 de mayo de 1992, sin ningún efecto práctico. Las intenciones independentistas iniciales de Crimea se desvanecieron con el nombramiento de Leonid Kuchma como presidente de Ucrania en 1994, con posturas abiertamente conciliadoras.

Los diferendos existentes no obstante produjeron constantes conflictos que limitaron y bloquearon desde sus inicios las posibles soluciones políticas entre Rusia y Ucrania en materia económica, militar y territorial. Por supuesto que esto incidió negativamente en las relaciones étnicas entre rusos, ucranianos y tártaros, sobre todo en la república de Crimea, donde los rusos son el 70%; los ucranianos, el 20%, y los tártaros, el 4%, del total de Ucrania.³⁶

Los bielorrusos o rusos blancos, por su parte, son de los pueblos originarios más antiguos de la ex Unión Soviética y junto con los rusos y ucranianos conforman los denominados pueblos eslavos orientales; se ha caracterizado por ser uno de los pocos Estados, dentro del conjunto del espacio postsoviético, que mantienen y conservan a un nivel estable las relaciones interétnicas.³⁷

Kazajstán fue, en este sentido, la única república cuando se produjo el derrumbe que contó con un balance étnico desproporcionado en relación con la población autóctona. Se pensaba entonces, debido a esa característica donde los rusos eran mayoritarios con respecto a la población kazaja, que se diera una fragmentación de ese país, sobre todo la zona norte, que se encuentra mayormente conectada con la Siberia rusa. No obstante, después de

³⁶ La composición étnica de Ucrania es de 74% de ucranianos, 21% de rusos, 1% de hebreos y 1% de bielorrusos. Bárbara Sarabia, "Reflexiones en torno al desmontaje de la Unión Soviética y el surgimiento de la Comunidad de Estados Independientes", *op. cit.*, p. 138.

³⁷ La composición étnica en Bielorrusia para 1991 es de 79% de bielorrusos; 12% de rusos, 4% de polacos, 2% de ucranianos, y 1% de hebreos. *Ibid.*, p. 139.

los enfrentamientos de Novi-Uzen,³⁸ en la república se observó un saneamiento sustantivo de las relaciones interétnicas.³⁹

En un segundo nivel y como resultado de la *Perestroika*, las relaciones interétnicas adquirieron un carácter tan antagónico que derivaron incluso en verdaderos conflictos armados. Esto, incentivado principalmente por el hecho de que la transformación de las fronteras administrativas de la ex URSS no fue reconocida explícitamente en las nuevas fronteras internacionales por casi todos los nuevos Estados independientes. La Declaración de Alma-Atá, del 21 de diciembre de 1991, y la Carta de la Comunidad de Estados Independientes (CEI), del 22 de enero de 1993, consagraron la inviolabilidad de las fronteras, modificable sólo por medios pacíficos y de común acuerdo; no obstante, incluyó además una referencia al derecho imprescriptible de los pueblos a la autodeterminación, lo cual abrió las puertas a varios procesos de secesión, todos interrelacionados entre sí y que en toda su extensión tuvieron catastróficos efectos sociales en la población, obligatoriamente desplazada de sus demarcaciones territoriales, independientemente de que fueran autóctonos del lugar o no.

En este sentido, se verificaron procesos de secesión en el Transniéster, Moldova; la guerra de independencia de la provincia de Nagorno o Alto Karabaj contra Azerbaiyán (1991-1992), que escaló en un conflicto abierto entre este último país y Armenia (1993-1994); la guerra civil georgiana (1992-1994) y con las regiones secesionistas de Osetia del Sur (1991-1992 y 2008) y Abjasia (1992-1994), y la independencia de facto de Adzaria,⁴⁰ recobrada por Tbilisi en 2004;

³⁸ En Novi-Uzen (Kazakistán), centro petrolero de las cercanías del Mar Caspio, los días 24 y 27 de junio de 1989, grupos de jóvenes atacaron a inmigrantes procedentes del Cáucaso (principalmente armenios y georgianos), trabajadores con contrato temporal, que se enfrentaron a los habitantes autóctonos de la región, afectada, como una gran parte del territorio de Asia central, por el subempleo y el paro.

³⁹ La composición étnica en Kazajstán para 1991 se comportaba de la siguiente manera: kazajos 36%; rusos, 40.8%; alemanes, 6%; ucranianos, 5%, y 12.2% otros (tártaros, uzbekos, bielorrusos, uigures, coreanos, jungaros). En las restantes repúblicas asiáticas la composición étnica era para 1991 en Kirguistán: kirguizos, 48%, 26% de rusos; 16% de uzbekos, y 10% otros (ucranianos, alemanes, tártaros, uigures, kazajos, jungaros y tayicos); Tayikistán: tayicos, 59%; uzbekos, 23%; rusos, 10%; Turkmenistán: turkmenos, 68%; rusos, 13%; uzbekos, 9%; kazajos, 3.5%; tártaros, 2%; azerbaiyanos, otros 3.5% (armenios, ucranianos y baluches); Uzbekistán: Uzbekos 68%; rusos, 11%; tártaros, 4%; kazajos, 3.9% y tayicos, 3.5%. Bárbara Sarabia, "Reflexiones en torno al desmontaje de la Unión Soviética y el surgimiento de la Comunidad de Estados Independientes", *op. cit.*, pp. 147-149.

⁴⁰ Pequeño territorio georgiano fronterizo con Turquía cuya población es étnicamente georgiana pero profesan la fe musulmana.

la guerra civil de Tayikistán (1992-1997); las dos guerras de Chechenia (1994-1996 y 1999-2002) y su extensión a las restantes repúblicas autónomas rusas de mayoría musulmana y a escala federal; así como la siempre alta tensión latente en el Valle de Ferganá, compartido por las repúblicas centroasiáticas de Tayikistán, Kirguistán y Uzbekistán, y que desde 1989 hasta la actualidad ha constituido uno de los mayores focos de conflicto en todo el espacio postsoviético.⁴¹ Cada uno de los conflictos mencionados continúan abiertos con una mayor o menor actividad, por lo que comúnmente son conocidos en la bibliografía especializada como congelados, expresión considerada como un eufemismo por el carácter latente que todavía presentan.

El caso moldovo ha sido sumamente complejo y contradictorio. El problema de la política hacia las nacionalidades fue muy crítico si tenemos en cuenta el diferendo del parlamento republicano con los territorios de Gagauzia⁴² y la autoproclamada república del Transdniéster, con población mayoritaria de rusos y ucranianos. Desde 1989 se produjeron movimientos de protesta en esas regiones de población étnicamente no rumana donde se organizó la resistencia a las intenciones de elementos moldavos prorrumanos, motivada, principalmente, por el temor de que el país una vez independiente se reunificara con Rumania, como sucedió con anterioridad durante el periodo entre las guerras mundiales, de 1918 a 1940. Por ello, los eslavos (25% de la población total de Moldavia, entre ucranianos y rusos) proclamaron la República Moldava del Transdniéster (RMT) en 1990, incluso antes de producirse la independencia de la propia Moldavia de la URSS, en 1991. Aunque no todos los eslavos residentes en Moldavia se concentran en la república secesionista, cuya distribución étnica es de 40% de moldavos, 28% de ucranianos, 23% de rusos y el resto formado por otras minorías, hubo un importante factor económico en juego, ya que esa zona, con tan sólo 12% del territorio de Moldavia y 17% de su población, concentra el 35% del PIB. El intento de anular la entidad administrativa del Transdniéster fue causa de una guerra civil en 1992, que se saldó con la victoria eslava y unas 1 500 muertes.⁴³

⁴¹ A. Blanc Altemir, *Conflictos territoriales, interétnicos y nacionales en los Estados surgidos de la antigua Unión Soviética*, op. cit., p. 84.

⁴² El caso de Gagauzia es mucho menos conocido que el del Transdniéster. Los gagauzos son un pueblo de origen turkmeno, cuyo número total apenas supera el cuarto de millón de personas (la mayoría concentradas en el sur de la actual Moldavia), y cuya peculiaridad radica en que, a diferencia de los demás pueblos turkmenos, profesan la religión cristiano-ortodoxa.

⁴³ A. Blanc Altemir, *Conflictos territoriales, interétnicos y nacionales en los Estados surgidos de la antigua Unión Soviética*, op. cit., p. 215.

Por su parte, entre Armenia y Azerbaiyán se localizaron los focos de tensión interétnicos más violentos tras el derrumbe. El trazado de fronteras administrativas entre las dos repúblicas, que dejó enclaves de la otra etnia aislados (azeríes en Najichevan, armenios en Nagorno-Karabaj) fue una vez más el detonante del conflicto. Ya en febrero de 1988, la Asamblea local en Stepanakert, la capital de la entonces región azerí de Nagorno-Karabaj (con una población de unas 190 mil personas, entre armenios (76.4%) y azeríes (22.4%), aprobó una resolución solicitando la reunificación con Armenia. Como respuesta las fuerzas de Azerbaiyán lanzaron en el periodo 1991-1992 una ofensiva contra los separatistas, pero los armenios contraatacaron y en 1993-1994 habían conquistado no sólo la totalidad de la región, sino también amplias áreas alrededor de ella (hasta 20% del territorio azerí). Como resultado hubo 600 mil azeríes desplazados y unas 25 000 personas murieron antes de la imposición de un alto el fuego (auspiciado por Rusia) en mayo de 1994. Se apreció así la existencia de regiones étnicamente “puras” en Armenia producto de los choques interétnicos, pues la parte azerbaiyana que ahí habitaba emigró prácticamente en su totalidad.

Este diferendo que mantienen ambos países se ha convertido en un doloroso síndrome étnico y social resultado del colapso, además de obstáculo para la concertación de un diálogo constructivo entre ambas repúblicas durante años. Los armenios argumentan en sus posiciones que la independencia de Nagorno-Karabaj es una cuestión de autodeterminación e insisten en que se permita al gobierno de esa república asistir a las conversaciones de paz. La contraparte defiende la idea de que es una cuestión de defensa de su jurisdicción territorial e insiste en que las tropas armenias deben abandonar la región y las personas desplazadas deben retornar a sus lugares de origen. Por su parte, los esfuerzos de la OSCE por medio del “Grupo de Minsk” que median en el conflicto desde 1992 no han alcanzado la resolución final, aunque al menos las partes han reconocido explícitamente que no existe una solución militar al mismo.⁴⁴

Georgia fue de las otras repúblicas donde se originaron focos de tensión étnica por el interés de Osetia del Sur de unirse con la vecina Osetia del Norte y pasar bajo jurisdicción de Rusia, lo cual hizo de las fronteras republicanas potencialmente un área de conflicto. Ya el 20 de septiembre de 1990 los diputados locales proclamaron su soberanía y la creación de la República de Osetia del Sur. En respuesta, el 10 de diciembre del mismo año, el Parlamento

⁴⁴ *Ibid.*, p. 188.

de Georgia declaró abolida la autonomía de la región y a comienzos de enero de 1991 se dio inicio a una guerra que finalizó con la derrota georgiana y la firma de los Acuerdos de Dagomis, el 14 de julio de 1992, conflicto que en dos años causó 1 800 muertos y un éxodo de 4 000 personas.

Los abjasios comparten etnia e idioma caucásico con los georgianos, pero los diferencia la religión, ya que son musulmanes. Una diferencia muy significativa con respecto a Osetia del Sur es que los abjasios eran, en 1992, una minoría dentro de su propio territorio, tan sólo 17% de la población (con 47% de georgianos, 18% de armenios, y 13% de rusos), como consecuencia de las deportaciones masivas hacia el Imperio otomano ordenadas por los zares en 1866 y 1878.⁴⁵ El inicio del conflicto armado se debió a la declaración de independencia, el 23 de julio de 1992, al ser abolida por Tbilisi la constitución de la RSS de Georgia y la reinstauración de la de 1921, que anulaba automáticamente su autonomía. En diciembre de 1993, tras la victoria secesionista, se alcanzó un acuerdo con la mediación de la ONU y de Rusia y en junio de 1994 las tropas de paz de la CEI (que en realidad eran exclusivamente rusas) se desplegaron en la república secesionista. Pero ya el daño en la población estaba hecho y el total de muertos fue de 6 000 y el de desplazados, de 240 mil.⁴⁶

Pero el éxito que obtuvo en Adzharia el presidente Mijail Saakashvili le animó a intensificar sus esfuerzos en esas regiones secesionistas, en una escalada de tensiones que llevó a la agresión georgiana a Osetia del Sur en agosto de 2008, que culminó en el conflicto con Rusia. El Kremlin respondió a esa actitud abiertamente hostil de Georgia apoyando a Abjazia y Osetia del Sur, otorgando pasaporte ruso a sus habitantes (con lo cual su defensa pasaba a ser un interés esencial para Rusia), el despliegue de tropas para expulsar a los agresores georgianos y el reconocimiento internacional de ambas repúblicas.

Un conflicto en Asia Central fue el de Tayikistán, entre mayo de 1992 y diciembre de 1996. El mismo se debió a una lucha de poder entre clanes procedentes de diferentes regiones por el control de los recursos políticos y económicos del país, principalmente entre las élites dominantes, concentrados en el norte y sur del país y que ocupan las zonas más ricas, y los clanes que habitan las zonas con menos recursos ubicados en el centro y la región Parir. Como resultado se estima que hubo un total de entre 60 mil y 100 mil personas fallecidas, 600 mil desplazados internos y 80 mil personas refugiadas.

⁴⁵ *Ibid.*, p. 204.

⁴⁶ J. Ruiz González, “Conflictos en el espacio postsoviético: situación actual y posible evolución futura”, *op. cit.*, pp. 19-21.

Pero donde el tema de la integridad territorial se debatió con una fuerza singular fue precisamente en Rusia, fundamentalmente asociado al cuestionamiento sucesivo de las repúblicas federadas limítrofes hacia Moscú, que puso en el colimador político el tema de las autonomías con tendencias incluso al separatismo. Aunque desde finales de 1990 se había comenzado a trabajar en el Tratado de la Federación, firmado en marzo de 1992 por los sujetos de la misma, éste fue un fracaso, pues no se convirtió en un instrumento regulador de las relaciones centro-sujetos y pasó a ser ignorado en la práctica por la mayoría de los sujetos federales.

Los signos políticos se concentraron entonces en el ya mencionado proceso de soberanización. Justamente la declaración hecha por la Federación Rusa, el 12 de junio de 1990, tuvo implicaciones en el resto de los sujetos federales autónomos que se encontraban dentro de su demarcación territorial, que seguían muy de cerca lo que estuvo ocurriendo en el resto de la Unión. De esta manera, en julio de ese mismo año, la república autónoma de Osetia del Norte adoptó su declaración de soberanía para luego sumársele Tatarstán, Komi, Jakasia, Bashkortostán, Udmuria, Yakutia-Saja, Adiguea, Buriatia, Karelia, Tuva y Kabardino-Balkaria. A finales de 1991, Irkutsk, Tomsk, Krasnoyarsk, entre otras regiones y territorios, adoptaron declaraciones sobre su estatus independiente, con iguales derechos que el resto de los sujetos de la Federación Rusa.

Este proceso se extendió más tarde a las regiones ricas de Siberia, los Urales y el Lejano Oriente y, en estas últimas, varios diputados de los poderes republicanos y movimientos independentistas plantearon una opción separatista. En opinión de éstos, Siberia y la región de los Urales debían escindirse de Rusia y formar los Estados Unidos Norasiáticos (EUNA) para proteger sus intereses y recursos naturales. Éstos colocan como frontera natural entre los EUNA y Rusia a las Repúblicas de Tatarstán y Bashkiria.⁴⁷

Otro ejemplo lo constituyeron los pueblos del Cáucaso Norte, regiones donde se localizan grandes concentraciones de minorías étnicas y que mucho antes de producirse el derrumbe celebraron el Congreso de los Pueblos del Norte, entre el 30 y 31 de marzo de 1990, donde quedaron claras las demandas de reivindicaciones al Centro, extensivas ante todo, a la situación económica de esas regiones y sus pobladores. Más tarde se le adicionaron otras exigencias de orden social, tales como la creación de entidades, mecanismos y asociaciones que defendieran el derecho a mantener y desarrollar su herencia nacional, cultural y sus tradiciones. Tales demandas rebasaron este marco

⁴⁷ Bárbara Sarabia, *De la Federación Soviética a la Comunidad de Estados...*, op. cit., p. 94.

con posterioridad y muchas de las entonces repúblicas y comarcas autónomas requirieron su independencia o la ampliación de sus derechos, como, por ejemplo, Bashkortostán, y en algunos casos con la pretensión de constituirse en sujetos independientes, como fueron los tártaros y los chechenos.

Este último es el caso más notorio de secesionismo por las guerras que esa república autónoma libró contra Moscú en dos ocasiones. La misma se autoproclamó como república independiente de Rusia al desgajarse de Ingushetia, con la cual formaba hasta ese momento la República Autónoma de Checheno-Ingushetia, cuyo resultado derivó en sendos conflictos armados entre 1994-1996 y 1999-2002, culminados por Acuerdos de Paz entre las partes que garantizaron la autonomía chechena pero no su separación de la Federación. En esta coyuntura observamos que el Kremlin, además de enfrentar la realidad de la desintegración, también estuvo ante la amenaza de desgarramiento de algunos de sus territorios.⁴⁸

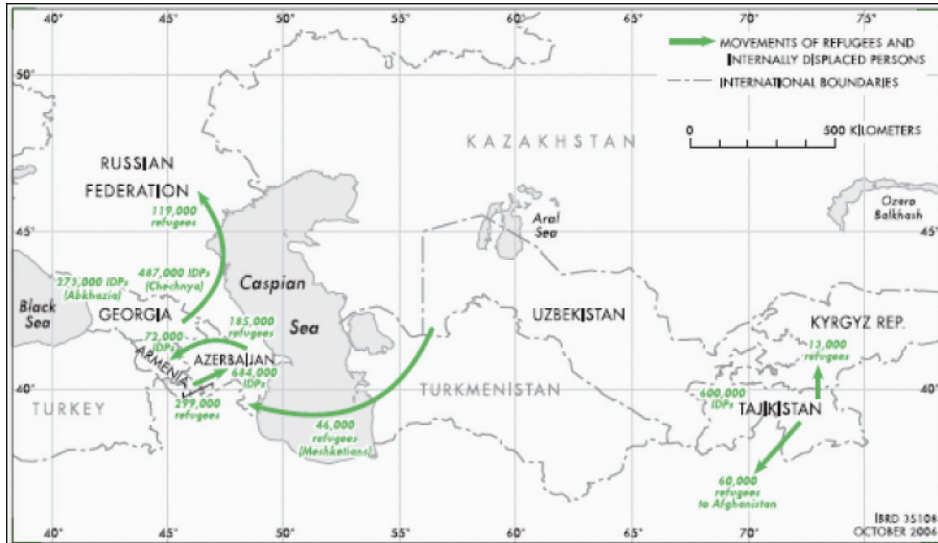
Cada uno de los acontecimientos apuntados influyó en los desplazamientos de diversa índole que tuvieron lugar en los años posteriores al derrumbe en cada una de las repúblicas. Los Estados de reciente creación se vieron, de esta manera, ante la necesidad de instituir procedimientos legales y administrativos apropiados para abordar las complejas situaciones que se encontraban estrechamente relacionadas con las oleadas migratorias y de refugiados.

Entre 1992 y 1993 la mayoría de los países ex soviéticos empezaron a introducir disposiciones legales de carácter temporal y aprobaron leyes sobre los refugiados para hacer frente a la problemática en la que se encontraron. Los que suscribieron la Convención de la ONU sobre los Refugiados de 1951 y su Protocolo ampliado de 1967, fueron aquellos que estuvieron afectados por conflictos armados, con desplazados internos dentro de sus territorios, así como por el carácter expulsor o receptor de oleadas masivas de refugiados. Rusia y Azerbaiyán, en este sentido, fueron los primeros países ex soviéticos en ratificar, en febrero de 1993, la Convención de Ginebra y antes de terminar el año, les siguieron Armenia y Tayikistán.

Sin embargo, estuvo cada vez más claro que la principal preocupación de los nuevos países eran sus propias poblaciones desplazadas y que se mostraron remisos a asumir responsabilidades para abordar las cuestiones clásicas de refugiados. En este caso, la oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) tuvo que hacer frente a considerables dificultades para promover la idea internacionalmente aceptada de asilo,

⁴⁸ Sofia Hernández, “El problema de las demarcaciones territoriales en la Federación Rusa”, *op. cit.*, p. 129.

Mapa 2. Principales movimientos de refugiados y desplazados internos en el espacio postsoviético en la década de 1990



Fuente: Russia and the Former Soviet Republics Maps [<http://www.lib.utexas.edu/maps/commonwealth.html>], fecha de consulta: 8 de junio de 2011.

incluida la introducción de procedimientos justos y fiables para determinar el estatus y la aceptación de una definición uniforme de refugiado.

En particular, Rusia y otros países introdujeron en su legislación el término migrante forzado, para designar a los rusos y rusoparlantes que estaban siendo repatriados de las antiguas repúblicas soviéticas que habían accedido a la independencia. Esta legislación confundía la definición de refugiado reconocida internacionalmente y reafirmaba la distinción como refugiados a los que procedían de los países ex soviéticos o de otro país. Esto se tradujo a menudo en discriminación contra los segundos.

Para Rusia, el punto clave de la gestión de la migración era, por tanto, la afluencia masiva de rusos y rusoparlantes. Muchas de estas personas se sentían abandonadas a su suerte y discriminadas en los nuevos Estados, como el tratamiento a que fueron sometidos en los Estados del Báltico. El problema de los millones de repatriados pesaba en el orgullo nacional, por lo que representó la ruptura abrupta en la mentalidad rusa y la pérdida de los viejos cánones establecidos desde los tiempos del zarismo y, por tanto, del *modus operandi* de ese grupo etnonacional. En la nueva coyuntura se vieron obligados a sustituir

su rango de nación mayor por el de nación similar en un contexto totalmente adverso. En este sentido vemos cómo la protección de los derechos de los rusos en el extranjero cercano empezó a ocupar un lugar destacado en la política exterior de Rusia, lo cual explica su actitud en cada uno de los casos descritos.

Entre 1992 y 1996, aproximadamente tres millones de personas emigraron a Rusia, siendo este el mayor movimiento de población dentro del área. A este desplazamiento de ciudadanos o aspirantes a ciudadanos rusos que llegaban desde las antiguas repúblicas soviéticas, Moscú lo clasificó como migrantes forzados. Por su parte, otros países ex soviéticos respondieron que esa definición era políticamente tendenciosa. Afirmaron que los hechos que tenían lugar no afectaban en exclusiva a los rusos, y que muchas de las personas en movimiento regresaban a su patria ancestral de modo voluntario por motivos culturales, sociales o económicos. Para aumentar la confusión, el término migrante forzado se empezó a aplicar también a los desplazados internos.⁴⁹

Al margen de lo anterior, los Estados ex soviéticos tuvieron que hacer frente a otros problemas de desplazamiento y migración a gran escala. Entre éstos figuraba el movimiento de los tártaros de Crimea, que habían sido deportados en la década de 1940 y a quienes se había impedido regresar a su patria hasta el desmoronamiento de la Unión Soviética. Hubo flujos de repatriados étnicos a sus Estados nominales, como las personas de la etnia kazaja que regresaron a Kazajstán desde Mongolia, Tayikistán y Afganistán. Hubo también reasentamientos provocados por desastres medioambientales y, con creciente frecuencia, un flujo hacia el oeste de migrantes ilegales que empezaron a usar a los nuevos países como corredor de tránsito hacia Europa occidental. Además, un fenómeno empezó surgir como algo novedoso y fue la migración laboral, procedente sobre todo de países afectados por la guerra y que fue, por lo general, un movimiento desordenado.

Los esfuerzos de estos países para tratar de resolver los problemas migratorios residieron en la colaboración a nivel bilateral y subregional en el marco de la Comunidad de Estados Independientes, institución surgida para solventar los problemas de la desintegración entre las diferentes partes que integraban la URSS, pero que en el contexto postsoviético no fue más que una organización de carácter formal.⁵⁰ En este sentido, en octubre de 1992 se firmó en Bishkek, Kirguizistán, un acuerdo relativo a los pueblos anteriormente deportados; un año después se rubricó un acuerdo sobre asistencia a los refugiados y a los

⁴⁹ ACNUR, “El estado de las migraciones en el mundo”, 2006, p. 185 [www.acnur.org].

⁵⁰ Landy Machado, “El Gran Caspio en la geopolítica internacional...”, *op. cit.*, pp. 70-78.

migrantes forzados. Éste presentaba definiciones de refugiado y de migrante forzado más amplias que las de la Convención de la ONU sobre los Refugiados de 1951, e incluía a las personas que habían huido de conflictos. Consideraba que el refugiado era la persona que no era nacional del país de asilo, mientras que un migrante forzado sí lo era.

Estos acuerdos y otros semejantes que fueron suscritos entre los países ex soviéticos parecían representar iniciativas válidas, pero en la práctica la dinámica fue diferente, debido principalmente a las tensiones que se mantienen latentes entre ellos. Sirvan como ejemplo los diferendos ya tratados que sostiene Rusia con Estados como Ucrania, Azerbaiyán, Moldavia y Georgia, que limitaron, en diversa medida, la aplicación de los acuerdos. No obstante, hubo cierto reconocimiento gradual a la necesidad de reconocer un marco neutral, en el que los países de la CEI pudieran abordar los problemas del desplazamiento y la migración.

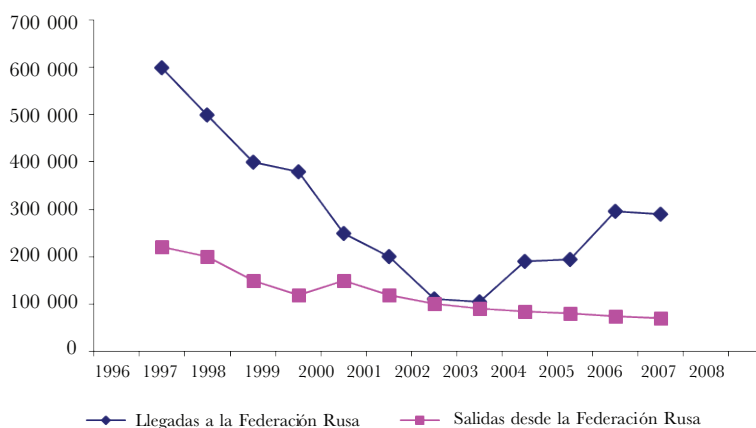
OTRAS DINÁMICAS MIGRATORIAS EN EL ESPACIO POSTSOVIÉTICO

Además de los conflictos que tuvieron lugar como resultado del colapso y los consecuentes desplazamientos forzados relacionados con las minorías fuera de sus demarcaciones territoriales, la transición hacia el capitalismo y el surgimiento de nuevos Estados independientes implicó la creación de estructuras estatales y la configuración de sistemas políticos propios donde se democratizó y liberalizó la vida cotidiana, ampliándose los derechos y libertades individuales tales como desplazarse libremente, lo que era inimaginable en tiempos de la Unión Soviética. En un contexto de grave crisis económica y desempleos masivos que trajo consigo el derrumbe del socialismo, los nuevos ciudadanos postsoviéticos se encontraron con la posibilidad de viajar al extranjero, de comerciar y de migrar abiertamente. Esto convirtió, sobre todo a Rusia, en un actor activo en los procesos migratorios globales como país receptor, emisor y de tránsito en las últimas dos décadas. La crítica situación demográfica, la geopolítica de Rusia, su posición económica más estable en comparación con otros países ex soviéticos, la debilidad de su legislación migratoria, las fronteras porosas con sus vecinos y la presencia de un gran número de diásporas étnicas en su territorio, son indicadores de su calidad de país receptor de inmigrantes, actualmente el segundo, por detrás de los Estados Unidos.⁵¹

⁵¹ S. Marcu, “Geopolítica fronteriza y migraciones en la Rusia...”, *op. cit.*, p. 86.

En la Rusia postsoviética encontramos un tipo de migración particular: la inmigración de repatriación, o de retorno.⁵² Después del desplome soviético, en la década de 1990, alrededor de 25.3 millones de rusos se encontraron viviendo en los otros países ex soviéticos, en su inmensa mayoría en las tres repúblicas bálticas (Lituania, Letonia y Estonia).

Gráfica 1. Dinámica migratoria de Rusia
(entradas y salidas) 1996-2008



Fuente: Servicio Federal de las Migraciones de la Federación Rusa, 2009 (p. 26 del texto).

Entre 1989 y 2008, con el telón de fondo de una importante crisis demográfica, Rusia recibió 12.9 millones de migrantes procedentes de las repúblicas ex soviéticas. Una gran parte de estos rusos tuvieron que trasladarse bajo algún grado de presión; muchos de ellos, huyendo de los conflictos que azotaron la geografía postsoviética ya mencionada. Los rusos repatriados o retornados empezaron, a su vez, a enfrentar serios desafíos al intentar integrarse a sus patrias

⁵² Sobre este aspecto existen una serie de trabajos académicos, entre los cuales se encuentran los de Silvia Marcu, Nora Sainz y Bárbara Sarabia, que han abordado críticamente el concepto de “migración de retorno”, señalando que algunos migrantes mantienen fuertes y duraderos vínculos con sus países de origen, incluso si se incorporan a los países de reasentamiento.

“ancestrales” donde se convirtieron en una nueva minoría, no por proceder de las repúblicas ex soviéticas sino por presentar características culturales distintas, adquiridas como resultado de la interacción con las sociedades de donde regresan, que se diferencian o contraponen a las poblaciones de la “tierra natal”.⁵³ Eso explica que durante el mismo periodo alrededor de 4.1 millones de personas emigraron desde Rusia hacia las repúblicas ex soviéticas, en su mayor parte aquellos repatriados que empezaron a verse como una minoría dentro de su propio territorio etniconacional y decidieron volver al lugar de donde provenían, pero también de otras minorías que regresaron a sus territorios étnicos de origen.⁵⁴

Un fenómeno que también se evidenció fue la fuga de cerebros que se produjo de una manera intensiva. Todos los países ex soviéticos empezaron a experimentar, como resultado de la grave crisis económica y social en que se vieron inmersos, una pérdida de sus trabajadores más cualificados, con el consiguiente agotamiento de su potencial. La migración calificada de algunos países, como Armenia y Tayikistán, llegó a convertirse incluso en una catástrofe nacional. A juicio del sociólogo armenio L. Arutyunyan, Armenia perdió una generación entera de individuos capaces de renovar el país y reformar su economía.⁵⁵ La emigración de rusos y ucranios de Kazajstán provocó también una pérdida de trabajadores capacitados y productivos. La “fuga de cerebros” de Rusia a Occidente pudo haber quedado compensada por la afluencia de otros migrantes procedentes de países ex soviéticos, pero es una hipótesis que no se encuentra corroborada.

Por otra parte, la amplia frontera que comparten Rusia y Kazajstán es muy importante para la movilidad humana que llega desde Asia Central y el hemisferio sur. En los países centroasiáticos ex soviéticos, la infraestructura económica fue colapsando paulatinamente debido en gran medida a la abrupta transición hacia el capitalismo y la ruptura que significaron los vínculos integracionistas con las restantes repúblicas que formaban parte de la URSS. En estas sociedades la inseguridad está aumentando, lo que se explica en parte por

⁵³ O. Villar, “Los procesos migratorios en el espacio postsoviético de Asia Central”, en Onésimo Julián Moreira (coord.), *Migraciones internacionales en el mundo contemporáneo. Estudios de casos*, México, Universidad de Quintana Roo, 2010, p. 184.

⁵⁴ *Ibid.*, p. 195.

⁵⁵ L.A. Arutyunyan, “New Migration Trends in Armenia”, en *Migration Situation in CIS*. Moscú, Centro de Estudios de la CEI sobre la Migración Forzada, p. 72.

la proximidad a las zonas conflictivas de Afganistán y Pakistán, especialmente en relación con el tráfico de armas, drogas y de personas.

El relativo desarrollo de economías como la rusa y la kazaja ha proporcionado para los ciudadanos ex soviéticos centroasiáticos el trabajo que no pueden encontrar en sus países. Entre 2004 y 2008, años de auge económico y de alta migración por consecuencia, en Rusia se encontraban 800 mil ciudadanos de Kirguistán; 1.5 millones de tayikos y 2.5 millones de uzbekos, quienes emigraron a Rusia y a Kazajistán, para trabajar en la construcción, la agricultura y en los servicios de vivienda, recibiendo sueldos muy bajos en los sectores que la población local había rechazado. Muchos migrantes de este tipo combinan su empleo oficial permanente en el sector público o privado con el trabajo a corto plazo en otras ciudades u otros países. El dinero ganado en el país huésped es la fuente principal de ingresos de muchos refugiados y personas desplazadas y de sus familias en los países de origen.

En Armenia, por ejemplo, la cuarta parte de los ciudadanos en edad de trabajar han participado desde 1992 en esta migración. El dinero ganado por los familiares en el extranjero constituye entre 15 y 22% del ingreso familiar total en ese país. Ese dinero ha permitido sobrevivir a muchas familias armenias en circunstancias muy difíciles. En Azerbaiyán, las transferencias de familiares que trabajan en el extranjero representan el doble de la inversión extranjera total. Hay más de medio millón de trabajadores emigrantes de Tayikistán trabajando en los países pertenecientes a la CEI. En Ucrania, algún miembro de 27% de los hogares de Kiev y 38% de los hogares de la ciudad de Chernovysty ha viajado al extranjero, y 90% de esos viajes se realiza por razones de trabajo a corto plazo.

La migración es regular. Para cruzar las fronteras sin pasar por los puntos oficiales, los inmigrantes utilizan varias estrategias; además, la frontera es bastante amplia y los puntos fronterizos y los puestos aduaneros son escasos. Para finales de la década de 1990 se produjo un cambio en la actitud de los gobiernos regionales de Rusia hacia la frontera con Kazajistán, debido a problemas como el aumento de tráfico de drogas y la criminalización de la zona. Esta evolución se explica por los cambios en la composición étnica de las regiones fronterizas debido a la afluencia de inmigrantes, el empeoramiento de la tensión interétnica, el comercio ilegal a gran escala y la propagación del Islam radical.

La frontera rusa también se ha convertido en un instrumento clave utilizado por los inmigrantes irregulares que llegan a Rusia, principalmente de países de Asia y África. En estos casos se identifican tres grandes flujos de inmigrantes de acuerdo con sus objetivos al llegar a Rusia. En primer lugar, los inmigrantes que

Cuadro 1. Llegada de los países ex soviéticos a la Federación Rusa (datos oficiales)

Países ex soviéticos	1997	2000	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Azerbaiyán	29 878	14 906	4 277	2 584	4 600	8 900	20 968	23 331
Armenia	19 123	15 951	5 124	3 057	7 581	12 949	30 751	35 216
Bielorrusia	17 575	10 274	5 309	5 650	6 797	5 619	6 030	5 865
Georgia	24 517	20 213	5 540	4 886	5 497	6 806	10 595	8 806
Ucrania	138 231	74 748	23 418	17 699	30 760	32 721	51 492	49 064
Moldova	13 750	11 652	6 391	4 816	6 569	8 649	14 090	15 519
Kazajstán	24 517	20 213	5 540	4 886	5 497	6 806	10 595	8 806
Kirguistán	13 752	15 536	6 948	9 511	15 592	15 669	24 731	24 014
Tayikistán	23 053	11 043	5 346	3 339	4 717	6 523	17 309	20 717
Turkmenistán	16 501	6 738	6 299	3 734	4 104	4 089	4 846	3 962
Uzbekistán	16 501	6 738	6 299	3 734	4 104	4 089	4 846	3 962

Fuente: Servicio de Migraciones de la Federación Rusa, 2009.

buscan oportunidades de trabajo para mejorar sus ingresos y su calidad de vida; se trata, sobre todo, de los inmigrantes que proceden de China y Vietnam y que entran a Rusia con documentos falsificados o cruzan las fronteras ilegalmente con identidades falsas. En segundo lugar, los refugiados y solicitantes de asilo procedentes de regiones devastadas por la guerra, en situaciones de hambre y conflictos, procedentes principalmente de Afganistán y de países africanos como Somalia, Etiopía, Angola. En esta categoría se incluyen los universitarios y graduados que llegaron a estudiar y no están dispuestos a regresar a sus países una vez acabados los estudios. Todas estas personas desean entrar en los países occidentales para encontrar empleo o para recibir el estatus oficial de refugiado.

Después de que Rusia firmara en 1993, la Convención de 1951 de la Organización de las Naciones Unidas para los refugiados, esta vía fue utilizada activamente por los inmigrantes de países asiáticos y africanos, con la intención de seguir avanzando hacia los países de la Unión Europea (UE). Por último, se encuentran los migrantes en tránsito, que utilizan a Rusia como una vía para llegar a los países occidentales. Según un estimado de la Organización Internacional para las Migraciones, existe al menos medio millón de migrantes en tránsito desde Afganistán, China, Angola, Pakistán, India, Sri Lanka, Turquía, Etiopía, y otros países más próximos a Rusia.⁵⁶

Rusia es principalmente un país de destino para los migrantes irregulares; en segundo término, es también de tránsito para aquellos ciudadanos que se encuentran en camino hacia Europa occidental y Europa central y, en tercer lugar, es un país de salida para los ciudadanos rusos que desean vivir o trabajar en otros países.⁵⁷ Silvia Marcu distingue dos tipos de rutas de inmigración irregular y de tráfico humano: un tipo de ruta de entrada y otro de ruta de salida donde se identifican varias rutas básicas utilizadas por los inmigrantes irregulares, las redes y los “transportistas” que captan las personas de dentro y de fuera de la Federación Rusa.

Para la entrada a Rusia, Marcu distingue seis rutas principales:

- La ruta europea: Rumania-Moldavia-Ucrania-Rusia
- La ruta del Cáucaso: Armenia-Azerbaiyán y Georgia-Rusia
- La ruta de Asia Central: Tayikistán-Uzbekistán-Kirguistán

⁵⁶ Organización Internacional de las Migraciones (OIM), *Informe sobre las migraciones en el mundo, 2010* [www.iom.it], fecha de consulta: 30 de abril de 2012.

⁵⁷ Silvia Marcu, “Geopolítica fronteriza y migraciones en la Rusia postsoviética”, *op. cit.*, pp. 96-98.

- La ruta de Vietnam del Sur, China y Mongolia
- La ruta Sur-Oriente: Corea del Norte-China y Mongolia-Rusia
- La ruta Este de China-Rusia

La vía principal de los migrantes irregulares que llegan a Rusia se realiza a través de las fronteras del sur (Estados de Asia Central y del Cáucaso, con los que Rusia tiene acuerdos fronterizos). Las redes de inmigración irregular escogen las situaciones más favorables para la entrada en Rusia. Las rutas utilizadas para el contrabando y el tráfico de personas hacia Rusia se traslapan, en parte, con las que se utilizan para el contrabando de drogas, cigarrillos y vehículos robados. En este sentido, Rusia es una de las principales puertas de entrada a Europa para los inmigrantes procedentes de Irak, Irán, Afganistán y muchos otros países asiáticos, incluida China. Pero, en la mayoría de los casos, estas personas que cruzan ilegalmente la frontera están interesadas en Rusia únicamente como país de tránsito en su camino hacia la Unión Europea.

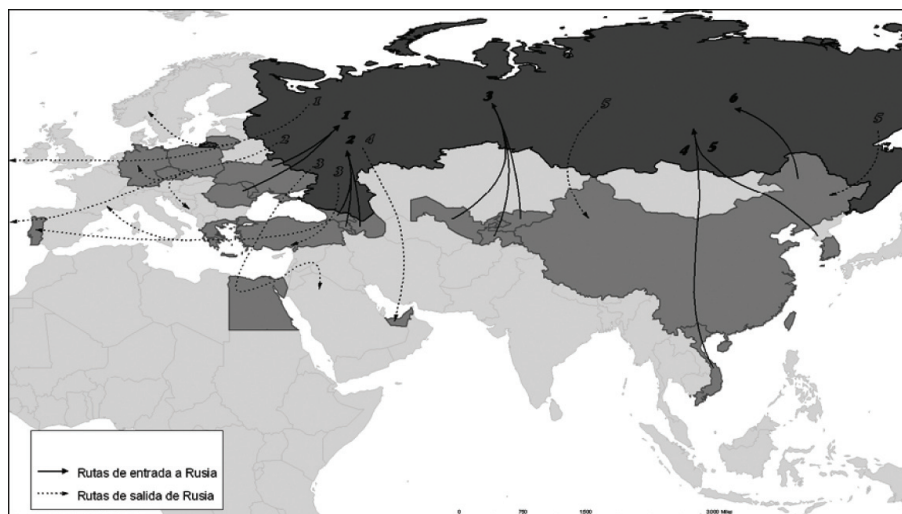
Silvia Marcu también aporta en su estudio cuáles son las principales rutas de salida del territorio de Rusia, sobre todo, al tráfico de personas, especialmente al tráfico y a la trata de mujeres. La autora identifica las siguientes:

- La ruta del Báltico, que, a su vez, tiene dos ramificaciones: Rusia-Lituania-Polonia-Alemania-Reino Unido (extendida hacia Estados Unidos), y Rusia-Lituania, extendida hacia los países nórdicos.
- La ruta europea: Rusia-Polonia-República Checa-Alemania-Francia-España (ampliación a Estados Unidos)
- La ruta de Europa del Este y del Sur de Rusia, Moldavia y Ucrania-Georgia-Turquía y entre Egipto e Israel.

Como resultado del deterioro de la economía y la apertura hacia el exterior después del derrumbe se ha producido un aumento en el tráfico irregular y de mujeres rusas hacia el Occidente. Existe una variedad de razones para explicar la presencia del tráfico y de la trata de personas en Rusia: la transparencia de las fronteras entre Rusia y los países ex soviéticos, el aumento de los flujos migratorios de dentro y de fuera de Rusia, y, lo más destacado, el desarrollo interno del sistema de tráfico humano en Rusia, como uno de los más provechosos negocios de la esfera criminal (incluyendo el uso del trabajo forzoso dentro del crimen organizado debido a la existencia de canales estables para realizar la “entrega” de personas).⁵⁸

⁵⁸ *Ibid.*, pp. 94-98.

Mapa 3. Rutas de migración irregular hacia y desde Rusia



Fuente: S. Marcu, "Geopolítica fronteriza y migraciones en la Rusia postsoviética", *op. cit.*, p. 98.

Las rutas del Báltico a través de Lituania, así como la que procede de Europa Central, constituyen los métodos más sencillos para el transporte de inmigrantes irregulares hacia Alemania, Escandinavia y Estados Unidos. La UE y Estados Unidos siguen siendo los principales destinos para la trata de personas. La ruta de tránsito que pasa por Georgia se ve facilitada por las fronteras débiles que el país tiene con Turquía. Los expertos en el tema señalan que la mayoría de los migrantes irregulares, entre ellos mujeres y niños, se transportan a través de Georgia a Turquía, Grecia y otros países mediterráneos con fines de explotación sexual y laboral. Al mismo tiempo, las zonas de conflictos armados (Chechenia) o las regiones donde se encuentran las fuerzas militares y de mantenimiento de la paz, son consideradas verdaderos nidos y focos de tráfico para la explotación sexual en la región.

Debido a la naturaleza clandestina e ilegal de la trata de personas, es difícil conocer el número exacto de víctimas, pero las estimaciones apuntan a que más de 50 mil mujeres rusas son, anualmente, explotadas para la esclavitud sexual en Europa Occidental, Oriente Medio, Estados Unidos y Asia. Además, Marcu señala que los hombres, mujeres y niños de los países más pobres del espacio postsoviético son objeto de trata en Rusia, para su explotación laboral.

CONCLUSIONES

Las migraciones en el espacio postsoviético han sido resultado de las radicales transformaciones que ocurrieron tras el derrumbe de la URSS. No cabe duda que la política de la *Perestroika* sirvió como catalizador en la agudización de las contradicciones de las relaciones interétnicas establecidas por Stalin donde el nacionalismo dormido fue uno de los componentes importantes que llevaron al colapso del socialismo soviético. Como resultado, muchos de los conflictos que surgieron tuvieron un grave costo social en los recién surgidos nuevos Estados donde los desplazamientos masivos de personas se encuentran entre los más importantes. Por otro lado, el tratamiento de los nuevos Estados independientes a las minorías étnicas que viven dentro de sus demarcaciones territoriales, influyó para que se creara un éxodo migratorio desde y hacia diversos destinos en la heterogénea geografía ex soviética, con mayor predominio de la repatriación de rusos étnicos hacia la Federación Rusa. La irrupción de este escenario en el marco global de las migraciones internacionales originó el surgimiento de nuevas dinámicas migratorias que van desde las laborales hasta las de índole irregular, como el tráfico y trata de personas, uno de los flagelos y nueva forma de esclavitud que enfrenta actualmente la humanidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Díaz Lezcano, Evelio, “El proceso migratorio en Rusia (1990-2007)”, en Onésimo Julián Moreira (coord.), *Migraciones Internacionales en el mundo contemporáneo. Estudios de Casos*, México, Universidad de Quintana Roo, pp. 331- 345.
- López-Medel Bascones, Jesús, “Las repúblicas ex soviéticas veinte años después de la disolución de la URSS” [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2011/DIEEO88-2011RepublicasSovieticasVeinte_ANosDespues.pdf], fecha de consulta: 4 de mayo de 2012.
- Marat, Erica, Labor migration in Central Asia: implications of the global economic crisis. Washington, Central Asia-Caucasus Institute & Silk Road Studies Program, 2009.
- Zayonchkovskaya, Zhanna, “Tendencias migratorias recientes en la Comunidad de Estados Independientes”, *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, núm. 165, 2000, pp. 93-106.

III. MIGRACIÓN HACIA LA UNIÓN EUROPEA:
ITALIA Y ESPAÑA

POLÍTICAS MIGRATORIAS Y PRESENCIA ECONÓMICA DE LAS MUJERES DE LOS PAÍSES DE EUROPA CENTRAL Y ORIENTAL EN ITALIA*

ADELINA MIRANDA**

Resumen

Este estudio analiza la presencia de las mujeres migrantes de países de Europa Central y Europa Oriental hacia Italia desde una perspectiva de género, atendiendo a las condiciones de los países de origen y a la demanda en Italia en los sectores menos calificados: agrícola, de turismo y de servicio a las personas. La característica fuertemente feminizada de la demanda asocia la pertenencia de sexo a los roles socioeconómicos, en un proceso de globalización del trabajo productivo, configurando un estilo de migración en el que se mantiene una fuerte relación con el país de origen a partir del cual no se rompen los lazos originarios ni las estructuras familiares, sino que se refuncionalizan. Por otra parte, las características de la migración en Italia ponen en discusión los modelos clásicos de la explicación migratoria, realizando especificaciones al “modelo migratorio mediterráneo”, en el que a la especialización étnico-económica se agrega la pertenencia de sexo, ubicando a los migrantes en segmentos de trabajo diferentes de acuerdo con el sexo. La situación de las mujeres migrantes de Europa centro-oriental en Italia es el producto de factores individuales, familiares y nacionales considerados en el contexto político internacional. Y por las características de su inserción laboral y sus arreglos familiares, las mujeres migrantes de Europa central y Europa oriental en Italia tienen organizaciones familiares y laborales especiales, en aras de la construcción y reconstrucción de sus lazos familiares, asimismo desarrollan estrategias específicas, como el casamiento con algún ciudadano italiano.

Palabras clave: trabajo productivo, migración, perspectiva de género, roles socioeconómicos de sexo, estrategias migratorias, arreglos familiares.

* Título original: *Politiche migratorie e presenza economiche di donne di Europa Centrale e Orientale in Italia*, traducción de Gianfranco Marano, Istituto Italiano di Cultura Città del Messico.

** Investigadora de la Universidad de Nápoles Federico II y del CRESPPA, de París [adelina.miranda@unina.it; admirand@unina.it].

Abstract

This study analyzes the presence of migrant women from Central and Eastern European countries to Italy from a gender standpoint, paying attention to conditions in the country of origin and demand in Italy for the less qualified agriculture, tourism and people services sectors. The strongly feminized characteristic of demand links belonging to a sex to socioeconomic roles, in a productive work globalization process, configuring a migration style in which a strong relationship with the country of origin is maintained. Through it, original bonds or family structures are not broken, but rather re-functionalized. On the other hand, the features of migration in Italy question the classic migration explanation models, writing specifications for the “Mediterranean migration model”, in which sex belonging is added to the ethnic economic specialization, assigning migrants to different work segments according to sex. The situation of women migrating from Central/Eastern Europe to Italy is the result of individual, family and national factors considered in the international political setting. And given the characteristics of their work placement and family arrangements, women migrating from Central/Eastern Europe to Italy have special family and work organizations, in the interest of building and re-building their family ties. They also develop specific strategies such as marrying an Italian.

Keywords: productive work, migration, gender perspective, sex socioeconomic roles, migration strategies, family arrangements.

INTRODUCCIÓN

Durante la década de 1970, diversas corrientes migratorias provenientes de los países de la costa sur del Mediterráneo empezaron a dirigirse hacia Italia. Al inicio, la proximidad geográfica y las condiciones modificadas del mercado de trabajo europeo habían sido consideradas por los estudiosos para explicar lo que se interpretaba como una “desviación” de una parte del flujo migratorio respecto de las metas clásicas. En cambio, rápidamente la inmigración se ha convertido en un elemento estructural de Italia, presentando características diferentes de aquellas que habían definido a los flujos migratorios en la época fordista. La llegada de los extranjeros responde a una demanda generada de los sectores menos calificados, de manera particular del agrícola, del turístico y, sobre todo, de los servicios a las personas. Estos elementos económicos se han combinado con las políticas migratorias y han determinado una fuerte presencia de mujeres, las cuales, en la mayor parte son originarias de los países

de la Europa centro-oriental. Estas inmigraciones femeniles incorporan el valor diferencial que asocia la pertenencia de sexo a los roles socioeconómicos y se articulan sobre una lógica de género, común a la sociedad de salida y llegada.¹ En efecto, con la crisis del sistema económico comunista, las mujeres han sido las primeras en ser golpeadas por la desocupación. Más vulnerables que los varones en el mercado laboral, ellas se prepararon para ser las primeras en salir. Su “disponibilidad” ha encontrado una demanda en sectores fuertemente feminizados en Italia, inscribiéndose así en el proceso de globalización del trabajo productivo.

ITALIA SE CONVIERTE TAMBIÉN EN UN PAÍS DE INMIGRANTES

El hecho migratorio se propone sólo en apariencia como una “paradoja” en el contexto italiano. En la realidad, la llegada de los extranjeros se coloca dentro de una creciente segmentación del mercado de trabajo, de una fuerte flexibilidad y de un aumento de la precariedad de la mano de obra. Como los teóricos del modelo migratorio mediterráneo han subrayado, en Italia, España, Grecia y Portugal, las estructuras económica, demográfica y social –y sus relativas conexiones– muestran analogías significativas que determinan aspectos particulares de la demanda de trabajo. La transformación de Italia en un país, también, de inmigraciones, pone en discusión los modelos clásicos de la explicación migratoria. Como en los otros países pertenecientes al “modelo migratorio mediterráneo”, en Italia subsiste una especialización “étnico-económica” derivada de la combinación de diferentes factores de orden económico y cultural. La pertenencia de sexo es una variable importante para explicar las dinámicas migratorias italianas. En la “selección” laboral de los migrantes pesan elementos de orden “cultural”, derivados de la experiencia del trabajo precedente, de las competencias adquiridas, de las “costumbres” y de las tradiciones, además de la pertenencia sexual. Como consecuencia, hombres y mujeres se distribuyen en segmentos de trabajo distintos.²

¹ Las inmigradas confirman la reticencia de las familias autóctonas a emplear a los hombres extranjeros y la resistencia de éstos a entrar en el sector doméstico y de la asistencia domiciliar. Asimismo, algunos hombres justifican esta reticencia sosteniendo que los trabajos masculinos en los sectores de la construcción y de la agricultura, aunque sí ocasionales, son pagados más satisfactoriamente.

² Véanse Michela Camilla Pellicani, “L’Italia nel quadro delle migrazioni mediterranee”, en *Studi Emigrazione*, núm. 135, 1999, pp. 499-521; Enrico Pugliese (ed.), “Il modello

El aumento del flujo migratorio en Italia ha estado acompañado de una diversificación de los grupos nacionales femeninos que conlleva esencialmente el involucramiento de los países de la Europa centro-oriental, sobre todo después de la caída del muro de Berlín. En el 2000, en Italia había 1 340 655 extranjeros con permiso legal de estancia, de los cuales 607 986 eran mujeres, el mayor crecimiento -20%- , formaban parte de los flujos provenientes de los países del Este. Ya en el 2005, la mitad de las mujeres extranjeras presentes en Italia había llegado de un país europeo.

En 2010, 4 570 442 extranjeros residían oficialmente en Italia. El Cuadro 1 reporta las primeras nacionalidades presentes en Italia que en conjunto constituyen el 80%. Según estos datos, los rumanos representan el primer grupo de extranjeros residentes, seguido de los albaneses, marroquíes y chinos. Por otra parte, la evolución estadística nacional confirma que actualmente la presencia extranjera masculina y femenina está balanceada: las mujeres representan poco más del 51% de los inmigrados y los hombres el restante 49%. El porcentaje de presencia de mujeres aún varía según el grupo de nacionalidad: en algunos casos la presencia femenina se combina con la masculina, pero aún persisten grupos compuestos con preponderancia de mujeres. Como muestra el Cuadro 2, actualmente éstos provienen, sobre todo, de los países de Europa centro-oriental: Ucrania, Polonia, Moldavia, Bulgaria y Rumania. De éstos, sólo Moldavia no es parte de la Unión Europea.

FRACTURA Y CONTINUIDAD EN LA PRESENCIA FEMENINA EXTRANJERA EN ITALIA

Durante la década de 1960 llegan a Italia las primeras eritreas y somalíes que se emplean como trabajadoras domésticas. La presencia de las inmigrantes se consolida durante la década de 1970 con la llegada de flujos provenientes de Filipinas, Cabo Verde, República Dominicana y Sri Lanka para responder a una creciente demanda ligada al sector doméstico. Con el transcurrir del tiempo, algunas mujeres migran hacia otros países, otras regresan a su país de origen; otras, en cambio, logran casarse con algún italiano haciendo bajar así el porcentaje de mujeres que se identifica con la corriente migratoria. Sin

mediterraneo dell'immigrazione: il contesto, lo spazio, il modello e i tempi, le caratteristiche, la stabilità”, en Miranda A. y A. Signorelli, *Pensare e ripensare le migrazioni*, Palermo, Selleri, 2011, pp. 48-60.

Cuadro 1. Nacionalidad extranjera mayoritaria en Italia

Países	2011
Rumania	997
Albania	491
Marruecos	457
China	201
Ucraina	192
Filipinas	131
India	118
Polonia	111
Moldavia	123
Tunisia	107
Macedonia	98
Perú	95
Ecuador	91
Egipto	87
Sri Lanka	81
Serbia/Montenegro/Kosovo	76
Bangladesh	82
Senegal	77
Pakistán	72
Nigeria	52
Total de migrantes	4 570 442

Fuente: elaboración propia con datos del ISTAT, Caritas 2011.

Cuadro 2. Las diez principales nacionalidades con mayor incidencia femenina

País	Mujeres	Total	%
Ucrania	160 113	192	79.8
Polonia	77 603	111	71.2
Brasil	46.69	32.701	70.0
Moldavia	87 951	123	67.2
Bulgaria	51 134	31 586	61.8
Perú	59 923	95	60.1
Ecuador	53.64	91	58.5
Filipinas	77 595	131	57.8
Rumania	997	529 265	54.6
Nigeria	52	29 064	54.2

Fuente: con datos de ISTAT, Rapporto Caritas, 2011.

embargo, a partir de la década de 1980, el fenómeno se recrudece y se hace más visible y en el curso de la década de 1990 se confirma su crecimiento con la llegada de polacas, ucranianas, moldavas, rumanas y búlgaras, entre otras.

Además, en los últimos años, la presencia de las mujeres extranjeras se ha hecho difusa dentro del territorio italiano. Los primeros flujos migratorios se dirigieron hacia las ciudades del norte del país, donde parecían responder a una demanda “legítima” del funcionamiento del mercado laboral femenino. Hoy, su distribución se presenta más articulada y discontinua, demostrando que su presencia no es sólo una consecuencia directa de la entrada de las mujeres italianas en el mundo laboral extradoméstico. Las inmigradas, en efecto, viven en regiones y ciudades que presentan un alto porcentaje de desocupación femenina y, en este contexto, aquellas trabajan más que las autóctonas (nativas). De acuerdo con datos del último censo, a nivel nacional las extranjeras resultan ser un poco más dedicadas al mundo del trabajo remunerado, respecto de las italianas, pero en las regiones del sur de Italia esta proporción cambia: oficialmente 42% de las extranjeras trabajan, contra poco más del 30% de las nativas. La presencia femenina extranjera está concentrada en el sector de los servicios y la mayor parte proviene de la Europa centro-oriental.

La posición que ocupan las inmigrantes en el mercado de trabajo refleja la estrecha relación existente entre la pertenencia de género y la asignación femenina dentro del ámbito doméstico en la sociedad italiana. Independientemente de su origen y de la composición sexual del grupo, las inmigrantes encuentran trabajo casi exclusivamente como colaboradoras domésticas o asistentes en el hogar, comúnmente definidas como *badanti*.³ En efecto, durante los últimos años, en el empleo de la mano de obra extranjera femenina se ha experimentado un cambio del cuidado de la casa al cuidado de la persona, acompañado de la ampliación de la demanda que no es más originada sólo de familias acomodadas, sino también de la pequeña y mediana burguesía. La concentración de extranjeras en el sector de la asistencia domiciliar a las personas ancianas responde a una demanda específica de la sociedad italiana: las inmigradas se adaptan a las necesidades derivadas del envejecimiento de la población, de la transformación de la familia y de las relaciones intergeneracionales.

³ El uso de este término en italiano que significa “cuidadoras”, “asistentes”, actualmente difuso en el lenguaje común en Italia, ha terminado por ocultar la “relación servil” en la base de esta actividad. Aquel término de colaboradora doméstica fue acuñado en 1964, durante el congreso ACLI-COLF; el de “cuidadora” se ha difundido en el curso de la década de 1990 para indicar el trabajo de asistencia relacionado con personas ancianas.

La asignación a la esfera doméstica marca los recorridos profesionales de las inmigrantes. Una mirada global al contexto italiano evidencia que existen condiciones diversas entre el norte y el sur del país, que se encuentran en el origen de una movilidad geográfica específica interna; a ésta, sin embargo, no corresponde una movilidad profesional de manera vertical. Los datos disponibles sobre el empleo de las mujeres inmigrantes permiten constatar, de hecho, que no obstante el paso del tiempo, la colocación laboral de las inmigrantes no cambia: las extranjeras contratadas como domésticas o asistentes domiciliarias entre la década de 1980 y la de 1990 se mantienen siempre en el mismo sector.

LA MIGRACIÓN DE LAS MUJERES DE LOS PAÍSES DE EUROPA CENTRO-ORIENTAL

En un artículo de 1992, Withol de Wenden⁴ exponía el problema del impacto que las migraciones provenientes de los países del Este suscitaban en la opinión pública de la Europa del Oeste. La autora resaltaba que no obstante que fuese Alemania la mayor interesada en el fenómeno,⁵ el temor de las “grandes invasiones” provenientes de los ex países comunistas marcaba toda la escena política europea de finales del siglo XX. En efecto, enseguida de la adopción de la ley rusa sobre la emigración de 1991 y luego de la supresión de la obligación de la visa entre Polonia y los países del área de Schengen, las fronteras entre el este y el oeste parecían haber caducado. Sin embargo, ya en 1992 se constataba que la invasión tan esperada no había llegado y que difícilmente llegaría. Asimismo, en el contexto europeo parecía diseñarse un nuevo modelo migratorio cuyas dinámicas no correspondían a aquellas clásicas del *pull and push factors*.

En los países de la Europa centro-oriental, la década de 1990 representa el detonador de un cambio en las perspectivas ligadas a la movilidad. El horizonte cultural se abre sobre el mundo “occidental” y nuevas rutas se vuelven practicable. A diferencia de la movilidad forzada y de la acordada al interior de la ex área comunista, ellas traen el signo de la decisión individual y de una proyección económica que incorpora el valor de uno de los eventos políticos más importantes de finales del siglo XX: “el fin del comunismo”. El movimiento y la circulación se vuelven sinónimos de la expresión de la libertad.

⁴ Catherine Withol de Wenden, “Le choc de l’Est, un tournant historique pour les migrations?” en AA VV, *Les migrations internationales*, Losanna, Payot, 1992, pp. 19-31.

⁵ Después de 1989, Alemania se convierte en el polo de mayor atracción de los flujos migratorios provenientes de los países del Este.

Las migraciones de los países de la Europa centro-oriental, originadas por cambios políticos y sostenidas por mecanismos que reconducen a los orígenes “étnicos”,⁶ se han configurado como estrategias personales y colectivas perseguidas por las nuevas clases sociales, que han emergido después de la caída del socialismo real. Morokvasic⁷ señala que existe una fuerte dificultad para distinguir el fenómeno de la inmigración del de la emigración según los esquemas clásicos. El modelo migratorio de los países de la Europa centro-oriental se caracteriza por una clase de migraciones-circulares. Detrás de la figura del turista o del migrante (con o sin visa) frecuentemente se esconden “migraciones breves pero repetidas” que involucran personas en edad laboral, además de jubilados que practican el comercio u otras actividades como una segunda y a veces una tercera ocupación.⁸ Sobre todo al inicio, los migrantes pertenecían a las clases medias y constituían una mano de obra calificada que, con la partida, vivían un fuerte desclasamiento social. A través de esta “rotación de autoadministración” ninguno se convierte en un “verdadero emigrado” y los empleos precarios se combinan con los recursos de los familiares que se quedaron en el país de origen, haciendo siempre más frágil el límite entre emigrantes y no emigrantes. Ciertamente el estatuto jurídico, el lazo familiar, la edad y la calificación profesional influyen en los proyectos de estabilización de los sujetos individuales, pero estos inmigrantes recuerdan más el *colporteurs* de otros tiempos que a los inmigrantes más recientes.⁹

⁶ Si se piensa en aquellos que han estado definidos como “refugiados etnoculturales”, es decir, de manera particular, los judíos que han partido hacia Israel y los alemanes que han regresado a Alemania.

⁷ Mirjana Morokvasic, “Entre l’Est et l’Ouest, des migrations pendulaires”, en Morokvasic M. y H. Rudolph Hedwing (eds.), *Migrants. Les nouvelles mobilité en Europe*, París L’Hamattan, 1996, pp. 119-157.

⁸ En 1988, ocho millones de polacos viajaron al exterior; en 1990 fueron 22 millones; en 1992, 29 millones; en 1994, 30 millones.

⁹ No obstante la importante aportación a la movilidad de los países de la Europa del oeste, no se debe olvidar que los países de la Europa centro-oriental están envueltos también en los fenómenos de la inmigración. Aunque sea difícil establecer la presencia extranjera real en el área ex comunista, la inmigración es parte del panorama económico de Rumania, Ucrania y Polonia. En muchos casos se trata de migrantes en “tránsito, desde el momento en que estos países se convirtieron en la frontera de acceso a Europa, para los inmigrantes provenientes de Asia. Además, algunos imposibilitados en proseguir su camino hacia los países de Europa occidental transcurren por periodos más o menos largos, en situación irregular (Anne de Tanguy, 2004, “Migrations et mobilité, symbole et instrument de la réunification de l’Europe”, *Migrations Société*, núm. 92, pp. 43-60). A ellos luego se suman los solicitantes de asilo político y los emigrantes de regreso. Por ejemplo,

LOS FLUJOS MIGRATORIOS FEMENINOS ENTRE LOS PAÍSES DE EUROPA CENTRO-ORIENTAL E ITALIA

El comienzo de los flujos migratorios femeninos entre los países de Europa centro-oriental e Italia (primero Polonia, luego Ucrania y en seguida Bulgaria, Moldavia y Rumania) ha estado determinado por las transformaciones políticas y económicas de la década de 1990 y, sobre todo, por el ensanchamiento progresivo de las fronteras europeas. Todavía, estas dinámicas migratorias se mantienen impenetrables si no se tienen en cuenta las perspectivas de género.

En la reconstrucción de la historia de sus movimientos hacia Italia, las inmigrantes frecuentemente evocan la existencia de diversas corrientes e insisten en la importancia de la recomposición de rutas individuales al interior del grupo al que pertenecen, lo que está incorporado en un contexto mundial profundamente modificado en el curso de la década de 1990. Reanudando la singular historia, aparece que al inicio estos flujos migratorios eran indefinidos en cuanto a su composición por sexo. El predominio del componente femenino emergió progresivamente, fruto de un ajuste de los proyectos migratorios familiares frente a la demanda laboral manifestada en la sociedad a la que llegaban. Inicialmente, además, ya sea en el caso de Polonia o en el de Ucrania, el recorrido de los migrantes se ha sobrepuesto a los circuitos comerciales. Asimismo, algunos de estos “inmigrados-comerciantes” han modificado su propio proyecto y se han insertado en las actividades de servicios, en la agricultura y en el sector de la construcción.

El campo migratorio creado por las mujeres provenientes de Europa centro-oriental en Italia es el producto de una serie de factores individuales, familiares y nacionales que deben ser considerados en el contexto político internacional. Por ejemplo, ya a finales de la década de 1980, los controles en las fronteras entre Polonia y los países de Europa del oeste se habían relajado. Algunas mujeres cuentan que llegaron a Italia gracias a los simples viajes organizados o a las conexiones regulares; otras narran que utilizaron el peregrinaje como pretexto para obtener una visa turística. En efecto, la pertenencia religiosa ha

según los datos obtenidos del censo polaco del 2002, la emigración ha tomado un carácter permanente, pero más del 80% de los que son considerados “extranjeros” en realidad son ciudadanos polacos que regresan a la patria después de haber adquirido otra nacionalidad (Alessio D’Angelo, “Le migrazioni polacche nell’Unione europea dell’allargamento: flussi e caratteristiche”, *Caritas (a cura di), Polonia. Nuovo paese di frontiera. Da migranti a comunitari*, IDOS, Roma, 2006, pp. 51-62.

permitido la constitución de las primeras redes de mediación “facilitadoras”¹⁰ y todavía hoy las iglesias fungen como lugar de sostén, de apoyo moral y para circular información. Frecuentándolas, las inmigradas encuentran numerosos consejos y noticias relativas a la sociedad local, además de que alrededor de ellas se ha creado un sistema de mediación entre connacionales y nativos que facilita la búsqueda de trabajo.

Estos campos migratorios están constantemente reavivados por los movimientos de las mujeres: algunas llegan, otras parten, otras más se establecen, se cruzan, se sustituyen en lugar de origen o de destino, de manera alternativa en el devenir de la movilidad. Este incesante ir y venir determina una amplia espacialidad que engloba diferentes enclaves afectivos y económicos nacionales y supranacionales. Esta lógica rige también a las políticas migratorias europeas que favorecen siempre más la movilidad al interior de las propias fronteras.

La movilidad de las mujeres no es, sin embargo, aislada. Las salidas femeninas se insertan en densos retos migratorios familiares. Por ejemplo, los hombres polacos continúan emigrando como lo hicieron sus antepasados antes de la Segunda Guerra Mundial. Así como la presencia búlgara es mayoritaria en Italia, pero es balanceada en Alemania, en Bélgica y en los Países Bajos, en España y Portugal es preponderantemente masculina.¹¹ Como he tenido modo de constatar durante mis investigaciones, numerosas inmigrantes cuentan de sus hijos, sus padres, primos que partieron a Francia, Gran Bretaña, Alemania o Austria.¹²

El carácter inédito de las migraciones femeninas actuales no se conecta tanto al hecho de que la movilidad involucra también a las mujeres, sino al modo en el que ellas se insertan en la proyección familiar. La diversificación de los perfiles migratorios no permite individualizar una única causa explicativa que preceda a la decisión de partir: la desocupación, la enfermedad de un miembro de la familia, el alcoholismo del cónyuge, las deudas contraídas personalmente o por los parientes, el trabajo asociado a un salario bajo o, a veces, a ninguna retribución, son algunos de los motivos mencionados por las inmigrantes. En ningún caso, sin embargo, la decisión de partir aparece como mono-causal; ésta es siempre el resultado de una combinación de factores, diferentemente ponderados. La relación que se establece entre los costos de sostener y los

¹⁰ Maurizio Ambrosini, *Immigrazione irregolare e welfare invisibile. Il lavoro di cura attraverso le frontiere*, Il Mulino, 2013.

¹¹ Caritas, *Immigrazione. Dossier statistico 2011*, Roma, Anterem, 2012.

¹² Adelina Miranda, *Migrare al femminile*, Milán, McGraw Hill, 2008.

posibles beneficios incluye la valoración del estatus económico así como del afectivo. Los rompimientos de pareja han sido individualizados como uno de los factores principales que empujan a las mujeres a emigrar.¹³ Después de las crisis conyugales, las mujeres deben asumir responsabilidades más grandes, particularmente cuando los padres no contribuyen al mantenimiento de los hijos. En consecuencia, la situación migratoria está correlacionada frecuentemente con la condición materna.

Los objetivos perseguidos a partir de las migraciones son igualmente diversos. Comprar una casa, así como financiar los estudios de los hijos, pagar una deuda familiar o mantener a la familia son todos motivos igualmente válidos para emigrar. Para perseguir estos objetivos, los recorridos migratorios de las mujeres no coinciden necesariamente con los de los hombres y/o familiares, y se adaptan a las oportunidades ofrecidas por el mercado de trabajo internacional.

Una característica importante de estas migraciones femeniles está representada por el hecho de que hombres y mujeres pueden seguir rutas diversas, incluso también al interior de Italia. Hasta cuando están presentes juntos sobre el mismo territorio nacional, los miembros de la misma familia no siempre comparten un mismo espacio cotidiano. Los cónyuges pueden vivir separados, sobre todo cuando las mujeres son empleadas en el trabajo doméstico.

En este punto, el análisis de las formas migratorias muestra una considerable heterogeneidad, ya sea por la nacionalidad como por los diferentes niveles de instrucción, de pertenencia generacional, de estatuto de vínculo matrimonial y de paternidad. Las primeras inmigrantes que llegaron a Italia desde Polonia y Ucrania provenían de un mundo urbano, poseían un nivel escolar medio-alto y estaban casadas y con hijos; con el tiempo, estas cadenas migratorias se han diversificado involucrando también a mujeres originarias de ambientes rurales, menos escolarizadas y más jóvenes. Estas condiciones caracterizan también los flujos que provienen de Bulgaria, Moldavia y Rumania.

En general, las migrantes adoptan el intercambio para regular esta organización a distancia de los núcleos domésticos. Ellas hacen circular dinero, bienes de consumo, alimentos, imágenes, testimonios, tradiciones e informaciones; sus relaciones con el país de origen son frecuentes y no parecen detenerse con el transcurrir del tiempo. También las mujeres que no regresan regularmente adoptan el movimiento como un elemento organizativo de esta configuración migratoria; es el caso sobre todo de aquellas que parten dejando en casa a sus hijos. Ellas alternan los tiempos de trabajo con el que pasan con los propios

¹³ Mirjana Morokvasic, “Entre l’Est et l’Ouest, des migrations pendulaires...”, *op. cit.*

parientes, construyen nuevas tipologías familiares y experimentan modelos de conciliación inéditos entre los roles maternos y laborales.

Los análisis sobre la “maternidad transnacional” han revelado que, no obstante la ausencia de interacción cotidiana entre los miembros de un mismo núcleo doméstico, los lazos afectivos, alimentados a la distancia de la circulación de información y de dinero, pueden convertirse en los principios regulatorios de las migraciones. El valor otorgado a la maternidad induce a observar el fenómeno migratorio a partir de la multiplicidad de funciones desempeñadas por las migrantes. Asistimos a la creación de una forma de transnacionalismo que no es una simple concatenación entre espacios distantes, sino un fenómeno que participa en la redefinición de las formas de pertenencia.¹⁴ Las familias transnacionales que se constituyen con la dispersión de los miembros del núcleo doméstico y a partir de la ausencia de interacción cotidiana se delinearán en modo diferente según la edad de los hijos y las formas de circulación de la ayuda y el sostén económico que atraviesan las fronteras nacionales.

Este proceso nos lleva a una incesante redefinición de los nexos que unen los enclaves económicos y afectivos y, como consecuencia, a la creación de configuraciones migratorias mutantes, variables, discontinuas y siempre, en cierta medida, reversibles. En efecto, de un lado, el intercambio de las inmigradas vuelve más permeables a las fronteras entre los Estados-naciones y, por otro, crea nuevas formas de identificación y contra-identificación referidas simultáneamente a la sociedad donde llegan y a la de partida.

LA ASIGNACIÓN AL MUNDO DOMÉSTICO

Expulsadas o imposibilitadas para entrar en el mercado de trabajo en los lugares de origen, las migrantes de los países de Europa centro-oriental llegan a Italia “solas” y, al inicio, tanto las solteras como las casadas, se emplean en tiempo completo como domésticas o asistentes domiciliarias para luego, sucesivamente, trabajar por horas cerca de las familias nativas.¹⁵ El sector de la colaboración

¹⁴ Rhachel Parreñas Salazar, *Servants of Globalization. Women, Migration and Domestic Work*, Stanford, Stanford University Press, 2001.

¹⁵ Hacia el interior de esta particular configuración migratoria, la “sustitución agradable” permite a las domésticas regresar regularmente al lugar de origen sin perder el puesto de trabajo. Se trata de una adaptación a distancias más largas del intercambio conocido entre Alemania y Polonia. Existe de hecho, una práctica imprecisa de mujeres polacas que trabajan tres-cuatro días más allá de la frontera alemana para luego regresar al país de origen los otros días.

doméstica y de la asistencia domiciliar constituye el principal canal a través del cual las migrantes de los países de Europa centro-oriental se colocan en el mercado de trabajo italiano. Entre 1972 y 1994, el Instituto Nacional de Previsión Social (INPS) registró 188 970 extranjeros de un total de un 1 562 604 personas empleadas en el servicio doméstico, es decir 5.6% del total.¹⁶ En el curso de la década de 1990, el fenómeno cambia. En 1996, los trabajadores domésticos extranjeros fueron 109 797. En 2010, 464 603 extranjeros trabajan para una familia italiana. Los datos son, sin embargo, subestimados: habría más de un millón y medio de extranjeros empleados en este sector. De éstos, la mayoría (90%) son mujeres y la mitad provenientes de un país de Europa centro-oriental. El perfil de la “cuidadora” italiana es entonces el de una joven trabajadora inmigrada de los países de Europa centro-oriental, que en la mitad de los casos tiene un diplomado o licenciatura, que en el 40% trabaja de forma ilegal y, en el 22%, es sólo parcialmente declarada.¹⁷

Al emprender el camino de la migración, el capital social que se tiene en la sociedad de origen, o bien, los contactos y las relaciones de las que dispone la migrante, se revelan como un recurso útil. La pertenencia o la introducción en las redes “justas” puede pesar en las calificaciones y en las competencias profesionales durante el recorrido migratorio. El tipo de relación que las migrantes tienen con los sujetos envueltos en las redes transnacionales pesa sobre la modalidad de acceso al campo migratorio.¹⁸ Al interior de este sistema, frecuentemente, una aspirante llega para sustituir a una pariente o una amiga, mientras ésta regresa al país. Esta “sustitución” femenina se rige sobre una garantía recíproca que consiente a aquella que ya trabaja para partir de vacaciones y de recuperar el trabajo a su regreso y, al mismo tiempo, a las futuras inmigrantes para verificar la validez de su elección, antes de decidirse a cumplir con un paso decisivo.

Sin embargo, este trabajo permite un sentido diferente según el recorrido migratorio. Para algunas, de hecho, representa un pasaje hacia otra ocupación; para otras, una experiencia limitada en el tiempo esperando el regreso al país de origen; para algunas puede definirse como un trabajo estable; para otras, como una fase laboral que se concluye con el matrimonio. Las mujeres que

¹⁶ Asher Colombo, “Il mito del lavoro domestico: struttura e cambiamenti in Italia (1970-2003)”, *Polis*, núm. 3, pp. 436-464.

¹⁷ Caritas, *Immigrazione. Dossier statistico 2011, op. cit.*, p. 264.

¹⁸ Numerosos son los relatos a los que se refieren las mujeres que han emprendido un recorrido migratorio de fracasos y han perdido su dinero invertido en el viaje.

llegan a Italia están conscientes de que sus títulos de estudio y sus capacidades profesionales no son útiles para un mercado de trabajo en el que las mismas nativas tienen dificultad para encontrar una ocupación estable. Su inserción laboral es posible sólo en algunos intersticios económicos, marcados por la lógica de pertenencia de género. Adecuándose a esta lógica, ellas persiguen estrategias de movilidad a través del matrimonio. En Italia, entre los matrimonios mixtos resalta la tipología hombre italiano, maduro, poco escolarizado/mujer extranjera, más joven, con licenciatura y proveniente de los países de Europa centro-oriental.¹⁹

Sin embargo, más allá de los datos, en la realidad existen también pequeñas iniciativas comerciales. En Nápoles, las mujeres venden cosméticos, objetos pequeños de artesanía de los países de origen y platos típicos ya listos; abren agencias de viaje y algunas han también emprendido el recorrido de mediadora cultural o bien han retomado los estudios universitarios.

LAS POLÍTICAS MIGRATORIAS ITALIANAS

Como habíamos visto, la feminización de los flujos migratorios en Italia ha sido producto de una serie de cambios sociales, económicos y políticos, pero éstos están conectados con las políticas migratorias. En Italia, la migración a la larga ha estado considerada como un hecho “excepcional” y la política en materia hace notar una serie de contradicciones ligadas a una suerte de oscilación entre dos polos; uno, por así decirlo, “ecuménico”, de molde católico, y el otro, de exclusión.

Al mismo tiempo, la política migratoria italiana se encuentra fuertemente marcada por una lógica de género. Ésta integra el valor diferencial atribuido a las mujeres, aunque es verdad que su llegada no es considerada con capacidad de perturbar o influenciar el funcionamiento del mercado de trabajo. La gestión de los flujos migratorios se basa en la idea de que el rol reproductivo femenino es a-económico. No es una casualidad que entonces, no obstante la tendencia a cerrar las fronteras, el Estado italiano opera las medidas excepcionales para responder a las necesidades ligadas a los cambios de la población.

En efecto, en Italia la demanda de mano de obra femenina extranjera está ligada, por un lado, a los niveles de ingreso, al nivel de vida y a las costumbres de las familias italianas; por el otro, a la insuficiencia del sistema socio-sanitario respecto de las necesidades generadas por el envejecimiento de la población y

¹⁹ Caritas, *Immigrazione. Dossier statistico 2011*, op. cit., p. 132.

por la modificación del valor atribuido al trabajo del hogar por parte de las mujeres italianas.²⁰

Las transformaciones de la familia italiana influyen las políticas migratorias tanto por lo que atañe a los flujos de migración, como por las regulaciones. Italia establece cada año un sistema de cuota reservado para el ingreso de los extranjeros. La mayor parte de estas cuotas favorecen la llegada de trabajadores, o mejor dicho, de trabajadoras en el sector doméstico y en el de la asistencia familiar. Por ejemplo, en 2010, sobre 98 080 ingresos previstos, 82 mil eran reservados al trabajo doméstico y asistencial.²¹

Además, las dos reglamentaciones operadas en 2002 y en 2009 han seguido la misma lógica y han servido sobre todo para satisfacer las necesidades en términos de asistencia de las personas ancianas.

Con la entrada en vigor de la ley Bossi-Fini en 2002, se puso en operación una gran condonación, inicialmente dirigida sólo a las cuidadoras y a las colaboradoras domésticas. Tal disposición ha representado una articulación importante en el panorama migratorio italiano. Los grupos nacionales mayormente involucrados provenían, de hecho, de Rumania y de Ucrania, seguidos por los de Marruecos, Albania, Filipinas y de la China Popular. Por esto, según Caritas, la reglamentación habría “ejercitado una función de anticipación del proceso de ensanchamiento europeo” y “favorecer una mentalidad de mayor apertura en los enfrentamientos de los países de Europa del Este, el área mayormente protagonista de los flujos migratorios en la perspectiva del ensanchamiento de la Unión Europea”.

Esta reglamentación ha puesto en relieve que la edad promedio de las migrantes regularizadas se acerca a los 40 años, superado en el caso de las ucranianas (43 y medio). Se trataba entonces de un grupo de mujeres “maduras”, con pocas perspectivas de desarrollo económico.²²

²⁰ La investigación efectuada por Jacqueline Andall (*Gender, Migration and Domestic Service. The politics of black women Italy*, Chippeham, Ashgate, 2000) sobre las mujeres caboverdianas, etíopes, eritreas y las somalíes emigradas a Italia para trabajar en el sector doméstico entre las décadas de 1970 y la de 1990 parece importante para aclarar algunos elementos del debate italiano al interior del contexto global del mercado de trabajo doméstico. Los recorridos migratorios de mujeres que llegaron de manera autónoma, las así llamadas primeras migrantes que Andall define como “non secondary migrants or dependants”, han contribuido a la transformación de Italia en un país de migración. Véase Adelina Miranda, *Migrare al femminile*, *op. cit.*, 2008.

²¹ Caritas, *Immigrazione. Dossier statistico 2011*, *op. cit.*

²² Estos datos abren cuestiones específicas sobre el futuro de las inmigrantes y sobre la política de desarrollo de las personas ancianas en Italia.

En 2009, la reglamentación, destinada a los ciudadanos extra-comunitarios no había obtenido los resultados esperados por el gobierno. Por el momento los datos definitivos no están disponibles pero se sabe que esta condonación le ha interesado casi a 300 mil trabajadores, mientras que se esperaban 500 mil demandas. Según algunas perspectivas, este fracaso se debe a los requisitos demasiado restrictivos para declarar oficialmente a una asistente domiciliar: un ingreso familiar de 20 mil euros, contratar a la asistente por un mínimo de horas laborales, pagar 500 euros para cubrir los gastos por concepto de prestaciones previas a la fecha de contratación. Asher,²³ sin embargo, reporta el fracaso de esta última condonación a los cambios en el contexto europeo. En efecto, el ensanchamiento de Europa y la progresiva integración de los países de Europa centro-oriental facilitan la movilidad de los migrantes y sus proyectos. Ahora ya, la condición de no residente cambia la presencia socioeconómica de los migrantes y de las migrantes.

Si se tiene en cuenta esta perspectiva, será importante entonces ver cómo en los próximos años las mujeres ucranianas, búlgaras, polacas y rumanas que han adquirido el estatuto de ciudadanas comunitarias adecuarán su presencia en el contexto socioeconómico italiano.

VIVIR ENTRE FRONTERAS: PRÁCTICAS DE MOVILIDAD TRANSFRONTERIZA DE LOS INMIGRANTES RUMANOS EN ESPAÑA*

SILVIA MARCU**

Resumen

Este estudio analiza la práctica de la movilidad de los inmigrantes rumanos en España en medio de la crisis económica que afecta los mercados de trabajo de ambos países, en un contexto de precariedad laboral, entendiendo a la movilidad como un proceso social complejo en la visión de los actores respecto de cómo experimentan el proceso migratorio, la comprensión de éste, así como la autopercepción en su condición de comunitarios. Se conceptualiza sobre movilidad, frontera, lugar y ciudadanía móvil –en lugar de migración–, solidaridad precaria y cambiante, en relación con las nuevas condiciones de movilidad a partir del Convenio de Schengen, aun considerando políticas nacionales sobre esa movilidad en función de los ajustes poblacionales españoles ante la crisis y el desempleo, así como la falta de acciones por parte de Rumania. Asimismo, se construye una tipología de migración vinculada a estrategias de movilidad que tienen en cuenta el tiempo en España, la regularidad de los retornos y la relación con la familia en Rumania.

Palabras clave: movilidad, ciudadanía móvil, frontera, lugar, precariedad.

Abstract

The study analyzes the mobility practice of Romanian immigrants in Spain in the setting of the economic crisis affecting both countries' labor markets in a work precariousness context. Mobility is understood

* Este estudio se realizó en el marco del contrato “Ramón y Cajal” (RYC-2009-03834), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación de España. Asimismo, es resultado del proyecto de Investigación titulado “Migración de la Europa del Este a España en el contexto de la geopolítica fronteriza: movilidad circulatoria y retorno” (CSO 2010-14870), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación de España y coordinado por la autora.

** Investigadora del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), Madrid, España [silvia.marcu@cchs.csic.es].

as a complex social process in the view of the actors, related to how they experience the migratory process, comprehension of this process, as well as self-perception in their Community members' condition. A conceptualization is made about mobility, border, place and mobile citizenship –instead of migration–, precarious and changing solidarity, relative to the new mobility conditions since the Schengen Agreement, even considering national policies about that mobility based on Spanish population adjustments facing the crisis and unemployment, as well as the lack of action by Romania. Additionally, a migration typology is built related to mobility strategies taking into account the stay in Spain, return frequency and relationship with the family in Romania.

Keywords: mobility, mobile citizenship, border, place, precariousness.

INTRODUCCIÓN

La Unión Europea (UE) se construyó sobre la premisa de la libre movilidad de personas a través de sus fronteras interiores. Después de los acontecimientos que cambiaron el mapa del mundo y el de las migraciones en Europa a finales del siglo XX, asistimos a la apertura fronteriza hacia el este, y a la ampliación de la UE en 2004 y 2007. Este hecho supuso un aumento de la movilidad humana en el espacio comunitario mediante la incorporación de un amplio flujo de personas del este europeo hacia los países desarrollados de la Unión Europea.

El estudio analiza la práctica de la movilidad de los inmigrantes rumanos en España, en el contexto de la crisis económica que afecta los mercados de trabajo de los dos países, en relación con las siguientes dimensiones:

En primer lugar, explora la movilidad humana como proceso social complejo, centrándose en el discurso de los inmigrantes, como actores centrales del propio proyecto migratorio, que, debido a su movilidad, se sitúan entre su país de origen y su país de destino. Por ello, el trabajo indaga en ¿cómo experimentan los rumanos su movilidad transfronteriza?

En segundo lugar, teniendo en cuenta la dinámica de la movilidad y la precariedad de los rumanos en el mercado de trabajo español, el estudio investiga el modo de la comprensión de los inmigrantes, de su proceso de movilidad y las percepciones de su condición de comunitarios en el proceso en el cual están inmersos.

Finalmente, en un ámbito teórico, y debido a la política de apertura de la frontera europea, el trabajo defiende la contribución del estudio fronterizo en la comprensión de la movilidad humana.

La investigación se realizó en el contexto de la crisis económica que impide la inserción de los rumanos en los mercados laborales de España o de Rumania. La movilidad de dicho colectivo hacia España se intensificó a partir de 2002 y, sobre todo, en 2007, después del ingreso de Rumania en la UE. En todo este periodo, a pesar de las restricciones en el mercado europeo, los rumanos encontraron trabajo más fácilmente en España, sobre todo en los sectores de la construcción y de los servicios. En 2007, España impuso una moratoria que impedía la libre circulación de trabajadores rumanos y búlgaros en su mercado laboral, restricción que levantó en 2009. En 2011, debido a la aguda crisis económica de España y al flujo incesante de rumanos (861 584 registrados, de los que 38% permanecían desempleados), se adoptó una medida transitoria, aprobada por la Comisión Europea, que restringió el derecho laboral por cuenta ajena, a los rumanos, quienes emigran a España a partir de dicha fecha (Orden PRE2072/2011).¹ Los resultados de este texto deben, pues, tener una lectura socioeconómica, e insertarse en el actual contexto de crisis que afecta a los países implicados.

A pesar de las restricciones de acceso al mercado de trabajo y a la falta de derechos laborales, la inclusión de Rumania en la UE convierte a sus ciudadanos en comunitarios, con plenos derechos de circulación, ofreciéndoles la cualidad de ser “móviles”.² Por esta razón, empleamos la terminología “movilidad” en lugar de “migración”.

La primera parte del trabajo presenta la movilidad de rumanos en Europa y España, seguida por una breve revisión de la movilidad en el marco de la ampliación europea.

¹ Aunque no afecta a los trabajadores por cuenta propia, ni a los que cobran subsidio por desempleo, la decisión española de exigir permiso de trabajo a los rumanos, sí afecta a las personas que están en España sólo empadronadas. Los efectos de la reactivación del periodo transitorio serán evaluados a finales de 2012, cuando el Ejecutivo español decidirá sobre la continuidad o no, del mismo. La Comisión Europea autorizó estas limitaciones temporales a la vista de la situación económica de España, que se enfrenta a graves perturbaciones del mercado laboral, caracterizadas por la tasa de desempleo más elevada de la UE (23%, frente a la media de la UE del 9.4%, el 9.9% en la zona del euro), y una lenta recuperación económica (sólo 0.3% de crecimiento del PIB en el primer trimestre de 2011, en comparación con el trimestre anterior, frente a 0.8% en la UE y en la zona del euro) [<http://mtin.es>], fecha de consulta: 10 de agosto de 2011.

² Silvia Marcu, “Romanian migration to the community of Madrid (Spain): patterns of mobility and return”, *International Journal of Population Research*, vol. 2011, Hindawi Publishing Corporation, 2011 [<http://www.hindawi.com/journals/ijpr/2011/258646/>].

Seguidamente, se analizan las experiencias fronterizas, laborales y de retorno de los entrevistados y su percepción sobre la libre circulación en Europa, en el contexto del proceso de movilidad. Las conclusiones se focalizan en la integración de los ciudadanos rumanos “móviles” en el mercado de trabajo español, en el contexto de la UE ampliada.

LA MOVILIDAD DE RUMANOS EN EUROPA Y ESPAÑA

La caída del telón de acero (1989) supuso el primer ejercicio de libertad de las personas de la Europa del este. En Rumania, concretamente, después de 1990, la transición hizo que disminuyeran en la población los niveles de satisfacción con los estándares de vida. Apareció el desempleo que provocó un estado de precariedad y vulnerabilidad de la ciudadanía. En ese contexto, trabajar en el extranjero parecía ser la mejor estrategia de vida.

La emigración de rumanos a España se produjo en varias etapas: el primer periodo fue entre 1990-2002. Hasta 1995 se produjeron 325 999 solicitudes de asilo político en la Europa occidental. Alemania recibió el mayor número de migrantes rumanos (96.88%), seguida por Hungría, Francia y Austria. Según las estadísticas de 2006, entre 1990 y 1995, España atrajo un número muy reducido de rumanos que salieron a trabajar al extranjero del orden del 2 por ciento.³

Especialmente desde 1996, las rutas internacionales de rumanos cambiaron de dirección y empezaron a dirigirse hacia los países del sur, específicamente hacia Italia y España, como principales destinos. La oferta laboral, la facilidad del aprendizaje de idiomas, la legislación, el grado de tolerancia y la existencia de redes de rumanos ya formadas, influyeron en el aumento de estos flujos.⁴

Los rumanos llegaron a convertirse en un grupo prominente de inmigrantes en España a lo largo de los últimos diez años. El periodo 2002-2007 estuvo marcado por la apertura de las fronteras mediante el Tratado de Schengen, que supuso la libre circulación de personas en el territorio de la Unión. En 2002, Rumania y España firmaron un convenio de regulación y organización de los flujos laborales entre los dos países. Esta segunda etapa se confirma

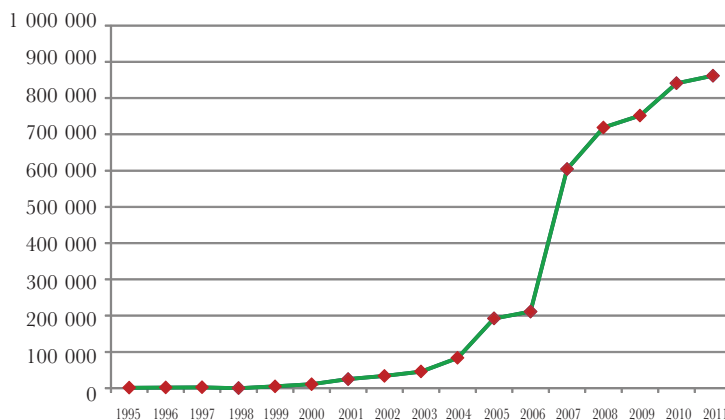
³ Tim Elrick y Oana Ciobanu, “Migration networks and policy impacts: Insights from Romanian-Spanish migrations”, *Global Networks*, vol. 9, núm.1, enero de 2009, pp. 100-116.

⁴ Silvia Marcu, *Del este al oeste. Geopolítica fronteriza e inmigración de la Europa oriental a España*, Salamanca, Servicio de Publicaciones de la Universidad Salamanca, 2010.

como una de las más importantes de la emigración laboral rumana hacia España, que ocupó el segundo lugar después de Italia, con 24% de salidas. El proceso de regularización establecido por el gobierno de España en 2000-2001 y 2005, la eliminación del visado de 2002 y el ingreso de Rumania en la UE en 2007, fueron acontecimientos importantes. Como consecuencia, el proceso de circulación laboral temporal llegó a niveles sin precedente.

El último periodo comienza en 2007 y continúa hasta la actualidad, siendo marcado por el ingreso de Rumania en la UE. El aumento de los flujos de emigrantes fue espectacular; sólo en 2007, creció de 211 325 a 603 889. Los inmigrantes rumanos se convirtieron en ciudadanos europeos, con libre derecho de circulación.⁵ En 2011, los rumanos representaban el más amplio grupo de extranjeros que vivían en España, con 861 584 ciudadanos registrados.⁶ El colectivo de rumanos fue el que más aumentó: en 2010, a pesar de la recesión, se incrementó en 33 043 personas, mientras que el número total de extranjeros disminuyó en 17 005⁷ (Gráfica 1).

Gráfica 1. Dinámica de los flujos migratorios de rumanos en España (evolución)



Fuente: elaboración propia con datos del Ministerio de Trabajo e Inmigración, 2011.

⁵ Adrien Favell, “The new Face of East-West Migration in Europe”, *Journal of Ethnic and Migration Studies*, vol. 34, núm. 5, 2008, pp. 701-716.

⁶ [<http://www.mtin.es/en/index.htm>], fecha de consulta: 5 de septiembre de 2011.

⁷ [<http://INE.es>], fecha de consulta: 10 de octubre de 2011.

Como ya señalamos, en 2011, debido a la aguda crisis económica de España y a los flujos incesantes de rumanos, se adoptó una medida transitoria, aprobada por la Comisión Europea, que restringió el derecho laboral por cuenta ajena, a los rumanos, quienes, a partir de dicha fecha, emigran a España.

Con el telón de fondo de la crisis económica, comenzó lo que llamamos el retorno parcial de los inmigrantes rumanos desempleados en España. Una característica de la movilidad temporal es que es indecisa, puesto que una persona puede vivir en dos sitios al mismo tiempo, sin saber cuál tiene que ser el más importante. Por ello, para los rumanos móviles, la migración no *supone* una salida permanente; ellos se mueven de modo intermitente, porque mantienen conexiones transnacionales, vuelven a su país, viajan regularmente, y porque buscan trabajo en ambos países. Sus vidas se dividen entre varios lugares.

LA MOVILIDAD EN EL CONTEXTO DEL ANÁLISIS

La movilidad representa un aspecto integral de la vida social y se transformó en una clave del siglo XXI.⁸ Los nuevos modelos de movilidad desde el este hacia el oeste se insertan en términos de libre movimiento circular y temporal, incorporación en el mercado de trabajo irregular,⁹ transnacionalismo,¹⁰ y creación de redes transnacionales que incluyen el retorno parcial. En este contexto, un primer elemento a tener en cuenta es *la frontera*.

En los estudios transnacionales sobre la movilidad humana, a las fronteras se les considera como límites, como líneas físicas en el territorio y, generalmente, se les perciben como principio y fin del *transnacionalismo inmigrante*.¹¹ Vertovec

⁸ Kevin Hannam, Mimi Sheller y John Urry, “Immobilities and Moorings”, *Mobilities*, vol. 1, núm. 1, 1-22 de marzo de 2006.

⁹ Adrien Favell, “The new Face of East-West Migration in Europe”, *op. cit.*, 2008.

¹⁰ Alejandro Portes, “The debates and significance of immigrant transnationalism”, *Global Networks*, vol. 1, núm 3, 2001, pp. 181-193; Steven Vertovec, “Migrant Transnationalism and Modes of Transformation”, *International Migration Review*, núm. 38, 2004, pp. 970-1001; Glick Schiller; Nina Basch; Linda y Cristina Szanton Blanc, From immigrant to transmigrant: theorizing transnational migration”, *Anthropological Quarterly*, vol. 68, núm. 1, 1995, pp. 48-63.

¹¹ Ruben Gielis, “Borders make the difference: migrant transnationalism as a border experience”, *Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie*, vol. 100, núm. 5, 2009, pp. 598-609; David Newman, “The Lines that Continue to Separate Us: Borders in our ‘Borderless’ World”, *Progress in Human Geography*, núm. 30, 2006, pp. 143-161; Henk van Houtum, “The Geopolitics of Borders and Boundaries”, *Geopolitics*, núm. 10, 2005, pp. 672-679.

establece que las actividades transnacionales de los inmigrantes desafían las fronteras de los Estados.¹² Él desarrolló el término de bifocalidad para captar la doble orientación de los inmigrantes. La bifocalidad es la conciencia aguda de vivir entre dos lugares, entre dos fronteras, y se refleja en todas las actividades cotidianas. Algunos científicos se refieren al concepto de *habitus*, de Bourdieu,¹³ según el cual los migrantes tienen costumbres transnacionales, lo que supone que constantemente comparan la situación de sus países de residencia con la situación de su país de origen.¹⁴

Faist,¹⁵ a su vez, conceptualiza las relaciones transfronterizas a las que denomina espacios sociales transnacionales. En este contexto, la migración circular se gestiona de una manera que permite un cierto grado de movilidad legal entre dos países. Se trata de una estrategia local utilizada por los inmigrantes que vincula el capital social simbólico y que conduce a la utilización de estrategias espacio-temporales a corto plazo.¹⁶ La movilidad transnacional se desarrolla en el marco de fuertes relaciones entre los países de origen y de destino, basadas en la premisa de que los migrantes tienen la libertad de decidir. Las cadenas migratorias se forman si los mecanismos de solidaridad familiar y las relaciones laborales funcionan en el país de destino. Si esta dinámica se perpetúa, surge una cadena migratoria voluntaria que se desarrolla y en la cual se puede introducir el fenómeno de retorno como forma de movilidad. El retorno es un subproceso de las migraciones internacionales que reactiva los modelos de la movilidad humana.¹⁷ Por lo tanto, en vez de disolver el concepto de retorno, el paradigma transnacional es, realmente, una ampliación del proceso, a veces

¹² Steven Vertovec, "Migrant Transnationalism and Modes of Transformation", *International Migration Review*, núm. 38, 2004, pp. 970-1001.

¹³ Pierre Bourdieu y Loic Wacquant, *An Invitation to Reflexive Sociology*, Chicago, University of Chicago Press, 1992.

¹⁴ Luis Guarnizo, "The Emergence of a Transnational Social Formation and the Mirage of Return Migration among Dominican Transmigrants", *Identities*, núm. 4, pp. 281-322; Philip Kelly y Tom Lusi, "Migration and the Transnational Habitus: Evidence from Canada and the Philippines", *Environment and Planning*, vol. 38, núm. 5, pp. 831-847; Alison Blunt y Robin Dowling, "Transnational Homes", en Blunt, Alison y Robin Dowling (coords.), *Home*, Nueva York, Routledge, 2006, pp. 196-252.

¹⁵ Thomas Faist, *The Volume and Dynamics of International Migration*, Nueva York, Oxford University Press, 2000.

¹⁶ Dumitru Sandu, "Living abroad on a temporary basis", *The Romanians and the economic migration: 1990-2006*, Bucuresti, Open Society Foundation, 2006.

¹⁷ Jean Pierre Cassarino, "Theorizing Return Migration. The Conceptual Approach to Return Migration Revised", *International Journal of Multicultural Societies*, núm. 6, pp. 253-279.

reversible, a veces parcial (como aquellos que eligen vivir de modo bilocal o transnacional (por ejemplo, dividir su tiempo entre dos casas en dos Estados diferentes).

La intensa movilidad en el contexto de la crisis económica crea una creciente precariedad laboral que se refleja en la vida de los ciudadanos móviles. Como apuntan Hermann y Kalaycioglu,¹⁸ la precariedad se refiere al fenómeno vinculado con la carencia de recursos y la inseguridad de los ingresos, y es la situación que experimentan los trabajadores con contratos eventuales y temporales cuyo empleo, precisamente por esto, es precario. Kalleberg¹⁹ argumenta que la precariedad debe ser entendida en sus fundamentos en términos de empleo, condiciones de trabajo y otros factores estructurales que generan precariedad laboral, como la pobreza, la ansiedad, el trabajo irregular, la inseguridad de los contratos de trabajo, el trabajo atípico, o una visión de la vida limitada a corto plazo.²⁰ En nuestra interpretación, el término precariedad describe la tendencia a la desregulación económica y legal de las relaciones laborales y a un aumento de la fuerza de trabajo, paralelamente al desplome de las ayudas sociales para reducir los gastos.

Vinculado a la movilidad laboral precaria y al retorno, situamos el concepto de lugar. De hecho, éste y la movilidad se vinculan estrechamente. Autores como Albrow²¹ argumentaron que las experiencias individuales se disocian del concepto de lugar, debido a la creciente movilidad. Sin embargo, otros estudiosos argumentaron que las personas que se mueven no pertenecen necesariamente a los lugares donde residen.²² Esta literatura tiende a representar un mundo globalizado donde todas las personas están en movimiento, donde la movilidad aparece como una condición humana básica y donde el apego al lugar es cada vez más precario. Morokvasic-Muller²³ señaló que los inmigrantes de la Europa del este muestran una inclinación hacia la movilidad, así como la capacidad

¹⁸ Peter Hermann y Sibel Kalaycioglu, *Precarity-More than a Challenge of Social Security or: Cynism of EU's Concept of Economic Freedom*, Bremen, Europäischer Hochschulverlag, 2011.

¹⁹ Arne Kalleberg, "Precarious Work, Insecure Workers: Employment Relations in Transition", *American Sociological Review*, vol. 74, núm. 1, 2009, pp. 1-22.

²⁰ Duncan Gallie, *Employment Regimes and the Quality of Work*, Oxford, Oxford University Press, 2007.

²¹ Martin Albrow, *The global age: State and society beyond modernity*, Cambridge, Reino Unido, Polity, 1996.

²² Ulf Hannerz, *Transnational connections: Culture, people, places*, Londres, Routledge, 1996.

²³ Marja Morokvasik-Müller, "La mobilité transnationale comme ressource: le cas des migrants de l'Europe de l'Est", *Cultures & Conflicts*, vol. 33, núm. 4, 1999, pp. 105-122.

de crear una extensa red en toda Europa. Estas características se basan en la solidaridad precaria y cambiante, y sus actores son hombres y mujeres que están dispuestos a emigrar en cualquier momento y superar las distancias y las barreras.

METODOLOGÍA

Para llevar a cabo el estudio utilicé la metodología cualitativa, que ayuda en la comprensión de la complejidad de la conducta humana en términos de significados.²⁴ Además, utilicé datos cuantitativos del Ministerio de Trabajo e Inmigración y del Instituto Nacional de Estadística de España.

Analicé el discurso de los inmigrantes rumanos, por varias razones: 1) por tratarse de la comunidad más numerosa de inmigrantes en España, que llegó a ser el segundo país de residencia para casi un millón de rumanos; 2) porque las entrevistas se realizaron en el idioma materno de los inmigrantes, y ello aportó una mayor riqueza, claridad y profundidad del discurso, y 3) por la compleja situación de Rumania, país comunitario, con una población de 22 millones de habitantes, que vive una grave y perpetua crisis económica y social, obligando a sus ciudadanos a moverse en masa entre su país y España. Por tanto, la investigación presenta los resultados de 80 entrevistas en profundidad a inmigrantes rumanos que practican la movilidad entre España y Rumania, que están en continuo movimiento en el mercado de trabajo español y europeo. Se entrevistaron hombres y mujeres en edad laboral (entre 18 y 55 años), con estudios de bachillerato y universitarios, que residieron al menos cuatro años en España, y cuya circulación se volvió más intensa en los últimos cinco años, desde que Rumania forma parte de la UE. También se entrevistaron personas que trabajaron en España y que retornaron parcialmente a Rumania, y otras afectadas por las nuevas restricciones en el mercado de trabajo. La decisión de entrevistar inmigrantes formados, se basa en su conocimiento sobre el proceso de movilidad, y en la mayor dificultad para encontrar empleo, tanto en su país, como en España, hecho que favorece la intensidad de su movilidad. Las entrevistas se realizaron en España en los siguientes lugares: Comunidad de Madrid (25), Zaragoza, Aragón (5) y Castellón de la Plana, Valencia (10), lugares que reciben más inmigrantes rumanos. En Rumania en: Bucarest Aeropuerto

²⁴ Douglas Ezzy, *Qualitative Analysis: Practice and Innovation*, New South Wales, Allen & Unwin, 2002.

Baneasa y Henri Coanda (10 entrevistas), los departamentos de Teleorman (20) y Vaslui en la ciudad de Birlad (10), que son los lugares de donde proceden importantes flujos de inmigrantes rumanos.

Debido a la gran cantidad de información obtenida, hemos optado en utilizar el análisis temático que es un buen ejemplo de la técnica de reducción de datos para la investigación cualitativa.²⁵ Para contestar a las preguntas de investigación, el estudio comienza con la suposición teórica de que los migrantes son activos en sus decisiones y las experiencias de movilidad. Esta suposición apunta hacia aspectos relevantes en el campo de la teoría e incluye el argumento de los fenomenólogos concerniente a la naturaleza de la experiencia, el análisis de la actividad humana a partir de la interacción simbólica y hermenéutica, y el nuevo criticismo de la investigación social que afirma que en un mundo móvil y global las sociedades no deberían limitarse, y por ello requiere un nuevo significado en el análisis social.

Las entrevistas fueron transcritas, codificadas y analizadas de acuerdo con los datos que surgieron. Se identificaron los temas de experiencia fronteriza, movilidad y precariedad laboral, retorno parcial, la relación lugar-movilidad y las percepciones sobre la ciudadanía europea. El análisis se vincula con las preguntas de investigación, interactúan y se complementan entre sí y, juntos, crean un marco para analizar al ciudadano móvil.

EXPERIMENTAR LA MOVILIDAD. CRUZANDO FRONTERAS

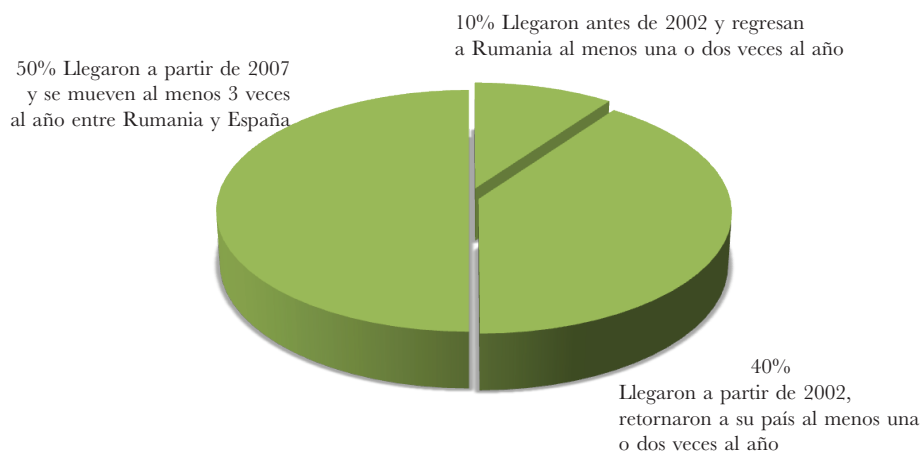
La experiencia de movilidad actual de rumanos tiene sólidas raíces en el pasado comunista. Analizar la movilidad actual supone hacer referencia a los fenómenos de movilidad existentes en Rumania antes de 1989. Se pueden identificar tres formas de movilidad: 1) interna, específica para el periodo comunista, mediante la cual la población de las zonas rurales practicaba la movilidad laboral diaria desde sus pueblos hacia las regiones urbanas más próximas. Después de la caída del régimen comunista, a comienzos de la década de 1990, debido a la inflación, cierre de fábricas y aumento de desempleo de las zonas urbanas, el fenómeno se redujo, hasta que, en 1997, se registró un revés, siendo predominante la migración desde la ciudad hacia el pueblo; 2) de corta duración hacia los países vecinos (Yugoslavia, Hungría, Turquía), conocida como “comercio con

²⁵ Carol Grbich, *Qualitative data analysis: An introduction*, Londres, Sage, 2007.

maletas”,²⁶ que se desencadenó con la caída del régimen, aunque en los últimos años de dictadura había personas que se arriesgaban a realizar viajes cortos a los países vecinos, para adquirir productos de necesidad básica; 3) finalmente, se trata de la movilidad internacional que se inició en 2002, cuando se renunció a la obligación del visado para países de la UE, lo que permitió la consolidación de unas estrategias que alternaban tres meses en el país de destino y tres meses en Rumania. España fue uno de los destinos más buscados. La movilidad se amplificó a partir de 2007, con el ingreso de Rumania en la UE. De esta manera, se podría hablar de una consolidación de la práctica de la movilidad de rumanos.²⁷

Según las características y el número de las entrevistas realizadas, la dinámica de la movilidad laboral de los rumanos en España se presenta de la siguiente manera (Gráfica 2):

Gráfica 2. La movilidad laboral de rumanos en España



Fuente: elaboración propia con datos de las entrevistas cualitativas, 2011.

²⁶ Claire Wallace y Dariusz Stola, *Patterns of Migration in Central Europe*, Palgrave, Houndmills, 2001.

²⁷ Dana Diminescu, “Exercitiul dificil al liberei circulatii: o introducere in istoria migratiei recente a românilor”, en Anghel, Radu e Istvan Horvath (coords.), *Sociologia Migratiei. Teorii si studii de caz românești*, Iasi, Polirom, 2009, pp. 45-62.

De los 80 entrevistados, 50% llegaron a España a partir de 2007 y se mueven al menos tres veces al año entre Rumania y España. Un 40% llegaron a partir de 2002, retornaron a su país al menos una vez, y volvieron a emigrar, mientras que 10% llegaron antes de 2002; por tanto, necesitaron visado, y vuelven a Rumania al menos una o dos veces al año.

La frontera es el elemento fundamental en la movilidad. La mayor parte de los entrevistados señala que no necesitaron visados para entrar en el país, pero que se les pedía una cantidad de dinero (100 € al día) para sufragar los gastos de manutención en España. Al llegar por esta vía, después de tres meses en los que podían vivir legalmente en España, si no encontraban trabajo, se quedaban en irregularidad. Un dato significativo es que la totalidad de los entrevistados que llegaron a partir de 2002 obtuvieron permiso de trabajo y residencia en España, con la regularización extraordinaria de 2005. De los 32 que se encontraban en esta situación, 25 perdieron el derecho al permiso de trabajo por no poder renovar sus papeles, y hasta la actualidad, se ven obligados a sobrevivir trabajando en el mercado irregular.

La frontera fue importante, porque salí y entré muchas veces, a través de varias rutas, conozco los puestos de control, siempre viajé en autocar. Nos pedían dinero para demostrar que podemos vivir en España como turistas. Si no lo tenías, pagabas al chofer 20 euros, te arriesgabas. Lo malo era que después de llegar, si no encontrabas nada, tenías que acomodarte como podías. Llegué a dormir en el parque. En 2005, España nos dio papeles, pero al no poder renovarlos, perdí el derecho a trabajar y tuve que buscar empleo a través de mis primos (hombre, 34 años, Madrid).

Tanto los que emigraron antes o después de 2002, como los que retornaron al menos una vez y reemigraron después del ingreso de Rumania en la UE, destacaron la flexibilidad de la frontera en su nueva salida, y la importancia de las redes de familiares y amigos que se habían creado. Sin embargo, la mitad de los entrevistados llegaron a España después de 2007. Para ellos, la experiencia de la movilidad es muy intensa, dentro de un contexto fronterizo flexible.

En España, los rumanos se empadronaron y se registraron como ciudadanos europeos, obteniendo el certificado de ciudadano de la UE, que hasta agosto del 2011 les facilitaba, además del derecho a la residencia, el de trabajar por cuenta ajena en España.

Los entrevistados señalaron que la falta de empleo es la más importante causa de la movilidad transfronteriza y notan que la movilidad ayuda en la búsqueda de empleo en un mercado laboral en crisis tanto en Rumania (donde los salarios son muy reducidos, en el contexto en el cual los precios de los bienes

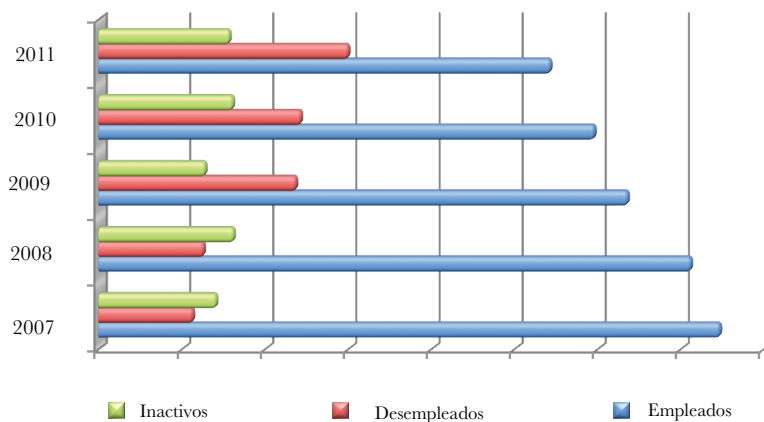
son tan altos como en el mercado europeo), pero también en España, donde sufrieron la pérdida de empleo.

En los noventa, la gente emigraba porque no tenía empleo o porque quería ganar más. Ahora, también, con el factor agravante de que encontrar un trabajo mejor es un desafío en todo el mundo. Lo bueno es que ahora ya no emigramos sino que nos movemos y podemos hacerlo (Hombre, 32 años, Zaragoza).

MOVILIDAD Y PRECARIEDAD LABORAL

Analizar las experiencias de movilidad laboral de los rumanos en España supone conocer su situación en el mercado laboral español después del ingreso de Rumania en la UE, periodo que coincidió con el comienzo de la crisis económica (Gráfica 3).

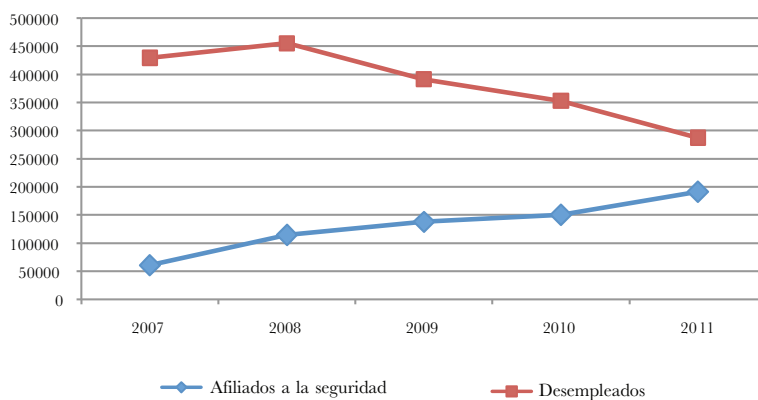
Gráfica 3. Situación de los rumanos en el mercado de trabajo español (evolución 2007-2011)



Fuente: elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística (INE).

El número de trabajadores afiliados a la seguridad social disminuyó de 429 427 en 2007 a 299 006 en 2011, mientras que la tasa de desempleo aumentó en el mismo periodo, de 60 826, a 191 400 (Gráfica 4).

Gráfica 4. Evolución de los desempleados y afiliados a la seguridad social (2007-2011)



Fuente: elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística (INE): 2007-2011.

Según datos del INE, 55.4% del total de los afiliados cotizaban en el ámbito del régimen general (construcción, industria, comercio, transporte), mientras que 28% trabajaba en el sector agrícola, 8.9% era autónomo, y sólo 7.7% cotizaban como empleadas del hogar. Sin embargo, a pesar del aumento del desempleo y de la disminución de la afiliación a la seguridad social, los flujos de rumanos en España aumentaron. Por tanto, la crisis amplificó el proceso de movilidad. Es una movilidad precaria, ya que, excluyendo a los hijos menores y a los mayores jubilados, más de la mitad de los empadronados que viven en España trabajan en la economía sumergida, todavía no encontraron trabajo, o se quedaron sin él, pero al no haber trabajado en el mercado formal, no pueden solicitar ayuda al desempleo. A ellos les afecta la medida de restricción al mercado laboral, impuesta por el gobierno español.²⁸ Un 75% de los entrevistados se

²⁸ Además, según la directiva, los ciudadanos rumanos que a partir del 22 de julio de 2011 se encontraban en España pero no figuraban entre los empleados (datos de alta en la seguridad social) o que no demostraban que buscaban trabajo (inscritos como demandantes de empleo) son afectados por la nueva moratoria española, y necesitan permiso de trabajo.

encontraba en esta situación, habiendo perdido su empleo en España y también su derecho a percibir ayuda de desempleo. Los entrevistados destacaron que tuvieron varios empleos y trabajaron en el mercado sumergido, en el sector de la construcción, “con gente de mi país, cargando sacos de cemento” o en el sector doméstico, “cuidando personas mayores o niños, en régimen de externas, internas y, sobre todo, por horas”.

Trabajé y sigo trabajando en casas. Cambié sólo de casas, pero no de trabajo. Nunca coticé a la seguridad social, nadie me hace contrato porque trabajo por horas, 40 horas semanales (mujer, 44 años, Madrid).

La totalidad de los entrevistados en Castellón de la Plana (10) practicaban la movilidad en busca de oportunidades laborales, entre España y Rumania, y ninguno de ellos tenía empleo.

En 2007, decidí venir a trabajar a España porque me había quedado en paro. Trabajé con mi primo en construcción, sin papeles, hasta 2008, y luego volví a Rumania porque se había acabado el trabajo en España. Mi mujer trabaja por turnos con su hermana, seis meses en España, cuidando a gente mayor, y vuelve seis meses a Rumania. Intenté ser autónomo en Rumania, pero no funcionó. En 2009 vine otra vez a Madrid, no encontré nada y me fui a Almería y me empleé en la recogida de fruta. Cuando se acabó la temporada, volví a Rumania, coincidí con mi mujer. En 2011 vine a Castellón, trabajé en la recogida de naranjas, pero ahora no encuentro nada, y volveré de nuevo a Rumania (hombre, 46 años, Castellón).

La intensa movilidad –“me he quedado en el paro en los dos países”, “voy y vuelvo”, “llevo dos años trabajando por periodos de cinco meses, sin contrato”, “trabajo en Rumania, y aquí, sin papeles” o “no tengo trabajo, lo busco, pero con esta moratoria nadie me hace papeles”– se incrementó y la precariedad laboral se vive en los dos países con la máxima intensidad.

Vuelvo varias veces al año, para ver el mercado de trabajo. Hay que moverse entre dos mundos, no puedo vivir de modo estático, si la Unión Europea me lo permite. Si al principio necesité un visado, luego me di cuenta de que podría viajar, y me muevo muchas veces al año. Intento ver qué se puede hacer en mi país al nivel profesional. Me preocupa la suerte de Rumania, de mi generación (Hombre, 45 años, Baneasa Aeropuerto, Bucarest).

EL RETORNO PARCIAL COMO PARTE DE LA MOVILIDAD

A partir de 2009, debido a la crisis, el gobierno de España diseñó planes de retorno voluntario para los inmigrantes desempleados. En este contexto, los ministerios de Trabajo de Rumania y de España firmaron un acuerdo para facilitar el retorno voluntario a los trabajadores rumanos de España, especialmente a los desempleados o a los que estaban a punto de perder el trabajo.²⁹ Sin embargo, hasta finales de 2010, se habían acogido a este acuerdo únicamente 187 personas. Los entrevistados manifiestan su desacuerdo con la medida, teniendo en cuenta el hecho de que el gobierno rumano no actuó, tal como había prometido.

Es una pérdida, porque España actúa, pero Rumania no hace nada para la persona que retorna. He visto que la gente ha perdido la confianza en su propio país, y tiene miedo al retorno (mujer, 39 años, Madrid).

Es importante señalar que debido a la política europea de libre circulación de personas, los rumanos no escogen fácilmente la vía del retorno, sino que practican el retorno parcial dentro de la dinámica de movilidad continua. Para que haya retorno, el ciudadano móvil debe tener un plan personal o familiar, recursos acumulados y planes de trabajo o inversión en su país.

El retorno se diluye en la movilidad, es difícil de controlar, ya que las decisiones son rápidas, instantáneas, y las estancias en los dos países implicados varían. Al mismo tiempo, el retorno parcial dentro de la movilidad está facilitado por el relativo bajo coste de los viajes. La experiencia de retorno al país de origen como parte de la movilidad demuestra el nivel de turbulencia que viven los rumanos en el proceso de movimiento. En las entrevistas, hemos detectado tres categorías de retorno dentro del proceso de movilidad:

1. Personas que, al trabajar en sectores del mercado irregular, sin contrato laboral, regresan a su país cada cierto número de meses (seis meses es la media), donde permanecen otros seis meses; periodo en el cual buscan estrategias laborales, a la vez que construyen/arreglan sus casas.

²⁹ En el acuerdo se proponía que los ciudadanos rumanos tenían que recibir información sobre la situación del mercado de trabajo de los dos países, para facilitarles la movilidad. En el plan de retorno se contemplaba el pago del viaje de retorno, una cantidad de dinero, o a los que se habían quedado en el paro, se les pagaba de una vez todo el paro y, a cambio, los retornados firmaban un documento mediante el cual se obligaban a no regresar durante al menos dos años a España.

Trabajo en España, en la recogida de olivas y de naranjas. Ahorro el dinero y regreso a Rumania por periodos de seis meses, tiempo en el cual trabajo en la construcción de mi casa. Espero acabarla en un par de años, la hago a trozos, tal como puedo (hombre, 45 años, Castellón).

2. Personas, sobre todo mujeres, que trabajan de modo irregular en el sector del cuidado de mayores, regresan tres veces al año, por periodos de tres y cuatro meses, espacio en el cual son sustituidas por otras mujeres rumanas en el mismo trabajo. Es un trabajo rotativo que permite a dos o tres mujeres, de la misma red, trabajar a tiempo parcial y cuidar de sus familias e hijos en su país, al mismo tiempo.

Estaré en Rumania, hasta después de Navidad, luego me iré de nuevo. Ahora está mi hermana en España. Es que trabajamos por turnos en la misma casa, cuidando a una señora mayor. Lo bueno es que sus hijos lo entienden y nos dejan rotarnos. Así, podemos vigilar un poco y cuidar también de nuestros hijos que dejamos aquí (mujer, 46 años, Birlad).

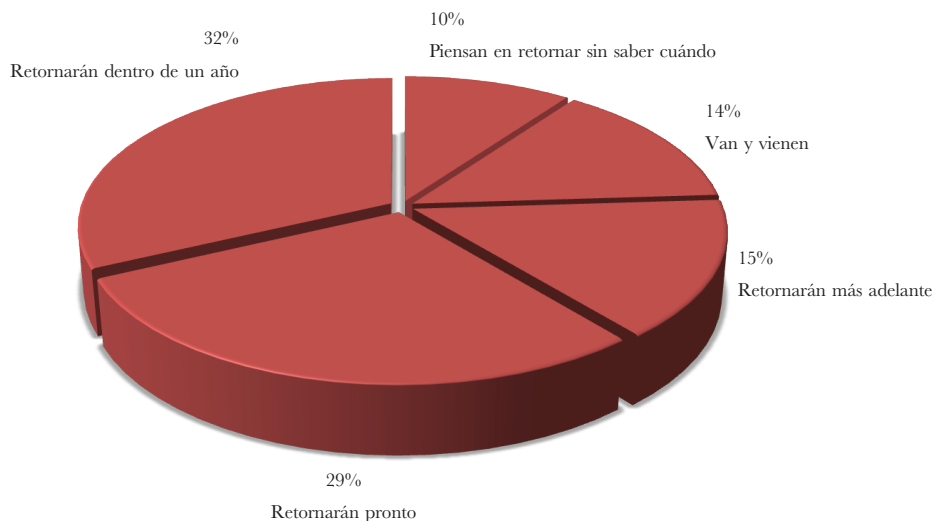
3. Personas que, al no tener trabajo, tienen un retorno descontrolado, siempre sujeto a las posibilidades de encontrar trabajo en uno de los dos países. En la misma categoría se incluyen también personas que se quedaron en paro en España y que viven en su país, retornando a España para cobrar el paro.

El año pasado estuve varias veces para cobrar el desempleo, 450 euros al mes. Con ellos, podemos vivir aquí, en nuestro pueblo. De todas formas, aunque encontráramos trabajo en Rumania, no ganaríamos esta cantidad. De modo que sigo buscando trabajo en España, pero aunque lo encontrara, lo prefiero temporal, y desde luego ya no trabajaría 10 horas seguidas, como antes (hombre, 43 años, Tiganesti).

Sin embargo, la totalidad de los entrevistados expresan el deseo de retornar a su país, aunque se trate de una decisión casi siempre aplazada (Gráfica 5): 32% señala que regresará, sin saber exactamente cuándo, mientras que 29% afirma que va y viene. Un 15% piensa que retornará más adelante, 14% piensa retornar pronto, y 10% lo hará en el próximo año.

Las experiencias que los participantes tuvieron con la movilidad en el pasado pudo tener un significativo impacto en sus planes de futuro. Irse, quedarse y retornar son aspectos de la vida de las personas que hasta hace poco no pudieron viajar libremente. La UE y el Convenio Schengen crearon, por lo tanto, la cultura de la movilidad de los rumanos.

Gráfica 5. Intenciones de retorno de los inmigrantes rumanos en España



Fuente: elaboración propia a partir de datos obtenidos en la investigación, 2011.

MOVILIDAD Y SENTIDO DE LUGAR: “DENTRO, PERO FUERA DE LA UE”

En el análisis de las entrevistas surgió el tema del “sentido del lugar”,³⁰ en la movilidad, ligado a la percepción sobre la libertad de circulación en la UE ampliada. Los participantes expresaron su opinión respecto de los lugares que habitan en el movimiento. Sus percepciones cambian como consecuencia de la movilidad y de la condición de ciudadanos europeos en el contexto de la crisis económica.

Dada la precariedad de su movilidad laboral hacia España y la dificultad económica que supone moverse entre dos lugares, detectamos dos situaciones de comprensión del sentido de lugar dentro de la movilidad:

³⁰ Edward Relph, “Sense of Place”, en Hanson, Susan (coord.), *Ten Geographic Ideas that Changed the World*, New Brunswick, New Jersey, Rutgers University Press, 1997.

1. Personas que sitúan “su lugar” en el país de nacimiento, manifestando que necesitan tener “un sitio” adonde poder regresar a pesar de las dificultades de su país. Sus narrativas se refieren sobre todo a la especificidad de Rumania, percibida de modo contradictorio, tanto como un lugar de oportunidades como un lugar que carece de esperanza, que fuerza a sus ciudadanos a emigrar. De hecho, en ello reside el problema de la movilidad: personas que emigran en busca de una vida mejor, pero que sueñan con retornar a su casa. Según Feldman,³¹ las personas que cambian de residencia repetidamente intentan preservar la continuidad de las experiencias residenciales, al moverse hacia los lugares que se parecen a sus lugares de nacimiento.

Vivo aquí, pero estoy allí, aunque físicamente sé que ahora no podría vivir en mi país. Me dejan moverme por Europa, está bien, porque me hago a la idea de que Rumania, como España, es Europa (hombre, 34 años, Madrid).

Los entrevistados subrayan la situación de precariedad y de desesperación en la cual viven en Rumania y se consideran “una generación de sacrificio”, resaltando la imposibilidad de cumplir con sus expectativas profesionales. Al mismo tiempo, señalan la falta de estabilidad laboral en España para poder crear un sentido de pertenencia.

2. Personas que señalan la existencia de dos lugares que ocupan su mente: el lugar de su país de origen y el lugar del país de acogida, porque tienen elementos similares, y porque sienten que los dos lugares forman parte de sí mismos.

Tengo dos casas y me ocurre lo siguiente: cuando regreso pienso en la casa de aquí, mientras que al estar aquí, sobre todo los domingos y los festivos, pienso en el lugar de allí. Por tanto, tengo dos casas, soy de allí y de aquí. Puesto que tengo dos idiomas en la cabeza, es lógico que tenga también dos casas, ¿no? (mujer, 43 años, Castellón).

Para los entrevistados, el lugar dejado atrás en Rumania, el descubrimiento de España y la movilidad entre los dos países representa una oportunidad para el crecimiento personal, la libertad, el conocimiento, la experiencia y la habilidad de vivir en dos lugares al mismo tiempo.³² Los entrevistados expresaron el

³¹ Roberta Feldman, “Settlement-identity: Psychological bonds with home places in a mobile society”, *Environment & Behavior*, núm. 22, 1990, pp. 183-229.

³² Anne Buttimer, “Home, Reach, and the Sense of Place”, en Buttimer, A. y David Seamon (Coords.), *The Human Experience of Space and Place*, Londres, Croom Helm, 1980, pp. 166-187.

deseo de irse fuera “para adquirir una nueva experiencia”, “percibir la vida desde otra perspectiva”, “intentar vivir algo nuevo”, buscar nuevas vías de pensamiento y de aprendizaje. El lugar y la movilidad hacia, desde y entre varios lugares representan un impulso en el desarrollo personal. La movilidad parece ofrecerles el sentido de la libertad y del control. Les confiere la habilidad de trascender su lugar de nacimiento y decidir hacia dónde ir y dónde desean vivir. Algunos entrevistados señalan que se sienten “ciudadanos europeos” móviles, y que, realmente, no les importa el lugar en el cual residen mientras se sientan bien.

Ambas categorías, sin embargo, vinculan el lugar a la noción de estabilidad y seguridad. Lo hacen porque viven en la inseguridad existencial y social en su movimiento y en sus percepciones. Vivir en movimiento, “a corto plazo”, es una estrategia individual que nace de la imposibilidad, en la actual coyuntura económica y laboral, de integrarse en estructuras institucionales y de programarse su propio futuro en un único lugar. Por tanto, podríamos hablar de un cierto equilibrio en la percepción por parte de los entrevistados entre el lugar y la movilidad.

Al tratar el tema de las “percepciones de ciudadanos móviles en la UE”, los entrevistados señalan que el ingreso de Rumania en la UE debería ofrecer estabilidad a las personas que practican la movilidad laboral en Europa. Destacan la falta de unión de los rumanos en España y consideran que su país tiene mala imagen, hecho que influye en las decisiones tomadas por los gobiernos de España y de la Comisión Europea de imponer restricciones al trabajo.

No ofrecemos confianza, porque Rumania tiene una pésima imagen en Europa. Habrá que esperar otros veinte años para que se vean los resultados. Los rumanos somos sacrificados, condenados a circular, porque no podemos vivir en el propio país. Además, no somos unidos, vivimos en ignorancia, desinformados y despreocupados (hombre, 49 años, Madrid).

Por un lado, celebran su libertad de circular en la UE sólo con el documento de identidad pero, por el otro, manifiestan su desacuerdo con la medida española, señalando que se sienten discriminados en el mercado de trabajo de la UE y de España. Para 75% de los entrevistados, la UE significa regresar a un mundo del cual siempre formaron parte, aunque reconocen que es difícil, como rumanos, buscarse un lugar en Europa. Destacan el hecho de que la movilidad en la UE les ha hecho descender en su profesión, que trabajan en España en el mercado sumergido, sin derechos, y que lo seguirán haciendo hasta que Rumania “tenga otros niveles de vida”.

Somos de segunda mano, se nos utiliza para los intereses de España. Cuando no interesamos, llegan las restricciones y nos quedamos sin derechos. Me parece una injusticia, pero es así, porque todo es cuestión de dinero, y ahora falta. ¿Europa? Nos trata mal, nos explota. Creo que todo ser humano tiene un lugar bajo el sol. Si Europa nos anula por ser rumanos, nos convierte en indigentes, en ciudadanos europeos de segunda, sin derechos (mujer, 38 años, Madrid).

Además, se sienten discriminados porque, “si la medida se hubiese aplicado también a los demás colectivos inmigrantes, no hubiese dolido tanto”, “pero es sólo para nosotros y esto es vergonzoso y humillante”. Los entrevistados confían en que el fin de la crisis y la plena integración de su país en Europa acabarán con esta situación porque, “después de trabajar en España, pagar seguro social y levantar el país” se quedaron sin derechos, y ahora, lo que más desean es “construir en Rumania no sólo sus casas sino también sus vidas”.

CONCLUSIONES

El estudio analizó la movilidad de los rumanos en España, teniendo en cuenta la crisis económica que afecta los mercados de trabajo de España y Rumania. Mediante análisis cualitativo de la entrevista en profundidad, ofreció una radiografía del ciudadano rumano actual en España, con posibilidad de circular libremente, pero sin derechos de trabajar por cuenta ajena, a pesar de ostentar ciudadanía europea. Después de realizar el análisis, dentro del espacio nacido tras el avance comunitario fronterizo hacia el este de Europa, señalamos la necesidad de integrar sin restricciones laborales a los “nuevos” ciudadanos europeos en el siglo XXI.

1. En primer lugar, consideramos la movilidad como un nuevo aspecto fundamental de la vida social de los ciudadanos rumanos en el siglo XXI, ya superado el turbulento proceso de migración de finales del siglo XX. Comprobamos cómo la falta de trabajo y la precariedad laboral favorecen la intensidad de la movilidad. Sin embargo, al ser un factor clave para la mejora de la empleabilidad y la adaptabilidad de las personas, mucho más en tiempos de adversidades económicas, consideramos que en el ámbito europeo se debe asumir el análisis y la promoción de la movilidad como una oportunidad para la mejora del mercado de trabajo. La situación de crisis económica que atraviesa el conjunto de países de la Unión Europea ha configurado un nuevo escenario en el que debe resaltar la función estratégica de la formación profesional en la preparación del activo humano.

Consideramos que la misma estrategia debería aplicarse también en España. Como señalan Aja, Arango y Alonso, es urgente llevar a cabo la adaptación de las cualificaciones profesionales a las necesidades de los sectores productivos y, particularmente, incidir en la inserción profesional. Aun sabiendo que el entorno global está deprimido, que hay riesgos persistentes en la eurozona, reflejados en la debilidad del empleo, sería importante diseñar políticas de integración laboral de los ciudadanos con formación profesional de todos los países comunitarios sin discriminación; promover la formación entre las personas en favor de la equiparación de titulaciones a nivel europeo, igualmente, la imagen social de la formación no universitaria.

2. En segundo lugar, adentrándonos en el universo vital de las personas que practican la movilidad, se puede llegar a comprender la naturaleza de los movimientos en un mundo global, él mismo en continuo movimiento. El discurso de la movilidad puede llegar a explicar la circularidad y el retorno parcial en el marco de los mecanismos actuales de movilidad dentro del espacio fronterizo creado por la política de la UE. La pregunta que surgió a lo largo del trabajo de campo fue: ¿hay retorno?, ¿adónde retornar? Esta sensación de las personas desempleadas de no tener un lugar en el cual puedan vivir, acompañó las entrevistas que realizamos. Por ello, sería importante que, desde España, se fomentara la transparencia, para que los ciudadanos de los países recientemente incorporados a la UE puedan competir en el mercado laboral en igualdad de oportunidades. También es importante tener en cuenta que los rumanos vieron incrementados sus flujos migratorios en un contexto en el cual el desempleo español aumentó, llegando a 23%, y obligando a sus ciudadanos a adoptar la misma estrategia de la emigración.³³ Por ello, creemos que, además de los planes de retorno, que no funcionan, sería necesario buscar estrategias de desarrollo conjuntas entre Rumania y España que ayudaran a superar las graves desigualdades sociales para que parte de los ciudadanos que no consigan empleo en España retornen y se reinserten en el mercado laboral de su país, utilizando la experiencia adquirida en España, e incluso el idioma español. Según un estudio del Ministerio de Trabajo y Solidaridad Social de Rumania (2011), en ese país existen déficits significativos de fuerza laboral en ciertos sectores, como la construcción, el turismo o la industria textil. La creación de empresas españolas en Rumania que utilicen la fuerza laboral de rumanos formados en España, podría ayudar a solventar, al menos, parte del problema.

³³ Entre enero y septiembre de 2011, 62 mil ciudadanos españoles emigraron al extranjero, 37% más que en 2010 [<http://ine.es>], fecha de consulta; 16 de enero de 2012.

3. Por último, se utilizó el argumento de la frontera, para subrayar el conocimiento acerca de la ciudadanía móvil en la Europa ampliada que vive y circula entre las fronteras comunitarias. Cuando los inmigrantes se debaten entre dos lugares, cuando experimentan la diferencia entre el aquí (el país de residencia) y el ahí (el país de origen), esta vivencia puede ser entendida como una experiencia transfronteriza. El ciudadano móvil no sólo convive con la frontera real, sino también con la frontera mental y/o simbólica. Este proceso define una categoría de frontera presente o ausente, y potencia aún más las desigualdades entre los europeos, creando al “otro” ciudadano comunitario, o “transnacional”, “una especie de ciudadano situado a mitad de camino entre los migrantes internos e internacionales”.

Al concluir este estudio, abogamos por un espacio europeo global, en el cual todos los ciudadanos de los países comunitarios tengan los mismos derechos jurídicos, laborales y sociales en cualquier país de la UE; por tanto, también en España.

BIBLIOGRAFÍA

- Aja, Eliseo, Arango, Joaquín y Alonso, Josep Oliver, “Inmigración y Crisis económica. Impactos actuales y perspectivas de futuro”, *Anuario de la Inmigración en España*, Barcelona, Ediciones Bellatera, 2010.
- Barth, Federik, “The Analysis of Culture in Complex Societies”, *Ethnos*, vol. 31, núm. 4, 1989, pp. 120-142.
- Comisión Europea, Decisión de autorización para que España suspenda temporalmente el derecho de libre circulación de trabajadores rumanos (Reglamento 492/2011) Bruxelles, 11.8.2011 C (2011) 5896 final, 2011.
- King, Richard, “Return Migration: A Neglected Aspect of Population Geography”, *Area*, vol. 10, núm. 3, 1978, pp. 175-183.
- Skribs, Zlatko; Kendall, Gavin y Ian Woodward, “Locating Cosmopolitanism: Between Humanist Ideal and Grounded Social Category. Theory”, *Culture & Society*, vol. 21, núm. 6, pp. 115-136.
- Vertovec, Steven, “Conceiving and Researching Transnationalism”, *Ethnic and Racial Studies*, vol. 22, núm. 2, 1999, pp. 447-477.

POLACOS RUMBO A ESPAÑA: FLUJOS MIGRATORIOS EN EL PERIODO 1989-2004/2007

MALGORZATA NALEWAJKO*

Resumen

En este trabajo se analiza la migración de polacos en España en distintos periodos, comenzando con la Primera Guerra Mundial, hasta nuestros días, considerando los cambios en la situación internacional –especialmente la entrada de Polonia en la UE y el Convenio de Schengen–, así como la situación de Polonia, con especial referencia a la crisis de la Polonia Popular como elemento que desencadena un proceso migratorio masivo, en contraposición a la mínima presencia de polacos en España con anterioridad a esta época. Los países de destino que ofrecían mayores facilidades para la migración polaca eran España e Italia, considerados como transitorios en la ruta hacia Estados Unidos, Canadá o Australia, aun cuando una importante cantidad de migrantes se quedaron en esos países. La caracterización de los migrantes de acuerdo con las etapas de la migración es otro elemento importante en el análisis, que se encuentra relacionado con la situación de los países de origen y de destino, así como por la formación de las redes de migración con la que no contaban los “pioneros”. Las características de la migración polaca en relación con su cultura y preparación les abre un mercado laboral en el que la oferta amplía la demanda, pero con niveles de ocupación inferiores a la calificación de los migrantes.

Palabras clave: migración masiva, etapas de migración, redes, integración, percepción de sí mismo y de los otros.

Abstract

In this work, Polish migration to Spain is analyzed in different periods, from WWI to present time, considering changes in the international situation –particularly Poland’s accession to the EU and the Schengen

* Instituto de Historia, Academia de Ciencias de Polonia. Instituto de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos, Universidad de Varsovia [m.j.nalewajko@uw.edu.pl].

Agreement— as well as the situation in Poland, with special reference to the crisis in People’s Poland as a trigger for a massive migration process, in contrast to the minimal presence of Poles in Spain before this time. The destination countries offering greater facilities for Polish migration were Spain and Italy, considered transitory countries on the way to the USA, Canada or Australia —even when an important number of migrants stayed in those countries—. Characterizing migrants according to migration stages is another important analysis element related to the situation in the countries of origin and destination, just like the formation of migration networks the “pioneers” did not have. Polish migration features related to their culture and training opens up a labor market for them where demand is increased by offer, but with occupation levels under the migrants’ qualifications.

Keywords: massive migration, migration stages, networks, integration, self-perception and perception of others.

INTRODUCCIÓN

Durante siglos los contactos entre España y Polonia, dos países ubicados en extremos geográficos en Europa, fueron esporádicos. Los primeros años de la década de 1990 marcan un punto de inflexión en la naturaleza de estas relaciones. Los procesos de transición y luego de integración europea que se dieron primero en España y, más tarde, en Polonia (que culminaron en el caso de la última en el ingreso en la Unión Europea en 2004 y su adhesión al espacio Schengen en 2007), no sólo contribuyeron al creciente intercambio económico y cultural, sino que aumentaron también notoriamente los movimientos de población por motivos turísticos y migratorios. Lo que sorprende es que en Polonia, país que tiene fuerte tradición emigratoria, de pronto no pocos de sus habitantes hayan escogido el camino emigratorio hacia un lugar desconocido, considerado exótico. Aunque constituyen un grupo mucho menos numeroso si lo comparamos con otros colectivos inmigrantes en España, se hicieron visibles, despertando muy tempranamente el interés de los investigadores, tanto polacos como españoles, dedicados a los temas migratorios.

LAS ETAPAS DE LA EMIGRACIÓN POLACA A ESPAÑA

Aunque las primeras colonias polacas en España se formaron ya en la primera mitad del siglo XX, a consecuencia del desbarajuste que sufrió Europa en dos

Guerras Mundiales, se trataba en aquel entonces de grupos muy reducidos y formados sobre todo por refugiados. Durante la Primera Guerra Mundial se encontraban en España unos 200 polacos, en parte llegados de Francia, empresarios, empleados, obreros y, sobre todo, artistas y estudiosos. Muy activos, intentaron formar una representación polaca en España poniéndose en contacto con el Comité Nacional Polaco en París;¹ pero cuando es reconocido oficialmente el Estado polaco, la gran mayoría de ellos regresó a su país, y la nueva colonia polaca no se formó antes de finalizar la Segunda Guerra Mundial. Estaba compuesta por los exiliados polacos detenidos en el territorio español durante el conflicto y también llegados de otros países occidentales terminado éste. Acogidos por las autoridades franquistas, permanecieron bajo la tutela de las instituciones polacas en España (relacionadas con el gobierno polaco en el exilio), becarios muchos de ellos del Colegio Mayor Santiago Apóstol, hicieron sus carreras llegando a alcanzar altas posiciones profesionales en sus especialidades. Desarrollaron asimismo actividades políticas, entre otras iniciativas publicando el mensual *Polonia. Revista ilustrada* y emitiendo el programa polaco en la Radio Nacional de España.² Según los datos del censo nacional de 1950, el colectivo polaco contaba con 258 personas.³

Las relaciones exiguas entre los dos países separados por el telón de acero no facilitaban que se produjeran movimientos migratorios entre ellos, y un leve crecimiento del número de polacos, o mejor dicho polacas, residentes en España se debía a la “migración de corazones” en la segunda mitad de la década de 1980. La situación cambió a finales de la década, y fue entonces cuando empezó la emigración polaca masiva a España. Los polacos, cansados de la escasez e inseguridad que se vivía en los últimos años de la Polonia Popular, desilusionados y desesperados, buscaban las posibilidades de abandonar su tierra, y los únicos países que aún ofrecían asilo a los ciudadanos polacos cuando las salidas ya les resultaban más fáciles, eran España e Italia, considerados transitorios en el

¹ Sobre la actividad de este grupo, véase R. Tomicki, “Iberica Frankowszciana. Działalność Eugeniusza Frankowskiego na rzecz sprawy polskiej, Madryt 1917-1919”, en Kowalska, J., S. Szykiewicz y R. Tomicki (eds.), *Czas zmiany, czas trwania*, Varsovia, 2003.

² Sobre los miembros destacados de este grupo, véase *Polonia. Boletín Informativo de la colonia polaca en España* (Suplement), núm. 29, Madrid, 1995; A. Mielczarek, “Información y propaganda en Polonia”, *Revista Ilustrada (1955-1969)*, publicación periódica de la colonia polaca en España, *Estudios Hispánicos*, núm. XI, Wrocław, 2003.

³ En 1970 había 239 polacos en España. Véase M. Stanek, E. Sobczak, “Polacy i Polonia w Hiszpanii na przełomie XX i XXI wieku”, *Studia Polonijne*, núm. 28, 2007, p. 218.

camino hacia los Estados Unidos, Canadá o Australia.⁴ Sin embargo, un número considerable de los que se encontraron en España finalmente permanecieron ahí, por falta de posibilidades de continuar su destino o por su propia decisión. A los ya establecidos se unían los nuevos: familiares, amigos, colegas que intentaban aprovechar sus contactos con compatriotas en España para buscar medios de subsistencia evadiendo los costos de transformación económica que sufría su país. A diferencia de los “pioneros-refugiados” (que en realidad, sin embargo, combinaban los dos motivos de la emigración), estaban decididos a abandonar su país definitivamente; los que recurrían a las cadenas migratorias que iban formándose poco a poco, llegaban con el propósito de permanecer algunos meses o años trabajando y ahorrando, pero luego muchos de ellos prolongaban su estancia en España indefinidamente.

El colectivo polaco iba creciendo y a la vez organizándose de modo formal (las asociaciones de inmigrantes y su prensa, las escuelas polacas para niños, las capellanías) e informal (las redes). Aunque, según los datos oficiales, el número de polacos era reducido en comparación con las oleadas de inmigrantes de otras nacionalidades, cada vez se hacían más visibles, tanto por el ritmo dinámico de su crecimiento como por su concentración en áreas definidas. En 1989 tan sólo 325 polacos disponían de permiso de trabajo, y en 1993 apareció por primera vez en las estadísticas el número de permisos de residencia que les fueron concedidos: 4 163 (en comparación con 484 342 permisos para todos los extranjeros). En 1999, las estadísticas arrojaron la cifra de 6 517 residentes polacos; en 2001, 11 342; en 2004, 23 617 y, en 2007, 27 850 (en comparación con 801 329, un millón 96 060, un millón 977 291, tres millones 979 014, respectivamente, para todos los extranjeros).⁵ Se trata de los que permanecen en España en situación regular, y el número de los que viven y trabajan sin arreglar oficialmente las condiciones de su estancia es mucho más grande, aunque difícilmente calculable.⁶

⁴ En 1988-1990, los polacos constituían el grupo más numeroso en solicitar asilo en España: 46.2% en 1988; 42.3% en 1989 y 37.9% en 1990. Véase Vicente Rodríguez Rodríguez, “Los polacos en España: de refugiados a inmigrantes”, *Estudios Geográficos*, núm. 220, 1995, pp. 527, 531.

⁵ *Anuario de Migraciones 1994*, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid, 1995; *Anuario de Migraciones 2000*, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid, 2001; *Anuario de Migraciones 2002*, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid, 2002 [<http://extranjeros.mtas.es>], fecha de consulta: 29 de septiembre de 2009). Las estadísticas citadas presentan los datos para el 31 de diciembre de cada año.

⁶ Según la encuesta del Colectivo IOE, los polacos “sin papeles” constituían 59.2% de esta comunidad en 1997. Colectivo IOE, *Inmigración y trabajo. Trabajadores inmigrantes en el sector*

Para enfocar mejor la efectiva presencia polaca en España vale la pena recurrir a los datos del Padrón Municipal, en el cual, a partir de 1998, pueden inscribirse los habitantes de cada municipio, también los extranjeros que no disponen del permiso de residencia y/o trabajo. En el Padrón en 1999 se registraron 7 071 polacos; en 2001, 13 091; en 2004, 27 658 y, en 2007, 59 425 de ellos.⁷ Hay que tener presente, sin embargo, que tampoco estos datos reflejan exactamente la escala del fenómeno, dado que, a pesar de las ventajas resultantes de la inscripción (el acceso a la asistencia médica y a la educación primaria, facilidades en el proceso de regularización), no todos los inmigrantes polacos se acogen a esta medida –lo que parece acorde con su acusada tendencia de permanecer en España como inmigrantes ilegales–, aun si se presentaba oportunidad de regularizarse.⁸ Así, sumando los irregulares (de número difícilmente calculable) y los temporales (con sus respectivas idas y vueltas) a los que disponían de permisos, constatamos que ya antes del año 2004, fecha del ingreso de Polonia en la UE, en España vivían decenas de miles de polacos, y no sólo los miles que aparecían en los registros oficiales.

Para completar el panorama de la inmigración polaca en España, cabe también mencionar dos grupos específicos. Ya a partir del año 2000 (aunque el convenio hispano-polaco respectivo fue firmado no antes de 2002) llegaban a España los temporeros polacos que disponían de contratos de trabajo (contratos en origen, contratos en destino). Se buscaban especialistas según las necesidades del mercado laboral español, pero el caso más famoso, descrito más de una

de la construcción. Polacos y marroquíes en Madrid y Barcelona, Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 1998, p. 163. También las cifras de 2001 indican la desproporción entre los polacos en situación regular e irregular, pues “las últimas cifras del Ministerio del Interior indican que en España viven más de 9.000 [polacos], aunque desde la embajada polaca se afirma que a éstos hay que sumarle unos 60.000 que se encuentran en el país de forma irregular”. P. Ortega, “La hora de los polacos”, *El País*, 18 de febrero de 2001.

⁷ [www.ine.es], fecha de consulta: 27 de abril de 2010. Las estadísticas citadas presentan los datos para el 1 de enero de cada año, así para los efectos de la comparación con los antes citados datos del Ministerio de Trabajo conviene fijarse en el año 2000 (8 625 polacos inscritos en el Padrón), 2002 (19 122), 2005 (35 757), 2008 (75 758).

⁸ Que creaban, entre otras medidas, los procesos de regularización consecutivos (en 1991, 1996, 2000 ampliado el último en 2001 y 2005). Aun después del ingreso de Polonia en la UE en 2004 y la apertura para sus ciudadanos del mercado laboral español en 2006, cuando desaparecieron los impedimentos legales, los inmigrantes mostraron poco interés y/o capacidad para arreglar los trámites. M. Stanek, “Los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid y su inserción laboral”, tesis doctoral, Universidad Complutense, Madrid, 2008, p. 256.

vez en la prensa española y polaca, fue el de mujeres contratadas para recoger fresas en el sur de España.⁹ A pesar de algunas situaciones conflictivas que se dieron con la llegada de estos grupos (al descontento de las polacas originado por las condiciones laborales se sumaron ciertos malentendidos culturales, así como las tensiones socio-laborales como consecuencia de la competición con los temporeros marroquíes), una parte de mujeres contratadas prolongó su estancia en España permaneciendo ahí en condición irregular.

Totalmente distintos resultan, en cambio, los inmigrantes polacos que empezaron a llegar después del año 2004, ya no sólo con el propósito de ganar, sino, sobre todo, de estudiar, de completar su formación. A diferencia de las oleadas anteriores, vienen de las grandes ciudades y centros universitarios y, si buscan trabajo no se colocan en el sector secundario del mercado laboral, los patrones españoles suelen emplearlos legalmente (lo que permite la apertura del mercado laboral español ante los polacos en 2006), de acuerdo con sus calificaciones. Jóvenes, calificados, cultos, seguros de sí mismos, no tienen que apoyarse en las redes polacas; organizan su viaje de manera individual y sirviéndose de internet. Sus contactos con los compatriotas ya establecidos en el país de acogida suelen ser poco intensos; por otro lado, muchos de ellos están dispuestos a buscar mejores oportunidades también en otros países por lo que consideran la estancia en España como una etapa en su vida, lo que en gran parte se debe a su identidad, ya más “profesional” y/o europea que “nacional”.¹⁰

Mientras tanto, el grueso del colectivo polaco en España formado en 1989-2004 lo constituyen los inmigrantes económicos, algunos circulando entre los dos países, otros ya enraizados en la sociedad receptora, cuyos hijos empiezan a formar la segunda generación de los polacos en España.

⁹ Véase E. Matejko, “Migracje sezonowe jako strategia działania w kontekście sytuacji na polskim i hiszpańskim rynku pracy”, en P. Kaczmarczyk, W. Łukowski (eds.), *Polscy pracownicy na rynku Unii Europejskiej*, Warszawa, 2004; D. Redondo Toronjo, “Polskie pracownice przy intensywnej produkcji truskawek w hiszpańskim regionie Huelva”, en M. Kindler, J. Napierała (eds.), *Migracje kobiet, Przypadek Polski*, Warszawa, 2010.

¹⁰ Véase J. Kruszelnicki, “Los estudiantes polacos en España: IV ola de migraciones después del 1 de mayo de 2006”, en *El cambio de la imagen mutua de Polonia y España desde la transición / Wzajemny obraz Hiszpanii i Polski od czasu przejścia do demokracji*, Varsovia, 2008.

LOS RASGOS DEMOGRÁFICOS DE LOS INMIGRANTES POLACOS Y SU POSICIÓN EN EL MERCADO LABORAL ESPAÑOL

El colectivo polaco se concentró en la Comunidad Autónoma de Madrid (la capital, los pueblos situados al sur de ésta y en el Corredor del Henares, destacando la ciudad de Alcalá de Henares, que llegó a ser un centro polaco), donde hasta 2004 se establecía más de la mitad de ellos.¹¹ Fue, pues, allí donde se hicieron más visibles y reconocibles, y también mejor organizados. Por este hecho en aquella región realizaron su trabajo de campo la mayoría de los investigadores del tema.¹²

También en cuanto al país emisor se nota una tendencia fuerte de emigrar desde regiones determinadas, ante todo del sureste de Polonia (en este caso el pueblo emblemático es Mielec),¹³ en segundo lugar, del suroeste y noreste, es decir, de los terrenos periféricos geográfica y económicamente, y luego más afectados por el desempleo y la pauperización como efectos negativos de la transformación económica de Polonia.¹⁴ En su gran mayoría, los emigrantes

¹¹ 3 706 de los 7 071 polacos inscritos en el Padrón residían en la CAM en 1999, pero la proporción que se mantenía hasta 2004 (14 006 y 27 658, respectivamente) empezó a cambiar ya en el año siguiente (16 702 y 35 757, respectivamente), y esta tendencia resultó duradera, pues en 2008 sólo un tercio de polacos habitaba en esta región (24 278 y 75 758, respectivamente) [www.ine.es], fecha de consulta: 27 de abril de 2010.

¹² Además de mi propia investigación realizada en la CAM en 1998-1999 (entrevistas con 22 inmigrantes y también personas que atienden el grupo, como curas, diplomáticos, líderes), es decir, en el “periodo formativo” del colectivo polaco, he recurrido a los resultados del trabajo de campo realizado por M.D. Arnal Sarasa (32 entrevistas con polacos residentes en Madrid y Segovia en 1992-1994), A. Merino Hernando (30 entrevistas en la CAM en 2000), M. Karnicka (20 entrevistas en 2003-2004) y M. Stanek (19 entrevistas en 2002 y luego 210 entrevistas en 2006 en la misma Comunidad).

¹³ Se puede explicar la generación de la fuerte oleada migratoria de esta ciudad y sus alrededores por la tradición de la emigración hacia los Estados Unidos. Ya a finales del siglo XIX. Por el colapso de la producción y la siguiente reestructuración del sector de la industria aérea y mecánica concentrada en la región dramáticamente creció el desempleo, y un siglo más tarde los primeros que se fueron en busca de trabajo tomaron el antiguo camino transatlántico –pero esta vez iban por España. Una parte de ellos, como se ha mencionado, se quedó en esta parada, y pronto se formaron las redes migratorias que contribuyeron a intensificar las salidas directamente a este país. M. Stanek, *Los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid y su inserción laboral*, op. cit., pp. 190-197.

¹⁴ Colectivo IOE, *Inmigración y trabajo. Trabajadores inmigrantes en el sector de la construcción...*, op. cit., p. 135; M.P. González Yanci, M.J. Aguilera Arilla, “Los polacos en los nuevos flujos migratorios en España: una aceptación social diferente”, *Espacio, Tiempo y Forma*, núm.

provenían de pueblos pequeños, y fue con el tiempo, visiblemente desde los comienzos del nuevo siglo, haciéndose más acusada la tendencia después de 2004, que los habitantes de ciudades grandes comenzaron a trasladarse hacia España; también se diversificaron las regiones de origen de los emigrantes.

Se notan también los cambios en cuanto a la edad media de los inmigrantes, que iba en descenso. En 1991, 67.8% de los polacos censados tenía 25-39 años. A caballo de los siglos, 37% cabía en la categoría de 33-39 años, y 27%, en la de 40-49 años, mientras que a comienzos de 2006 los polacos en la edad de 20-34 ya constituían casi la mitad de los empadronados en España, y dentro de este grupo se marcó la presencia de más jóvenes, entre 20 y 29 años.¹⁵ Aun más dinámicos resultan los cambios relacionados con la proporción de sexos, pues tras el inicial predominio numérico de los hombres (77.6% en 1992), ésta quedó equilibrada constituyendo las mujeres la mitad del colectivo polaco ya en 1996.¹⁶ Tal evolución resultó de la política de reagrupación familiar de la que aprovecharon los polacos ya residentes en España haciendo llegar a sus familias; por otro lado, la presencia de las redes formadas por los “pioneros”, sobre todo varones, facilitó que vinieran las mujeres, solas o acompañadas de

9, 1996, pp. 83-85; M. Arnal Sarasa, “La otra migración: vivencias de los inmigrantes polacos en España”, *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, núm. 20, 1999, p. 35; M. Stanek, “Polscy imigranci w Hiszpanii w świetle danych statystycznych”, en J. Zamojski (ed.), *Migracje. Hiszpańskojęzyczna przestrzeń. Trzy kontynenty*, (Migracje i społeczeństwo), vol. 13, Varsovia, 2007, pp. 205-206.

¹⁵ G. Lora-Tamayo D’Ocón, *Población extranjera en la Comunidad de Madrid. Perfil y distribución*, Madrid, 1997, pp. 116; J. Labrador Fernández, A. Merino Hernando, “Características y usos del hábitat que predominan entre los inmigrantes de la Comunidad Autónoma de Madrid”, *Migraciones*, núm. 11, 2002, p. 212; M. Stanek, “Polscy imigranci w Hiszpanii w świetle danych statystycznych”, *op. cit.*, p. 202.

¹⁶ M. J. Aguilera Arilla, M. P. González Yanci, V. Rodríguez Rodríguez, *Inmigrantes polacos en España*, texto mecanografiado, Madrid, 1994, p. 7; G. Lora-Tamayo D’Ocón, *Población extranjera en la Comunidad de Madrid. Perfil y distribución*, *op. cit.*, pp. 52, 278. Subrayó la actividad emigratoria de las mujeres polacas otra investigadora española; véase E. Ramírez Goicoechea, *Inmigrantes en España: vidas y experiencias*, Madrid 1996, p. 476; también E. Ramírez Goicoechea, “Społeczność imigrantów polskich w Hiszpanii. Cechy specyficzne grupy”, en E. González Martínez, M. Nalewajko (eds.), *Hiszpania-Polska. Spotkania*, Varsovia 2003, pp. 105-106, 113. La versión española del último artículo E. Ramírez Goicoechea, “Los polacos en España, 1980-2000”, en E. González Martínez, M. Nalewajko (eds.), *España y Polonia: los encuentros*, Madrid, 2005, pp. 156, 158. Sin embargo, a partir de 2007 se notó un leve descenso de la presencia femenina entre el grupo polaco, pues según los datos del Padrón Municipal residían entonces en España 40 647 polacos y 35 111 polacas [www.ine.es], fecha de consulta: 27 de julio de 2010.

su pareja. A la vez llama la atención la actividad laboral de las inmigrantes polacas, confirmada por la proporción de permisos de trabajo –ya en 1999 se los concedió a 2 169 polacos y 1 140 polacas.¹⁷

Otra tendencia visible, por lo menos hasta el año 2004, es el descenso del nivel de educación de los inmigrantes, aunque las fuentes españolas en general subrayan su buena preparación. Según la investigadora española, el grupo de la población polaca que se inscribió en el Censo de 1991 “presenta una proporción [...] muy alta de titulados universitarios de grado medio o superior (26.5%), y de personas con un nivel de instrucción equivalente al bachillerato superior o formación profesional (40.9%)”.¹⁸ Confirman esta imagen otros autores afirmando que “casi el 60% de los inmigrantes polacos en Madrid tiene una formación académica media, es decir, bachillerato” y mencionan “un apreciable número de personas con estudios universitarios (casi un tercio de ellos)”.¹⁹ Se debe tener presente, sin embargo, que se trata de los inmigrantes venidos en la primera oleada, en gran parte formada, efectivamente, por personas de relativamente alto nivel de instrucción, y estas proporciones iban cambiando a medida que crecía el número de llegadas de los nuevos inmigrantes, ya no tan preparados y emprendedores que, a diferencia de los “pioneros”, podían contar con el apoyo ofrecido por las redes. Cabe añadir que no es una tendencia particular de los polacos, pues se da también en otros colectivos inmigrantes.

Ya, según los datos de 1997, 8.7% de los polacos tiene estudios primarios completos, 82.7%, secundarios (iniciados o completos), y 8.6%, superiores (iniciados o completos);²⁰ se nota, pues, la disminución del porcentaje de los inmigrantes con formación universitaria. El “nivel cultural” más bajo de los polacos llegados en la segunda mitad de la década de 1990 señala también

¹⁷ *Anuario de Migraciones 2002, op. cit.*, p. 276. Tampoco estas cifras reflejan la actividad laboral efectiva de mujeres, pues ellas suelen emplearse realizando trabajos de limpieza, en general, en el sector informal. Al tener presente este fenómeno, la investigadora española formuló la tesis sobre la subestimación del número de las inmigrantes polacas presentes en España. M.D. Arnal Sarasa, “Inmigrantes polacos en España: el camino como concepto teórico para el estudio de la adaptación”, tesis doctoral, Universidad Complutense, Madrid, 1998, pp. 291-293.

¹⁸ G. Lora-Tamayo D’Ocón, *Población extranjera en la Comunidad de Madrid. Perfil y distribución*, *op. cit.*, pp. 116-117.

¹⁹ M.J. Aguilera, M.P. González Yanci, V. Rodríguez, *Inmigrantes polacos en España, op. cit.*, p. 45.

²⁰ Colectivo IOE, *Inmigración y trabajo. Trabajadores inmigrantes en el sector de la construcción...*, *op. cit.*, p. 140.

otra investigadora,²¹ aunque más precisos y más útiles para los efectos de la comparación con los datos de 1991 resultan los del Censo de 2001, según los cuales 17% de los polacos residentes en España tiene estudios superiores; 55% recibió instrucción de bachillerato (de enseñanza general o profesional) y 19% tiene preparación profesional a nivel básico.²² Se nota a la vez el nivel de instrucción más elevado de las mujeres.²³

Independientemente de su formación y grado de estudios, los polacos en su gran mayoría están empleados en el sector secundario del mercado laboral español, donde es evidente la demanda de la mano de obra que suelen satisfacer precisamente los inmigrantes, o sea, realizan, muy a menudo en condición ilegal, trabajos duros y mal pagados, por debajo de su calificaciones. Los hombres trabajan sobre todo en el sector de la construcción, tanto en empresas españolas como polacas (con menos frecuencia por cuenta propia), las mujeres limpiando casas, mientras resultan más raros los casos de encontrar empleo en los servicios (hostelería, gastronomía, servicios de transporte), comercio o agricultura.²⁴ Existen también ciertos nichos laborales que cubren los polacos, vale mencionar aquí los músicos, cuya presencia se nota en las orquestas españolas, sobre todo en el norte del país, o médicos y enfermeras a quienes se ofrecían contratos de trabajo aun antes de la apertura del mercado laboral español para polacos en 2006.²⁵ Asimismo, los esquiladores polacos gozan también de buena fama. Sin

²¹ M. D. Arnal Sarasa, *Inmigrantes polacos...*, *op. cit.*, pp. 292-293.

²² M. Stanek, E. Sobczak, "Polacy i Polonia w Hiszpanii na przełomie XX i XXI wieku", *op. cit.*, p. 226.

²³ Señala esta característica M.D. Arnal Sarasa, *Inmigrantes polacos...*, *op. cit.*, p. 292, y la confirman los resultados de la investigación propia; véase M. Nalewajko, "La formación del colectivo polaco en la Comunidad de Madrid: experiencia de la inmigración", en *España y Polonia...*, *op. cit.*, p. 186. Entre los polacos entrevistados en la CAM, en 2006, el 18.7% de mujeres y el 5.8% de hombres tenían el título universitario (del primer o segundo ciclo). M. Stanek, "Polscy imigranci w Hiszpanii w świetle danych statystycznych", *op. cit.*, p. 204.

²⁴ G. Lora-Tamayo D'Ocón, *Población extranjera en la Comunidad de Madrid. Perfil y distribución*, *op. cit.*, p. 120; M. Stanek, "Polscy imigranci w Hiszpanii w świetle danych statystycznych", *op. cit.*, p. 207.

²⁵ Véase A. Buczkowska, M. Raczkiwicz, "Drogi polskich muzyków do Madrytu", en M. Raczkiwicz (ed.), *W poszukiwaniu nowej ojczyzny. Teraźniejszość Polonii hiszpańskiej*, cz. 2, Kraków, 2008; también E. Ramírez Goicoechea, *Spoleczność imigrantów polskich...*, *op. cit.*, p. 104. Sobre los médicos polacos en España, E. González Martínez, "Los estereotipos más favorables: los polacos en el ámbito laboral español", en *El cambio de la imagen...*, *op. cit.*, pp. 156-157; M. Stanek, "Migracje zarobkowe Polaków do Hiszpanii po 1989 roku", en I. Barlińska, M. Raczkiwicz, M. Stanek (eds.), *Poza ojczyznę noszą ojczyznę. Przeszłość i teraźniejszość Polonii hiszpańskiej*, Kraków, 2008, p. 98.

embargo, la realidad laboral polaca en España es, según la expresión de una periodista española, “trapo de limpiar o andamio”.²⁶

Los polacos empleados en la construcción se especializan, a diferencia de los obreros españoles o marroquíes, en las obras de renovación y de acabado, es decir en realidad realizan no sólo trabajos de albañil sino también de carpintero, baldosador, electricista, fontanero o pintor. Cuando trabajan en empresas más grandes (aunque suelen emplearse en las pequeñas) y junto con trabajadores de otras nacionalidades, a menudo ocupan, al lado de españoles, los puestos que requieren mejores calificaciones y menor esfuerzo.²⁷ También, en caso de las polacas que se dedican a trabajos domésticos, sobre todo la limpieza y en menor grado cuidando niños o personas mayores, se nota cierto rasgo característico, pues a diferencia de otras inmigrantes, sobre todo las de América Latina o Filipinas, muy raras veces se emplean como internas prefiriendo trabajar como externas o por horas.²⁸ Las inmigrantes polacas entrevistadas consideraron el último modo como mejor remunerable apreciando a la vez la independencia que ofrece respecto a los patrones.

Los casos del ascenso profesional se dan raras veces. Algunas mujeres logran dejar el trabajo físico para emplearse en una oficina, el éxito para los hombres consiste en establecer su propia pequeña empresa que se encarga de trabajos de renovación e instalación. La gran mayoría, sin embargo, continúa con sus ocupaciones tradicionales manteniéndose en el sector secundario del mercado laboral. Tal concentración laboral de los inmigrantes polacos se debe a una serie de razones. Como se ha mencionado, en gran parte obedece a la demanda de la mano de obra “en las ramas que desde hace décadas han constituido el motor del desarrollo económico de España [...] A la vez el trabajo en estas ramas consiste en realizar las tareas trabajosas, que no requieren altas calificaciones, en cambio sí mucho esfuerzo físico, y –en la mayoría de los casos– resultan

²⁶ Ch. Nogueira, “Dziesięć lat sprzątania”, *Forum*, núm. 23; 29 de septiembre de 2002 (impreso de *El País Internacional*, 16 de agosto de 2002).

²⁷ Aunque las opiniones sobre sus calificaciones son diferenciadas. Colectivo IOE, “Inmigración y trabajo: hacia un modelo de análisis. Aplicación al sector de la construcción”, *Migraciones*, núm. 4, 1998, pp. 58-61; E.E. González Martínez, A. Merino Hernando, “El contexto migratorio de la España del fin del milenio: el caso polaco”, en *España y Polonia...*, *op. cit.*, pp. 140-141. De todas formas, se debe recordar que el nivel de la instrucción formal recibida no siempre corresponde con las calificaciones que requiere el trabajo en el sector de construcciones.

²⁸ M. Stanek, “Inmigrantes polacos en el mercado laboral de la Comunidad de Madrid –una aproximación estadística”, en *W poszukiwaniu nowej ojczyzny...*, *op. cit.*, pp. 176-179.

difícilmente sustituibles por innovaciones técnicas”.²⁹ La demanda de trabajo en estas especialidades resulta constante, en el caso del sector de construcción se mantenía hasta la crisis de 2008, y en cuanto al servicio doméstico incluso va creciendo. Aunque en este sector de mercado las polacas compiten con las inmigrantes de América Latina, y en el periodo posterior también con las llegadas de Ucrania y Rumania, la oferta, por más paradójico que parezca, amplía la demanda, pues la facilidad en encontrar una ayuda para llevar la casa, hace que cada vez más amas de casa españolas la busquen.³⁰

Por otro lado, dentro de las especialidades mencionadas es más fácil encontrar el empleo en la economía sumergida, y los inmigrantes que permanecen en situación irregular, sea por restricciones administrativas –sobre todo en el primer periodo– o por su propia decisión, están forzados a trabajar en el sector informal. Por fin, no contribuye al cambio de ocupación la fuerte tendencia a buscar trabajo a través de las redes que, aunque facilitan la vida del inmigrante dándole más seguridad –sobre todo en la primera etapa de su estancia en el país de acogida–, luego de cierta manera le cierran o le condenan a seguir en el mismo medio, inmovilizándolo también en el mercado laboral. Las investigaciones confirmaron que “los denominados recursos étnicos no están relacionados con la movilidad vertical de los inmigrantes de ambos sexos”.³¹

Independientemente del carácter de la ocupación de los inmigrantes, los españoles aprecian la calidad de los trabajadores polacos que están percibidos como laboriosos, responsables y con iniciativa. Serios y confiables, no sólo llegan cualificados, sino que además aprenden rápidamente si lo requiere su empleo. Las polacas, honestas y laboriosas, son solicitadas por las españolas que están dispuestas a emplearlas en sus casas. Los entrevistados repiten estas

²⁹ M. Stanek, “Polscy imigranci w Hiszpanii w świetle danych statystycznych”, *op. cit.*, pp. 208-209.

³⁰ Cabe añadir que el caso polaco es parecido al español, también aquí crece la demanda para los servicios de las “señoras de limpieza”. Mientras que en la Polonia Popular eran muy raros los casos de buscar este tipo de ayuda, gracias al crecimiento del nivel de vida y la llegada de las inmigrantes de Ucrania, o sea, la aparición de la oferta, aumenta también la demanda para su trabajo, encuentran empleo en cada vez más hogares.

³¹ M. Stanek, “Inmigrantes polacos en el mercado laboral de la Comunidad de Madrid –una aproximación estadística”, *op. cit.*, p. 321. Véase también M. Stanek, “Polscy imigranci w Hiszpanii w świetle danych statystycznych”, *op. cit.*, p. 209; M. Arnal Sarasa, “Estrategias adaptativas de los trabajadores extranjeros: el caso de los inmigrantes polacos”, *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, núm. 11, 2005, publicación electrónica de la Universidad Complutense.

opiniones con marcado orgullo,³² aun más, creen que en este aspecto pueden servir de ejemplo a los españoles. Éstos, al reconocer la aplicación al trabajo y el ingenio de los polacos, asocian estas habilidades con su educación.

Los polacos pasan por “cultos” en España y este concepto incluye: nivel de instrucción, educación, capacidades intelectuales, el saber “arreglárselas”, facilidad de adaptación y conocimiento del mundo, facilidad para aprender el idioma, así como modales finos y formales, y también en este aspecto los inmigrantes se creen superiores en comparación con los representantes de la sociedad receptora. Por eso, muchos de ellos se sienten disconformes en la posición humilde que ocupan en ésta. A pesar de los resultados de varias encuestas que ponen en tela de juicio la opinión sobre el alto nivel de preparación, que en realidad no es común para todos los polacos. También los españoles, tanto algunos investigadores³³ como la prensa,³⁴ están dispuestos a sobreestimarlos obedeciendo al estereotipo de los polacos, y a los inmigrantes de Europa del este en general, formados y cultos, obligados a trabajar por debajo del nivel de sus calificaciones.

³² Confirman esta opinión los autores españoles, p. ej. M.J. Aguilera Arilla, M.P. González Yanci, V. Rodríguez (*Inmigrantes polacos en España, op. cit.*, p. 43) mencionan “la imagen de seriedad y buen hacer de los inmigrantes polacos”. En las entrevistas realizadas por el Colectivo IOE aparecen diferencias entre las opiniones de los obreros autóctonos (“Sí, encargados polacos que no tienen ni idea”) y de los empresarios españoles (“...los polacos, los de Centroeuropa”, “Europa del Este, gente sensacional”, “Son muy buenos, son trabajadores y muy trabajadores”). Colectivo IOE, *Inmigración y trabajo. Trabajadores inmigrantes...*, *op. cit.*, pp. 198, 214.

³³ E. Ramírez Goicoechea, *Inmigrantes en España...*, *op. cit.*, pp. 454-455; G. Lora-Tamayo D’Ocón, *Población extranjera en la Comunidad de Madrid. Perfil y distribución, op. cit.*, pp. 116-117; M.P. González Yanci, M.J. Aguilera Arilla, “Los países del Este nuevo foco de emigración de la Europa actual. Su incidencia en España”, *Estudios Geográficos*, núm. 239, 2000, pp. 275-276.

³⁴ Véase D. Manzano, J.C. Serrano, “Polacos. Con estudios y sin trabajo sólo buscan sobrevivir”, *Boletín Polonia*, núm. 3, 1993 (reimpreso de *Ya*); “Polonia, capital Alcalá”, *Boletín Polonia*, núm. 30, 1996 (reimpreso de *Diario de Alcalá*); B. Berlin, “Polacos: integrados y católicos”, *Revista Carta de España*, núm. 478, 1994; J. Carlin, “El inmigrante apacible”, *El País*, 17 de junio de 2001; P. Ortega, “La hora de los polacos”, *op. cit.*; Ch. Nogueira, “Dziesięć lat sprzątania”, *op. cit.*

LOS INMIGRANTES Y LA SOCIEDAD RECEPTORA. EL PROCESO DE INTEGRACIÓN

Ya se ha mencionado la importancia de las redes para el funcionamiento del colectivo polaco; pronto –gracias al esfuerzo de los “pioneros”, los mejor preparados y más activos– surgieron también las primeras organizaciones de los inmigrantes. La primera asociación, fundada en 1994 en Alcalá de Henares, fue “Águila Blanca”, por cuya iniciativa, desde finales de 1995, en *Diario de Alcalá* aparece cada viernes una hoja en polaco titulada “Archipelag” (sucesora, de cierta manera, del mensual *Polonia. Boletín Informativo de la Colonia Polaca en España*, publicado en polaco en la misma ciudad, durante 1993-1996). La otra tarea más importante de la asociación, que cuenta una centena de miembros, es llevar escuelas (en Alcalá y en Torrejón de Ardoz), en las que los fines de semana se imparten a los hijos de inmigrantes clases en el idioma materno, también con el fin de facilitarles el posible regreso a la escuela polaca. “Águila Blanca” organiza a la vez otras actividades, tanto para el colectivo polaco como también participando en las fiestas españolas y en los debates sobre la condición de inmigrantes en la sociedad receptora, siempre aprovechando las oportunidades para presentar la cultura polaca al público español, obrando así en favor del acercamiento mutuo. La mayoría de las iniciativas que tuvieron éxito, como por ejemplo la fundación de la sección polaca en la biblioteca municipal, las desarrollaba cooperando con las autoridades y organizaciones españolas. Los líderes del colectivo combinan la cooperación y la meta, que es la integración de los inmigrantes en la sociedad de acogida, con la aspiración de mantener la conciencia nacional polaca.³⁵

Tienen un carácter algo distinto otras asociaciones polacas. “Forum”, fundada en Madrid en 1994, cuenta con unos 80 miembros entre los que predominan personas que contrajeron matrimonios en España, y a la cual pertenecen también los españoles a quienes les interesa Polonia; por esta razón, la organización dedica menos atención a los problemas económicos y sociales

³⁵ Advierten esta tendencia polaca los investigadores españoles: “Su profunda lealtad nacional garantiza la endoculturación de su descendencia en la lengua y tradiciones de su país, pero sin perjuicio de la participación en la cultura y lengua españolas. [...] Los hechos parecen indicar que el mantenimiento de la cultura e identidad de origen no tiene por qué implicar procesos de encapsulamiento y aislamiento”. E. Ramírez Goicoechea, *Inmigrantes en España...*, *op. cit.*, p. 520. Véase también M.D. Arnal Sarasa, *Inmigrantes polacos...*, *op. cit.*, p. 383.

de los inmigrantes, concentrándose en las actividades culturales, organizadas a menudo en cooperación con las instituciones españolas. Lleva también dos escuelas (en Madrid y en Móstoles) para mantener los lazos afectivos con el idioma y la cultura polaca de los niños de los matrimonios mixtos, pues, como afirma una de las promotoras de la enseñanza en polaco: “No queremos que nuestros hijos se integren tanto en la sociedad española que lleguen a olvidar su origen polaco”.³⁶ La asociación polaca más joven que se creó en la Comunidad de Madrid es “Nuestra Casa”, en el 2001, que actúa no sólo en la capital sino también en Getafe, Fuenlabrada y Parla. El propósito del grupo, de unos 150 miembros, es atender las necesidades económico-sociales de los inmigrantes ofreciendo información y prestando apoyo en casos de emergencia, integrar el colectivo y desarrollar las actividades culturales y deportivas. “Nuestra Casa” actúa en colaboración estrecha con la capellanía polaca en Madrid, mantiene también contactos con “Águila Blanca” y “Forum”. Con el tiempo se fundaron más asociaciones polacas en otras regiones de España;³⁷ sin embargo, su actividad no es muy intensa, debido en parte a la popularización de los nuevos medios de comunicación, como internet, facilitando los contactos dentro del colectivo y con los compatriotas en el país de origen, lo que hace que las formas tradicionales de actividad de las asociaciones poco a poco pierdan su importancia. Los inmigrantes no sólo pueden comunicarse directamente sino buscar información requerida, por ejemplo en los sitios www.hispania.org.es o www.poloniamadryt.net, así como en el semanario para polacos en España *Swojskie Strony*, que apareció durante 2006-2007, se publicaba en papel y en versión electrónica.

Se mantiene, en cambio, la fuerza de atracción de las capellanías polacas que satisfacen no sólo las necesidades espirituales de los inmigrantes, ya que cumplen también un importante papel social. En Alcalá de Henares, la labor pastoral la llevan los religiosos de la Sociedad de Cristo, la orden creada para atender a los emigrantes polacos dispersos por el mundo. El primer cura polaco llegó a España en 1994 y en su instalación y la de la capellanía, le ayudaron los líderes de “Águila Blanca”. Tras el periodo inicial de cooperación, en el campo cultural y en la actividad social desarrollada (prestando ayuda material en

³⁶ Cit. en B. Berlin, “Polacos: integrados y católicos”, *op. cit.*

³⁷ En el País Vasco (1998), Fuengirola (Andalucía, 1999), Barcelona (2000), Mallorca (2001), Islas Canarias (2002), Zaragoza (2002), Segovia (2004), Santiago de Compostela (2006), Murcia (2006), Ávila (2006). Más sobre sus actividades en M. Stanek, E. Sobczak, “Wymiary życia polonijnego w Hiszpanii”, en *Poza ojczyznę...*, *op. cit.*, pp. 138-143.

casos de emergencia, organizando el colectivo para algunas acciones comunes, facilitando información sobre trámites legales), la capellanía se concentró en la actividad pastoral y también organizativa, erigiendo las capellanías en Torrevieja, Alicante, Barcelona, Segovia. Desde 1997 publicaba el boletín *Okruchy*, sustituido en 1999 por el boletín *Emigrante*.

La parroquia polaca en Madrid (Pacífico), desde 1995 está a cargo de los curas de la orden del Verbo Divino (SVD), quienes llevan también otra capellanía madrileña en Aluche, y una más en Móstoles. Aquí la actividad social está mucho más desarrollada y comprende, entre otras, ayuda para encontrar trabajo y alojamiento, asistencia médica, intervención en caso de problemas con la policía, apoyo en trámites oficiales, organización de cursos de español. Los curas prestan mucha atención a las actividades que facilitan la integración de los inmigrantes: tanto en el medio polaco (excursiones y encuentros a menudo combinados con las actividades pastorales), como en la sociedad española (encuentros y debates). Además, durante 1995-2001 publicaban el boletín *Bratnie Słowo*, lograron también crear la biblioteca y la videoteca polaca.³⁸ Vale subrayar que los dos centros presentados tienen, al parecer, una visión distinta del funcionamiento de los polacos en la sociedad española. El de Alcalá, considerando que los inmigrantes permanecen en España temporalmente, se propone mantenerlos dentro del colectivo polaco y fortalecer sus relaciones con la tradición polaca, mientras que el de Madrid considera que, en caso de estancia prolongada, los polacos deben acercarse a la sociedad española.

La cantidad de instituciones polacas que va en aumento parece indicar una buena organización y solidaridad del colectivo. En realidad, las asociaciones reúnen pocos miembros y sus actividades no gozan de gran interés; aún más, a menudo son el blanco de críticas de parte de los inmigrantes. En general, los polacos aparecen como divididos, envidiosos, reclamantes, pero sobre todo suspicaces. Tienen grandes expectativas y exigencias no sólo en sus relaciones con los compatriotas activos y organizados sino también cuando buscan trabajo

³⁸ Otros centros eclesíasticos para polacos se crearon en Mallorca, Bilbao, Santa Cruz de Tenerife y en la CAM –en Parla y en Vicálvaro. El último no constituye una capellanía polaca separada; en la parroquia española local el padre Marek Raczkiwicz, de la orden redentorista (CSSR), celebra misas para los inmigrantes, desarrolla también actividades sociales: se creó la biblioteca, el sitio [www.poloniamadryt.net], dos equipos futbolísticos; desde 2002 se publica el boletín mensual *Głos Kazimierza*, se organizan también cursos gratuitos de español y de informática. M. Raczkiwicz, “Duszpasterstwo polonijne w Hiszpani na przełomie XX i XXI wieku”, *op. cit.*, pp. 122-127.

(“no voy a tomar cualquier cosa”). Lo calculan todo y se aprovechan unos de otros; por ejemplo, son frecuentes los casos de “vender” puestos de trabajo o cobrar a los compatriotas que no conocen el español por la ayuda con los trámites. Las redes que existen, y si ofrecen apoyo, son más bien privadas que nacionales o étnicas, las forman reducidos círculos de parientes y amigos; respecto a los demás compatriotas, los inmigrantes suelen tomar una actitud de desconfianza y recelo, y la competencia entre ellos toma a veces formas implacables.³⁹ Aunque los polacos se dan cuenta de la situación y lamentan las discordias y la falta de solidaridad (también al compararse con otros colectivos), no cesan de sus críticas dirigidas a “otros”, los compatriotas fuera del círculo próximo. A la vez, los casos que involucraban infracciones a la ley (robos, engaños, borracheras y riñas; también extorsiones a expensas de connacionales), cometidas por algunos inmigrantes ocasionaban la vergüenza colectiva, y la preocupación por la imagen exterior del grupo parece probar la existencia de una identidad nacional más bien simbólica que concreta y expresada en posturas de unión y apoyo.

Por otro lado, los polacos ostentan una actitud de superioridad respecto a los inmigrantes de otras nacionalidades. Casi no mantienen contactos con ellos, y los consideran poco trabajadores, poco cultos y peor adaptados en España. Por eso con satisfacción subrayan que los españoles los tratan —a los polacos—, como privilegiados en comparación con otros inmigrantes. Los autores españoles explican esta actitud polaca como reflejo de las opiniones presentes en la sociedad española, que se manifiestan en los medios de comunicación y/o las acciones policíacas dirigidas sobre todo contra los inmigrantes venidos de otros continentes.⁴⁰ Parece, sin embargo, que además de las razones que se deben al hecho de la competencia en el mercado laboral y la necesidad de mejorar su propia autoestima (somos inmigrantes económicos también, pero de mejor categoría), en las opiniones polacas respecto a otros inmigrantes se revelan las

³⁹ Las opiniones recogidas en las entrevistas y articuladas en la prensa polaca encuentran su confirmación también en las investigaciones españolas; véase E. Ramírez Goicoechea, *Inmigrantes en España...*, *op. cit.*, pp. 469, 471; M. Stanek, “Los inmigrantes polacos en Madrid. Una etnografía de la vida cotidiana”, *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, núm. 141, 2003, pp. 2-3; M.D. Arnal Sarasa, *Inmigrantes polacos...*, *op. cit.*, p. 351; M. Arnal Sarasa, “La otra migración: vivencias de los inmigrantes polacos en España”, *op. cit.*, pp. 57-58, 60-61.

⁴⁰ E. Ramírez Goicoechea, *Inmigrantes en España...*, *op. cit.*, p. 119; M.D. Arnal Sarasa, *Inmigrantes polacos...*, *op. cit.*, p. 352. Véase también R. González Leandri, “Imagen de los inmigrantes polacos en España”, en *España y Polonia...*, *op. cit.*

actitudes xenófobas traídas del país de origen. Cabe añadir que constituyen una excepción las relaciones, notablemente mejores, entre polacos y ucranianos, búlgaros o rumanos; el fenómeno es visible sobre todo en la ciudad pequeña de Alcalá. Ahí, los venidos de Europa del este se encuentran en los lugares de trabajo, los polacos alquilan habitaciones a los emigrantes de la región que vinieron a España más tarde, hasta se dan casos de matrimonios mixtos. Los inmigrantes del este aprovechan también de las experiencias de los polacos, ya establecidos y con la vida organizada en el nuevo lugar, y en los inicios de su estancia en España hasta acudían, en algunos casos, a las capellanías polacas.

Resultan mucho más positivas las opiniones polacas sobre los españoles. Se aprecia sobre todo su tolerancia y amabilidad respecto de los inmigrantes, y muchos de los entrevistados contaron casos de la ayuda prestada por sus colegas o vecinos españoles, además de asombrarse por la confianza que éstos les mostraban. Aunque se daban también conflictos (sobre todo en relaciones con empleadores españoles), se relataban casos más bien aislados, mientras que en general los españoles aparecen como agradables, simpáticos, bien intencionados, abiertos, de trato directo. Tales posturas sorprenden sobre todo a los inmigrantes con experiencia de estancia en otros países, aunque muchos de ellos con el tiempo notan que la facilidad de contactos sociales raras veces permite eliminar cierto distanciamiento y resulta más difícil lograr el nivel de intimidad o amistad más estrecha con los españoles. A los polacos les gusta también su modo de vivir: afán de divertirse, disposición de buscar aspectos agradables de la vida, además de la afabilidad frente a los demás, también gente ajena, desconocida. La admiración polaca por la serenidad y soltura de los españoles que “saben y quieren vivir” llega a tal grado, que algunos entrevistados declararon su deseo de aprender este arte de vivir.

Sin embargo, la despreocupación e informalidad de los españoles tiene, en la opinión de los inmigrantes polacos, también sus aspectos negativos; por ejemplo, su falta de palabra, la manera irrespetuosa y sin compostura (incluso en la iglesia); les parecen, además, demasiado efusivos. A los polacos les cuesta acostumbrarse al ruido y a la basura en lugares públicos. Vale destacar que las discrepancias conciernen sobre todo a la esfera de la vida cotidiana, los polacos critican algunas costumbres españolas, su modo de comer, hablar, divertirse; pero no se notan profundas e insuperables diferencias culturales; al contrario, muchos de los entrevistados subrayaron similitudes en el modo de sentir y comprender, hasta un parecido sentido del humor. Un buen ejemplo de la existencia de estos dos niveles de lo próximo/lo ajeno es la actitud respecto a la religión: el cristianismo en su versión católica dio a los polacos y los españoles la base cultural común; mientras que algunas formas de prácticas

y las diferencias en la intensidad de sentimientos religiosos a veces ocasiona cierta incomprensión o hasta críticas mutuas. Sin embargo, algunos reproches sí se oyen, los articulan las personas que, en general, muestran una disposición favorable respecto a España y afirman vivir a gusto aquí. En suma, “España es el mejor país”, si se trata de vivir fuera de Polonia.

Los inmigrantes polacos que “aprendían” España antes de llegar a su territorio recalcan lo poco que los españoles saben sobre el mundo en general y sobre Polonia en particular. Ellos mismos, como se ha dicho, se creen más educados, y también más inteligentes, más cultos y de conocimientos más vastos. Los españoles parecen compartir esta opinión, como también la, mencionada ya, referente a la alta calidad del trabajador polaco. Al mismo tiempo, las observaciones del porte de los inmigrantes confirman las asociaciones anteriores que tenían los españoles con los polacos, si se trata del fervor católico de los últimos y su inclinación a abusar del alcohol.⁴¹ En suma, los españoles perciben a los polacos como europeos (con el tiempo identificándolos cada vez más con un grupo nacional concreto que con el conglomerado de Europa del este), cristianos, blancos (además respetables “nórdicos”), y como tales más próximos que los colectivos de inmigrantes que se originan en otros continentes. Y a la vez menos molestos, no sólo por no ocasionar posibles conflictos culturales, sino también por cometer relativamente pocos delitos en comparación con otros grupos.⁴²

Lo que también es importante, dada la poca intensidad de contactos anteriores entre ambos países, a los ojos de los habitantes de este país los polacos que llegaron a España como inmigrantes estaban libres de “cargas” históricas. Resultaban desconocidos, lo que también implica una ausencia de estereotipos negativos o de prejuicios.⁴³ Gracias a los rasgos que representaban eran percibidos como similares, “comprensibles”, pertenecientes a la misma civilización, lo que

⁴¹ Este asunto, aunque notorio sobre todo en la primera etapa de la inmigración polaca en España, es el que ocasionó la desaprobación más fuerte de parte de los españoles, no acostumbrados a la presencia en público de personas que pierden el control de sí mismas por efectos del alcohol. Además, los polacos no sólo se ponían en ridículo, sino que en estado etílico a menudo montaban riñas, tanto en los bares o las calles como también en los pisos compartidos (y frecuentemente superpoblados) que ocupaban.

⁴² Véase T. Miłkowski, “Inmigrantes polacos ante la ley en España”, en *España y Polonia...*, *op. cit.*

⁴³ Véase M. Nalewajko, *Nieznani a bliscy. Historyczne i społeczne uwarunkowania recepcji polskiej imigracji przełomu XX i XXI wieku*, w *Hiszpanii [Desconocidos y próximos. Condicionamientos históricos y sociales de la recepción de los inmigrantes polacos en España a fines del siglo XX y a comienzos del siglo XXI]*, en imprenta.

daba sensación de cierta proximidad, ya que su carácter y comportamiento correspondían a los valores y expectativas de la sociedad de acogida. Además, los polacos aparecían como abiertos frente a ésta y dispuestos a integrarse (sin que quisieran olvidar su origen),⁴⁴ buscando amistades no sólo entre sus connacionales sino también entre los españoles, y sobre todo capaces de estar a la altura de sus necesidades, a saber de la comunicación social, tan intensa en España. Los españoles subrayan la facilidad e interés de los polacos para aprender su idioma, cuyo dominio no sólo mejora su situación laboral sino también social.

Los contactos con sus vecinos españoles, compañeros de trabajo y también con la gente en las calles, las tiendas, los bares –los españoles también dispuestos a saludar y charlar–, hacen que los inmigrantes no estén aislados, encerrados en su propio colectivo, no permanezcan al margen de la sociedad receptora. Por superficiales que sean estas interacciones (de lo que se quejan algunos polacos, acostumbrados a otro concepto de amistad), permiten que el individuo, incluso un extraño, no se sienta desapercibido, anónimo, desamparado, lo que es sumamente importante en los comienzos de su estancia. Aunque la integración social no se traduce en el ascenso en el mercado laboral, la intensidad de los contactos sociales, característica de los españoles, unida a la amabilidad y atención que suelen prestar al otro, facilita la adaptación de los polacos en el nuevo medio –a diferencia de la situación de sus compatriotas, inmigrantes en otros países europeos. Los españoles, a su vez, valoran positivamente la capacidad de integrarse de los polacos, aunque éstos siguen guardando su propia cultura, tradición y conciencia nacional. Su capacidad de mantener relaciones afectivas y lealtad respecto al país de origen que va a la par con su disposición de funcionar en el marco de la nueva cultura y abrirse a los contactos humanos

⁴⁴ Algunos de ellos se sienten desgarrados entre los dos países; en España echan de menos Polonia, y durante las vacaciones en su país natal se ponen impacientes por regresar. Como afirma una de las entrevistadas: “Quisiera, no es posible, pero si se pudiera cumplir un deseo, quisiera que se pudiera trasladar Polonia a España o España a Polonia”. Cit. en M.I. Karnicka, “O procesie adaptacji w relacjach polskich imigrantów osiedlonych w Madrycie”, en *Migracje. Hiszpańskojęzyczna przestrzeń...*, *op. cit.*, pp. 233-234. Véanse también las opiniones citadas en F. Conde, D. Herranz, *Los procesos de integración de los inmigrantes. Pautas de consumo de alcohol y modelos culturales de referencia*, Madrid, 2004, p. 150; M. Nalewajko, *La formación del colectivo polaco...*, *op. cit.*, p. 216. Las reflexiones referentes a la “dualidad” aparecen también en la prensa publicada por los inmigrantes polacos en España; véase B. Kurasz, “Nasze Matki”, *Archipelag*, 4 de octubre de 1999.

en la nueva sociedad, encuentra su reflejo en el modo de percibir a los polacos como “otros” pero asimilados en el imaginario español.

Más de una vez se describía la inmigración polaca en España como “otra”, “particular”, “peculiar”, “singular”. Contribuyeron a este modo de verla una serie de factores. Primero, los polacos llegaron a España como por casualidad, “se extraviaron” de su camino emigratorio. No existieron casi contactos anteriores entre ambas sociedades, y mucho menos tradición de la presencia polaca en España, donde toda la Europa del este parecía lejana y exótica. A los polacos, primeros en llegar de aquella región, durante bastante tiempo se los consideraba un grupo representativo de ésta.

El colectivo polaco fue en esta década [de 1990] el más numeroso y también el más visible socialmente entre los grupos de inmigrantes procedentes de Europa Central y del Este. Por esta razón el colectivo polaco se convirtió en el “representante” de los colectivos del Este europeo como portador del conjunto de rasgos propios atribuidos a estos grupos que definían su carácter específico en relación con colectivos migratorios de otras regiones del mundo.⁴⁵

Sin embargo, como señalan a continuación los autores citados, con el paso del tiempo iba en declive en España la tendencia de tratar a los colectivos “del Este” como totalidad o un grupo homogéneo haciéndose más visibles las diferencias referentes a la cultura, experiencia migratoria, condicionamientos socioeconómicos debidos a la situación en los países particulares. A este cambio de la perspectiva contribuyó el hecho de las llegadas masivas de inmigrantes de otros países de la región que dominaron numéricamente a los polacos, reflejadas en las estadísticas después del proceso de regularización de 2000. Mientras que en el lapso de 1999-2001 el número de los portadores de permiso de residencia polacos creció de 6 517 a 11 342, en el caso de los rumanos las cifras respectivas eran de 5 082 y 24 856; los búlgaros 3 013 y 9 953; los ucranianos 1 077 y 9 104, y los rusos 3 055 y 7 543.⁴⁶

⁴⁵ Ch. Hellermann, M. Stanek, “Estudios sobre la inmigración de Europa Central y Oriental en España y Portugal. Tendencias actuales y propuestas”, *Papeles del Este*, núm. 11, 2006, p. 8 [<http://revistas.ucm.es/cee>]. Véase también R. Ferrero, “Del este al oeste. Ampliación y flujos migratorios”, *Migraciones*, núm. 21, 2007.

⁴⁶ *Anuario de Migraciones 2002*, *op. cit.*, pp. 193, 201, 215-217, 233, 241. A comienzos de 2007 los datos del Padrón Municipal indican la presencia en España de más de medio millón de rumanos, unos 118 mil búlgaros, 66 mil ucranianos y 48 mil rusos (en comparación con 59 425 polacos). M. Stanek, “Migracje zarobkowe Polaków...”, *op. cit.*, p. 75; [www.ine].

Segundo, los primeros polacos llegaron a España como refugiados, lo que los distinguía positivamente comparados con inmigrantes económicos, y además, a los ojos de los españoles representaban un más alto nivel de formación. Este nivel, comparable más bien con el nivel medio de instrucción en los desarrollados países occidentales, que con el representado por los inmigrantes del Tercer Mundo, no sólo favoreció su acogida sino también, en tercer lugar, contribuyó a las dificultades en definir el grupo, considerado, precisamente, “particular”.

En el caso de Polonia hay una dualidad, que sitúa a este país en una posición intermedia entre los mundos desarrollado y subdesarrollado. [...] No obstante podemos afirmar que en actualidad los polacos en España constituyen un grupo de inmigrantes económicos que, aunque se asemejan a los españoles en muchos rasgos y están cercanos a los colectivos de países occidentales, perdida ya su característica de refugiados, acuden a nuestro país en pie de igualdad con grupos de inmigrantes procedentes del mundo en desarrollo con los que compiten en trabajos de bajo nivel.⁴⁷

es], fecha de consulta: 27 de abril de 2010. Vale añadir al margen que se mantiene la participación minúscula de polacos en la creciente oleada de emigrantes de Europa del este que se ha dirigido a Portugal desde la mitad de la década de 1990, donde en 2001 se concedieron permisos de residencia a más de 33 mil ucranianos, y eran también numerosos los residentes de Moldova, Rumania y Rusia. M. Guidotti, “Les migrations au Portugal”, *Migrations. Société*, núm. 79, 2002, p. 133. En 2003, los inmigrantes de Europa del este constituían ya casi la cuarta parte de la totalidad de inmigrantes residentes en Portugal con permiso, y los más numerosos entre ellos eran ucranianos –14.92% del total (64 821 personas), moldavianos (casi 13 mil), rumanos (más de 11.5 mil), rusos (más de 7.6 mil) –mientras residían en el país tan sólo 541 polacos. Ch. Hellermann, M. Stanek, “Estudios sobre la inmigración de Europa central y oriental en España y Portugal. Tendencias actuales y propuestas”, *op. cit.*, p. 6.

⁴⁷ M.P. González Yanci, M.J. Aguilera Arilla, *Los polacos en los nuevos flujos...*, *op. cit.*, p. 88. También otros autores españoles cuestionan la inclusión de los países del ex bloque del Este entre los más desarrollados. Según la clasificación de los movimientos migratorios que proponen, el caso polaco cabe entre la categoría de “la mano de obra relativamente cualificada” (como la primera oleada de emigración de América Latina que constituían sobre todo los refugiados) y la de “los inmigrantes que huyen de la falta de oportunidades económicas” de su país y cuyo nivel de cualificación es en general bajo (la inmigración africana en primer lugar, también una gran parte de la de Asia, Portugal y América Latina). Colectivo IOE, “Discursos de los españoles sobre los extranjeros”, *Opiniones y Actitudes*, núm. 8, Madrid, 1995, pp. 25, 29.

Los polacos resultan, pues, “otros” en comparación con los demás colectivos inmigrantes, y a la vez como “otros” a los ojos de la población nativa –aunque próximos culturalmente y adaptables. No cabe duda, sin embargo, que en gran medida, gracias a la presencia polaca en España, visible desde hace más de dos décadas, los españoles y los polacos se conocen cada vez mejor, añadiéndose este entendimiento a los vagos e intuitivos sentimientos de proximidad y simpatía mutua existentes de antemano, señalados tanto por los representantes de ambas sociedades en interacción como también por los estudiosos dedicados al tema de las relaciones hispano-polacas.

MÁS DE UNA DÉCADA DE MATRIMONIOS DE PERSONAS DEL ESTE DE EUROPA EN ESPAÑA: 1996-2009

GRACIELA D. SARRIBLE*

Resumen

El trabajo indaga sobre los matrimonios de personas del este de Europa con otras de nacionalidad española, en un periodo en el que se va incrementando la migración desde esta región. En este capítulo, se analizan los matrimonios mixtos; o sea, de una persona del este y otra española. Dada la baja cantidad de matrimonios homosexuales de esta categoría, el tratamiento de datos se limitará a los heterosexuales, salvo alguna mención concreta que se estime pertinente. Se compara el peso de estos matrimonios con el total de los realizados en España y se analizan con perspectiva de género las diferencias entre ambos sexos. La antigüedad en los flujos migratorios contribuye a los matrimonios homogámicos. Lo contrario también es cierto: cuando las migraciones son recientes, los matrimonios con españoles resultan más numerosos. Se observan cambios en las tendencias que implican formas de unión diferentes por género. Con el tiempo y nuevos flujos migratorios, la diversidad aumenta también entre las uniones más frecuentes. Los migrantes europeos del este que se casan en España muestran tendencias similares a otros colectivos migrantes, como los latinoamericanos. Son los hombres españoles los que más se casan con mujeres extranjeras y, por ende, son las mujeres extranjeras, respecto de los hombres de su mismo origen, las que tienen mayor frecuencia de matrimonios en España. En el comportamiento por género, se distinguen así las frecuencias por sexo y nacionalidad. Las mujeres españolas se casan menos con hombres extranjeros y, en general, con europeos o latinoamericanos. Los hombres, tanto en España como en otros países, muestran mayor diversidad en las uniones con mujeres venidas de fuera y de otras culturas.

Palabras clave: matrimonio mixto, nacionalidad de los cónyuges, España, este de Europa, migraciones, género.

* Profesora Titular en la Universidad de Barcelona [gsarrible@yahoo.com].

Abstract

The work looks into Eastern European individuals' marriages to Spanish nationals in a period during which migration from this region increases. In this chapter, mixed marriages –i.e., between a person from the East and a Spaniard– are analyzed. Given the small amount of homosexual marriages in this category, data handling will be restricted to heterosexuals, with the exception of specific references deemed relevant. The weight of these marriages is compared against the total in Spain and differences between both sexes are analyzed from a gender perspective. Long-standing migratory flows contribute to homogamous marriages. The opposite is also true: when migrations are recent, marriages with Spaniards turn out to be more numerous. Changes are seen in trends implying different union forms by gender. With time and new migratory flows, diversity increases in more frequent unions as well. Eastern European migrants who get married in Spain show trends similar to those of other migrant groups, such as Latin Americans. Spanish men are the ones who marry foreign women the most; therefore, foreign women are the ones who, with respect to men of their same origin, have the highest marriage frequency in Spain. As for behavior by gender, that is how frequencies by sex and nationality are differentiated. Spanish women marry foreign men less; the latter are usually European or Latin American. Men, both in Spain and in other countries, show more diversity when it comes to unions with women from abroad and other cultures.

Keywords: mixed marriage, spouse nationality, Spain, Eastern Europe, gender migrations.

INTRODUCCIÓN

Los flujos de las migraciones internacionales constituyen la referencia obligada de todo estudio cuantitativo de estos movimientos. Las cuestiones referentes a la inserción o a la integración, de acuerdo con el marco de referencia de la investigación, conforman otra visión del mismo proceso, normalmente abordada desde una aproximación cualitativa.¹ Sin embargo, los matrimonios pocas veces son considerados en dichos estudios. Que la gente se case implica variados presupuestos no excluyentes; en primer lugar, que está disponible: soltera, viuda

¹ Carlota Solé y Antonio Izquierdo, *Integraciones diferenciadas: migraciones en Cataluña, Galicia y Andalucía*, Barcelona, Anthropos, 2005, pp. 335-357.

o divorciada; o sea, en un estado civil que pueda casarse; en segundo, que tiene pareja; en tercero, que está en un momento de la vida en que quiere hacerlo.

La frecuencia de los matrimonios de los inmigrantes internacionales depende *sobre todo* de la primera condición. Tiene que tratarse de personas que puedan casarse. Esto significa que, cuando en las corrientes resultan preponderantes, por ejemplo, las mujeres casadas, lo que se dará en el futuro serán procesos de reunificación familiar y no casamientos.

En España existen diversas corrientes migratorias. De la Argentina, se desplazan personas solas y con alto nivel de capacitación, independientemente de que logren trabajar en su profesión o no. De estos migrantes han habido muchos retornos debido al plan de retorno que tiene un relativo éxito entre los argentinos, al menos más que entre otros colectivos con mayor nivel de desocupación, lo que implica que están dispuestos a múltiples movimientos.²

Del Pacífico, provienen muchas personas que ya han constituido una familia. Cuando se trata del sector servicios, las mujeres pueden partir antes que los hombres y abrir el camino. Hay muchos núcleos familiares provenientes de esta zona que se han establecido en España en el último decenio.³

Por otro lado, se desconoce dónde se han relacionado las personas que se casan. Puede ser en el país de uno o en el país del otro. Cuando lo hacen, no se puede precisar si la migración precede y es independiente del casamiento o, como segunda posibilidad, que la migración suceda con el fin de contraer nupcias. Entre la independencia de los fenómenos y una relación causal, hay grandes distancias; y un método cuantitativo que sólo registra el casamiento no puede descubrirlas *a priori*; aunque se pueden considerar al menos a partir de los indicadores usuales.

Las referencias a los matrimonios de latinoamericanos son permanentes. Por una parte, están las noticias, *blogs* y sitios donde sólo se habla de anulaciones, retornos y matrimonios blancos.⁴ Por la otra, existen varios estudios donde se

² Graciela Sarribe y Lola Fuentes, “Los argentinos en España y el retorno voluntario. Políticas de ayuda al desempleo y confianza en el Estado”, comunicación a las X Jornadas Argentinas de Población, San Fernando del Valle de Catamarca, 2009; Graciela Sarribe y Lola Fuentes, “Políticas migratorias de retorno en España. Análisis cuantitativo y cualitativo”, ponencia presentada en las IX Jornadas de sociología: capitalismo del siglo XXI, crisis y reconfiguraciones. Luces y sombras en América Latina, 2011.

³ Carlota Solé y Antonio Izquierdo, *Integraciones diferenciadas: migraciones en Cataluña, Galicia y Andalucía*, *op. cit.*

⁴ Matrimonios mixtos realizados para obtener los papeles de residencia del inmigrante. El Ministerio de Justicia interroga al extranjero cuando pide la nacionalidad por matrimonio.

muestra que cuanto más tiempo están, más se casan entre ellos.⁵ La adaptación *quizás* no esté representada por los matrimonios mixtos en determinados momentos, sino por la probabilidad de casarse con personas parecidas sin tener que recurrir a los locales para facilitar la permanencia en esa sociedad con documentos apropiados.

En el 2009, la proporción de matrimonios de distinto sexo que implicó al menos un extranjero o extranjera alcanzaba 21.33%. En ese año, las anulaciones de matrimonios heterosexuales que implicaban al menos un extranjero o extranjera alcanzaban, en cambio, 37%. En los matrimonios homosexuales, al no existir cifras independientes de anulaciones, separaciones y divorcios, resulta una proporción mucho más elevada, ya que no se puede distinguir entre las tres cuestiones. Si en las parejas casadas del mismo sexo uno de ellos fuera extranjero, independientemente del sexo de ambos, la proporción alcanzaba 44%. Si ambos eran extranjeros, la proporción era del 10%. Eso significa que tan sólo 46% de los matrimonios del mismo sexo a los que se concedió la disolución del vínculo estaban formados por ambos cónyuges españoles en 2009.⁶

Las pautas de matrimonios heterosexuales y homosexuales de los inmigrantes en España se asemejan.⁷ Los matrimonios con otros europeos y con latinoamericanos constituyen los más frecuentes de los matrimonios mixtos en España. Los otros continentes de origen son residuales. Los matrimonios de personas de distinto sexo con personas del este no son numéricamente importantes por varias de las razones apuntadas. En primer lugar, porque, en muchos casos, estas personas ya están casadas y su interés reside en poder reunir a la familia en España. En segundo, porque los estudiantes que vienen, que tienen mayor probabilidad de estar solteros, no permanecen.⁸

⁵ Graciela Sarrible, “Nupcialidad, migraciones y género: casamientos de mujeres de América en España”, comunicación al V Congreso sobre la Inmigración en España, *Análisis de coyuntura*, vol. XIII, núm. 2, Universidad Central de Venezuela, p. 288.

⁶ Se han escogido las anulaciones porque *se suponen* inmediatas. En cambio, separaciones y divorcios pueden implicar un tiempo de convivencia. Las tres categorías disponen de datos en el INE si los matrimonios son de personas de distinto sexo. En los matrimonios homosexuales, debido a lo reciente de la ley y a la escasez de casos, sólo hay una cifra. Son pocos los matrimonios acumulados que puedan quedar afectados por disoluciones de unión.

⁷ Graciela Sarrible, “Foreign Migration and New Couples in Spain: Heterosexual and Homosexual Nuptiality and Gender Imbalance in the New Century”, *Artemis*, núm. 11 [<http://periodicos.ufpb.br/ojs2/index.php/artemis/index>].

⁸ Graciela Sarrible, “Políticas migratorias de retorno en España. Análisis cuantitativo y cualitativo”, ponencia, IX Jornadas de sociología: capitalismo del siglo XXI, crisis y reconfiguraciones. Luces y sombras en América Latina, 2011.

A partir de la década de 1990 se han multiplicado los flujos de personas del este de Europa hacia España así como los distintos modos de trabajo y permanencia. De los primeros inmigrantes de Polonia que llegaron a trabajar en la construcción de instalaciones para la contienda olímpica de Barcelona 92 se ha pasado a las migraciones de trabajadores temporales en el sur agrícola. En la actualidad, los rumanos representan la primera colectividad por origen en España. Es momento de prestar atención a estas migraciones, más allá de su número y de considerar otros aspectos relacionados con su vida en España. El objetivo de este capítulo consiste en analizar los matrimonios de personas del este de Europa en España durante los últimos años, desde 1996 hasta 2009. Este periodo abarca los primeros flujos de carácter escaso y las migraciones más recientes, numéricamente más destacadas.

Es importante considerar que a pesar de que los datos de 2010 están publicados, todavía son provisionales y existe un cambio en los países que se encuentran en las estadísticas que dificulta la comparación con los años anteriores.⁹ Por ello, el análisis y el cálculo de indicadores sólo alcanzarán hasta el año anterior, en que la distribución de datos disponibles resulta comparable.

En este ensayo sólo se estudiarán los matrimonios de diferente sexo. En primer lugar, se compara la importancia de los matrimonios heterosexuales que incluyan al menos una persona del este de Europa para cada uno de los sexos para poder diferenciar comportamientos de género. En segundo, se considera su peso respecto al total y a los de personas europeas. En tercer lugar, se reconoce con quién se casan las mujeres y con quién los hombres del este en España. En cuarto, conocer la frecuencia de los matrimonios por sexo y nacionalidad de origen. En general, se pretende comprobar si la evolución de estos matrimonios coincide con la del total de matrimonios con al menos uno de los integrantes extranjero, lo que se analizará en otros trabajos.¹⁰

En el conjunto de matrimonios con al menos uno de ellos extranjero, incluidas las uniones homosexuales, se podía observar una cierta concomitancia entre el lapso de la migración y la elección de la otra persona. En las migraciones recientes, la frecuencia de matrimonios con un español resultaba elevada. En las migraciones de más larga data, cuando las personas podían haber regularizado su situación y tener trabajos estables, la tendencia a los matrimonios entre connacionales era mayor.¹¹

⁹ Rusia ha desaparecido de la nacionalidad de la esposa y es el más frecuente en 2009.

¹⁰ G. Sarrible, “Nupcialidad, migraciones y género: casamientos de mujeres de América en España”, *op. cit.*; G. Sarrible, “Foreign Migration and New Couples in Spain...”, *op. cit.*

¹¹ G. Sarrible, “Nupcialidad, migraciones y género...”, *op. cit.*

Una comparación entre los dos sexos es pertinente porque los comportamientos se rigen por cuestiones de género. Los matrimonios son menos frecuentes con mujeres españolas que con hombres de la misma nacionalidad. Los hombres se muestran *aparentemente* más abiertos para contraer matrimonio con personas diferentes. En estas parejas, seguramente entran en juego muchos otros elementos que en la elección normal, entre personas de la misma nacionalidad.

Bozon y Héran¹² en su estudio sobre la formación de las parejas estiman que el motivo de la elección se centra en la *homogamia*¹³ social. En este caso, el matrimonio entre iguales no sería por clases sino por origen. Los iguales se eligen *normalmente*. Sería difícil, casi imposible, en un tratamiento cuantitativo como éste, poder llegar a saber porqué se eligen. Es algo tan íntimo que también sería difícil de discernir en una entrevista.

Por eso, el objetivo de este artículo resulta más modesto. Se trata de observar, descubrir, describir las tendencias de los matrimonios de personas del Este de Europa en España y poder compararlos con otros similares. Para ello, se utilizarán los datos disponibles del Instituto Nacional de Estadística (INE), organismo oficial, para los años de 1996 a 2009. Se estima que el periodo resulta lo suficientemente extenso como para poder constatar cambios.

Tanto debido a la frecuencia mayor de matrimonios con mujeres extranjeras como al enfoque de género, se ha colocado al sexo femenino como primera columna, hecho que no es habitual; o sea, que la importancia cuantitativa se ha considerado más relevante que la disposición por costumbre, que es norma. En el Cuadro 1 se ha mantenido el índice de masculinidad. En otros casos, como cuando se relacionan las tasas, se ha considerado pertinente calcular un cociente en el que el numerador fuera el sexo que tiene mayor número de casos.

MATRIMONIOS MIXTOS EN ESPAÑA: AL MENOS UN CÓNYUGE EXTRANJERO

La *homogamia* social que destacara o descubriera Alain Girard en la segunda mitad del siglo pasado y que retomaran Bozon y Héran¹⁴ en el presente no

¹² Michel Bozon y François Héran, *La formation du couple*, París, La Découverte, 2006, pp. 10, 12.

¹³ En antropología y sociología, homogamia se refiere al matrimonio entre individuos que comparten alguna característica importante. La homogamia puede estar basada en similitudes de clase, etnicidad o religión.

¹⁴ Michel Bozon y François Héran, *La formation du couple*, *op. cit.*

responde a ningún patrón de desprecio de una clase por otra sino a una cuestión de relaciones sociales. La idea preconcebida de que las personas se eligen de manera azarosa choca con la sociología y las probabilidades reales de encontrarse en círculos más o menos restringidos.

Toda agencia de matrimonios que se precie, intenta *emparejar* a las personas de acuerdo con una serie de características, donde las variables de ingreso, educación y ocupación conforman un papel fundamental. La libertad no es garantía de éxito. La similitud lo es mucho más.

Si observamos el pasado, se pueden constatar las mismas constantes. Muchos matrimonios de inmigrantes europeos en la Argentina se forjaron en los propios pueblos de origen de donde convocaban a alguna mujer conocida o recomendada antes que elegir *libremente* en la sociedad de residencia.¹⁵

En primer lugar, se estudiará la evolución de los matrimonios con al menos uno de los cónyuges extranjero en el periodo señalado. Se busca comparar el número entre hombres y mujeres, de ahí que se ha calculado un índice de masculinidad para relacionar las cantidades anuales por sexo.

Al tratarse de matrimonios de distinto sexo, si las cantidades son diferentes es porque uno de ellos se casa más frecuentemente con personas de nacionalidad española que con personas extranjeras. Esto nos permite un análisis de género.

Los matrimonios de distinto sexo tienen igual cantidad de hombres que de mujeres. Cuando se introduce la categoría “nacionalidad”, las cantidades resultan diferentes. En este caso, se trata *exclusivamente* de los matrimonios donde al menos uno de los dos tiene nacionalidad extranjera, por lo que no tienen por qué tener el mismo número en cada sexo. Tampoco será igual la frecuencia con que eligen a un español o un nacional, ni las categorías de países, para cada sexo. Por ello, una primera comparación sobre su evolución por sexo es importante.

Las categorías de países no son las mismas para las mujeres y los hombres porque no se casan con la misma frecuencia con personas de otros orígenes en España. En el caso de la distribución por nacionalidad de las mujeres, hay datos de Bielorrusia, Bulgaria, Lituania, Polonia, República Checa, Rusia y Ucrania. Para los hombres, de Bulgaria, Polonia, Rumania, Rusia y Ucrania.

¹⁵ Mirta Masid, “Redes flamencas en Mar del Plata: una aventura que comienza en Nieuwpoort (1950-1960)”, *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, vol. 18, núm. 54, Buenos Aires, CEMLA, 2004, p. 323; Karl Monsma, Osvaldo Truzzi, Silvia Keller, Villas Bóas, “Entre la pasión y la familia: casamientos interétnicos de jóvenes italianos en el oeste paulista, 1889-1916”, *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, vol. 18, núm. 54, Buenos Aires, CEMLA, 2004, p. 243.

Cuadro 1. Evolución de los matrimonios
de personas del Este de Europa (1996-2009)
(Matrimonios con al menos uno de los cónyuges extranjero en números índices)

Índices	Mujeres	Hombres	Masculinidad
1996	100	100	75.7
1997	132	97	55.6
1998	150	111	56.1
1999	179	127	53.5
2000	201	156	59.0
2001	287	297	78.3
2002	418	416	75.4
2003	622	665	80.9
2004	754	819	82.3
2005	728	713	74.2
2006	781	888	86.2
2007	765	650	65.7
2008	840	529	47.7
2009	838	451	40.8

Fuente: INE. Elaboración propia.

Eso significa que el INE ha hecho constar sólo las nacionalidades con más matrimonios para cada sexo, de ahí que no se trate de las mismas.

En términos generales, y siguiendo los índices de masculinidad que han sido elaborados y se encuentran en el Cuadro 1, la cantidad de matrimonios con mujeres extranjeras del este de Europa resulta mayor que con hombres extranjeros de la misma región, para todos los años observados. Desde un inicial, tres hombres por cada cuatro mujeres del este, hasta el año final, en donde la relación es de cuatro hombres por diez mujeres; esta clase de matrimonio *siempre* sucede en mayor proporción con mujeres que con hombres extranjeros, independientemente del continente.¹⁶

¹⁶ Graciela Sarrible, “Migraciones internacionales y nupcialidad en España en los últimos años”, comunicación al X Congreso de la población española, Pamplona, 2006.

Para observar la evolución de cada sexo de forma independiente, se han elaborado números índices con base en el primer año, 1996. El incremento de cada uno de los índices depende *exclusivamente* del número de matrimonios de cada año respecto del inicial. En general, y de acuerdo con la relación de masculinidad, resulta lógico que en la mayoría de los años las mujeres muestren cantidades superiores respecto al inicio que los hombres.

En 1996, partimos de una situación en que ambos índices se sitúan en 100. En algunos de los años del inicio del siglo XXI (2001, 2003, 2004 y 2006), los matrimonios de los hombres presentan un índice superior respecto al primer año base que los de las mujeres. Esa situación queda revertida al final, cuando su incremento es superior a cuatro veces frente a más de ocho para las mujeres. Al final, la cantidad relativa de matrimonios de hombres respecto de las mujeres resulta menor que la de cualquier año del periodo. En cambio, el incremento respecto al año base resulta notable, aun cuando muchos más matrimonios se registraran en el primer quinquenio del siglo XXI.

El segundo paso consiste en estimar el porcentaje de estos matrimonios en el total de España y respecto a los que se celebran con europeos, durante ese periodo. En el Cuadro 2, se han calculado varios indicadores, incluida la proporción que corresponde al país más frecuente para cada sexo en el periodo. Las columnas para los indicadores se repiten para cada sexo, comenzando por el femenino (por las razones apuntadas precedentemente).

Para cada sexo, se ha calculado, en primer lugar, el porcentaje relativo de estos matrimonios en el total de matrimonios realizados en España. En segundo lugar, el peso de estos matrimonios respecto al total de matrimonios que incumben a un europeo en España.¹⁷ En tercero, se ha incluido el país de origen que mayor frecuencia de matrimonios tiene. En último lugar, se ha calculado el peso relativo de los matrimonios de la persona originaria de ese país en el total de matrimonios de inmigrantes del este, para cada sexo.

La primera comparación es entre sexos. Las mujeres del este de Europa tienen mayor peso relativo en los matrimonios en España que los hombres del mismo origen. Esto se ha verificado en el Cuadro 1, a partir del Índice de masculinidad. En el Cuadro 2 se trata de la proporción respecto al total de matrimonios. Para todos los años, resulta más elevada para las mujeres.

En 1996, este indicador comienza con una proporción próxima entre los dos sexos. En los años siguientes, la distancia entre mujeres y hombres crece porque

¹⁷ Se debe tener presente que la cantidad de españoles y extranjeros varía en cada sexo, aunque los totales sean cifras idénticas.

Cuadro 2. Peso de los matrimonios de mujeres
y hombres del este en España (1996-2009)

Proporción de los matrimonios de cada sexo en el total con un extranjero y entre los europeos
(país con matrimonio más frecuente en cada sexo y proporción)

Año	Mujeres				Hombres			
	Relación con		País más frecuente		Relación con		País más frecuente	
	Total	Europeos	País	%	Total	Europeos	País	%
1996	2.96	4.40	Polonia	45.59	2.24	3.35	Polonia	50.80
1997	3.93	5.85	Polonia	36.87	2.18	3.14	Polonia	49.25
1998	3.92	6.12	Polonia	42.16	2.20	3.08	Polonia	47.60
1999	4.33	6.99	Polonia	32.17	2.32	3.18	Polonia	40.23
			Rusia	31.15			Rumania	37.16
2000	4.63	7.56	Rusia	34.80	2.73	3.71	Rumania	42.24
2001	5.55	9.68	Rusia	38.87	4.34	6.04	Rumania	65.20
2002	6.16	11.67	Rusia	38.35	4.64	6.85	Rumania	66.86
2003	6.49	13.45	Rusia	38,08	5.25	8.31	Rumania	64.16
2004	6.63	13.61	Rusia	40.57	5.45	8.78	Rumania	62.54
2005	6.71	13.16	Rusia	42.20	4.96	7.66	Rumania	68.48
2006	6.66	12.70	Rusia	46.99	5.74	8.81	Rumania	71.09
2007	5.96	11.64	Rusia	46.81	3.91	6.26	Rumania	64.13
2008	6.29	12.51	Rusia	49.10	3.00	4.80	Rumania	55.87
2009	6.14	12.26	Rusia	46.36	2.51	4.10	Rumania	51.83

Nota: en el caso de las mujeres, Ucrania comienza a tener peso en el 2002, el porcentaje de matrimonios es el siguiente: 2002: 20.23%; 2003: 23.55%; 2004: 24.91%; 2005: 21.76%; 2006: 12.70%; 2007: 20.95%; 2008: 19.52%; 2009: 20.44%.

Fuente: INE. Elaboración propia.

el incremento entre las mujeres es notable, mientras que la proporción masculina muestra cierta estabilidad. Si en 1996, sólo hay 32% más de matrimonios entre las mujeres del este que entre los hombres del mismo origen, al final, en 2009, hay prácticamente 2.4 matrimonios de mujeres por cada matrimonio que incumbe a un varón del este.

Lo mismo sucede con los matrimonios con europeos. Si al inicio la proporción de casamientos de un inmigrante del este en España es muy reducida, al final, la tendencia entre los hombres ha crecido un poco, pero entre las mujeres es tres veces superior. Al inicio del siglo XXI, sin embargo, se había observado en el Cuadro 1 que los matrimonios de los hombres habían crecido más que los de las mujeres. En esos años, el peso de estos matrimonios en el total de europeos es del doble que al final para los hombres y sólo ligeramente superior en el caso de las mujeres.

Si consideramos el país de origen con mayor frecuencia de matrimonios cada año, se observa una coincidencia inicial y una disparidad posterior. Se había mencionado que la inmigración del este de Europa comenzó con flujos de Polonia. A finales del siglo XX; la mayoría de matrimonios los realizaban tanto hombres como mujeres de Polonia, aunque la tendencia es decreciente en ambos casos. Para el femenino, comenzó por debajo de la mitad en 1996 y terminó representando apenas un tercio de los realizados en 1999, sólo tres años después. En cambio, para el masculino, en 1996 la mitad de los hombres que se casaban eran de Polonia y en 1999 sólo cuatro de cada diez.

En 1999, año de transición, se han calculado las proporciones correspondientes al país más frecuente y al que lo será el año siguiente, para mostrar que las proporciones resultan muy próximas. En el caso de las mujeres ese país es Rusia, con casi un tercio de los matrimonios en 1999 y un sostenido incremento posterior hasta alcanzar casi la mitad en 2008. En el caso de los hombres ese país es Rumania. Los matrimonios de hombres de este origen llegan a representar en torno a dos de cada tres matrimonios o más, en los años centrales, para descender a la mitad al final.

En la nota del Cuadro 2 constan las proporciones de matrimonios de las mujeres de Ucrania, ya que representan alrededor de uno de cada cinco matrimonios, con excepción del año 2006 en que el peso resulta menor. En 2004 se registra el máximo cuando casi un cuarto de los matrimonios corresponde a mujeres de este origen.

En conclusión, se pueden enunciar varios hallazgos. En primer lugar, la cantidad de personas del este que se casan es diferente por sexo. Ello se debe a que la cantidad de matrimonios mixtos, con alguien de España, desequilibra las cantidades de mujeres y hombres implicados. Se casan más mujeres, lo que

implica que eligen más hombres que no son de su origen. En segundo lugar, el país de origen de mujeres y hombres coincidía al inicio del periodo pero no en el siglo XXI, cuando los países más frecuentes para cada sexo no son los mismos. Si en la segunda mitad de la década de 1990, los matrimonios entre personas de Polonia eran los más frecuentes, después la diversidad se ha impuesto y cada sexo diverge. La cuestión que queda planteada y que necesita respuesta, surge de considerar las diferencias de elección en las mujeres y en los hombres.

El tercer paso consiste en discernir con quién se casaba cada sexo. En este caso, es una cuestión de nacionalidad. Los cuatro cuadros siguientes presentan indicadores para cada sexo, al inicio y al final del periodo estudiado.

En el Cuadro 3 consta una distribución de las mujeres por su origen y la nacionalidad del esposo. Mientras que se dispone de más nacionalidades de las mujeres, en el caso de los hombres las categorías se han reducido a tres. Se especifica si los hombres son europeos, cuántos españoles y cuántos de su mismo origen. En el Cuadro 4 se presenta el mismo desarrollo para los hombres. Ambos cuadros corresponden a 1996. Los dos siguientes, 5 y 6, presentan los indicadores para el último año, 2009. En ambos sexos, se consignan todos los orígenes para los que se disponen datos que, como se ha mencionado, no pueden ser los mismos.

Sólo para tener una idea de la cantidad de matrimonios que se realizan cada año, primero y final, se han hecho constar las cifras absolutas en los cuatro cuadros siguientes, lo que se estima necesario para tener idea de la diferencia entre los distintos orígenes.

En el Cuadro 3 se presentan las nacionalidades más frecuentes de las mujeres del este que se casan en España en 1996, el primer año estudiado. En cifras absolutas, mientras que sólo se casan tres mujeres de Lituania y siete de Bielorrusia, hay 124 mujeres de Polonia y 81 de Rusia que contraen matrimonio el mismo año.

En 1996, con excepción de Lituania, la casi totalidad de mujeres del este se casa con ciudadanos europeos. En algunos casos, como Bielorrusia, Bulgaria o Ucrania, son la totalidad. De esos europeos, todos son españoles en el caso de Bielorrusia, y la mayoría en la República Checa, Rusia y Ucrania. En cambio, las mujeres de Bulgaria y Polonia se casan con hombres de sus países de origen aunque en distinta proporción. Son las nacionalidades con más antigüedad en España.

Cuando no hay categoría masculina en los datos que nos permita saber si se han casado con hombres de su país, al menos se puede estimar la cantidad de matrimonios que no se ha podido atribuir por falta de datos. En el caso de Lituania, es sólo un caso y en el caso de la República Checa, dos.

Cuadro 3. Orígenes más frecuentes de las mujeres del este que se casan en España en 1996 y nacionalidad del esposo (matrimonios de mujeres del este por origen propio y del esposo)

País de origen de la mujer	Números absolutos	Nacionalidad del esposo		
		Europa	España	Igual
Bielorrusia	7	100.0	100.0	
Bulgaria	14	100.0	57.1	28.6
Lituania	3	66.6	66.6	s/d
Polonia	124	96.8	46.0	50.0
República Checa	23	91.3	82.6	s/d
Rusia	81	96.3	82.7	2.5
Ucrania	20	100.0	95.0	

Fuente: INE. Elaboración propia.

Nota: s/d: No hay datos.

Cuadro 4. Orígenes más frecuentes de los hombres del este que se casan en España en 1996 y nacionalidad de la esposa (matrimonios de hombres del este por origen propio y de la esposa)

País de origen del hombre	Números absolutos	Nacionalidad de la esposa		
		Europa	España	Igual
Bulgaria	21	95.2	38.1	19.0
Polonia	105	98.1	39.0	59.0
Rumania	53	92.4	84.9	s/d
Rusia	22	100.0	86.4	9.0
Ucrania	5	100.0	100.0	

Fuente: INE. Elaboración propia.

Nota: s/d: No hay datos.

En el Cuadro 4 constan los datos absolutos y relativos de los hombres del este para el mismo año que el Cuadro 3. Ellos se casan casi en su totalidad con mujeres europeas en 1996. Lógicamente, y en concomitancia con la distribución anterior, los hombres que más se casan con las mujeres de su mismo origen son los de Polonia y, en segundo lugar, los de Bulgaria. En cambio, los de Rumania, Rusia y Ucrania se casan en su gran mayoría o en su totalidad, con españolas. No hay datos de mujeres rumanas.

Las diferencias en números de casos de los matrimonios entre los hombres de distinto origen, también son notables. Tanto en las mujeres como en los hombres, sólo hay más de un centenar de matrimonios celebrados con personas provenientes de Polonia. En cambio, el segundo país de origen más frecuente en el caso de matrimonios de los hombres del este es Rumania. Rusia, que era el segundo para las mujeres, presenta casi cuatro veces más de matrimonios entre las primeras que entre los segundos. Lo mismo sucede con Ucrania.

Los hombres polacos se muestran más *homógamos* que las mujeres del mismo origen. En cambio, proporcionalmente sucede lo contrario entre los búlgaros. Esto se debe a que las cantidades resultan diferentes. Cuando los hombres se casan más con mujeres del mismo origen, los casamientos son más frecuentes, como Polonia y Bulgaria, pero no Rusia. Tanto las mujeres como los hombres de Rusia se casan más con gente de España y escasamente con personas de su mismo origen. Todas las mujeres que contraen matrimonios con rusos son europeas y la mayoría de los hombres que lo hacen es con mujeres de ese origen.

En los cuadros 5 y 6 aparecen los mismos indicadores, la misma distribución para mujeres y para hombres pero calculada a partir de los matrimonios de 2009. En el Cuadro 5, y coincidiendo con el crecimiento observado en el Cuadro 1, destacamos que el número de matrimonios resulta mucho mayor para todos los orígenes que constan. Las mujeres que menos matrimonios celebran son las checas, con 33 casos. En el otro extremo, las rusas superan el millar de alianzas. Con más de un centenar y, por orden descendente, Ucrania, menos de la mitad que Rusia; Polonia, que tiene prácticamente tres veces respecto del inicio y Bulgaria. Los países de origen que han sido los más importantes en el pasado mantienen una relativa importancia aunque ha cambiado el orden. Se ha incorporado Moldavia, con casi un centenar de matrimonios.

Casi todos los matrimonios continúan celebrándose entre europeos. Sólo en el caso de las mujeres de Polonia, más de la mitad se casa con españoles y dos de cada tres, con europeos. En todos los demás casos, la proporción de europeos resulta de tres de cada cuatro casos para las mujeres checas y superior en los demás. Una importante proporción de esos hombres sigue siendo de

Cuadro 5. Orígenes más frecuentes de las mujeres del este que se casan en España en 2009 y nacionalidad del esposo (matrimonios de mujeres del este por origen propio y del esposo)

País de origen de la mujer	Números absolutos	Nacionalidad del esposo		
		Europa	España	Igual
Bielorrusia	66	98.5	80.3	s/d
Bulgaria	126	82.5	56.3	20.6
Lituania	85	81.2	54.1	s/d
Moldova	97	96.9	56.7	s/d
Polonia	350	68.6	52.6	5.1
República Checa	33	75.8	66.6	s/d
Rusia	1 057	97.3	79.5	3
Ucrania	466	97.4	66.3	16.7

Fuente: INE. Elaboración propia.

Nota: s/d: No hay datos.

Cuadro 6. Orígenes más frecuentes de los hombres del este que se casan en España en 2009 y nacionalidad de la esposa (matrimonios de hombres del este por origen propio y de la esposa)

País de origen del hombre	Números absolutos	Nacionalidad de la esposa		
		Europa	España	Igual
Bulgaria	92	82.6	31.5	28.3
Polonia	102	85.3	38.2	37.3
Rumania	482	80.3	34.9	s/d
Rusia	91	96.7	37.4	35.2
Ucrania	163	97.5	21.5	47.9

Fuente: INE. Elaboración propia.

Nota: s/d: No hay datos.

nacionalidad española aunque menos que antes en el caso de las mujeres de Bielorrusia, Lituania, República Checa, Rusia y Ucrania.

Pocos datos hay cuando se desea saber si estas mujeres se casan con hombres de su mismo origen. Uno de cada cinco matrimonios de Bulgaria, menos de Ucrania, escasos de Polonia y Rusia, se celebra con alguien de la misma nacionalidad. Eso significa que las mujeres del este han diversificado el origen de los contrayentes. Siguen siendo europeos en la mayoría de los casos, pero menos son españoles o de su mismo origen, al menos respecto de 1996. Eso sucede cuando los matrimonios de mujeres de esos orígenes han crecido considerablemente y se ha agregado otra nacionalidad, la moldava.

En el caso de los hombres, los matrimonios son más numerosos excepto que provengan de Polonia, donde ha descendido ligeramente. Los hombres de Rumania han multiplicado por nueve la cantidad de casamientos, desde el inicio. Los de Bulgaria y Rusia los han multiplicado por más de cuatro. En el caso de Ucrania, la multiplicación por más de 33 se debe al reducido número inicial.

Al contrario que las mujeres del este, al final del periodo, los hombres de esos países se siguen casando con mujeres de sus mismos orígenes más que las españolas, si son de Ucrania, casi igual si son de Rusia y Polonia y menos si son de Bulgaria, pero siempre en mayor medida que las mujeres.

Los hombres de países del Este se casan, en un tercio de los casos, aproximadamente, con mujeres de España, y uno de cada cinco si son de Ucrania. En mayor medida, si son de Polonia y Rusia, menos si son de Rumania y un poco por debajo de uno de cada tres matrimonios si son de Bulgaria.

En conclusión, se puede decir que no ha habido tantos cambios desde el inicio del periodo, salvo en la cantidad de casamientos que se ha incrementado considerablemente en ambos sexos. Los inmigrantes del este se casan en España con ciudadanos europeos, españoles o de su mismo origen. En general, las mujeres se casan más con los locales y los hombres con las personas de su misma nacionalidad. Las que más matrimonios celebran son las mujeres rusas. En el caso de los hombres, son los que provienen de Rumania. Pero, mientras que las primeras se casan con españoles, los segundos sólo lo hacen en un tercio, con personas locales. No hay datos disponibles para poder afirmar que una proporción destacada de las personas elegidas son mujeres de su mismo origen, pero es muy probable.

TASAS DE NUPCIALIDAD POR PAÍS DE ORIGEN EN 2002 Y 2009

Se han establecido comparaciones y se han estudiado tendencias a partir de los matrimonios celebrados. Para completar este análisis, cabe una estimación de las frecuencias para cada nacionalidad y sexo. Para el primer año, 1996, no se ha podido calcular, puesto que carecemos de las poblaciones de referencia distribuidas por nacionalidad de origen en la explotación del Padrón del 1 de mayo de ese año. Tampoco hay datos para el año siguiente.

Se han calculado las tasas brutas de nupcialidad para cada sexo para 2002 y 2009. Estos indicadores se encuentran en los cuadros 7 y 8, que se analizarán a continuación. En ambas, se ha incorporado un cociente que mide la diferencia entre las tasas femeninas (en el numerador) y masculinas (en el denominador).

Las tasas miden la frecuencia de un fenómeno. En este caso, son brutas porque se ha referido al *total* de población de cada sexo a mitad de año; por lo tanto, se hallan todos los estados civiles incluidos.¹⁸ Se trata de tener una idea de la relación de los matrimonios con la población residente del mismo origen y sexo, como también de la gran disparidad entre los distintos orígenes que podría apuntar a arreglos con mujeres desconocidas, matrimonios concertados, blancos u otros. Aparentemente, esto sucedería de manera mucho más frecuente con mujeres extranjeras que con hombres.

De acuerdo con los indicadores de los cuadros 7 y 8, como era de esperarse, las tasas de nupcialidad femeninas resultan superiores a las masculinas en las dos fechas. En el Cuadro 7, que corresponde a 2002, la disparidad va de menos de 50% entre mujeres y hombres para Bulgaria, a seis y siete veces más para el sexo femenino, en el caso de Rusia y Ucrania, las dos nacionalidades con mayor cantidad de matrimonios de mujeres del este en España. Estos dos últimos orígenes han pasado de representar un poco más de un tercio de los matrimonios de las mujeres del este, con 37% en 1996, a dos de cada tres de esos enlaces, con 67% en 2009. Las mujeres de Polonia se casan dos veces más frecuentemente que los hombres de su origen en la España de inicios del siglo XXI.

Si bien los datos consignan 48 matrimonios de mujeres de Bielorrusia, no hay población de referencia para calcular tasas en esas fechas (2002 y 2003). Sí se puede decir que el 92% de ellos se celebra con un español. Tampoco hay categoría masculina para matrimonios de esa nacionalidad.

¹⁸ La nupcialidad es la única tasa bruta que se presta a discusión. Aquí, se trata de calcular una tasa por sexo porque el número de personas afectadas en cada categoría resulta diferente.

Cuadro 7. Frecuencia de matrimonios de personas del este de Europa, por sexo y nacionalidad de origen en España, 2002 (tasas de nupcialidad de personas del este de Europa e índice)

País	Mujeres	Hombres	Índice
Bulgaria	5.7	3.8	1.5
Lituania	21.2		
Polonia	20.0	9.3	2.2
Rep. Checa	29.7		
Rumania		14.0	
Rusia	35.6	5.6	6.4
Ucrania	18.6	2.6	7.2

Fuente: INE. Elaboración propia.

Notas: Índices. Tasa femenina/masculina.

Las tasas se expresan por mil y el índice por unidad.

Las tasas de nupcialidad femeninas del Cuadro 7 resultan elevadas, salvo en el caso de Bulgaria, población cuyos flujos migratorios han sido más tempranos. Las tasas masculinas son menores a 10 por mil, sólo más elevadas en el caso de Rumania. Por ello, la desproporción con las femeninas que se puede leer en el Índice. Los países que, como Bulgaria y Polonia, tienen flujos migratorios más antiguos, son los que tienen tasas próximas entre mujeres y hombres. Los otros dos, Rusia y Ucrania, tienen una relación desproporcionada entre las tasas de los dos sexos.

Cuadro 8. Frecuencia de matrimonios de personas del este de Europa, por sexo y nacionalidad de origen en España, 2009 (tasas de nupcialidad de personas del este de Europa e índice)

País	Mujeres	Hombres	Índice
Bielorrusia	28.2		
Bulgaria	1.6	1.0	1.6
Lituania	8.0		
Moldavia	11.1		
Polonia	8.7	2.3	3.9
Rep. Checa	6.5		
Rumania		1.1	
Rusia	31.8	5.9	5.4
Ucrania	10.6	4.2	2.5

Fuente: INE. Elaboración propia.

Notas: Índices. Tasa femenina/masculina.

Las tasas se expresan por mil y el índice por unidad.

En el Cuadro 8 constan las mismas tasas de nupcialidad para 2009 pero hay dos países más. En general, las tasas de los hombres se han reducido notablemente excepto en los casos de Rusia, que se mantiene relativamente estable, y Ucrania, que ha aumentado. Las tasas de Bulgaria, Polonia y Rumania resultan muy reducidas, tanto respecto al primer año como de las femeninas. En el caso de este último país, la tasa de 2002 era doce veces superior a la del 2009. Ello apuntaría a matrimonios con mujeres de su origen. De haber sido con españolas, la tendencia podía haber decrecido pero haber tenido mayor estabilidad en el tiempo.

Los hombres de Rumania que fueron inmigrantes antes y se dirigieron a España, se casaron con las mujeres de su origen, lo que permitió que vinieran de forma regular, cuando todavía no pertenecían a la UE. Las mujeres de Bielorrusia y Rusia son las que presentan tasas más altas de nupcialidad. La disparidad con los hombres en el 2009 es notable aunque menor que en el primer año considerado para Rusia.

De los cuadros 7 y 8 se puede inferir la menor nupcialidad de los hombres de esos orígenes respecto de las mujeres. La disparidad puede ser totalmente desproporcionada para los orígenes con mayor cantidad de matrimonios de mujeres, como son Rusia y Ucrania. Excepto Bulgaria y Polonia, orígenes con antigüedad en los flujos, otras nacionalidades tienen tasas muy altas para las mujeres que se explicarían por la gran proporción que contrae matrimonio con hombres españoles. Cómo se relacionan y cómo se conocen, no se puede inferir de estas cifras.

BUSCANDO RESPUESTAS

Si buscamos en la internet, se pueden encontrar variadas posibilidades y alternativas. Hay citas, contactos esporádicos, pero también hay propuestas de relación duradera para parejas mixtas. En primer lugar, es más fácil encontrar la mención de mujeres rusas y de origen ucraniano. Se supone que las “chicas” solteras ya han pasado la edad de contraer enlace en su país, aunque no lleguen a 25 años, y por eso buscan fuera. Los anuncios no sólo destacan su belleza, sino también su preparación profesional, su educación y otras cualidades. Estos enlaces están disponibles para España y México.

En cambio, si buscamos solteros rusos, nos vuelven a enviar a los enlaces anteriores considerando que “los solteros van a Rusia”, o cualquier otra variante que se refiera a solteras rusas. De la misma manera que otros europeos, parece

que los solteros rusos apoyan las parejas mixtas y parangonan a sus homólogos del occidente de Europa.

No se puede hacer una afirmación tajante sobre la mayor nupcialidad femenina de mujeres del este de Europa. En todo caso, responde a los mismos patrones que cualquier matrimonio mixto con al menos un extranjero que se ha estudiado para España, en estos últimos años. Como los españoles se casan más con mujeres extranjeras, resulta lógico que su nupcialidad sea mayor. En cambio, las mujeres españolas, como las de cualquier otro país, no se muestran tan “abiertas” o “disponibles” como los hombres y no les resulta tan fácil casarse con hombres de otras nacionalidades cuando viven en su comunidad de origen. Lo contrario que sucede cuando se van fuera, como es el caso de las mujeres del este de Europa en España.

Entre las mujeres y los hombres, en la forma de elegirse y formar pareja, las diferencias son notorias. Si se consideran las parejas de otros orígenes como *exogamia*, entonces los hombres son más *exógamos* y las mujeres más *endógamas*. Quizás, como he sostenido en otros trabajos, los hombres tienen más *interés* en estar en pareja y las mujeres mantienen sus exigencias habituales, lo que hace más difícil que las alianzas se concreten. Las diferencias de propuestas de futuro se manifiestan en diferencias de género al contraer matrimonio.

En otro trabajo¹⁹ había denominado a la pareja mixta como *interés*, porque entendía que ambos podían estar interesados en la unión, no necesariamente por las mismas razones, más allá de los sentimientos que no se analizaban, ni tienen cabida en las cifras. Ahora, se observan frecuencias inusuales y desequilibrios por sexo, que podrían considerarse como inesperados o novedosos. La frecuencia de matrimonios de algunas nacionalidades del este podría hacer referencia a nuevas formas de relación y de conocimientos que varía sustancialmente por género. Las mujeres de algunos orígenes del este de Europa parece que tienen múltiples oportunidades de alianza con españoles y extranjeros, fuera de su país. Eso no se debe a nada espontáneo, sino a una nueva forma de organización y de conocimiento entre personas que desean casarse.

¹⁹ G. Sarrible, “Foreign Migration and New Couples in Spain...”, *op. cit.*

BIBLIOGRAFÍA

- Sarrible, Graciela, “Avatares de la migración del Este de Europa en España en el siglo XXI: hipótesis y datos”, ponencia presentada en el primer Coloquio Internacional e Interdisciplinario sobre Procesos Migratorios tras la caída del Bloque Soviético, Buenos Aires, 2011 [CD, ISBN 978-987-1829-04-0].
- Solteros rusos, “Los hombres rusos en busca de mayor diversidad femenina” [<http://www.youtube.com/watch?v=qRZDEwLu53M>], fecha de consulta: 22 de septiembre de 2011.

III. MIGRACIÓN HACIA AMÉRICA LATINA:
EL CASO DE ARGENTINA

EL ARTE COMO RECURSO PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD SOVIÉTICA

EL CASO DE LOS MIGRANTES RECIENTES EN ARGENTINA

SUSANA MASSERONI*

CECILIA FRAGA**

Resumen

En la organización soviética el conocimiento y el arte asumieron funciones importantes, vinculadas con los principios que el régimen sostenía. Este artículo se origina en el interés de explorar la relación entre el arte y la política, como configuradores de la identidad colectiva. Para ello se hace referencia a dos manifestaciones artísticas específicas: la danza y la música clásicas. La base empírica del estudio son narrativas de experiencias personales, relatadas por migrantes que arribaron a Argentina desde el ex bloque soviético entre 1994 y 2003. El uso de un diseño cualitativo basado en testimonios personales nos permitió indagar las características de la sociedad de origen, las diferentes experiencias durante el periodo soviético, el rol asignado al conocimiento en general, y a cada una de las manifestaciones artísticas, en particular.

En el comienzo se introduce la temática, luego se aborda la misma incluyendo las experiencias de los entrevistados y finalmente se presenta la conclusión sobre lo expuesto.

Palabras clave: Organización soviética, arte y conocimiento, arte y política, danza y música clásicas, realismo socialista.

Abstract

In the Soviet organization, knowledge and art have assumed important roles, linked to the principles supported by the regime. This paper comes from the interest in exploring the relationship between art and politics, as configurator of collective identity. For that purpose, two artistic manifestations are referred to: classical dance and music. The empirical

* Investigadora de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Directora del Grupo de Estudios sobre migraciones de Europa del este del Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires (IIGG-UBA) [susana.masseroni@gmail.com].

** Auxiliar de investigación en el Grupo de Estudios sobre migraciones de Europa del este del IIGG-UBA [ceciliafraga@yahoo.com.ar].

basis for the study is stories from personal experience, told by migrants who arrived in Argentina from the former Soviet Bloc between 1994 and 2003. Using a qualitative design based on personal testimonies allowed us to search into the features of the society of origin, the different experiences during the Soviet period, the role assigned to knowledge in general and to each artistic manifestation in particular.

At first, the subject is introduced, and then addressed including interviewees' experiences. Finally, a conclusion on what is presented is drawn.

Keywords: Soviet organization, art and knowledge, art and politics, classical dance and music, socialist realism.

Sólo se puede llegar a ser comunista cuando se enriquece la memoria con todo el tesoro de ciencia acumulado por la humanidad.

V.I. LENIN¹

INTRODUCCIÓN

El propósito de este artículo es exponer algunos resultados de la exploración sobre los recursos que han ayudado a configurar ciertos aspectos de la “identidad soviética”, independientemente de las especificidades culturales de cada grupo nacional que conformó la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Para esto nos basamos en material de entrevistas realizadas a un conjunto de migrantes instalados en Argentina tras la disolución del sistema soviético y en virtud de un Programa Migratorio Selectivo,² aplicado por el Estado argentino

¹ V.I. Lenin, “Tareas de las juventudes comunistas”, discurso pronunciado en el III Congreso de la Unión de Juventudes Comunistas de Rusia, el 2 de octubre de 1920, en Lenin, V., *La ideología y la cultura socialistas*, Moscú, Progreso [sin fecha], p. 32.

² La gran mayoría de estos inmigrantes que ingresaron al país eran ucranianos (70% de todos los ingresados desde el área del ex Bloque) y lo hicieron en el marco de un Programa Migratorio Selectivo aplicado por el Estado argentino, como señalan varios documentos. Este programa disponía un tratamiento migratorio especial, que se dio a partir de diciembre de 1994, operado mediante la facilitación administrativa migratoria a personas nativas de 21 países de Europa central y Europa oriental. La finalidad del programa era, deliberadamente, la promoción migratoria para personas de la región porque se pensaba

entre 1993 y aproximadamente 2003. A raíz de este programa arribaron al país un significativo número de personas procedentes de distintas ex repúblicas que conformaron la URSS y su área de influencia.

Si bien hay especificidades culturales en cada república, y en los grupos étnicos que se han mantenido más en aquellos lugares alejados del centro de influencia que fue Rusia, son visibles las consecuencias de las rígidas normas dictadas por el poder central que se aplicaron en toda la región. La forma de organización política, económica y social fue general en todo el territorio de la ex URSS, se aplicó con la misma severidad y se caracterizó por la relevancia otorgada al conocimiento en general, a la ciencia y, fundamentalmente, a las distintas manifestaciones del arte con el propósito de alcanzar un “modelo de ciudadano soviético” superador al existente.

El objetivo general es conocer las funciones específicas de la música y la danza clásica, dentro de la sociedad soviética, y explorar sobre su papel como recurso para la construcción de la identidad colectiva, haciendo frecuentes referencias al contexto político.

IDENTIDAD

La identidad, como sostiene Giménez Montiel,³ en la escala individual, es un proceso subjetivo y autorreflexivo por el que los sujetos individuales establecen sus diferencias con respecto a otros sujetos mediante la autoasignación de un repertorio de atributos culturales generalmente valorizados y relativamente estables en el tiempo. Como consecuencia, de ese proceso, los sujetos experimentan una permanente configuración de su identidad a partir del vínculo con la cultura, lo que les otorga una visión del mundo y de la vida social a partir de la apropiación de repertorios del entorno social.⁴ Bien lo expresa el mismo autor:

en el alto nivel de calificación que poseían. La medida, además, se vinculaba a cuestiones de política internacional e inició un flujo considerable de migrantes que escapaban de situaciones conflictivas en sus países de origen: consecuencias del desmembramiento de la Unión Soviética, problemas políticos y económicos, bélicos y ecológicos.

³ G. Giménez Montiel, “Materiales para una teoría de las identidades sociales” [http://docentes2.uacj.mx/museodigital/cursos_2008/maru/teoria_identidad_gimenez.pdf], fecha de consulta: 20 de octubre de 2012.

⁴ El vínculo es tan estrecho, que algunos autores hablan de “relación simbiótica”. *Idem*.

[...] la identidad de una persona posee elementos de lo “socialmente compartido”, resultante de la pertenencia a grupos y otros colectivos, y de lo “individualmente único”. Los elementos colectivos destacan las semejanzas, mientras que los individuales enfatizan las diferencias, pero ambos se conjuntan para constituir la identidad única, aunque multidimensional, del sujeto individual.⁵

Grinberg y Grinberg⁶ señalan que así como hablamos de un vínculo espacial que es sostén de la identidad personal, a partir del cual nos contrastamos con los objetos, se puede hablar de un vínculo de integración social que, a partir de mecanismos de identificación, tiene la función de marcar fronteras entre nosotros y los otros. Esto último podría denominarse espejamiento (*looking glass self*), ya que son los otros los que nos devuelven nuestra imagen por similitud o diferencia, como un espejo, aunque sin olvidar que esto es resultado de un proceso dinámico que permanentemente se reconfigura. En este proceso tienen un rol esencial los símbolos culturales, como medios necesarios para mantener la relación entre los individuos y la sociedad, brindando una sensación de orden que es compartida por los miembros de la misma. Esa identificación es una construcción permanente, que posee condiciones determinadas de existencia, como los recursos materiales y simbólicos necesarios para sostenerla pero siempre es condicional y contingente. Es por ello que una vez consolidada no elimina la diferencia, lo que convierte a esta identificación en un proceso de articulación o sutura pero no una subsunción.⁷

En el contexto soviético, el arte constituyó una de las dimensiones más relevantes contribuyendo a la elaboración de esta idea de orden social compartido por los miembros de esa sociedad. Para dicha construcción, el régimen socialista puso en práctica una organización rígida basada en una perspectiva ideológica⁸ y en propósitos que se hicieron extensivos a pueblos de varios y distintos países y culturas⁹ que conformaron la URSS. En búsqueda de unidad fueron frecuentes los traslados de personas entre países, como parte de las estrategias usadas para alcanzar la, tan deseada, unificación de pueblos que eran ciertamente distintos,

⁵ *Ibid.*, p. 10.

⁶ L. Grinberg y R. Grinberg, *Identidad y cambio*, Barcelona, Paidós, 1980.

⁷ S. Hall y P. du Gay (comps.), *Cuestiones de identidad cultural*, Buenos Aires, Paidós, 2011.

⁸ Vamos a hablar de ideología en sentido genérico como “[...] una manera de ver el mundo en función de una convicción valorativa acerca de los vínculos entre los individuos y la sociedad a la que pertenecen”. L. Grinberg y R. Grinberg, *Identidad y cambio*, *op. cit.*, p. 90.

⁹ En el mundo soviético se produjeron numerosos procesos migratorios de magnitud.

con diferentes culturas y que, por lo tanto, debieron unificar universos simbólicos variados para poder hacer su autodescripción, o sea, una autoasignación de atributos culturales valorizados. Y, si bien tras la disolución las distintas repúblicas se independizaron velozmente apareciendo identificaciones nacionales, culturales y étnicas, vemos que tras más de siete décadas de socialismo hay aspectos que unifican a los sujetos, independientemente de la procedencia nacional. Uno de esos aspectos unificadores, que hoy se manifiesta como identidad compartida, se habría configurado alrededor del arte, dada la importancia que tenía y tiene para la sociedad en general y la relevancia que adquirió para la política en particular, así como para el espíritu de cada uno. Es así que la música, la ópera y la danza clásica dentro de la sociedad soviética pueden ser entendidas como recursos que han contribuido a la configuración de la identidad colectiva.

Una particularidad es que, a diferencia del fascismo italiano que idealizó el pasado, en la retórica socialista se idealizaba el futuro, un futuro prometedor basado en el progreso y la razón.¹⁰ En ese contexto, en el arte se idealizó a los campesinos, obreros y dirigentes políticos para promover el entusiasmo en el progreso de la revolución. Como herramienta para alcanzar determinados fines, las artes estuvieron controladas por el Estado “como reinención dramática de la misma Revolución desde la visión marxista en la que todas las actividades por el esfuerzo colectivo, tendrían que ser creativas o festivas”.¹¹ De esto se sigue que los individuos para sentirse parte, es decir sentirse incluidos dentro del grupo, necesitaron asumir algún rol dentro de la colectividad y, al mismo tiempo, debieron apropiarse e interiorizar, al menos parcialmente, el complejo simbólico-cultural que sostenía a la colectividad.¹²

Para Garrido Caballero,¹³ en la Unión Soviética, y en los países que conformaron su área de influencia, de manera institucional tanto en la familia como en la escuela y en el trabajo se produjo un proceso de socialización y de asunción de principios ideológicos que generaron cierta identidad colectiva. Por eso se puede afirmar que durante los años de la rígida experiencia soviética se inculcaron

¹⁰ J.A. Cedeño, “Arte y política. Entre propaganda y resistencia”, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, vol. 37, núm. 2, Bogotá, Departamento de Historia, Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia, 2010, pp. 221-243.

¹¹ *Ibid.*

¹² G. Giménez M., “Materiales para una teoría de las identidades sociales”, *op. cit.*, p. 6.

¹³ M. Garrido Caballero, “Las relaciones entre España y la Unión Soviética a través de las Asociaciones de Amistad en el siglo XX”, tesis doctoral, Universidad de Murcia, 2008 [<http://digitum.um.es/xmlui/handle/10201/186>], fecha de consulta: 4 de enero de 2013.

valores concretos y se trató de hacerlo extendidamente a la población de todas las repúblicas que conformaron el bloque, y que otorgaron al pueblo, como conjunto, una identidad colectiva apoyada en bases específicas, acordes al propósito y las estrategias para lograr formar ciudadanos soviéticos, con el sentido que esto reunía de aprovechar el talento individual para llegar a “ser los mejores” en aquello que emprendieran.

LA PERSPECTIVA SOVIÉTICA SOBRE LA FUNCIÓN DEL ARTE EN LA FORMACIÓN DE LAS PERSONAS

Si bien más adelante se analizan relatos de inmigrantes para entender cuáles son los componentes que han ayudado a configurar su identidad colectiva, es necesario hacer una referencia al sentido que se le otorgó al conocimiento en general, a partir de la Revolución de 1917 y en particular al arte clásico, porque ha tenido un papel importante en la formación de las personas y de la sociedad en general, sin olvidar tampoco que durante las siete décadas de socialismo se han sucedido modificaciones que derivaron en etapas con características propias.

Con la Revolución Rusa de 1917 se inició un intenso debate sobre las características que debían poseer el arte y la política, así como acerca del vínculo que el arte debería tener con el proceso político. El debate estuvo caracterizado por posiciones controvertidas sobre las actividades artísticas vinculadas con la burguesía en el proceso prerrevolucionario, y también acerca de las características que debería asumir en una cultura que se pretendía fuese revolucionaria.

La propuesta de Lenin era construir la nueva cultura sobre la base del pasado burgués, aunque otorgándole un nuevo significado, que fue severamente criticada por los miembros del *Proletkult*¹⁴ quienes se presentaban como un movimiento para la educación de la clase obrera y que contaban con la *Revista Cultura Proletaria* como órgano de difusión.

El *Proletkult* se propuso como objetivo crear una nueva cultura, una cultura de clase y por lo tanto obrera. El proceso de creación de ésta fue entendido como una lucha frente a la cultura burguesa, la que era severamente condenada. Se inició así un movimiento que puso en práctica diferentes estrategias para limitar

¹⁴ Era una asociación de cultura proletaria fundada en Rusia en octubre de 1917, convertida luego en la organización cultural revolucionaria llegando a contar con casi 500 mil afiliados.

la actividad de los artistas no proletarios, las que a su vez fueron muy criticadas por Lenin debido a su sectarismo.¹⁵

Dos figuras importantes dentro del *Proletkult*, aunque con posiciones disímiles, fueron Bogdanov y Lunacharsky. Mientras el primero defendió férreamente la posibilidad de crear un arte proletario que organizara las fuerzas vivas de la colectividad, para el segundo, de acuerdo con el texto presentado en la Primera Conferencia del *Proletkult*, el arte debía servir como mecanismo de propaganda pero también tenía que utilizarse como un instrumento de análisis de clase reconociendo todos los frutos de la cultura anterior.¹⁶

En el periodo inmediato, después de la revolución el *Proletkult*, se constituyó en organización autónoma encargada de la sección de cultura proletaria del Comisariado de Instrucción del Pueblo. Si bien al principio sus miembros coincidían y tenían fluidas relaciones con los máximos dirigentes políticos, pasado un tiempo Lenin acusó a la organización y sus seguidores, de difundir ideas contrarias al marxismo al afirmar que la clase obrera debía poseer una cultura propia sin relación con la cultura burguesa que la precedió, lo que implicaba también el desconocimiento del papel del Estado soviético como encargado de diseñar una política cultural.¹⁷ Este es otro indicio del pensamiento de Lenin de asimilar la herencia burguesa, pero con una mirada crítica. En este sentido puede decirse que la cultura fue, también, un campo de lucha al servicio del poder. Lo cierto es que después de 1917 el poder y la cultura en la Unión Soviética iniciaron una relación particular y difícil donde el poder imponía las reglas y el arte, en general, debía adaptar su mensaje y discurso a ellas. Legitimaba esta lucha la pretensión de crear un hombre nuevo en una sociedad nueva, para lo que inculcaron modelos de comportamiento, entre otras formas, a partir de las distintas manifestaciones artísticas como la literatura, la música, el ballet, la pintura, etcétera.

¹⁵ V. Lenin, “La cultura proletaria”, en *Obras escogidas (1918-1923)*, vol. III, Moscú, Progreso, 1961.

¹⁶ Anatoli V. Lunacharski (1875-1933) fue nombrado, tras la Revolución de Octubre, comisario de Instrucción Pública desde 1917 hasta 1929. Junto a Alexander Bogdanov, Lunacharski fue uno de los fundadores del movimiento artístico proletario *Proletkult*. En 1933 fue nombrado embajador de la Unión Soviética en España, pero murió en Francia antes de tomar posesión del cargo. Véase la reproducción del mencionado documento en http://www.pcasevilla.org/antigua/detalle_noticia.ph.id=1352.

¹⁷ Lenin era un admirador de Beethoven y Tchaikovsky, así como de Dostoyevski y Tolstoi. Al mismo tiempo, criticaba fuertemente la poesía futurista por destruir la rima. V. Lenin, “La cultura proletaria”, en *Obras escogidas (1918-1923)*, *op. cit.*

Las intensas discusiones sobre la forma que el arte en general debía tener para que sirviera al propósito del régimen, señalan en sí mismas la relevancia que se le otorgó. Y que, asumimos, ha sido importante para la configuración de la identidad colectiva. Policinska¹⁸ sintetiza el proceso sufrido por el arte en general y sostiene que entre la década de 1920 y 1930 la música tradicional era considerada fruto de la ideología feudal y fuertemente rechazada por las corrientes musicales y el arte de izquierda. Posteriormente, tras intensos debates, se produjo un cambio de actitud hacia los clásicos musicales, y ya en la década de 1930 comienza una especie de canonización de los clásicos, de su “herencia clásica”, así como de la música tradicional oral, y si bien la autora no lo menciona expresamente, se canonizó la herencia clásica pero resignificada.

Hacia fines de la década, junto con el final de la Nueva Economía Política (NEP), en el ámbito de la política cultural comenzó lo que Fitzpatrick llama “revolución cultural” desarrollada conjuntamente con la colectivización y la industrialización de la URSS, constituyendo un esfuerzo de enorme magnitud en pos de lograr una sociedad nueva sin “componentes burgueses” porque éstos suponían la persistencia de influencias de la sociedad tradicional y un peligro derechista en las artes y la educación.¹⁹

Se consideraba que la función del arte era la educación de las masas en el “espíritu socialista”, la que quedaría garantizada a partir de un acceso fácil a la literatura, la música, la danza, etcétera, si éstas acompañaban a los objetivos del régimen. Se formuló e instaló la doctrina del “realismo socialista” orientada a transmitir una imagen del hombre como la de un ser social, en acción, positivo que constituiría, en el futuro, el ciudadano soviético. Este ciudadano sería un hombre con elevados principios, creyente en el futuro del comunismo; pertenecería a la gran familia soviética, en la que todos luchaban por la imposición de las mismas ideas, que debería llevar un estilo de vida austero, con una total dedicación al trabajo y al estudio, idea impregnada de una fuerte valoración del sacrificio y la constancia. Parecería que el esfuerzo era alcanzar una identidad colectiva bien definida y fuerte, la identidad soviética y es en este marco general que se ubica nuestro interés. Esa estrategia parece haber sido considerada como el camino para la elevación del espíritu de los hombres y mujeres en su esencia, siempre a partir de principios morales y sentidos inculcados, que éstos debían internalizar

¹⁸ M. Policinska, “La literatura al servicio del Estado: algunas consideraciones sobre la utilización propagandística de la literatura en la Unión Soviética de los años 20 y 30”, *Comunicación*, vol. 1, núm. 6, pp. 118-129, Universidad de Sevilla.

¹⁹ *Idem*.

por medio del conocimiento formal y artístico, del esfuerzo, la constancia y una férrea disciplina para poder llegar a ser los mejores.

Durante el periodo estalinista (1924-1953) se aplicó una política de estricto control de todas las manifestaciones artísticas mediante las Casas de Creatividad de los Pueblos, dirigidas por artistas. Se realizaron festivales, olimpiadas, audiciones y concursos, actividades destinadas a llevar adelante una intensa propaganda en favor de la amistad de los pueblos que conformaban la Unión, que eran étnica y culturalmente diferentes.

En el campo de la literatura se produjo una ruptura con la tradición literaria del pasado para crear una nueva corriente que orientaría a los lectores en nuevos valores por fuera de la religión cristiana. En el campo de la música y la danza clásicas, las casas de la cultura esparcidas por todo el territorio llevaron la enseñanza a los niños.

Esas inversiones del gobierno soviético en instrucción y cultura redundaron en avances, del mismo modo que lo hicieron los recursos destinados en materia de salud y empleo. Pero a pesar de ello, se produjo un marcado deterioro en estas esferas durante la época de Brezhnev y, si bien hubo luego una tímida recuperación en la *Perestroika*, nuevamente se precipitó la caída de la calidad de vida en la Rusia postsoviética.

ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE DE MÚSICA Y DANZA CLÁSICAS EN LA URSS: LAS VOCES DE LOS ACTORES

Notre peuple est le peuple du monde qui lit le plus.
Pour le peuple soviétique, la lecture n'est pas, comme
dans les pays capitalistes, un simple passe-temps. Elle
correspond à une aspiration profonde du peuple à élever
son niveau culturel, professionnel et idéologique.

P.N. DEMICHEV²⁰

Desde los primeros momentos de la Revolución Rusa hubo una enorme preocupación por elevar los niveles de alfabetismo en la Unión Soviética, no

²⁰ Nicolas Werth, "Alphabétisation et idéologie en Russie soviétique", *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, núm. 10, abril-junio de 1986, p. 19. Traducción: "Nuestro pueblo es el pueblo del mundo que lee más. Para el pueblo soviético, la lectura no es, como en los países capitalistas, un simple pasatiempo. Corresponde a una aspiración profunda del pueblo que eleva su nivel cultural, profesional e ideológico". P.N. Demichev, ministro soviético de la Cultura.

sólo porque existía un alto índice de personas iletradas, sino también porque de ello dependía la posibilidad de expansión y el logro de los objetivos del proceso revolucionario. En este sentido, Garrido Caballero expresa:

La preocupación por el aumento del nivel cultural en la Rusia soviética es lógica, puesto que de la misma dependía que los principios de la revolución fueran comprendidos y compartidos por la inmensa mayoría de ciudadanos, al tiempo que se les despojaba de “la niebla religiosa” y aportaban una concepción materialista del mundo, que redundaría en la emancipación de la clase obrera y mejora en la calidad de vida de la sociedad.²¹

Con el propósito de incrementar el nivel cultural de la población, se estableció primero la alfabetización obligatoria de todos los habitantes entre 8 y 50 años. En 1930 se volvió obligatoria la educación primaria de cuatro grados, y para 1933 se amplió a siete grados. Los lineamientos políticos y culturales del gobierno soviético se resumen en el siguiente párrafo:

En la práctica, el desarrollo de la cultura, que debía estar fundamentada en la actividad creadora de las amplias masas de trabajadores, pasaría a depender de las líneas directrices del Partido Comunista Ruso. La comprensión por parte de los trabajadores de la naturaleza de la cultura, cuyo carácter y dirección del proceso cultural, en su conjunto, debía ser facilitada por el Partido. A este fin, indica V. Mezhúiev, está llamado a contribuir la labor teórica en el campo de la cultura, habiéndose estimulado el interés hacia la misma, en grado decisivo, en el proceso de construcción comunista en la URSS; mediante documentos del Partido que colocaron cuestiones como la continua elevación cultural de la sociedad socialista en uno de los primeros lugares dentro del conjunto de las tareas fundamentales para su desarrollo.²²

En los años posteriores, Stalin introduce una línea dura en materia educativa subordinándola a los dictámenes del partido, que en el XIX Congreso estableció una educación secundaria de diez años, aunque las transformaciones en materia de educación iban a ser concluidas por Jruschov. El posterior periodo

²¹ M. Garrido Caballero, “Las relaciones entre España y la Unión Soviética...”, *op. cit.*, pp. 129-130.

²² *Ibid.*, pp. 130-131.

de Brezhnev es señalado por distintos autores como de estancamiento, tanto en las esferas de la producción como en la educativa.²³

Respecto de la música, durante el periodo soviético Slonimsky²⁴ sugiere que fue atravesando por distintas fases, la primera comprendida entre 1917 y 1927 fue un periodo en el cual los músicos fueron compelidos a crear un arte revolucionario sobre las ruinas de la cultura burguesa, en un contexto político general de fuerte control sobre todas las actividades artísticas.²⁵ Una de las primeras propuestas de los revolucionarios en el campo del arte, fue alcanzar una interpretación colectiva y accesible del mismo, para lo cual musicalmente debían incorporarse al repertorio de las canciones y óperas, sonidos similares a los que se daban en las fábricas imitando los sonidos producidos en las industrias. La Asociación de Músicos Proletarios (RAPM) exigió la composición de canciones dirigidas hacia las masas, con un vocabulario accesible y con la utilización de instrumentos folklóricos. Se ordenó también cambiar los libretos de algunas óperas para adaptarlas al gusto y la percepción de las masas, con la finalidad de enfatizar un estilo de vida diferente, el estilo de vida socialista, opuesto al relajado individualismo romántico y burgués. Esta era la manera en que el arte podía estar al servicio del Estado y servir para inspirar a las masas en el logro de un nuevo estilo de vida.

En la segunda fase, comprendida entre 1927 y 1936, se afianzó la música proletaria, y finalmente, en la tercera fase, 1936 y 1950, lo característico fue la superación del debate entre cosmopolitismo modernista y sectarismo proletario, emergiendo la idea de “socialismo real”, representado en el arte en el lema, ampliamente difundido durante el estalinismo, “un arte nacional en la forma y socialista en contenido”. En esta última fase, todos los conciertos y sonatas instrumentales originales, que no habían sido modificados, fueron considerados artes antidemocráticas.

Para la propagación de la “música socialista”, en todas sus manifestaciones, fue esencial la radio como medio para difundirla, escrita por compositores

²³ C. Taibo, *Historia de la Unión Soviética, 1917-1991*, Madrid, Alianza; J. Saborido, *Historia de la Unión Soviética*, Buenos Aires, Emecé; M. Garrido Caballero, “Las relaciones entre España y la Unión Soviética...”, *op. cit.*

²⁴ N. Slonimsky, “The Changing Style of Soviet Music”, *Journal of the American Musicological Society*, vol. 3, núm. 3, pp. 236-255, en *Journals Digital Publishing*, University of California Press, 1950 [<http://www.jstor.org/stable/829735>], fecha de consulta: 13 de abril de 2012.

²⁵ Los teatros fueron objeto de una particular atención por parte de los bolcheviques, quedando en la órbita del Comisariato de Educación.

soviéticos se constituyó paralelamente en parte sustancial de la propaganda oficial del régimen.

En nuestro estudio, partimos de relatos sobre experiencias individuales de inmigrantes dedicados al arte clásico, con la idea de explorar cómo se vinculó y unió la creación artística y el pensamiento lógico formal, cómo fue dándose la creación de un estilo de arte, la manera de transmitirlo y aprenderlo. En esas narrativas personales, los migrantes recuerdan su entorno cercano, sus modelos e influencias, su ingreso a alguna academia de música o danza y la modalidad de estudio, lo que nos aproxima al resultado de ese proceso. En este sentido, tratamos de describir y comprender qué forma de creatividad se inculcó, de qué manera se hizo y qué ha quedado en ellos, otorgando características particulares a su identidad personal y colectiva.

En el caso de la música y la danza clásicas, la modalidad general aplicada en el proceso de enseñanza-aprendizaje fue común en todas las repúblicas soviéticas, enmarcada en una política general cuyo propósito era difundir las artes. Con un interés especial por la difusión del conocimiento y el aprovechamiento del talento potencial de los niños para formar músicos y bailarines de primer nivel, la estrategia oficial consistía en ir en la búsqueda de niños talentosos que comenzaran sus estudios y preparación a muy temprana edad. Para ello, en las escuelas se realizaban pruebas de aptitudes físicas y psíquicas, para seleccionar a quienes manifestaran interés y capacidad para adaptarse a una rígida disciplina. Uno de los protagonistas explica cómo llegó a interesarse por la danza e ingresar a un instituto especializado:

[...] Me vinieron a ver [...] La Unión Soviética tenía esa [...] en danza tenía una política de ir a la escuelas y elegir a los que tienen condiciones, no esperar que vengan sino ir [...] Iban ellos; entonces fueron a la clase de educación física [...] Miraron actitud física, si da, no da, eh [...] Invitaron después a participar en una audición, digamos para preseleccionar [...] para entrar a la escuela, a la cual fui reingando pero fui y entré (A., armenio, bailarín, 39 años).

Otro indicio de la relevancia otorgada al arte en la experiencia socialista y dentro de la cultura de esos pueblos, se encuentra en la enorme cantidad de familias que han incentivado a sus hijos para ingresar a los conservatorios rindiendo exámenes muy severos para lograrlo. Los recuerdos sobre la vida cotidiana durante la niñez y la adolescencia focalizan siempre en las expectativas puestas en los estudios, la práctica de algún instrumento o deportes, pero sin tiempo libre, en el marco general de una sociedad donde la vida era austera y no se incentivaba el consumo de objetos materiales. Los mayores orientaban a los niños hacia actividades que se consideraban buenas para el conjunto social.

Mi tía, que cuando descubrieron que tengo oído insistía, mi mamá también quería que haga esto, lo otro, para que me quede menos tiempo para estar en la calle jugando fútbol. Todas las mamás son iguales. Pero en algún momento me sirvió, yo eh [...] jamás arrepentí, jamás arrepentí que no fui doctor o no fui ingeniero. No sé si [...] no sé si podría ser buen doctor o buen ingeniero, no, no sé [...] Tampoco sé si soy buen músico, eso que lo digan otros. Pero por lo menos me defiendo, en cualquier nivel. Mi tía me retaba muchísimo, ¡eh! [...] cuando... mis profesores principalmente porque era época que las Escuelas [...] la gente era, o sea, vivían de la docencia así, pasar información [...] o sea, tener... pensar... en que crezca su alumno, y esto orgullosamente, digamos ¿no? Primero cuando me comenzó a salir, me sentaba y tocaba Bach, que cuando me comenzaba a salir decía: “¡Ah! Es otro mundo” y lo estaba descubriendo, lo estaba traspasando con mi mente, cuerpo y corazón. Creo que eso [...] Después, como todos chicos quería jugar al fútbol y como todo chico quería romperme la cabeza [...] A veces sucedía pero cuando me dieron saxo fue una cosa significativa (A., ruso, músico, 43 años).

Todos los casos considerados señalan lo significativo que ha sido y es para ellos la formación musical, así como la seriedad con que la encararon. Por ejemplo una migrante ucraniana dice:

Esa época (su infancia y adolescencia en la década de 1960) hubo muchos momentos significativos para mí, muy fuerte, ¡eh! estudiar la música, mi especialidad, rendir exámenes, porque había tiempo que yo tuve que rendir exámenes para entrar. Para, para la gente de Unión Soviética era muy significativo estudiar. Mucho. Es país muy estudioso. Y tener educación universitaria es común. La mayoría, la mayoría [...] Por eso, yo me puse una meta, un objetivo: tener estudios universitarios. Y por mi especialidad, por supuesto, no de cualquier cosa. Sí, muy significativo. Porque vivimos en nuestra profesión, adentro de nuestra profesión. Toda, exámenes siempre, tenemos que aprender mucha información [...] Mi especialidad muy complicada [...] tengo que saber sobre la música [...] eh... estilos de la música, saber sobre los compositores, sus biografías, sus estilos por supuesto [...] polifonía, armonía, solfeo, audioperceptiva [...] todas esas asignaturas están incluidas en mi especialidad, muy complicada. Por eso yo tuve que dedicar muchísimo tiempo a mi especialidad. Yo casi no tuve infancia, tan amplia y tan libre como ahora yo tengo... yo no trabajo pero estoy con mucho placer porque yo no tuve en mi infancia tan... mucho tiempo libre [...] Porque siempre, siempre estudié: escuchar mucha música, tocar el piano, cantar, rendir exámenes ¡eh! escuchar lección [...] mucho, mucho, mucho, mucho [...] entonces eso para mí más significó mucho. Y entrar en otro nivel de educación: no puede entrar cualquier persona. ¡Eh! tuve que rendir nueve exámenes, nueve, sí [...] durante un mes tenés que ir y rendir exámenes. Y yo fui a esa ciudad de

Astrakán (distante dos mil km) para obtener estudios universitarios con mi mamá. Y mi mamá me acompañaba para darme comida, algunas cosas, mantenerme. Porque yo era muy flaquita. Tuve 49, 50 kilos ¡y... con mi altura! (A., ucraniana, musicóloga, 46 años).

La búsqueda de niños con talento comenzaba en edades muy tempranas; por ejemplo, para iniciarse en música y el aprendizaje de algún instrumento, alrededor de los cinco años, y el criterio parece sostenerse en la importancia del aprovechamiento de la motricidad fina que permitía potencializar las capacidades que se tuvieran naturalmente. La sociedad toda adhería a este criterio de búsqueda de talentos, fundamentado en la idea de cultivar y capacitar al pueblo; y un aspecto que se destaca es la aceptación general de la idea de descartar el intento de formación, en un arte dado o un deporte, cuando se evidenciaba la falta de talento para ello. Como en la sociedad soviética se pensaba en “nosotros” antes que en cada uno, posiblemente esto diera lugar a que no se contemplaran las frustraciones personales y sí en la sociedad que como conjunto sostenía el sistema educativo con un gran esfuerzo.

La configuración de la identidad, individual y colectiva, ha estado influenciada por la centralidad otorgada al conocimiento en general y al arte clásico en particular como elemento de la formación del pueblo, porque formó parte de la vida de los soviéticos y de prácticas cotidianas, roles, disciplinas, ritos, etcétera, que connotaban formas de ver el mundo. En este sentido, es interesante entender la función concreta que cumplieron estas manifestaciones artísticas en esa sociedad, principalmente porque ha ocupado un rol esencial para alcanzar un propósito general. El régimen necesitó hacer un enorme esfuerzo por cohesionar pueblos muy distintos, y utilizó distintas estrategias, la más contundente fue la obligación extendida del idioma ruso en toda la superficie de la Unión; otra fue la elevación del nivel cultural de esos pueblos a partir de una formación completa que ha dado científicos y artistas de excelencia.

La formación de los niños y niñas, en danza clásica, comenzaba alrededor de los diez años, como relata A. (Armenio, 39 años) para quien sus modelos fueron Vladimir Vasiliev y Sergey Baranov.

[...] diez años, por ahí, en el Instituto Coreográfico Nacional de Armenia, que tiene un nivel terciario. Ocho años en total [...] casualidad, casualidad, totalmente casualidad, yo no elegí, a mí me eligieron. Me vinieron a ver.

V. (ruso, bailarín) nació en 1943, en San Petersburgo, lugar donde vivió y a los diez años ingresó a la Academia Vagánova²⁶ por decisión de su madre, quien necesitaba que estuviera ocupado mientras ella trabajaba:

Mi mamá, para más cerquita dejar su hijo, porque mamá trabajaba y yo estaba solo. Tenía la Academia Vagánova cerca [...] mi familia tuvo otra forma, otro trabajo, mamá trabajaba como moza, sí, y después de Segunda Guerra Mundial otra época, mamá no podía ir [...] mamá tuvo diploma de ingeniera, pero no podía trabajar porque después de la guerra, Ud. sabe [...] Diez años, como siempre, esto es por todo el mundo, diez, once años, empezamos a estudiar danza. Antes, nosotros estudiamos nueve años, ahora ocho, hay distintas formas. Siete años Academia Vagánova van a darte certificado; ocho años, diploma. Mejores alumnos pueden dar diploma, algunos no tienen capacidad como necesitan para tener nivel alto; pueden tener sólo certificado. Esta forma nueva por todo el mundo ahora [...] Es época antigua, no tiene que olvidar, vivimos de otra manera, con otra forma de vida. No tuvimos televisión, no tuvimos nada, teléfono, todo muy raro y por eso los muchachos, para no estar en la calle y después robar, matar, madres querían que estuvieran ocupados.

La modalidad general de estudio, tanto en música como en danza consistía en cumplir una severa disciplina de estudio, intensidad, rigurosidad, marca personal de sus maestros que les dedicaban mucho tiempo y los guiaban, porque la finalidad era tener el nivel más alto posible, mientras simultáneamente servía para alcanzar cierto orden social.

²⁶ La Academia Vagánova fue establecida en 1738, en San Petersburgo, Rusia, y lleva ese nombre en honor de la renombrada pedagoga Agrippina Vagánova, que desarrolló el método de la instrucción de ballet clásico que ha sido enseñada en la escuela desde la década de 1920. Fue establecida como Escuela Imperial de Teatro por decreto de la emperatriz Ana de Rusia, el 4 de mayo de 1738, con el maestro de ballet francés Jean-Baptiste Landé como su director. Las primeras clases ocuparon habitaciones vacías en el Palacio de Invierno y los primeros estudiantes fueron doce chicos y doce chicas. El propósito de la escuela fue formar la primera compañía profesional de baile de Rusia, que llevara a la formación del Ballet Imperial, antecesor directo del actual Mariinski, considerado uno de los mejores del mundo, con la Academia Vagánova como su escuela asociada. En la Revolución Rusa de 1917, la Escuela Imperial fue disuelta por el gobierno soviético y restablecida luego en el mismo sitio como Escuela Estatal Coreográfica de Leningrado. El Ballet Imperial también fue disuelto y restablecido como Ballet Soviético. La compañía pasó a llamarse Ballet Kírov, en homenaje a Serguéi Kírov, bolchevique asesinado en 1938. A pesar de que ahora se llama Mariinski, la compañía todavía es conocida como Ballet Kírov por muchos espectadores occidentales y utiliza este nombre en sus giras internacionales.

Es que sí, es que antes era una cosa muy... muy estricta, la educación. O sea, si la comparo con lo que estamos haciendo ahora acá y la forma de hacerlo en Argentina, en particular, es mucho más *light*. No hay exigencia, no, no... ni podés gritar cuando hay que romper los [...] la cabeza a un vago que no... no estudió. No. Que tiene todas las posibilidades de estudiar y vino, y no. Claro, por eso te digo. Es, es otra cosa. Otro tipo de relación entre profe [...] a nosotros tampoco nos rompían la cara, no. Pero yo no me imagino no venir o venir sin hacerme la tarea. Por el respeto que tenía hacia el profesor. Es otro nivel (A. ruso, músico, 43 años).

INCIDENCIA DEL DESARROLLO ARTÍSTICO EN LA IDENTIDAD Y LA PERTENENCIA SOCIAL

La identidad personal se vincula con las identificaciones de los sujetos, mientras las identidades grupales o colectivas son compartidas entre los individuos que corresponden a los mismos, y los hacen reconocibles; esto es lo que nos permite hablar de una identidad grupal, cultural, nacional, etcétera.

Los sujetos se autoidentifican con base en el reconocimiento de los otros, con quienes interactúan y se comunican, dada la voluntad de las personas de distinción o límites y de autonomía respecto de otros sujetos. Para fundamentar esos dos aspectos de dicha voluntad, la identidad se apoya en atributos que son de naturaleza social: *a*) la pertenencia social que llevan a mecanismos de identificación con diferentes categorías como nacionalidad, clase, grupo u otro colectivo; y *b*) la particularidad o unicidad del sujeto. Por eso la identidad tiene siempre elementos de lo socialmente compartido y la cultura constituye su continente, traduciéndose en cosas concretas y delimitadas, como creencias y prácticas o roles, sistemas de categorizaciones.

Para configurar su identidad, los individuos se apoyan en los roles sociales que desempeñan y en el imaginario colectivo, visiones del mundo y, como dice Luckmann,²⁷ en “folios”, que el autor entiende como repertorios de identidad que la sociedad les ofrece y que son relevantes en el contexto que comparten con otros. Entendemos que la identidad se configura como resultado del vínculo entre estos elementos.

Paralelamente, las ideas y representaciones sobre el mundo y el papel de los seres humanos en él constituyen la ideología de un colectivo o sociedad,

²⁷ T. Luckmann, “Condiciones estructurales necesarias para la constitución de la identidad personal”, en Dreher *et al.*, *Construcción de identidades en sociedades pluralistas*, Buenos Aires, Lumiere, 2007, pp. 21-38.

que connota una jerarquización de valores, y éstos, a su vez, constituyen una perspectiva parcial y específica, que se vincula con la ubicación de los individuos en esa sociedad y en una praxis (roles sociales) determinada. En términos corrientes, usamos el término ideología para referirnos a una manera de ver el mundo, en función de una convicción sociopolítica valorativa de los vínculos existentes entre los individuos y la sociedad a la que pertenecen. Lo cierto es que la ideología cohesionaba a los individuos en sus roles, funciones y relaciones sociales, impregnando todas las actividades y gobernando los comportamientos de los hombres.²⁸ Asimismo, está presente en las valoraciones y opiniones sobre el sentido de la vida y, dado que forma parte de las acciones de los sujetos, todas las interpretaciones sobre lo vivido están marcadas por la ideología y deben ser consideradas en el análisis, porque combina ideas, imágenes, representaciones y comportamientos, que la conforman y determinan su sentido, su significado y función en una sociedad. Entre estas funciones, la ideología debe cumplir la de satisfacer las necesidades psicológicas de los sujetos; por ejemplo, la necesidad de poder afianzar la identidad personal y colectiva.

Grinberg y Grinberg sostienen que, en casos de colectivos donde los individuos adoptan una ideología por sometimiento o, por ejemplo, por temor a quedar excluidos del mismo, puede hablarse de ideología impuesta y ésta actuaría controlando la vida interior de los individuos. En estos casos, la identidad personal podría constituir un sentimiento deficitario y la identificación con el/los que la imponen suele actuar como motivación principal para la acción. Si remitimos esta idea a los relatos de los migrantes, vemos que es generalizada la referencia a los modelos que debían imitar, como el caso de Lenin, de quien copiaban no sólo su pensamiento sino también sus modalidades de estudio, sobre todo en los primeros niveles de la escuela cuando se autodenominaban “nietos de Lenin” o también *oktabriatas* (octubristas).²⁹ Sin duda las instituciones educativas permitieron el despliegue de las estrategias de inclusión en el sistema, de expansión de las mismas y el cumplimiento de valores específicos.

Las sociedades aseguran su cohesión creando normas que deben ser reconocidas y cumplidas por sus miembros, mientras las instituciones tienen el papel de aseguradoras de ese cumplimiento. Asimismo, se dan otras estrategias informales que operan en el mismo sentido y lo hacen, por ejemplo, estableciendo

²⁸ L. Grinberg y R. Grinberg, *Identidad y cambio*, *op. cit.*

²⁹ Los niños que luego iban a entrar en el PCUS comenzaban a los siete años como octubristas (*oktrabiatas*), seguían como pioneros a los once años y más tarde pasaban a las Juventudes Comunistas (*Komsomol*).

símbolos colectivos, los que se afirman de diversas maneras, entre otras, por los rituales y por el arte. Todas las formas tendientes a cohesionar al grupo y que les ofrecen a los sujetos un sentimiento de pertenencia, constituyen respuestas específicas en periodos sociohistóricos dados, por eso cambian. Así, el universo simbólico colabora intensamente en mantener una sociedad cohesionada, dado que ayuda a dar un sentido a la historia del grupo, ordena coherentemente los sucesos colectivos que, como dicen Berger y Luckmann³⁰ incluyen el pasado, el presente y el futuro. Coincidimos con los autores en que el universo simbólico legitima el orden social tanto como lo hace con el político y legal.

Lo dicho antes señala la relevancia de la relación entre los sujetos y la sociedad, en la conformación de la identidad, personal y colectiva. Ya que las formas simbólicas producidas y aceptadas socialmente (relatos, leyendas, mitos, música) ofrecen a los individuos “repertorios”, de los cuales seleccionan para construir y mostrar una identidad aparentemente constante.³¹ La ex URSS, en este sentido, aparece como un campo propicio para explorar en la construcción de identidades personales y el vínculo con la identidad colectiva.

Por otro lado, dados los intensos procesos migratorios internos, han resultado en una fusión de culturas, en un ámbito de aplicación de símbolos fuertes que parecen haber conformado identidades particulares y sucesos culturales relevantes propios. Si bien la relevancia de los distintos fenómenos culturales, como el desarrollo del arte, puede variar entre las distintas repúblicas, sin duda han funcionado como elementos centrales para amalgamar la sociedad soviética alrededor de una serie de ideas y valores. Creemos que esto ha pasado con la creación artística y su difusión por medio de la música y el ballet clásicos, a los que vemos como hechos culturales de relevancia general en la región. Los testimonios constatan la importancia otorgada durante los años de la experiencia soviética a las artes clásicas, a tal punto, que se constituyeron en espacios en los cuales la población compartía símbolos, sobre todo porque se buscó y logró extenderlas a toda la población del amplísimo territorio, aun en lugares alejados de las grandes ciudades.

En nuestra niñez, mirá tengo mi hermana y tengo mi prima hermana, todos tocaron piano. O sea, era como... obligatorio. Era [...] creo que venía del siglo XIX también un poco, porque educación en general incluía manejo de

³⁰ P. Berger y T. Luckman, *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Amorrortu, 1993.

³¹ S. Figueroa, “El tango como recurso para la formación de identidad”, en J. Dreher *et al.* (comps.), *Construcción de identidades en sociedades pluralistas*, *op. cit.*

instrumento, manejo de pintura [...] qué sé yo, plástica. O danza. O sea, depende de habilidad de un niño. Cuando comenzaron a construir en cualquier lugar casas de cultura, en cualquier lugar más feo posible, vos tenés casa de la cultura, vos tenés profesores que estaban formados en centros regionales y no se habían ido. Eso es lo importante. Ese es el tema, digamos, porque yo vengo de una ciudad chiquita, recibo información, más [...] o sea, más grossa posible en Moscú, en realidad debería volver y trabajar allá. Pero la situación no me dejó la posibilidad de hacerlo (A. ruso, músico, 43 años).

Esto da sentido a algunas preguntas acerca de la incidencia de ese simbolismo sobre el pueblo en conjunto, lo que les ha otorgado, simultáneamente, cierto sentido de pertenencia a partir del desarrollo artístico y del cúmulo de potencialidades adquiridas, aunque fuera como simples consumidores del mismo, porque de acuerdo con los testimonios la música y el baile clásicos se consideran propios de la sociedad soviética, mientras a la vez van señalando otras manifestaciones que consideran extrañas.

[...] nos enseñaban a trabajar y estudiar y lograr mejores resultados, después veías los capos, los mejores chicos que ganaban conciertos internacionales, que hacían conciertos solistas, que eran violinistas, músicos excelentes y no podían sobrevivir de eso a partir de los salarios que le proponían para dar conciertos en salas importantes; entonces a los profesores importantes, maestros que daban clases afuera, que eran famosos, unas figuras, tenían sus quintas, donde plantaban papas, tomates y todo el otoño cuando veníamos en septiembre, cuando empezamos el año nuevo veníamos con los brazos hechos pelota porque sacamos las papas de la tierra [...] [en Argentina] aprendí a hacer arreglos y aprendí a improvisar aquí y como estuve con eso me empezaron a llamar de varias bandas como rock, música latina o cualquier cosa, violín con tangos [...] Y entonces eso fue crecimiento, así, musical que tuve. Improvisar... con música distinta, que nunca para nosotros en Rusia [...] música popular no existía, era una cosa inferior (K., rusa, 26 años, violinista).

Si bien tuvo una función eminentemente práctica, el arte en general se extendió con la finalidad bien específica de ofrecer modelos de comportamiento para un ciudadano “modelo” y para lograr ciertas actitudes de las personas que se pensaban como pequeñas partes de una gran maquinaria que era el Estado. El poder establecía las reglas, para crear una nueva sociedad, y la cultura tenía que adaptar su discurso y dinámica a las exigencias; en ese contexto, se abarcaron todas las artes rusas y occidentales, del pasado y del presente, aunque la inteligencia rusa sería la guardiana de la cultura en general y de los valores culturales. Pero las cuestiones relativas al contexto social y político deben ser

consideradas porque éste fue cambiando durante las más de siete décadas de duración del socialismo real, y lo único constante fueron los controles que el Estado ejerció sobre la cultura en general a partir de las resoluciones del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, que eran de cumplimiento obligatorio.

REFLEXIONES FINALES

Como sabemos, las expresiones artísticas implican cadenas de significados en función de los cuales los actores sociales se posicionan en categorías específicas que estarán siempre social e históricamente formadas. Estas cadenas de significados contribuyen a la configuración de las identidades y otorgan formas de ver el mundo. Habría una suerte de reconocimiento entre los sujetos y la música o la danza, con sus cadenas de significados, redundando en vínculos estrechos con sus identidades. Estos últimos se desarrollan en espacios y tiempos específicos e implican luchas cuando los sujetos rechazaran o cuestionaran ese arte. En el caso considerado, como miembros de ese colectivo, los soviéticos han estado interpelados por el arte clásico, en el marco del cual fueron generando espacios de comunicación, de desempeño de pautas de conducta, promoviendo sentido de pertenencia. En el caso de la ex URSS, el Estado tuvo un papel central a partir de algunas instituciones y las actividades que se desarrollaban se regulaban.

Por todo lo anterior, ante la idea de entender la función específica del arte dentro de la sociedad soviética, aparece el vínculo con la identidad colectiva, al otorgarles un sentido de pertenencia por medio de su desarrollo, así como del cúmulo de potencialidades adquiridas, que parecen propias de la sociedad soviética, aunque sólo sea como consumidores de arte clásico.

Las expresiones relacionadas con el arte clásico, o culto, han formado parte de la vida diaria de niños, jóvenes y adolescentes durante todo el periodo socialista, y si bien ya se daba durante la época imperial, en esos momentos fueron propios de una élite. Luego, durante los 75 años de socialismo real se hizo un denodado esfuerzo por extenderlo al resto de la población, comenzando muy tempranamente la formación de los niños en la música y la danza. Es imposible pensar que esto no ha pasado a conformar parte importante de la identidad social de las distintas generaciones, así como que ha pasado a otorgar visiones de la vida y el mundo particulares y que son compartidas por el grupo. En el caso de los entrevistados, parecen haber naturalizado ciertos ritos y disciplinas, vinculadas con lo clásico.

Los relatos muestran que la música y la danza han permitido experimentar, representar e incidir en la vida social; es decir, han cumplido un papel muy significativo, y que no sólo consisten en estructuras de sonido o movimientos, sino en modos de aprender y hacer música o danza, qué música y qué danza se aprendía y hacía. A la vez, cómo los migrantes se perciben hoy como profesionales y cómo se refieren al arte que practican y crean, mismo que ocupa un lugar fundamental en la configuración de su identidad, tanto personal como colectiva. Y siendo así, las experiencias artísticas en general, cómo se las practica y el contenido de las mismas, hacen posible explorar en esa configuración de la identidad del grupo.³²

Yo estudié música a partir de cinco años; terminé mis estudios a los veinticinco, son veinte años de estudio, la carrera [...] música primer año como extracurricular y después piano clásico. Yo soy de formación clásica [...] yo estudié siete años piano, era escuela de música municipal y ahí estudié cinco años paralelamente clarinete [...] después fui a estudiar jazz en la facultad de jazz en colegio de música. Era colegio de música para nosotros es nivel intermedio, ¿no es cierto? Cuatro años y después me fui a Moscú. Gané, el Ministerio de Cultura tenía en aquel momento esos cupones que daban a los alumnos avanzados, ¡bah!, avanzados en todo sentido, como para entrar con bene beneficios, hacía terciario, porque entrar en un... en una academia de música en Moscú sería casi imposible por el concurso que tiene, concurso grande, y había cupos y había un montón de gente que quería entrar y esas cosas. Pero en aquel momento era noventa, año noventa, justo en el momento de caída de Unión Soviética, entonces el cuponcito este ¡eh! [...] no anduvo, así que entré en la facultad nocturna, entré un año me convertí a un alumno normal, y terminé en... todos mis estudios noventa y... noventa y cuatro (A., ruso, músico, 43 años).

Acordamos con Cassirer³³ en que las sociedades se valen de soluciones específicas, y socialmente compartidas para establecer el orden social y mantenerlo; soluciones que expresan “formas simbólicas específicas” relacionadas con ideas, creencias, mitos, cuentos, música, etcétera, conformando un repertorio de “formas simbólicas” que va a estar en la base de la identidad colectiva. Línea argumental que, aplicada a las “artes clásicas”, las ubica entre los “vínculos colectivos” que ordenaban el universo soviético.

³² S. Hall y P. du Gay (comps.), *Cuestiones de identidad cultural*, op. cit.

³³ E. Cassirer, *Filosofía de las formas simbólicas*, tomos I-III, México, Fondo de Cultura Económica, 1998.

Los símbolos colectivos, de acuerdo con Schutz,³⁴ son formas de comunicación que refieren a ideas pertenecientes a realidades trascendentales, de un nivel distinto a los de la vida cotidiana, como el lenguaje, mientras que el significado no es inherente a un objeto, sonido, palabra o suceso, sino que deriva de la experiencia compartida y del conocimiento de los que los utilizan en la comunicación. Si bien los símbolos colectivos constituyen “paradigmas” contruidos, son los que hacen posible que las sociedades alcancen cohesión. Así, las naciones, los Estados, los grupos religiosos, étnicos o culturales, se representan por medio de símbolos que se comparten y que tienen un peso muy relevante para las identidades colectivas. Si observamos el funcionamiento de los símbolos, podemos analizar lo que mantiene unida a una sociedad y, en el caso de las colectividades específicas, el simbolismo que se maneja dentro de éstas.

Los símbolos establecen puentes entre diferentes esferas de la realidad (individuos y sociedad), y el arte en esa sociedad, como parte del simbolismo colectivo, ha servido y sirve a los migrantes para la configuración permanente de su identidad personal. La sociedad soviética logró orden y lo mantuvo no solamente por medio de la presión, sino por los símbolos que llegaron a compartirse y que formaron parte de la vida diaria, como el conocimiento, la disciplina en el estudio, los deportes, el arte, el trabajo. En particular, las artes clásicas que estaban totalmente extendidas mediante las casas de la cultura y los conservatorios a los que los niños comenzaban a ir desde muy pequeños.

³⁴ A. Schutz, *Fenomenología del mundo social*, Buenos Aires, Paidós, 1972.

BIBLIOGRAFÍA

- Corbo Zabatel, E. (comp.), *Sujetos que aprenden. Perspectivas y problemáticas*, Buenos Aires, Mnemosyne, 2010.
- Fitzpatrick, S., *The Cultural Front. Power and Cultura in Revolutionary Russia*, Ithaca/Cornell University Press, 1992.
- Giménez Montiel, G., *La cultura como identidad y la identidad como cultura* [<http://perio.unlp.edu.ar/teorias2/textos/articulos/gimenez.pdf>], fecha de consulta: 15 de noviembre de 2012.
- Kazmierska, K., “Migration Experiences and Changes of Identity. The Analysis of a Narrative, Forum”, *Qualitative Social Research*, vol. 4, núm. 3, septiembre de 2003.
- Lenin, V. “Tareas de las Juventudes Comunistas”, discurso pronunciado en el III Congreso de la Unión de Juventudes Comunistas de Rusia, el 2 de octubre de 1920; recogido en V.I. Lenin, *La ideología y la cultura socialistas*, Moscú, Progreso, p. 32 [<http://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1920s/2-x-20ver2.htm>], fecha de consulta 18 de agosto de 2010
- Makanowitzky, B., “Music to Serve the State”, *Russian Review*, vol. 24, núm. 3, pp. 266-277, Blackwell Publishing [<http://www.jstor.org/stable/126628>], fecha de consulta: 13 de abril de 2012.
- Mayol, J., “Vigotsky y la génesis histórico-cultural del sujeto y de la conciencia”, en Corbo Zabatel, E. (comp.), *Sujetos que aprenden. Perspectivas y problemáticas*, Buenos Aires, Mnemosyne, 2010.
- Schutz, A., *El problema de la realidad social*, Buenos Aires, Amorrortu, 1973.
- Somerville, J., “Philosophy of Art in the Soviet Union”, *American Slavic and East European Review*, vol. 4, núms. 3/4, pp. 1-17 [<http://www.jstor.org/stable/829735>], fecha de consulta: 13 de abril de 2012.

LA MIGRACIÓN HÚNGARA EN ARGENTINA DESDE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL A LA ACTUALIDAD

MARGARITA THEESZ*

Resumen

Este trabajo analiza la migración húngara hacia la Argentina en los años de guerra y posguerra, 1939-1949, con especial referencia al periodo 1948-1949, que dio lugar a la formación de una comunidad húngara cuyas características de inicio fueron de un elevado nivel profesional e intelectual, conformando una masa crítica que construyó un destino para la misma y que fue evolucionando a través del tiempo; por lo que se estudia su actualidad y su proyección hacia el futuro en la voz de la juventud. Se analizan las estadísticas de migraciones, su tipología y la sociedad e idiosincrasia de la sociedad de destino; para luego considerar las distintas oleadas migratorias, su inserción en la sociedad de destino, la formación de asociaciones que conservan su lengua y tradiciones, así como las relaciones entre las distintas generaciones de inmigrantes. Una revisión exhaustiva de las asociaciones húngaras en Argentina da cuenta de las actividades y conservación cultural en las distintas etapas de la migración.

Palabras clave: migración húngara, comunidad húngara, tipología de migración, oleadas migratorias, asociaciones culturales.

Abstract

This work analyzes Hungarian migration to Argentina during the War and postwar years (1939-1949), focusing on the period from 1948 to 1949, which brought about the creation of a Hungarian community whose initial features were of high professional and intellectual level, which made up a critical mass that created a destiny for itself and that evolved over time. Therefore, its currentness is studied along with its projection

* Investigadora de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México [theesz05@gmail.com].

towards the future in the voice of the youth. Migration statistics, typology and the society and idiosyncrasy of the destination society are analyzed. Then, the different migration waves are considered, as are insertion into destination society, formation of associations that keep their language and traditions, as well as relationships between the different immigrant generations. A thorough review of Hungarian associations in Argentina accounts for activities and cultural preservation of the different migration phases.

Keywords: hungarian migration, hungarian community, migration typology, migration waves, cultural associations.

Un día comprendí que, de todas las cosas, lo más importante para mí era cómo me definía a mí mismo en tanto extranjero [...] Entonces me di cuenta de que el extranjero, en su vulnerabilidad, sólo podía contar con la hospitalidad que otros podían ofrecerle. Así como las palabras se benefician de la hospitalidad que les brinda la página en blanco, o el pájaro, del espacio incondicional del cielo.

EDMOND JABÈS

INTRODUCCIÓN

Durante la Segunda Guerra Mundial salieron de su país, Hungría, al igual que de otros países de Europa muchas personas, solas o acompañadas de sus familias escapando de los desmanes, las persecuciones, los bombardeos, del peligro de muerte, hasta que casi al final de la guerra hubo una agudización de esa huida. Fueron los años de 1944-1945 cuando la mayor parte de los refugiados llegó a los países circunvecinos de Hungría: Austria, Italia, Francia y otros esperando por varios años en vano poder regresar a su patria. Aunque muchos, empero, regresaron a Hungría, otros en cambio esperaron mejores momentos, una mejor vida y decidieron emigrar finalmente a otros espacios. En nuestro estudio de caso el país elegido es Argentina, donde una parte de estos húngaros arribó entre 1948 y 1949.

Este grupo llegó con las esperanzas de un mejor mundo, mejores posibilidades en su nueva vida, pero no disponían de nada material por su carácter de refugiados y de inmigrantes. Únicamente poseían sus conocimientos y su formación, ya que el grupo constaba de un número de profesionales (abogados, médicos, ingenieros, arquitectos), intelectuales (escritores, poetas,

actores), técnicos, funcionarios de alto nivel, que constituyeron finalmente una masa crítica y que contribuyeron a formar una comunidad que mantendría la cultura, las tradiciones y la lengua húngaras a lo largo de los años.

En este trabajo se tiene la intención de volver la cara al pasado y también de conocer la actualidad de esta comunidad, cómo se desarrolló y qué logros tuvo, así como ver qué perspectivas se pueden dar a futuro retomando la voz de su juventud.

LA MIGRACIÓN

Desde fines del siglo XX y principios del XXI se presenta una tendencia global a ver a los movimientos migratorios como un riesgo para el bienestar individual. Se los considera como un peligro para la soberanía y la seguridad de las naciones, lo que se encuentra reflejado en muchos países a partir de recomendaciones y acciones para una intervención y prevención hacia la entrada de poblaciones de otras regiones y países. Esto se presenta a pesar de que diversas poblaciones se vieron enfrentadas a actividades de guerra, revoluciones, persecuciones raciales y religiosas a nivel mundial desde hace incontables siglos. Así, los problemas migratorios y los movimientos de población se van agudizando y las medidas preventivas también, de tal manera que las poblaciones ven limitadas su libertad de movimiento y de búsqueda de territorialidad cada vez en mayor medida.

Pero es en situaciones de guerra cuando se presenta de una manera extrema la necesidad de salir de los territorios en beligerancia. Y fue esta la situación que provocó la salida de tanta cantidad de personas de Hungría, a finales de la Segunda Guerra Mundial y en especial en 1944-1945.

Tal como ya se ha mencionado, los que salieron llegaron a los países circunvecinos, donde estuvieron esperando por varios años, la mayoría con la esperanza de poder regresar a su patria. Finalmente, viendo la imposibilidad del regreso, los que decidieron emigrar se fueron en mayor número fuera de Europa y sobre todo a los Estados Unidos, aunque también eligieron una diversidad de países, tales como Australia, países de América Latina y en menor medida países de África y Asia.¹

El país elegido para este estudio es Argentina, y el periodo tanto desde el punto de vista estadístico migratorio, como de la tipología de los migrantes

¹ Gyula Borbándi, *A magyar emigráció életrajza 1945-1985 (La biografía de la emigración húngara 1945-1985)*, tomo II, Berna; N. F. Dreisziger et al., *Lutte et espoir. L'expérience des Canadiens Hongrois (Lucha y esperanza. La experiencia de los húngaros canadienses)*, Toronto, Multiculturalisme, 1982.

y la sociedad e idiosincrasia de la población existente en la Argentina de ese entonces es el de 1939-1949, aunque la mayor parte de estos húngaros fue llegando entre 1948 y 1949. Cabe mencionar que se presentó también una fuerte emigración a Brasil, Venezuela, Colombia, Chile, Uruguay y, en menor medida, a México y a países de América Central.

Algo que describe esta situación y como consecuencia de la gran afluencia de inmigración al país, por ejemplo, se constató que en 1940, 97% de la población de Argentina constaba de inmigrantes o sus descendientes.²

Fue durante el primer periodo del gobierno de Juan Domingo Perón (1946-1951) cuando, después de la Segunda Guerra Mundial, entró y se estableció en tierras argentinas la mayor cantidad de inmigrantes europeos (610 000). La población argentina se fue transformando en una amalgama de diferentes nacionalidades, de personas originarias no únicamente de los países latinos (en primer lugar Italia y luego España), sino provenientes también de Inglaterra, Alemania, Suiza, Austria, Hungría, Polonia, Rusia y otros países eslavos.

BREVE RELATO DE HUNGRÍA

El caso de Hungría, un pequeño país en la Europa central, en la frontera entre el este y el oeste, con invasiones turcas, bajo el poder de la monarquía austríaca, prácticamente sin un solo gobierno autónomo, independiente y democrático, que ha sido arrastrado a tomar posiciones en las dos guerras mundiales, y que sufrió su desmembramiento en 1920 con el Tratado de Trianon en Versalles, ha provocado por muy diversas razones que prácticamente la mitad de su población quede fuera del país o emigre a lo largo del tiempo, de la tierra de sus orígenes hacia naciones muy lejanas, tanto geográfica como culturalmente.

En la actualidad, se estima que hay una población húngara y de origen húngaro que vive en el exterior de casi la mitad del número de población total que vive en Hungría (la que es de aproximadamente 10 millones de habitantes).³ La población que se encuentra en el exterior, no es únicamente

² Juan Carlos Agulla, *Soziale Strukturen und soziale Wandlungen in Argentinien (Estructura social y cambios sociales en Argentina)*, Berlín, Colloquium Verlag; C. F. Jongkind, "The Dutch colony in Tres Arroyos, Argentina: A particular case of ethnic group maintenance", *International Migration*, núm. 23, pp. 335-347; Gino Germani, *Política y sociedad en una época de transición. De la sociedad tradicional a la sociedad de masas*, Buenos Aires, Paidós, 1977, pp. 239-299.

³ Datos de la Oficina Central de Estadística de Hungría (Központi Statisztikai Hivatal): 10 millones 121 mil habitantes (octubre de 2003).

la que se ha trasladado *motu proprio* fuera de su patria, ya sea como emigrante, exiliada o refugiada. Existe también una gran cantidad de población que ha quedado fuera de las fronteras del país, tal como se ha mencionado, a raíz de la firma del Tratado de Paz de Trianon en Versalles, Francia, en 1920, según el cual han sido adjudicadas tierras húngaras (232 000 km²), a los países vecinos (Austria, Checoslovaquia, Rumania, Reinado de Serbia-Eslovenia-Croacia, Ucrania), quedándole finalmente al país 93 000 km². Por ello, 30% de población pasó a ser ciudadana de las zonas ocupadas y quedó fuera de su lugar de origen (3.2 millones de habitantes). Por otro lado, en los diferentes países de asentamientos de húngaros en el mundo (Estados Unidos, Canadá, Alemania, Australia, Suecia, Argentina, Brasil, Venezuela y muchos más) se han creado a través del tiempo asociaciones culturales y sociales que, con la llegada de los diversos oleadas de inmigrantes, han permanecido en su mayoría de forma independiente a la “madre patria”, ya sea por razones de distancia, financieras o políticas. La siguiente figura muestra la población mundial de húngaros al año 2000.

Población húngara a nivel mundial



Fuente: Federación Mundial de Húngaros, 2000.

BREVE RELATO DE ARGENTINA

Argentina es un país constituido en su mayoría por emigrantes y sus descendientes, quienes comenzaron a ingresar masivamente al país a fines del siglo XIX y comienzos del XX. Esto se debió tanto a las necesidades propias de trabajo y sobrevivencia de la población europea empobrecida, como por las necesidades de Argentina de ser poblada y de tener mano de obra suficiente para el avance y progreso de la nación.⁴ Fueron llegando en oleadas inmigrantes provenientes de los más variados países: además de los españoles e italianos, quienes eran la mayoría, entraron ingleses, alemanes, belgas, franceses, suizos, holandeses, galeses, daneses, polacos, estonios, austro-húngaros; más tarde, húngaros, serbios, croatas, rumanos, rusos, judíos de diversos países y muchos otros. La motivación más poderosa en un inicio para la mayoría de los campesinos europeos era la promesa del acceso a la tierra para trabajarla y poseerla; aunque posteriormente, ante las dificultades a las que se enfrentaron, se instalaron en mayor medida en zonas urbanas como obreros.⁵ Entre 1870 y 1914, la población argentina creció cuatro veces y media, fue el país que en ese periodo recibió mayor cantidad de inmigrantes (europeos en su mayoría) respecto de la población local y fue el segundo respecto a los Estados Unidos en cuanto a los números absolutos de su inmigración.⁶ Se debe mencionar también que la “fama” de Argentina fue creciendo hasta ponerse casi a la par de Estados

⁴ Desde la segunda mitad del siglo XIX, la inmigración fue considerada esencial por los políticos para el desarrollo y progreso de Argentina, aspecto que fue instituido en la Constitución de 1853, en su Artículo 25, por medio del cual se promovía la inmigración europea. Utilizando los conceptos de “progreso” y “modernidad”, los planificadores de la inmigración fueron construyendo las bases de un país más fuerte. Así, es conocido el lema dicho por uno de los presidentes de la nación, Juan Bautista Alberdi, que resume la política inmigratoria del país de ese entonces: “Gobernar es poblar”.

⁵ Guy Bourdó, *Buenos Aires: urbanización e inmigración*, Buenos Aires, Huemul, 1977.

⁶ De los 60 millones de inmigrantes a nivel mundial, antes de la Segunda Guerra Mundial, 11% llegó a Argentina (Jongkind, “The Dutch colony in Tres Arroyos, Argentina: A particular case of ethnic group maintenance”, *op. cit.*; Germani, *Política y sociedad en una época de transición. De la sociedad tradicional a la sociedad de masas*, *op. cit.*). Pero tal como lo menciona Germani, lo que hace de Argentina “[...] un caso especial es que los seis millones y medio de extranjeros que ingresaron en el país entre 1856 y 1930 se encontraron con una población local pequeña (un millón 200 mil habitantes en 1856) [...] Esto significaba que durante muchas décadas la proporción de nacidos en el extranjero era mayor que la de nativos en muchos sectores importantes de la población”. Germani, *Política y sociedad en una época de transición. De la sociedad tradicional a la sociedad de masas*, *op. cit.*, p. 243.

Unidos en cuanto a que muchos llegaban para enriquecerse y después regresar a sus países de origen: es decir, “hacer la América”, cosa que era en realidad un mero espejismo.⁷ La inmigración hacia la Argentina no alcanzó la misma dimensión que la que fue orientada hacia Estados Unidos y además, se dio más tardíamente. En la primera mitad del siglo XIX, cuando en Estados Unidos se estaban sentando las bases de su sociedad, en la Argentina todavía se vivía la época de los gauchos y el país estaba cerrado a la inmigración.⁸ Fue a partir de la segunda mitad del siglo XIX que en realidad comenzó el proceso migratorio, según el cual entraban anualmente menos de diez mil personas hasta finales de la década de 1880, momento en que empiezan a subir estas cifras. El máximo anual se presentó en la primera década del siglo XX hasta la Primera Guerra Mundial y fue ya en la década de 1920 que fue recuperando un alto saldo de inmigrantes. Durante la depresión y por razones de política interna argentina e italiana que se alarga hasta 1946, se interrumpió la inmigración de ultramar. Fue después de la Segunda Guerra Mundial, a partir de 1947 y por el periodo de cinco años, que la tasa de inmigrantes recupera el número de personas que entraron al país en la década anterior a 1930 (90 000 al año). Algo que describe esta situación y como consecuencia de la gran afluencia de inmigración al país, es que en 1940, 97% de población del país eran inmigrantes o sus descendientes.⁹

HÚNGAROS LLEGADOS ENTRE 1939-1947

Otros grupos de húngaros llegaron con anterioridad al que se estudia; fueron contingentes de trabajadores manuales, obreros, campesinos, pequeños y medianos propietarios de tierras que llegaron a finales de la década de 1920 y en la de 1930 debido al desmembramiento de Hungría, la falta de tierras y, sobre todo, por la Gran Depresión, con la categoría de inmigrantes en busca de un mayor bienestar.

⁷ Esto se puede notar en que de casi la mitad de los inmigrantes que llegaron a la Argentina, re-emigraron 6.6 millones. C.F. Jongkind, “The Dutch colony in Tres Arroyos, Argentina: A particular case of ethnic group maintenance”, *International Migration*, núm. 23, 1985, pp. 335-347.

⁸ Guy Bourd , *Buenos Aires: urbanización e inmigración*, *op. cit.*,

⁹ Juan Carlos Agulla, *Soziale Strukturen und soziale Wandlungen in Argentinien*, *op. cit.*; C.F. Jongkind, “The Dutch colony in Tres Arroyos, Argentina: A particular case of ethnic group maintenance,” *op. cit.*; Gino Germani, *Política y sociedad en una época de transición. De la sociedad tradicional a la sociedad de masas*, *op. cit.*

Este grupo fue el que creó en 1948 en el barrio de Wilde, en la Provincia de Buenos Aires, la Sociedad Húngara de Wilde (Wildei Magyar Egyesület), que en la actualidad ya no existe. En sus últimos tiempos había llegado a tener 100 socios, los cuales en su casi mayoría eran pasivos. Debido a su endeble situación y por la gran cantidad de matrimonios mixtos que se fueron formando, las actividades sociales se han realizado con gran trabajo por la poca cantidad de socios activos, en conjunto con la población y vecinos argentinos (o no húngaros). En sus actividades sociales seguían las costumbres de la Hungría de antaño porque, por ejemplo, organizaban el Gran Baile de la Vendimia. Tuvieron por mucho tiempo un grupo de *scouts* y un grupo de baile folklórico húngaro que pasó a formar parte de la sociedad del Coro Húngaro de Valentín Alsina. Los jóvenes fueron perdiendo poco a poco, de esta manera, el dominio de la lengua húngara. Según información recibida en el año 2000,¹⁰ la primera generación que llegó a Argentina en la década de 1930, sobre todo de las zonas afectadas por el Tratado de Trianon en Versalles¹¹ y que se transformaron en una población de las minorías húngaras, constituyen ya únicamente 20% de la población húngara debido al paso del tiempo y al fallecimiento de la mayoría. La segunda generación es un 40% de la población y sigue en contacto con lo húngaro y con Hungría. La tercera generación, por su parte, es el 40% y la mayoría ya no saben hablar el húngaro; en todo caso, lo entienden o lo hablan a medias. Tenían contacto con las demás asociaciones de la ciudad y de la zona metropolitana y estaban inscritos en la Federación de Entidades Húngaras de la Argentina (llamada en húngaro “AMISZ”).

La Asociación que pervive y está en contacto con el resto de las asociaciones es el Coro Húngaro de Valentín Alsina (“Valentin Alsina Magyar Dalkör”), Provincia de Buenos Aires, creado en 1935. En el 2000, esta Asociación tenía 400 socios inscritos y actualmente siguen organizando actividades sociales mensuales a fin de poder mantenerse. A pesar de los obstáculos financieros y de la paulatina pulverización y asimilación de su población debido al pasaje de muchas generaciones, esta asociación de las más antiguas sigue siendo apoyada por la comunidad circunvecina.

¹⁰ Según el relato de Dezső Heckmann, presidente de la Sociedad Húngara de Wilde, Buenos Aires, enero de 2000.

¹¹ En junio de 1920 se firmó el Tratado de Trianon en Versalles, Francia, por medio del cual Hungría, por ser país perdedor en la Primera Guerra Mundial, quedó desmembrado y “recortado” en todas sus fronteras perdiendo tres cuartas partes de su territorio.

FASE DE TRANSICIÓN EN CAMPOS DE REFUGIADOS: DE 1944 A 1948

La población que salió de Hungría durante el último periodo de la Segunda Guerra Mundial fue instalada en campos de refugiados en diferentes países europeos: Austria, Alemania, Italia, Francia y otros. La vida en esos campos fue variada pero, en general, las condiciones eran paupérrimas debido sobre todo a la situación general de guerra y posguerra, de caos y hambruna. Los habitantes de los campos de refugiados no tenían permiso de trabajo fuera de los campos, tenían necesidad de obtener visas para poder movilizarse de un lugar a otro, las familias tenían una sola habitación como vivienda, había separación de familias, de hermanos, hermanas, etcétera. Fueron varios años que tuvieron que vivir bajo esas condiciones —4 en promedio—, por lo que las familias comenzaron a tomar la decisión de renunciar a regresar a Hungría, dada la situación inestable y hasta peligrosa para algunos. También se presentó la presión de los países de recepción y el consecuente apoyo de organizaciones sociales tales como la Cruz Roja, la UNRRA, IRO, y otras, lo que dio lugar al proceso de salida y emigración de una buena parte de los refugiados. Prácticamente los únicos que quedaron en los campos fueron quienes esperaban la visa para ingresar a Estados Unidos.

El criterio de elección del país al que la población quería emigrar se fue dando a menudo con base en las redes de amistad constituidas en los campos de refugiados, pero en muchos casos la población emigrante desconocía las características de los países donde iban a vivir o tenían una visión irreal de los mismos. Lo que conducía a los refugiados era la búsqueda de seguridad, mejores condiciones de vida, construir un nuevo proyecto de vida, enfrentar la crisis de estar en un ambiente totalmente diferente al usual con el apoyo de las amistades obtenidas en el periodo de refugiados, etcétera.¹²

GRUPO DE LLEGADOS ENTRE 1948-1949: FASE DE INMIGRACIÓN

Este grupo, en su mayoría, llegó a Argentina durante la llamada Guerra Fría, pero se incluye también a quienes llegaron en 1956, que salieron de Hungría como consecuencia de la Revolución de Octubre de ese año, grupo que fue numéricamente mucho menor.

¹² Margarita Theesz, “Inmigrantes e identidad: estudio comparativo de los húngaros en Argentina y México”, tesis doctoral, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM, 2004.

El grupo de 1948-1949 fue construyendo una fuerte colonia a lo largo de los años con numerosas instituciones culturales y sociales que reforzaron y apoyaron el sentimiento de identidad de las diferentes generaciones respecto del país de recepción y del país de origen de sus ancestros.

En general, la población llegada durante este periodo se instaló en la parte norte de la ciudad de Buenos Aires, y en su mayoría se componía de altos funcionarios, ministros asesores, secretarios de Estado, oficiales de carrera, profesores universitarios, ingenieros, abogados, médicos, intelectuales, profesionales y artistas en general. En cuanto a su número, se tiene también poco conocimiento, pero se supone que no superó los 15 mil, aunque hay quienes consideran que puede haber sido hasta de 30 mil personas.

En el territorio argentino los húngaros se instalaron sobre todo en la capital, Buenos Aires, y en la Provincia de Buenos Aires, aunque también los hubo en las provincias de Chaco, Misiones, Santa Fe, Córdoba y en la Patagonia, pero en mucha menor medida.

En la capital y en la provincia de Buenos Aires, la población inmigrante se fue ubicando en determinadas zonas de la ciudad según su pertenencia a las diferentes generaciones y épocas en que fueron llegando. De manera general, los llegados durante o después de la Primera Guerra Mundial se ubicaron en la zona sur de la ciudad y los del llamado '48 fueron a vivir a la zona norte de la provincia de Buenos Aires. Se fueron creando así poblaciones aisladas con su centro cultural propio, con sus grupos sociales, escolares, los que al inicio no tenían contacto con otros de generaciones y corrientes migratorias diferentes. En ese entonces había cierta desconfianza, resquemor, hasta agresividad hacia otros grupos de inmigrantes aunque la lengua y costumbres eran las mismas. Cabe mencionar que esta conducta se presentó también en la inmigración de los Estados Unidos, aspecto que coincide con características comunes en grupos de inmigrantes. Fue con el tiempo, a medida que los integrantes de los grupos tomaron contacto entre sí, conociéndose, que estas diferenciaciones y discriminaciones intergrupales fueron desapareciendo, aunque no se puede afirmar que del todo. Probablemente algunas permanecen todavía, pero sobre todo en las generaciones mayores. Los jóvenes no presentan en general niveles de angustia respecto de su identidad, aunque también muestran tendencia a encerrarse en sus grupos de pertenencia y no demuestran mucho interés o conciencia hacia la realidad que los circunda. Se debe mencionar que en momentos de crisis económica, de desempleo, se presenta a menudo la situación del "regreso" (concepto que Michael Kenny¹³ denomina

¹³ M. Kenny *et al.*, *Inmigrantes y refugiados españoles en México. Siglo XX*, México, Casa Chata/CIESAS, 1979.

de “reemigración”) de parte de algunos jubilados, pero también de jóvenes parejas y de algunos jóvenes a la “madre patria” de sus padres y abuelos, lo que a su vez les trae consigo la necesidad de una re-adaptación en el país de origen, pero ya las características van a ser diferentes porque las causas que originaron la emigración de estos jóvenes son totalmente diferentes a las de sus ancestros, quienes tuvieron que salir como refugiados de guerra y de una manera totalmente involuntaria, la mayoría de las veces para salvar la vida.

HÚNGAROS LLEGADOS A ARGENTINA ENTRE 1956-1957

Otro momento de la entrada de húngaros a la Argentina, así como a innumerables países, fue después de octubre de 1956, como resultado del levantamiento y revolución del 22 de octubre de 1956 en contra del poder comunista y de las tropas soviéticas de ocupación. Aunque la mayor cantidad de los que abandonaron Hungría se instalaron en países como los Estados Unidos, países de Europa y Australia, hubo también –aunque en menor número– una emigración hacia países latinoamericanos.

INSTITUCIONES CREADAS DESPUÉS DE 1948-1949

1. En agosto de 1948 se creó el Centro Húngaro situado en el centro de la capital. Ese fue un espacio social y cultural de encuentro, de intercambio, de actualización para los adultos y de socialización para los niños y jóvenes. El Centro Húngaro fue denominado en sus inicios como “Integración Húngara” (*Magyar Összefogás*) y fue el producto de las reuniones que tuvieron en el “Schuberthaus”, restaurante al norte de la ciudad, del grupo de los inmigrantes del ‘48. El Centro Húngaro se ubicó en sus inicios en las instalaciones prestadas por la Sociedad Argentina de Recepción de Europeos (ubicada en Canning, 1358), y en 1952 ya en el edificio rentado en el centro (Cerrito, 1241), donde quedó hasta 1971.¹⁴ Desde 1972 el Centro Húngaro

¹⁴ Cfr. Judit Némethy Kesserü, “Szabadságom lett a börtönöm”. *Az argentinai magyar emigráció története (1948-1968)* [“Mi libertad fue mi cárcel”. *La historia de la emigración húngara en Argentina (1948-1968)*], Budapest, A Magyar Nyelv és Kultúra Nemzetközi Társasága, Sociedad Internacional de la Lengua Húngara y de la Cultura, 2003.

existe ya con una denominación diferente, que es la de la “Asociación Hungría”, en el norte de la ciudad, en Olivos, provincia de Buenos Aires, en una zona poblada con un número significativo de familias húngaras o de origen húngaro. En ese club se organizan los eventos culturales y sociales donde los *scouts* tienen su sede y sus reuniones regularmente. Consta de un amplio auditorio y un servicio de gastronomía especializada en los platillos húngaros, razón por la cual muchos argentinos también acuden al lugar.

2. En el Centro Húngaro del centro de Buenos Aires, en la calle de Cerrito, se retomó la enseñanza del húngaro –que comenzó por un matrimonio húngaro que también llegó al país como inmigrante– con la creación del Círculo Juvenil Zrínyi (*Zrínyi Ifjúsági Kör*), fundado en 1952 por la monja María Juhász. En sus inicios, la enseñanza se basaba en proporcionar conocimientos básicos del idioma húngaro, literatura, historia y geografía de Hungría, pero posteriormente fue perfeccionada cumpliendo con los requisitos planteados por la Asociación Mundial del Scoutismo en el Exterior, con lo que logró un alto nivel de conocimientos para los jóvenes. En el curso de los años la enseñanza de esta escuela fue proseguida por los padres de los niños y jóvenes y actualmente se imparte por pedagogos formados *ad hoc*, cerca del Club Hungría, en el Colegio San Ladislao (Szent László Iskola). Este Círculo, a lo largo de los años, ha conseguido mejorar significativamente su calidad hasta el punto que ha recibido ya dos reconocimientos internacionales: uno en 1995, con el Premio de la Fundación Bethlen Gábor de Hungría con la distinción “Márton Áron” por su aportación al mantenimiento del ser húngaro; y el otro en 2007 con el “Premio de las Minorías”, recibido del Ministerio de Educación de Hungría por su alto desempeño en el mantenimiento de la lengua húngara en el exterior. En 2010 fue publicado el libro en idioma húngaro *Zrínyi Ifjúsági Kör 1956 szellemében (El Círculo Juvenil Zrínyi en el espíritu de 1956)*, cuyo autor, József Lomnicy, reseña la historia del Círculo desde su creación.

Las actividades del Círculo Juvenil Zrínyi son las siguientes:

- *Enseñanza* en los conocimientos de la lengua y cultura húngaros en los diferentes niveles escolares (jardín de infantes, primaria y secundaria), así como las materias de geografía, historia y literatura de Hungría. El Círculo tuvo 60 alumnos en total en 2011, los que se desglosaron en ocho grupos: dos del nivel de jardín de infantes, cuatro de primaria, dos de secundaria y dos de adultos. En 2012 el grupo de adultos no siguió las actividades, por lo que asisten a la escuela 52 niños. En sus 60 años de

existencia, por este Círculo han pasado 500 alumnos y 150 de ellos han presentado el examen final de conocimientos de húngaro de una o varias materias, correspondientes al nivel del bachillerato húngaro.

El Círculo es apoyado por 15 maestros y maestras, que han nacido fuera de Hungría en su totalidad, y por egresados del Círculo, quienes reciben la orientación permanente de pedagogos titulados empleándose medios de enseñanza avanzados, así como la utilización de la biblioteca propia y la del Club Hungaria.

Otro aspecto con el que el Círculo ha mejorado cualitativamente es que en los últimos años se han dado acuerdos de apoyo de instituciones educativas de Hungría para la capacitación pedagógica y didáctica de maestras/os del húngaro en el exterior con lo que pueden impartir una enseñanza profesional a la juventud que acude al Círculo.

En el programa de estudios, además de los correspondientes a los curriculares se incluyen también actividades extracurriculares que animan al estudio de los jóvenes tales como el teatro, concursos de declamación, conciertos y otros.

- *Programa de Becas.* Desde 1990 se proporciona una beca a los estudiantes seleccionados que presentaron el examen de bachillerato en el Círculo a fin de visitar Hungría por tres meses. Esta beca recibe el apoyo de la Fundación de la Orden de los Caballeros Vitéz.

Desde 2004 se apoya a los jóvenes entre 14 y 15 años para que también tengan la ocasión de conocer Hungría con una beca de tres meses. Durante la estadía viven con familias húngaras y tienen la posibilidad de conocer el país, la lengua húngara, sus tradiciones y cultura. Hasta ahora han recibido esta beca 22 estudiantes de secundaria. La meta es que los jóvenes –en muchos casos provenientes de matrimonios mixtos, con poco conocimiento del idioma húngaro– se apropien de la lengua y se profundice su sentimiento respecto al país de origen de sus ancestros.

Se da además una beca anual para un intercambio de becarios de Argentina a Hungría y viceversa para estudiar en Hungría y en Argentina y poder así perfeccionar el dominio de la lengua y la cultura correspondientes en general. Esto se realiza con el apoyo de la Asociación de *Scouts* Húngaros en el Exterior junto con el Instituto Balassi Bálint de Hungría, apoyado por el Ministerio de Educación de Hungría. Los becarios estudian por dos semestres en el Instituto Balassi Bálint, donde se perfeccionan en estudios sobre la lengua húngara y en hungarología para presentar finalmente un examen de idioma de nivel superior.

Hasta ahora han ido con este tipo de becas a Hungría 72 estudiantes desde Argentina y de intercambio a Argentina han ido 23 estudiantes húngaros, quienes asisten a escuelas de secundaria y también apoyan al Círculo Juvenil Zrínyi.

Hasta 2011 fueron 150 jóvenes los que aprobaron el examen final de conocimientos.

- El *coro Coral Hungaria*: existe desde hace más de 15 años y sus miembros son padres de los integrantes del Círculo Juvenil, y ex integrantes del Círculo, quienes son húngaros y descendientes de los inmigrantes húngaros así como cuentan con la entusiasta y activa colaboración de argentinos interesados en el canto y en la música.
- El *Calendario* didáctico y cultural sobre temas de Hungría y Argentina existe desde 1976. Esta es otra actividad desarrollada dentro del marco del Círculo Juvenil y que es producto del trabajo de las maestras y alumnos y es utilizada como apoyo de material didáctico en las clases de los diferentes niveles ya que los temas se relacionan tanto con Hungría como con Argentina. La intención es ir integrando la cultura húngara en el conocimiento del país de origen con el de destino.
- *Talleres* de coro, orquesta, flauta, tallado de madera, bordado.

3. La socialización en la comunidad húngara se dio para los jóvenes a partir del scoutismo húngaro, institución que sólo funciona en idioma húngaro y que proporciona una formación integral de supervivencia y de fuerza en el proceso identitario necesario para los jóvenes en su adaptación al medio sociocultural tanto en lo que corresponde a la parte húngara como a la argentina. Existieron tres agrupaciones de *scouts* y de guías, de los cuales en la actualidad hay dos grupos (Agrupación de Guías 39 y Scouts Húngaros 18), y también grupos de pequeños *scouts* que inician su formación. Todas estas agrupaciones de *scouts* húngaros en Argentina forman parte de la Asociación Mundial del Scoutismo Húngaro en el Exterior.

Dentro del *scoutismo* también se creó el Conjunto Folklórico Húngaro Regös, grupo de baile al que se fueron agregando uno para adultos mayores y otro para niños; también se conformó una pequeña orquesta folklórica húngara. Se organizan bianualmente representaciones de Festivales de Baile Folklórico por turno con grupos húngaros de otros países (Uruguay, Venezuela, Brasil, Argentina). En los últimos tiempos participan también grupos húngaros que vienen de Hungría y de Rumania.

En el curso de los años las asociaciones se fueron multiplicando y así podemos enunciar las siguientes:

4. Coro Húngaro de Valentín Alsina, Provincia de Buenos Aires: este coro se creó en 1935 y fue un centro de gran actividad social y cultural por muchos años, que congregaba en sus reuniones sociales y culturales a las familias húngaras que llegaron a Argentina antes de la Segunda Guerra Mundial.
5. También existió la Sociedad Húngara de Wilde que fue creada en 1948 en el barrio de Wilde, en la Provincia de Buenos Aires, que actualmente ya no existe por la disminución progresiva de sus socios activos. Tuvieron por mucho tiempo un grupo de *scouts* y un grupo de baile folklórico húngaro que pasó a formar parte de la sociedad del Coro Húngaro de Valentín Alsina.
6. *Ars Hungarica*, asociación civil de música y cultura.
7. Grupo de Teatro “Fábrica de sueños”: presentación de diversas obras por los jóvenes y adultos en el Club Hungaria.
8. Escenario espontáneo: grupo teatral anexo.
9. Festejos anuales: en memoria de la Revolución de marzo de 1848, la de octubre de 1956, Navidad, Baile de gala *scout* y otros eventos. Estos festejos son organizados con la colaboración tanto de parte del Círculo Juvenil Zrínyi, los *scouts* y el Club Hungaria.
10. Asociación Literaria y Cultural Húngara, en Olivos, Provincia de Buenos Aires.
11. Biblioteca anexa en el Club Hungaria (funciona como Círculo de Amigos del Libro, junto con un archivo documental, con más de 6 000 libros para préstamo).
12. Academia Científica y Cultural Mindszenty (1950): fue de las primeras instituciones creadas por la comunidad de 1948-1949.
13. Universidad Libre Péter Pázmány (1952).
14. Comunidad de Ex Combatientes Húngaros (MHBK).
15. La Comunidad de Camaradería de los Caballeros Vitéz en Argentina.
16. Asociación Húngara Sudamericana de Teatro, 1952 (antes Sociedad Húngara de Teatro, 1948): estuvo integrada por los actores profesionales que salieron de Hungría y recién inmigrados en Argentina. En la actualidad ya no existe y es reemplazada por el grupo del teatro de jóvenes y adultos no profesionales.
17. Escuela Primaria Bilingüe (Castellano y Húngaro) e Internado de las Monjas María Ward en Plátanos: esta escuela fue creada en principio para los hijos de los refugiados e inmigrantes húngaros, pero con el tiempo se ha desarrollado como escuela netamente argentina, bajo la dirección en la actualidad de monjas alemanas.
18. Colegio San Ladislao, Olivos, Provincia de Buenos Aires.
19. Colegio San Esteban, Bariloche, Provincia de Río Negro.

20. Asociación Húngara de Beneficencia “Hogar de ancianos San Esteban” en Chilavert, Buenos Aires.
21. Cámara Argentino-Húngara de Comercio e Industria: se quiere establecer también un mayor contacto comercial con Hungría a través del intercambio de mercancías necesarias para los dos países.
22. Círculo de San Esteban, en Olivos, Provincia de Buenos Aires.
23. Asociación Cultural EMESE, Patrocinadora de las Instituciones Juveniles Húngaras de la Argentina.
24. Federación de Entidades Húngaras de la República Argentina (FEHRA) (AMISZ, en húngaro). Esta Federación integra todas las asociaciones de húngaros que se dan en el país y forman parte de la Federación de Asociaciones de América Latina. En el país existen asociaciones, además de las de Buenos Aires, en Bariloche (Asociación Húngara de Bariloche); en la provincia de Río Negro; en la localidad de Coronel Du Graty (Colectividad Húngara de Coronel Du Graty) y en Villa Ángela (Sociedad Húngara de Socorros Mutuos), ambas en la Provincia de Chaco; en Córdoba (Círculo Húngaro de la Provincia de Córdoba) y en Santa Fe (Agrupación Húngaros de Santa Fe), en la Provincia de Santa Fe.
25. Comunidades religiosas católica, evangélica luterana, reformada con sus respectivas iglesias (Asociación de los Húngaros Católicos en la Argentina, Mindszentynum, Congregación Evangélica Luterana Húngara “La Cruz de Cristo”, Iglesia Reformada Húngara).
26. Editoriales de libros, revistas, periódicos húngaros. Aparte de estas instituciones con sus respectivas actividades, la comunidad de 1948-1949 ha logrado publicar aproximadamente 62 periódicos y revistas entre el periodo 1948-1968; se crearon seis editoriales de libros con la publicación de 174 obras¹⁵ y a todo esto se suman innumerables actividades de difusión (conferencias, mesas redondas, exposiciones, etcétera).
27. El periódico de la comunidad que es publicado en la actualidad es la continuación de una serie de los periódicos húngaros de la Argentina (el primero se publicó en 1930) actualmente bajo el título de *Argentínai Magyar Hírlap*, aparecido en 2005.

Como consecuencia de esta diversa y amplia comunidad que ha llegado a la Argentina ya desde la década de 1920, pero preponderantemente como

¹⁵ Judit Némethy Kesserü, “Az argentínai magyar emigráció 1948-1968: intézmények, sajtó, irodalmi élet” (“La emigración húngara de Argentina 1948-1969: instituciones, prensa, vida literaria”), tesis doctoral, Universidad de Szeged, Hungría, 1999.

resultado de las acciones de la inmigración que llegó entre 1948-1949, actualmente se sigue teniendo una muy activa vida cultural y social, la que se ve reflejada en una amplia posibilidad de participación de parte de los jóvenes dentro de la comunidad húngara. Las asociaciones y agrupaciones aumentaron de tal manera que en la actualidad componen un total de aproximadamente 30 diferentes grupos, sociedades, clubes o la denominación que tengan. Además, no se debe olvidar que aparte de estas asociaciones existen todavía –aunque en mucho menor medida–, las que fueron creadas ya antes de llegar la inmigración de 1948-1949.

Es así como el ímpetu de la comunidad original y el alto nivel cultural y profesional de sus integrantes sigue teniendo un efecto de impulso para construir el camino de la conservación de la cultura heredada de sus ancestros dentro de un medio diferente en el país receptor al que paralelamente se encuentran totalmente integrados profesional y socialmente. Se dan actividades culturales creativas en las que se incluye la mayor cantidad de población joven posible, así como a los padres de éstos, tanto húngaros como húngaro-descendientes y argentinos. La motivación para organizar es grande y los resultados que se observan en cuanto a la calidad de los eventos llegan a ser conocidos y reconocidos nacional e internacionalmente.

Es importante resaltar también que el contacto con la patria de origen –Hungria–, y con la Embajada Húngara en Argentina ha aumentado significativamente, de tal manera que los lazos sociales y personales de la comunidad en el exterior han provocado el acercamiento tanto desde Argentina como el interés desde Hungria hacia la comunidad y sus eventos en Argentina.

SITUACIÓN POSTERIOR A 2001

La crisis económico-financiera de los bancos en Argentina provocó el traslado y la re-emigración de familias enteras a Hungria y entre las causas que lo originaron fueron el desempleo y la consecuente necesidad de tener posibilidades de supervivencia, ocasionando así el regreso tanto de jóvenes al país de sus ancestros como de los jubilados, algunos de ellos todavía de la primera generación de inmigrantes.

También hubo situaciones en las que algunos jóvenes estuvieron interesados en estudiar o terminar sus estudios en Hungria, y finalmente se instalaron permanentemente en el país de sus ancestros consiguiendo empleos adecuados a su formación profesional.

En la actualidad, la crisis europea generalizada ha tenido efectos de emigración de población desde Hungría hacia otros países, donde tanto jóvenes como familias buscan conseguir una situación socioeconómica mejor.

CONCLUSIONES

La adquisición de la lengua materna en el grupo de inmigrantes húngaros de 1948-1949 y en las generaciones posteriores se dio dentro del cuadro familiar y a partir de la socialización primaria, junto con los grupos de pares de la comunidad húngara, mientras que la adquisición de la segunda lengua, el español, para la primera generación fue bajo condiciones de relativa presión y necesidad de supervivencia en un medio nuevo. Fue esta primera generación la que tuvo que pasar por ese dificultoso proceso de adquisición, mientras que la segunda, tercera y ahora la cuarta generaciones adquirieron la lengua materna dentro de su ámbito familiar, mientras que la lengua local y oficial fue adquirida en contacto con la sociedad circundante y dentro del ámbito de la educación formal. Lo que constituyó mayor problema para estos últimos grupos fue el adquirir, poseer y mantener en su totalidad la lengua materna hablada y escrita.

El grado de bilingüismo de los entrevistados de la tercera generación tuvo las características de un incipiente bilingüismo recíproco y en algunos casos de un bilingüismo mixto,¹⁶ aunque a algunos se los puede clasificar como correspondiente al tipo de los bilingües “aditivos”,¹⁷ por medio del cual los sujetos se enriquecieron social, cognitiva y lingüísticamente. La elección de la lengua (original y local) fue voluntaria y consciente por parte de los sujetos, ya que se dio un contacto persistente y sistemático con la lengua original (una lealtad visible), y también un buen contacto con la lengua adquirida en el país huésped.

En la cuarta generación se observa, de acuerdo con algunas entrevistadas, la posesión de un bilingüismo mixto, con una tendencia al recíproco probablemente en un par de años. En comentarios hechos por algunos de los jóvenes, en ciertas ocasiones presentan cierta confusión en cuanto a la falta de vocabulario y la

¹⁶ Károly Nagy, “Külföldi magyar kétnyelvűségünk ¿Torzulás vagy gyarapodás?” (“Nuestro bilingüismo en el exterior ¿desfiguración o crecimiento?”), en K. Nagy, *Magyar szigetvilágban ma és holnap (En el mundo aislado húngaro hoy y mañana)*, Nueva York, Püski, pp. 14-18.

¹⁷ Judit Navracsics, *A kétnyelvű gyermek (El niño bilingüe)*, Budapest, Corvina, 1999.

tendencia a mezclar los dos idiomas y el uso de traducciones literales (“de espejo”) en las construcciones gramaticales y de ciertos conceptos.

En el caso de los húngaro-argentinos consideramos que fue mediante la socialización primaria recibida en el seno familiar, a través de la transmisión de los valores, idioma y cultura húngaros que, probablemente, incidieron para que no se pierdan los sentimientos identitarios en los jóvenes de la tercera y hasta de la cuarta generación. Además, es importante considerar el factor de la formación escolar de la escuela de fin de semana y de la educación no formal recibida por medio del *scoutismo*, la que va constituyendo que el idioma y la cultura estén indisolublemente relacionados con el sentimiento de identificación nacional de los sujetos.

En el caso argentino podemos hablar de la existencia de un multiculturalismo en el medio social de la generación de 1948-1949 en el que conviven dos tipos de nacionalidades: la argentina, que es la que los sujetos viven a un nivel oficial de una manera integrada, y la húngara, que es la subjetiva, la afectiva pero también la real, ya que la comunidad mantiene una cohesión de lazos fuertemente ceñidos con la patria original, a la vez que están totalmente identificados tanto con la patria de recepción así como con la natal, especialmente en los jóvenes de la tercera y cuarta generación.

BIBLIOGRAFÍA

- Balázs, Géza, *The story of Hungarian. A guide to the language*, Budapest, Corvina Books, 1997.
- Bárczi, Géza, *A magyar nyelv múltja és jelene (Pasado y presente de la lengua húngara)*, Budapest, Gondolat, 1980.
- Bartha, Casilla, *A kétnyelvűség alapkérdései-Beszélők és közösségek (Cuestiones básicas sobre el bilingüismo-Los hablantes y las comunidades)*, Budapest, Nemzeti Tankönyvkiadó, 1999.
- Boeckmann, Klaus-Börge, “Bilingüismo e identidad”, Mérida, *Boletín de la ECAUDY*, vol. 20, núm. 120, 1995, pp. 21-34.
- Bueno, Salvador, *Cinco siglos de relaciones entre Hungría y América Latina*, Budapest, Corvina, 1977.
- Chambers, Iain, *Migración, cultura, identidad*, Buenos Aires, Amorrortu, 1994.
- Jabès, Edmond, *Le livre de l'hospitalité*, París, Gallimard, 1991.
- Némethy Kesserü, Judit, “Az argentinai magyar emigráció 1948-1968: intézmények, sajtó, irodalmi élet” (“La emigración húngara de Argentina 1948-1969: instituciones, prensa, vida literaria”), tesis doctoral, Universidad de Szeged, Szeged, 1999.
- Similä, M., “Situation and Ethnic Identity”, *International Migration*, vol. 26, núm. 4, 1988, pp. 453-459.
- Zrínyi Ifjúsági Kör (ZIK) Círculo Juvenil Zrínyi [<http://zrinyikor.blogspot.mx/>].

De la ex URSS hacia todos los lugares.
Distintas dimensiones del proceso migratorio: países de origen y de destino
número 3 de la colección Portafolios de sociología.
Producción y cuidado editorial: mc editores,
Selva 53-204, colonia Insurgentes Cuicuilco, 04530,
México, Distrito Federal, 5665 7163,
mceditores@hotmail.com.

